



Universidad Nacional Autónoma de México

---

---

Facultad de Filosofía y Letras  
Colegio de Historia

**“EL PENSAMIENTO Y ESTRATEGIA POLÍTICA DEL PROFESOR  
ARTURO GÁMIZ GARCÍA EN LAS LUCHAS  
CAMPELINAS Y ESTUDIANTILES  
DE CHIHUAHUA (1962-1965)”**

# TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN HISTORIA  
P R E S E N T A:  
ABEL LÓPEZ ROSAS

Director de Tesis: Mtro. Cesar Navarro Gallegos

México D.F. Enero 2009



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

...sabemos del esfuerzo que muchos compatriotas han hecho y hacen por remediar los males de la patria, sabemos del sacrificio de generaciones pasadas que han ofrendado su vida en una afán noble por legarnos una Patria mejor: Hidalgo, Morelos, Ocampo, Juárez, Zapata y Villa son los representantes de generaciones que lucharon por transformar la sociedad de miseria y explotación que ellos conocieron en una sociedad de bienestar y felicidad. Su obra no se ha realizado. Continuarla, transformar nuestra Patria para no entregarla como la hemos recibido, ES MISION DE NUESTRA GENERACION.

Arturo Gámiz García

A ti papá: ★  
Por tu ejemplo de vida y de lucha.  
A ti "...que fuiste de los de siempre  
de los que nunca se rajaron ¡carajo!  
de los que nunca incrustaron  
su cobardía en la carne del pueblo"

A mi ma' linda:

Al pueblo de México y a la comunidad universitaria:  
estudiantes, maestros y trabajadores que han defendido  
la UNAM para que siga siendo pública y gratuita.

A la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y al  
Colectivo Magisterial Independiente que han mantenido viva  
la lucha y la imagen de Arturo Gámiz.

A tod@s los que día a día luchan para liberar la patria.

Al inquebrantable acero del pueblo...

**PLOMO**

## **Agradecimientos**

Quiero agradecer, en primer lugar, a mi asesor y profe al Maestro Cesar Navarro Gallegos que siempre me orientó y me ayudó para que este proyecto llegara a buen término. También quiero agradecer a mis hermanos de clase (proletaria) y de lucha que me ayudaron en la elaboración del presente trabajo. Así como a todos los que de alguna manera apoyaron este esfuerzo: Guillermo López Limón, José Luis Moreno Borbolla, Carlos Montemayor, José Luis Alonso Vargas, Maria de la Luz Aguilar, Salvador Gaytán, Luz Maria Gaytán... a todos ellos y ellas mi agradecimiento.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
-------------------	---

### CAPÍTULO I.

#### “EL TIEMPO Y EL MUNDO QUE NOS TOCO VIVIR”. EL CONTEXTO MEXICANO Y EL ESTADO DE CHIHUAHUA.

Los años de la “guerra fría” y las luchas de liberación nacional.....	16
Bajo el mito del régimen de la revolución mexicana: desigualdad, exclusión e injusticia.....	18
La presidencia de Adolfo López Mateos. 1958-1964: retórica revolucionaria y persecución.....	23
Autoritarismo, represión y reforma agraria a favor del latifundio: El sexenio de Gustavo Díaz Ordaz 1964-1970.....	28
Chihuahua: la opulencia de la oligarquía y la miseria de las masas campesinas y populares.....	31

### CAPÍTULO II.

#### LA TRAYECTORIA HACIA LA REBELDÍA. ORÍGENES, FORMACIÓN E INSERCIÓN DE ARTURO GÁMIZ EN LAS LUCHAS SOCIALES Y POLÍTICAS.

1- Arturo Gámiz García. Un acercamiento biográfico político.....	40
Tradición política y magisterial de la familia Gámiz.....	42
Los primeros años.....	46
Los inicios de su actividad política. La Juventud Popular.....	48
La huelga estudiantil de 1956 en el Instituto Politécnico Nacional. ....	48
La primera experiencia como maestro rural.....	51
Estudiante normalista y activista en la lucha estudiantil de Chihuahua.....	52
La UGOCM y el repunte de las movilizaciones campesinas en Chihuahua.	
El asesinato del profesor Francisco Luján.....	55
La lucha en contra de los latifundios y los latifundistas. Acciones de solidaridad con la Revolución Cubana.....	59

2- La lucha por la tierra en Chihuahua. La integración de Arturo Gámiz al movimiento campesino 1962-1963.....	63
Tareas de formación política dentro de la Juventud Popular Socialista.....	65
Una nueva estrategia de lucha: la invasión de los latifundios.....	68
Maestro comunitario y organizador campesino.....	72
La ocupación de tierras en Chihuahua 1963.....	78
Ensayos de Arturo Gámiz sobre la propiedad de la tierra, los problemas agrarios y las luchas campesinas.....	83
El plantón de la FOCECH-UGOCM en el Departamento de Asuntos Agrarios de Chihuahua.....	95
El Primer Encuentro de la Sierra. Lugar: Cebadilla de Dolores, Municipio de Madera, Chihuahua.....	97
Mensaje y tareas para las nuevas generaciones. La misión de la Juventud....	102

### CAPÍTULO III.

#### DE LA LUCHA CAMPESINA A LA INSURECCIÓN ARMADA.

1- 1964: Tiempos de definición política.....	105
Arturo Gámiz al frente de la FOCECH. Nuevo impulso a la ocupación de tierras.....	106
Las compañeras se organizan: el surgimiento de la Asociación Revolucionaria de Mujeres.....	109
Frente unitario de campesinos, estudiantes y maestros en la lucha agraria...	110
En medio de la lucha un paréntesis para debatir: crítica a la prensa y las organizaciones políticas de la izquierda mexicana.....	114
Agudización de la represión. Movilizaciones campesinas en Chihuahua y Durango.....	116
Conjunción de las luchas de la FOCECH y la FOCED.....	119
Brotos de resistencia armada. El surgimiento del Grupo Popular Guerrillero.....	120
El PPS y las elecciones de 1964 en Chihuahua.....	128
Clausura de las normales y la huelga estudiantil.....	131

En torno a: <i>La participación de los estudiantes en el movimiento revolucionario</i> .....	134
La declaratoria insurreccional de la guerrilla.....	143
2- La lucha armada de los insurgentes de la sierra. 1965.....	146
Represión campesina en la serranía de Madera.....	147
Reorganización de la Federación de Obreros y Campesinos de Chihuahua...	149
El Segundo Encuentro de la Sierra "Heráclio Bernal". Lugar: Ejido Torreón de Cañas, Municipio de Villa Ocampo, Durango.....	151
Las cinco resoluciones del segundo encuentro.....	154
Sobre el <i>Imperialismo el mundo colonial y semicolonial</i> .....	157
En torno a la <i>historia de México y los problemas de la realidad nacional</i> .....	173
<i>El camino para la acción revolucionaria</i> .....	210

#### CAPÍTULO IV.

#### LOS TIEMPOS DE LA ACCIÓN ARMADA REVOLUCIONARIA.

Continuidad de las luchas agrarias de la FOCECH.....	235
El proceso de formación político-militar del GPG.....	237
Militarización y represión en Chihuahua.....	244
Las acciones armadas y desarrollo de la guerrilla.....	246
El asalto al Cuartel de Ciudad Madera. La muerte de Arturo Gámiz García y del núcleo central de la guerrilla.....	249
Conclusiones.....	260
Anexos.....	266
Bibliografía.....	287



## **Introducción**

Esta es una historia sobre la vida, el pensamiento, la estrategia y la lucha política de un revolucionario mexicano. De un joven luchador social cuya vida se truncó prematuramente y que fue partícipe de distintas luchas del pueblo mexicano entre los años de 1956 y 1965. Sobre un militante que como estudiante, maestro y dirigente campesino supo comprometerse con las luchas populares, especialmente al lado del movimiento campesino, estudiantil y popular que se desarrolló en los estados norteros de Chihuahua y Durango durante esos años. Movimiento del que brotó la primera guerrilla socialista de nuestra historia contemporánea. De un hombre congruente con su pensamiento y sus ideales que asumió hasta las últimas consecuencias sus proyectos políticos en aras de cambiar al país y alcanzar una vida mejor para la mayoría del pueblo mexicano. Hablamos del profesor Arturo Gámiz García.

A lo largo de su militancia política, Arturo Gámiz escribió varios textos sobre la realidad nacional, la historia de nuestro país, las luchas campesinas, el desarrollo del capitalismo en México, entre otros. Igualmente en algunos de sus escritos abordó diversos aspectos de la realidad mundial contemporánea. Algunas de sus formulaciones han estado presentes en la memoria popular, pero prácticamente no han sido abordadas o estudiadas desde el ámbito de las investigaciones académicas, particularmente desde la investigación histórica. Por ello, consideramos que es tiempo de que, a más de cuarenta años de la lucha de la cual formó parte Arturo Gámiz, el ámbito académico se acerque a los planteamientos de este movimiento social para poder comprender cabalmente su dimensión y su significado en la historia contemporánea de México.

A través de la presente investigación, buscamos analizar el pensamiento y estrategia política de Arturo Gámiz con respecto a la lucha estudiantil, campesina y popular en que participó. Nos centramos en este tema porque los trabajos que existen sobre el profesor Gámiz lo han abordado de manera parcial, o se han centrado en su actuación política más que en su pensamiento político; que a final de cuentas fue donde se sustentó principalmente su actuar político.

Hay distintas investigaciones vinculadas a los acontecimientos del asalto al cuartel de Ciudad Madera, donde participó Gámiz, pero hasta ahora no existe ninguna que se haya ocupado específicamente del pensamiento y estrategia de Arturo.

La hipótesis que buscamos corroborar es la siguiente: el pensamiento de Arturo Gámiz García, plasmado en sus diversos escritos, nos muestra que la acción armada del 23 de septiembre de 1965 formaba parte de una estrategia de lucha campesina, estudiantil y popular que venía desarrollándose desde 1959, y no el principio de una lucha basada en la idea del *foco guerrillero*, sectarizado y alejado de la población. Cabe mencionar que esta idea ha predominado dentro de las interpretaciones sobre dichos sucesos y, como consecuencia, las razones de este movimiento han sido tergiversadas, al grado de reducir el hecho de manera simplista a una copia del asalto al cuartel Moncada, dirigido por Fidel Castro en Cuba.<sup>1</sup> Trataremos de refutar esta interpretación a través del presente estudio.

Como referente interpretativo, recuperamos lo que el investigador hindú, Ranajit Guha, señaló sobre el campesinado como sujeto social: “la historiografía se ha contentado con tratar al campesino rebelde sólo como una persona o miembro empírico de una clase, pero no como una entidad cuya voluntad y razón configuran la praxis llamada rebelión”<sup>2</sup>. Con base en dicho planteamiento, analizaremos el pensamiento y estrategia política de Arturo Gámiz García, al igual que las luchas campesinas, estudiantiles y populares de Chihuahua y Durango, como movimientos que no sólo actuaron en el terreno político, sino que también tenían un análisis de la realidad, del por qué de su lucha y de lo que aspiraban. Lo cual significa hacer la historia de los excluidos, de los que no ganaron y que fueron borrados por la historia oficial o académica, tal como sucedió con el movimiento en que participó Arturo Gámiz e, incluso, con la

---

<sup>1</sup> Relación que también es errónea ya que ninguno de los dos asaltos buscaba la toma de los cuarteles como fin último. Eran parte de una estrategia de lucha más amplia en la cual dicha toma era una acción más.

<sup>2</sup> Ranajit Guha, “La prosa de la contrainsurgencia”, en *Pasados poscoloniales*, México, Colmex, 1999, p 2.

mayoría de los movimientos políticos de la década de los 60 y 70 del siglo pasado.

También retomamos los fundamentos teóricos del pensamiento social latinoamericano de Ernesto *Che* Guevara, Fidel Castro y Ruy Mauro Marini. Retomamos sus ideas sobre las luchas de liberación nacional y la posibilidad de llevar a cabo movimientos revolucionarios en el Continente americano, acerca de la dependencia latinoamericana y la lucha contra el imperialismo, entre otros aspectos. Ideas que fueron plasmadas en diversos escritos surgidos al calor de las luchas revolucionarias de los sesentas como *La II Declaración de la Habana; Crear uno, dos, muchos Vietnam; Dialéctica de la dependencia*, entre otros. En estos años, en América Latina, no sólo se dio una ruptura en la praxis política, sino también en el pensamiento político. Los movimientos de liberación nacional y revolucionarios del continente estuvieron acompañados de planteamientos políticos que les dieron sustento. Tal es el caso del movimiento y del personaje que analizaremos.

Las motivaciones que me llevaron a hacer la presente investigación son dos principalmente. La primera tiene que ver con mi entorno familiar y social, ya que considero que éste le da sentido a lo que queremos buscar y entender de nuestro pasado. En mi caso ha influido de manera decisiva, pues soy hijo de profesores que han militado en la lucha magisterial. Recuerdo que desde niño escuchaba a mis padres hablar de la problemática educativa del país: sobre el charrismo sindical, los pocos recursos que da el gobierno a la educación, acerca del aumento salarial, sobre la organización y la lucha magisterial en el país. Guardo en mi memoria cuando nos llevaban a las marchas, mítines, huelgas de hambre y plantones de la CNTE. Escuchábamos las consignas de batalla de los profes como la que dice “¡Educación primero al hijo del obrero, educación después al hijo del burgués!” O el infaltable canto de los maestros al concluir la marcha combativa de cada 15 de mayo: “¡Desde el hondo crisol de la patria, se levanta el clamor popular (...) Recordando al maestro valiente, cuyo ejemplo lo hiciera inmortal (...) venceremos, venceremos mil cadenas habrá que romper; venceremos, venceremos a los charros sabremos vencer!”

Son recuerdos del movimiento magisterial de principios de la década de 1990. Los maestros de todos el país se movilizaron para democratizar su sindicato, por conseguir mejoras laborales y más recursos para las escuelas públicas. En este movimiento han participado mis padres desde aquellos años. Hago mención de todo esto porque fue en esta etapa de mi vida donde me inició la “cosquilla” de conocer el pasado y donde, por primera vez, supe del profesor Arturo Gámiz. Conocí su imagen en el emblema de la CNTE, el cual es un mapa de la república mexicana que, a lo largo, contiene los rostros de cuatro profesores: Arturo Gámiz García, Misael Núñez Acosta, Lucio Cabañas Barrientos y Genaro Vázquez Rojas. Todos ellos, además de ser maestros, fueron luchadores sociales que murieron asesinados por las fuerzas del gobierno mexicano, por buscar construir un país mejor.

Una vez, mi papá nos platicó quiénes habían sido estos personajes; desde ese momento me dio curiosidad por saber más acerca de ellos. Claro que tardó para ello. Todavía tenía que concluir mis estudios de primaria y secundaria para, posteriormente, ingresar a la preparatoria número 5 de la UNAM, donde el futuro de mi vida tomó rumbo. En mi primer año de preparatoria, en el año de 1999, era un estudiante que quería ser ingeniero eléctrico, aunque me iba muy mal en matemáticas. En el mes de abril del mismo año un acontecimiento me mostró que ese no era mi camino: la huelga estudiantil de 1999. Participé en ésta y ahí decidí estudiar la carrera de Historia.

El segundo motivo, propiamente académico, se debe a que considero que existe un gran abismo entre la versión oficial y académica de nuestra historia, y lo que en realidad sucedió con la lucha campesina, estudiantil y popular en la que participó Arturo Gámiz. Este movimiento social y político ha sido reducido a un acto subversivo o a un acto de “locos mal aconsejados”, como lo declaró el entonces gobernador del estado de Chihuahua, Práxedes Giner Durán, después de los sucesos de Ciudad Madera, en 1965. Muy poco se conocen las causas reales y el proceso de este movimiento social, porque no ha habido un acercamiento a los planteamientos de quienes lo protagonizaron. En ese sentido, la presente investigación busca, ante el olvido oficial, anteponer la

memoria histórica, lo cual significa asumir este tema no sólo académicamente, sino también en la práctica; es decir ser congruentes con lo que pensamos, ya que la historia no sólo se estudia sino también se hace y se construye día a día.

El cuerpo fundamental de la investigación lo constituye la propia obra de Arturo Gámiz, la cual tuvimos que ubicar a través de distintos archivos y bibliotecas. En total logramos encontrar 15 textos o escritos de Arturo. Su importancia radica en que son documentos que Gámiz escribió a lo largo de las luchas en las que participó, ya sea como estudiante, profesor o guerrillero. Todos ellos dan cuenta de cómo fue concibiendo la lucha social en la que militó. Algunos de los escritos fueron publicados en la prensa y en mimeógrafo cuando Arturo Gámiz vivía; otros han sido publicados de manera póstuma en libros, revistas y en páginas electrónicas. Presentándolos en orden cronológico, el primer escrito que tenemos registrado es el que publicó el periódico *Acción*, en octubre de 1962, titulado “Otra vez los cristeros”; en enero de 1963, el mismo periódico publicó el texto titulado “Conocimientos del que no sabe”; en mayo del mismo año, el periódico *La voz de Chihuahua* publicó “Reportaje de la Sierra de Temosachic, Madera y el viejo mineral de Dolores,” y el ensayo titulado “La tenencia de la tierra”, el cual fue publicado por partes entre junio y julio de 1963, pero fue escrito, según lo signa Arturo Gámiz, en febrero de 1963. En noviembre del mismo año el periódico *Índice* publicó el escrito que lleva como título “Misión y tareas de la juventud”; en diciembre, *La Voz de Chihuahua*, publicó el escrito “En Mineral de Dolores los caciques se pitorrean y hacen mofa de la ley”. Para 1964, Arturo presentó varios trabajos más. En enero, *La Voz de Chihuahua*, imprimió “¿Quién altera el orden?”; en marzo publicó una carta de Arturo dirigida a la, en ese entonces, directora del periódico *Acción*, Judith Reyes; en septiembre “La alquimia en la política”. En 1965 escribió sus últimos dos trabajos que fueron publicados a través de una editorial creada por el propio Grupo Popular Guerrillero: Ediciones Línea Revolucionaria. Los trabajos son: *La participación de los estudiantes en el movimiento revolucionario*, escrito por

Arturo a finales de 1964; y en febrero de 1965 las llamadas cinco *Resoluciones del segundo Encuentro de la Sierra "Heraclio Bernal"*<sup>3</sup>.

De las cinco resoluciones, la primera y la quinta tituladas "El imperialismo" y "El único camino", respectivamente, fueron reeditadas en 1991 en la revista *Para romper el silencio* del extinto Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados (CIHMA); y, en el año 2003, fueron publicadas nuevamente en el libro *El tiempo que nos tocó vivir y otros documentos de la guerrilla en México*<sup>4</sup>, junto con un escrito de Raúl Ramos Zavala, fundador de la Liga Comunista 23 de septiembre.

Por otra parte, se ha generado una historiografía sobre la lucha estudiantil, campesina y popular en la que participó Arturo Gámiz, así como del Grupo Popular Guerrillero. A continuación enlisto aquellas que consulté y que me proporcionaron información sobre el tema de la presente investigación.

Los primeros trabajos que se publicaron acerca de este tema son el de José Santos Valdés, quien tres años después del asalto al cuartel Madera, en 1968, publicó su libro *Madera. Razón de un Martirologio*<sup>5</sup>. Posteriormente, en 1974, Jaime López presentó su libro *10 años de guerrillas en México 1964-1974*<sup>6</sup> en cuyo capítulo primero hace una semblanza de la guerrilla de Chihuahua. En 1976, el historiador Víctor Orozco escribió un artículo titulado "Las luchas populares en Chihuahua", publicado en la revista *Cuadernos políticos*<sup>7</sup> en su número de septiembre de 1976, y que fue reeditado posteriormente en el libro, bajo su coordinación, titulado *Diez ensayos sobre Chihuahua*<sup>8</sup>, así como en el

---

<sup>3</sup> Documentos que pueden ser consultados en Internet en las páginas electrónicas: [www.institutodeinvestigacioneshistoricas.com.mx](http://www.institutodeinvestigacioneshistoricas.com.mx) y en [www.madera1965.com.mx](http://www.madera1965.com.mx)

<sup>4</sup> Ramos Zavala, Raúl y Gámiz, Arturo, *El tiempo que nos tocó vivir y otros documentos de la guerrilla en México*, México, Coedición de la cooperativa Editorial Huasipungo y el Foro Permanente por la Comisión de la Verdad, 2003, 166p.

<sup>5</sup> José Santos Valdés, *Madera. Razón de un martirologio*, México, 1968, 178p. s.e.

<sup>6</sup> Jaime López, *10 años de guerrillas en México*, México, Posada, 1974, 157p.

<sup>7</sup> Víctor Orozco, "Las Luchas populares en Chihuahua" en *Cuadernos políticos*, México, No. 9, septiembre de 1976.

<sup>8</sup> Víctor Orozco, *Diez ensayos sobre Chihuahua*, México, Doble Hélice, 2003, 279p.

libro coordinado por Verónica Oikión y María Eugenia García, *Movimientos armados en México, Siglo XX*<sup>9</sup>.

Posterior a estos trabajos, durante cerca de 15 años hubo un vacío en cuanto a estudios sobre el tema. A principios de los años 90, Juan Fernando Reyes Peláez realizó una investigación, que no ha sido publicada, titulada *Los movimientos armados en México 1964-1972*<sup>10</sup> en cuyo capítulo segundo “La guerrilla en Chihuahua”, aborda este tema. Andrés Rubio, en 1995, fue el primero que realizó una investigación de corte académico que fue presentada como tesis de licenciatura en historia bajo el título: *Tesis sobre el movimiento armado en Chihuahua*<sup>11</sup>.

En el nuevo milenio, el tema de la lucha y movimientos armados ha sido retomado con mayor intensidad. El sociólogo y politólogo, Alberto López Limón presentó en el año 2000 una tesis de maestría en Ciencia Política titulada: *Autoritarismo y cambio político. Historia de las organizaciones político militares en México (1945-1965)*<sup>12</sup>. En los capítulos 4, 5, 6 y 7 aborda el tema de la guerrilla en Chihuahua. Una parte de dicha tesis fue publicada en el 2006, con algunas modificaciones, en el libro coordinado por Enrique Camacho: *El rebelde contemporáneo en el circuncaribe. Imágenes y representaciones*<sup>13</sup>.

En el 2003 fue publicado el trabajo del historiador italiano Marco Bellingeri, que lleva por título: *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos sobre la guerrilla rural en el México contemporáneo. 1940-1974*<sup>14</sup>, en cuyo capítulo segundo “Un inicio: las guerrillas rurales del Norte (1962-1968)”,

---

<sup>9</sup> Verónica Oikión y María Eugenia García Ugarte (coord.), *Movimientos armados en México, siglo XX*, México, El Colegio de Michoacán, CIESAS, 2006, volumen 2.

<sup>10</sup> Juan Fernando Reyes Peláez, *Los movimientos armados en México (1943-1985)*, Inédito, San Diego, California (s.f.).

<sup>11</sup> Andrés Rubio Zaldivar, *Tesis sobre el movimiento armado en Chihuahua*, EOMAT, Guerrero, 1995.

<sup>12</sup> Alberto Guillermo López Limón, *Autoritarismo y cambio político: historia de las organizaciones político militares en México (1945-1965)*, México, Tesis para obtener el título de Maestro en Ciencia Política, UNAM, 2000, 457p.

<sup>13</sup> Alberto Guillermo López Limón, “Los mártires de Madera, rebeldía en el estado de Chihuahua, México (1965) en Camacho Navarro, Enrique (coord), *El rebelde contemporáneo en el Cincurcaribe. Imágenes y representaciones*, México, CCyDEL, UNAM, Edere, 2006, p 257-321.

<sup>14</sup> Marco Bellingeri, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos de la guerrilla rural en el México contemporáneo, 1940-1974*, México, Juan Pablos y Secretaria de Cultura del Distrito Federal, 2003, 271p.

aborda el tema de la guerrilla Chihuahuense. En este mismo año, Carlos Montemayor presentó su novela histórica, *Las armas del alba*<sup>15</sup>, que es producto de una investigación que recrea los acontecimientos referentes al asalto al cuartel de Ciudad Madera.

En el año 2007 se publicaron otros tres trabajos: el libro del periodista Javier Contreras, *Los informantes. Documentos confidenciales de la guerrilla en Chihuahua*<sup>16</sup>; el libro del historiador Fritz Glockner, *Memoria Roja. Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*,<sup>17</sup> y el estudio de, la también periodista, Laura Castellanos, *México Armado*<sup>18</sup>. En los tres textos, además de abordar este tema, analizan otros más.

Además de las investigaciones mencionadas, también se han empezado a publicar testimonios invaluable de participantes directos de estos acontecimientos como el de Florencio Lugo: *Asalto al cuartel de Madera. Testimonio de un sobreviviente*<sup>19</sup> publicado en el año 2002 y el de Francisco Ornelas, también sobreviviente del asalto, bajo el título *Sueños de libertad*<sup>20</sup>.

Asimismo, recurrimos a la historia oral como una herramienta de reconstrucción histórica. Ubicamos tres entrevistas realizadas por el CIHMA: una conjunta a Alma Caballero y Alma Gómez, esposa e hija del Doctor Pablo Gómez, respectivamente; otra realizada a Raúl Gómez, hermano del doctor Gómez, y una realizada a Jaime García Chávez. Además, por nuestra parte hicimos tres entrevistas a Salvador Gaytán, a su hermana Montserrat Gaytán y a su hija María de la Luz Gaytán que fueron muy cercanos a Arturo durante su lucha en Chihuahua.

---

<sup>15</sup> Carlos Montemayor, *Las armas del alba*, México, Planeta- Joaquín Mortiz, 2003, 212p.

<sup>16</sup> Javier H. Contreras Orozco, *Los informantes. Documentos confidenciales de la guerrilla en Chihuahua*, México, Universidad Autónoma de Chihuahua, Colección Textos Universitarios 47, 2007, 466p.

<sup>17</sup> Fritz Glockner, *Memoria Roja. Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*, México, Ediciones B, 2007, 334p.

<sup>18</sup> Laura Castellanos, *México armado 1943-1981*, México, Ediciones Era, 2007, 383p.

<sup>19</sup> Florencio Lugo, *El asalto al cuartel Madera. Testimonio de un sobreviviente*. México, Huasipungo, 2002, 88p.

<sup>20</sup> Francisco Ornelas, *Sueños de libertad*, Chihuahua, s.e.



Por supuesto que para el análisis también incluimos distintas obras de carácter general para contextualizar la investigación, en las que incluimos libros, periódicos y revistas.

Respecto al proceso de elaboración del presente proyecto, lo desarrollamos de la siguiente forma. La primera versión del presente estudio la realicé en el cuarto semestre de la carrera, en la materia de Teoría de la historia, con el maestro Juan Manuel Romero. En ese momento era un historiador que quería abarcarlo todo, y el proyecto tuvo como título “El pensamiento político de los profesores Arturo Gámiz, Genaro Vázquez y Lucio Cabañas”; pero al transcurrir los siguientes semestres me percaté que era demasiado amplio. Me adentré al conocimiento de cada uno de ellos, y me di cuenta de que el profesor Arturo Gámiz era el menos estudiado de todos, por ello, cuando cursé el seminario de tesis, en el séptimo semestre, decidí retomarlo. Para la elaboración del proyecto, sin duda, también influyó de manera importante y decisiva el curso de Revolución Mexicana, impartido por el maestro Cesar Navarro. Es así que titulé al proyecto: “El pensamiento y estrategia política de Arturo Gámiz García en las luchas campesinas, estudiantiles y populares de Chihuahua 1962-1965”.

De esta manera nos abocamos a recuperar los escritos de Arturo Gámiz y en la medida en que lo conseguíamos, comprendimos que había que contextualizarlos porque estaban estrechamente ligados a su actuar político. De esta manera, decidimos avanzar en la investigación a través de tres ejes fundamentales: 1) hacer un breve esbozo biográfico de Arturo Gámiz que nos permitiera entender su origen y cómo fue su vida. Lo cual logramos gracias a algunos artículos que hablan de ello, y a algunas de las entrevistas con las que contamos; 2) reconstruir el proceso de construcción del movimiento campesino, estudiantil y popular chihuahuense para saber cómo influyó en él y qué papel jugó dentro de las mismas. En esta parte, la investigación hemerográfica nos fue de mucha ayuda, ya que no sólo conseguimos nuestro objetivo sino que encontramos seis escritos de Arturo que ninguna investigación había revisado, y por último 3) realizar un análisis de sus escritos para extraer su pensamiento y su estrategia política. Ya con todo el material, reunimos las tres partes de la

investigación, con lo que fuimos reconstruyendo paralelamente su vida, su militancia política, el movimiento campesino estudiantil y popular en que participó, junto con el análisis de sus escritos. Esto nos permitió hacer un análisis más certero de su pensamiento y estrategia política con lo cual buscamos corroborar nuestra hipótesis.

Finalmente, la investigación se concretó en esta tesis a través de cuatro capítulos. En el primero presentamos un panorama acerca del contexto mundial, nacional y del estado de Chihuahua en las décadas de los años 50 y 60 del siglo pasado. Estudio que resultaba necesario para poder entender en un aspecto más global el movimiento regional en el que militó Arturo, así como su pensamiento. El segundo capítulo está dividido en dos partes: en la primera, realizamos un acercamiento biográfico de Arturo desde su nacimiento hasta 1959; en la segunda parte abordamos los años de 1959 a 1963, pues son los años en los que Arturo se incorporó a la lucha campesina, estudiantil y popular de Chihuahua y Durango y elaboró sus primeros escritos. En el tercer capítulo, en su primera parte, analizamos el año de 1964, que fue el tiempo en que el movimiento social Chihuahuense, incluido Arturo, meditó su paso a la lucha armada. En la segunda parte, analizamos los primeros meses de 1965 y el Segundo Encuentro de la Sierra, donde el profesor Gámiz presentó sus principales escritos conocidos como las “resoluciones de la sierra”. Por último, en el capítulo cuarto, analizamos el proceso de lucha que continuó después del Segundo Encuentro de la Sierra, hasta el asalto al cuartel de Ciudad Madera, acción en la que murió Arturo Gámiz. Al final del trabajo incluimos seis anexos, los cuales hemos integrado para mostrar algunos aspectos sobre el profesor Gámiz y el GPG que consideramos necesarios presentar. El primero es una cronología sobre la vida de Arturo Gámiz que elaboramos para poder ubicar de mejor manera su trayectoria y actuar político. El segundo anexo es otra cronología donde plasmamos el proceso de la lucha campesina, estudiantil y popular que se desarrolló en Chihuahua y Durango durante los años de 1959 a 1965, el cual nos permite ver como se fue construyendo este movimiento. En el tercer anexo incluimos tres corridos que narran la gesta de Arturo Gámiz y el

Grupo Popular Guerrillero, los cuales nos muestran la presencia popular que tuvieron. Como anexo cuatro presentamos una selección de cuatro fotografías donde aparece Arturo Gámiz y el emblema de la CNTE. Igualmente, en el anexo cinco colocamos seis fotografías que nos muestran la lucha de la FOCEH y FOCED. Estos dos anexos los incluimos ya que consideramos muy importante hacer registros fotográficos de las luchas contemporáneas de nuestro país. El anexo cinco incluye las portadas con las que imprimió el GPG, bajo el sello de Ediciones Línea Revolucionaria, seis textos de Arturo Gámiz. Por último, pero no por ello menos importante, presentamos dos mapas que elaboramos. El primero nos muestra el área de influencia que tuvo la FOCEH y FOCED en los estados norteños de Chihuahua y Durango en el cual podemos ver la magnitud regional que llegó a tener el movimiento campesino y popular del cual surgió el GPG. En el segundo mapa ubicamos Ciudad Madera, lugar donde murió Arturo Gámiz y el núcleo central del GPG.

También, queremos remarcar que la presente investigación forma parte de los estudios sobre los movimientos campesinos y armados que han sido publicados en los últimos años. Este interés, que podríamos decir ya colectivo, tiene que ver con que este tipo de organizaciones y movimientos siguen estando presentes en nuestro país; situación que influye para que dentro de la academia como en la sociedad en general hay quienes buscan encontrar y saber sus orígenes o raíces. Hoy ya no es la Federación de Obreros y Campesinos de Chihuahua, el Grupo Popular Guerrillero o Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres; actualmente hablamos de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, del Ejército Popular Revolucionario o del Concejo de Ejidos y Comunidades Opositoras a la Parota. Movimientos que, sin lugar a dudas, tienen sus particularidades y formas de actuar pero todos ellos se reconocen como parte de las luchas históricas del pueblo mexicano, incluyendo la del Grupo Popular Guerrillero. El hecho de que sigan existiendo este tipo de movimientos hace preguntarnos si las causas que dieron origen a la lucha de Arturo Gámiz y el GPG, junto con otros más, no han sido solucionadas. En los estados más pobres del país, como Chiapas, Guerrero

y Oaxaca, principalmente, perviven las luchas campesinas y las organizaciones político-militares. En este sentido, los campesinos continúan organizándose y luchando ante un sistema (capitalismo) que ya no sólo busca explotarlos y despojarlos sino además, con la sobreexplotación irracional de los recursos naturales, esta acabando con todos sus tejidos comunitarios, llámese ejidos, lenguas o tradiciones. De la misma manera, las diversas organizaciones guerrilleras que existen en el país, por medio de comunicados y acciones, han manifestado que la razón de su existencia se debe todavía a las condiciones económicas y políticas así como en el autoritarismo que sigue persistiendo en el país.

Finalmente queremos apuntar que a partir de estos hechos históricos y del México contemporáneo podemos afirmar que, a menos de dos años de conmemorarse el bicentenario del inicio de nuestra independencia y el centenario de nuestra revolución, la lucha por la tierra y por la liberación nacional, lejos de ser un asunto del pasado, es un tema de vital importancia de la realidad social del México contemporáneo.

## **CAPÍTULO I.**

### **“EL TIEMPO Y EL MUNDO QUE NOS TOCO VIVIR”. EL CONTEXTO MEXICANO Y EL ESTADO DE CHIHUAHUA.**

El estudio de un movimiento social de dimensiones regionales no puede entenderse cabalmente si no tomamos en cuenta aspectos de carácter mundial y nacional, estrechamente ligados con él. Por ello, en este primer capítulo buscaremos hacer explícita esta relación. Asimismo, nuestro estudio comprende no sólo el análisis de los hechos sociales de un movimiento que se gestó en el norte de México, sino también el análisis de nuevas formas de entender la realidad desde el pensamiento político. Aspectos que también enunciaremos a lo largo del presente apartado.

#### **Los años de la “guerra fría” y las luchas de liberación nacional.**

Para los años en que se gestaba el movimiento social de Chihuahua (1959-1965), el fenómeno más importante del mundo lo constituyó la llamada “Guerra Fría”, que tuvo como principal elemento la pugna soviético-estadounidense. Este enfrentamiento se dio en diferentes ámbitos: en lo político a partir de la conformación de dos bloques de países aliados al concluir la Segunda Guerra Mundial en 1945; en el económico; en el militar con la carrera armamentista y en otras muchas expresiones. La potencia soviética se alió con varios países que estaban en proceso de construir una economía socialista, estableciendo con éstos el Tratado de Amistad, Colaboración y Asistencia Mutua, también llamado Pacto de Varsovia, y el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME o Comecon). Los países que participaron en esta alianza, fueron los llamados países del este socialista como Rumania, Bulgaria, Hungría, Checoslovaquia y Polonia. Por su parte, la mayor potencia capitalista, Estados Unidos, conformó su propio bloque junto con Francia, Italia, Inglaterra y otros países que se unieron en la Organización del Tratado Atlántico del Norte (OTAN), el cual tuvo como punto de unidad la defensa militar del sistema capitalista.

Sin embargo, más allá de estos dos bloques, lo más importante para los países llamados del tercer mundo o subdesarrollados, en la segunda mitad del siglo XX, fueron las luchas de liberación nacional, que lo mismo incluyeron revoluciones que procesos de independencia. Roberto Regalado señala que el objetivo nodal de estas luchas, independientemente de la forma en que se expresaron, fue la lucha antiimperialista: “Las luchas de liberación nacional, tanto la lucha no violenta que condujo a la independencia de la India, como la lucha armada en Argelia y las colonias Portuguesas de África, se inscriben en la historia de la revolución social como rupturas del sistema de dominación imperialista.”<sup>21</sup>

Así, en Asia destacaron tres procesos: La Revolución China, la Guerra de Corea y la lucha de liberación de Vietnam. Fueron movimientos que comenzaron como luchas anticolonialistas y se transformaron en proyectos de revolución socialistas. En África, estos movimientos se desarrollaron en casi todo el continente. Primero en la llamada África blanca, como en Egipto, Libia y Túnez y, posteriormente, en África negra, como en Sudáfrica, Etiopía, Angola y El Congo, que después de cientos de años de colonialismo europeo pusieron fin a esta situación a través de estos movimientos.

En el continente Americano también surgieron movimientos de liberación nacional con un carácter antiimperialista. El caso más emblemático fue, sin duda, la Revolución Cubana que, en enero de 1959, organizados bajo el Movimiento 26 de julio y El Ejército Rebelde, en tan sólo tres años derrotaron la dictadura de Batista y tomaron la Habana. Según Gerard Pierre Charles: “esta revolución demostró que la satelización no era destino manifiesto e ineludible de los países dominados y que el continente habían entrado en la era de la liberación nacional y del socialismo. Señaló, además, en lo concreto, la perspectiva de un desarrollo acelerado y aut centrado, susceptible de resolver el azote común del subdesarrollo y de la dependencia.”<sup>22</sup> El ejemplo de la

---

<sup>21</sup> Roberto Regalado, *América latina entre siglos. Dominación, crisis, lucha social y alternativas políticas de la izquierda*, Australia, Ocean Press, 2005, p. 57.

<sup>22</sup> Gerard Pierre Charles, *Génesis de la revolución cubana*, México, Editorial Siglo XXI, 2003, p. 12.

Revolución Cubana no tardó en expandirse, no sólo al continente Americano sino a nivel mundial. Como señala Roberto Regalado, la Revolución cubana demostró, junto con la Revolución China y la lucha de liberación de Corea y de Vietnam, que la lucha anticolonialista era parte de una revolución más amplia con carácter e identidad socialista.<sup>23</sup>

Frente a la experiencia cubana, el proceso geoestratégico estadounidense promovió la imposición de dictadores para el control político, económico y social del continente americano. Tarea que resultaba, como lo señala Ruy Mauro Marini, de extrema importancia para Estados Unidos:

La reorganización de los sistemas de producción latinoamericanos, en el marco de la integración imperialista y frente al recrudecimiento de las luchas de clase en la región, ha llevado a la implantación de regímenes militares, de corte esencialmente tecnocrático. Su tarea es doble: por un lado, promover los ajustes estructurales necesarios a la puesta en marcha del nuevo orden económico que la integración imperialista requiere; por otro lado, reprimir tanto las aspiraciones de progreso material como los movimientos de reformulación política producidos por la acción de las masas.<sup>24</sup>

América Latina fue plagada de dictaduras para imponer el proyecto imperialista estadounidense y para frenar las luchas revolucionarias; las cuales, para la década de 1960, se habían iniciado en Colombia, Guatemala, Venezuela y México.

Podemos entender de este modo que el contexto mundial, para la década de los 50 y 60, estaba plagado de una serie de conflictos y movimientos nacionales que demostraban que la supuesta paz que se había alcanzado con el fin de la segunda guerra mundial sólo era ficción.

### **Bajo el mito del régimen de la revolución mexicana: desigualdad, exclusión e injusticia.**

Para las décadas de 1950 y 1960 México era una nación, que según diversos estudios, mantenía dos imágenes: la primera, principalmente difundida al

---

<sup>23</sup> Roberto Regalado, *op cit*, p. 57.

<sup>24</sup> Ruy Mauro Marini, *Subdesarrollo y revolución*, México, Siglo XXI Editores, 1972, p. 22.

exterior del país, donde se presume un país ejemplo para Latinoamérica por su estabilidad política, su creciente desarrollo económico; y, además, portadora de una política internacional que le permitía tener relaciones políticas, lo mismo con la mayor potencia capitalista, Estados Unidos, que con el primer país declarado socialista de América, Cuba. En contraposición había otra imagen, conocida en gran medida sólo al interior del país, la cual mostraba que detrás del supuesto desarrollo económico y social, buena parte de la población mexicana vivía con serias carencias económicas (desempleo, bajos salarios, carencia de tierras, de hogar, sin trabajo, etcétera) detrás de la “estabilidad política” había un sin fin de movimientos populares y dirigentes sociales en varias zonas del país que habían sido reprimidos y acallados por la represión gubernamental.

Para poder entender las claves de lo que sucedió en México en esta época, revisamos dos estudios muy ilustrativos al respecto: el trabajo de Pablo González Casanova, titulado *La democracia en México*<sup>25</sup>, y el trabajo, coordinado por Fernando Carmona, titulado *El milagro mexicano*<sup>26</sup>.

En cuanto a la situación política del país, González Casanova plantea que, a pesar de que México se reconocía como un sistema democrático, no existía tal, ya que “desde 1929 en que se funda el partido de gobierno, éste no ha perdido nunca una elección presidencial, una elección de gobernador, una elección de senador”<sup>27</sup>; tampoco existía la división de poderes establecida en la constitución, ya que el presidente controlaba el Congreso de la Unión, los poderes federales controlaban a los estados, los gobernadores controlaban a los congresos locales y éstos, a su vez, controlaban a los municipios.

Todo este control fue posible gracias a la maquinaria que el partido de Estado, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), conformó desde su fundación, siendo primero Partido Nacional Revolucionario (PNR) y después Partido de la Revolución Mexicana (PRM). Al grado que para 1960 controlaba buena parte de los hilos que sostienen al país incluyendo los medios de comunicación, el ejército y las elecciones. De tal manera maquillaba su control,

---

<sup>25</sup> Pablo González Casanova, *La democracia en México*, México, Serie Popular Era, 1986.

<sup>26</sup> Fernando Carmona, *et al*, *El milagro mexicano*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1970.

<sup>27</sup> Pablo González Casanova, *op cit*, p. 24.



que el investigador Jorge Carrión llegó a decir que: “En México el pueblo vota, pero no elige.”<sup>28</sup>

El PRI, además, controlaba los principales sindicatos y centrales obreras y campesinas del país, como la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y la Confederación Nacional Campesina (CNC). Situación que logró gracias a una política corporativista y represiva impulsada desde el gobierno de Miguel Alemán (1946-1952), por medio de la cual capturó y controló a las organizaciones sindicales del país. Para lograrlo, en algunos casos se ocuparon militarmente las oficinas sindicales y se les impuso líderes charros, expulsando a los líderes de izquierda; y, en otros, compró y cooptó a las dirigencias sindicales.

Sin embargo, cabe aclarar que el hecho de que la estructura política del país fuera controlada por el PRI, no quiere decir que no existiera nada fuera de él. Al contrario, existían un sin fin de organizaciones obreras y campesinas independientes, que mediante la organización y las movilizaciones buscaron acabar con la corporativización priísta, pero recibieron como respuesta la represión del Estado. Como ejemplo tenemos las movilizaciones de trabajadores ferrocarrileros, petroleros y mineros que fueron reprimidas en la década de los 50. En el campo, fue paradigmático, el caso del líder agrarista Rubén Jaramillo, asesinado en 1962.

Respecto a la política internacional, los gobiernos mexicanos fueron hábiles en este sentido ya que, en el contexto de la Guerra Fría, combinaron la tradicional política exterior, llamada *Doctrina Estrada*, de no intervención y respeto a la soberanía de las naciones. Difundieron una imagen de un país plural y abierto a todas las posiciones políticas y económicas, pero al interior mantuvo una campaña anticomunista, propia del *mackartismo*, manteniendo a la mayoría de las organizaciones de izquierda en la ilegalidad, con la excepción del Partido Popular Socialista (PPS).

En lo que atañe a la situación económica, el panorama mexicano difería mucho de lo plasmado en los informes presidenciales y en los discursos oficiales. De manera optimista se planteaban que el país estaba en vías de

---

<sup>28</sup> Jorge Carrión, “Retablo de la política a la mexicana” en Fernando Carmona, *op cit*, p. 176.

llegar al desarrollo, mientras difundía por todos lados el mito de la revolución viva y en continuo ascenso. Concepción que estaba muy alejada de la realidad debido a que, como señala Fernando Carmona, el capitalismo que se implantó en México fue un capitalismo dependiente.<sup>29</sup> Esta situación se comprueba en la exacerbada dependencia de nuestro país con respecto a los Estados Unidos, y al hecho de que la economía era controlada y dirigida por empresas privadas, principalmente extranjeras; pero sobre todo a través de los préstamos que Estados Unidos le hizo a México para someterlo a sus intereses. Debido a esto, la economía mexicana se desarrolló con un carácter dependiente y supeditado a su vecino del norte.<sup>30</sup> De hecho, Fernando Carmona señala que uno de los pilares del llamado *desarrollo estabilizador mexicano* fue precisamente el creciente endeudamiento externo del país.<sup>31</sup>

Considerando que nunca se logró desarrollar una industria propia, las exportaciones que el país hacía se limitaban exclusivamente a materias primas, como productos agrícolas y otros de tipo extractivo como minerales. Estos ejemplos muestran que el país conformó una estructura económica que, paulatinamente, generó una centralización y concentración del capital en pocas manos, lo cual equivalió a fortalecer monopolios nacionales y extranjeros.

En el terreno social la situación se presentaba de la misma manera. Cada presidente en turno manifestaba, a través de discursos e informes, su “preocupación” por los problemas del país y su compromiso de solucionarlos, exponiendo cifras de avances y logros que superaban a los de su antecesor. De esta manera, parecía que en cada sexenio había más niños con oportunidad de estudiar, más población con servicios de salud, más empleos, etc. Sin embargo, son cifras que dejaban de ser optimistas cuando se comparaban a la luz del crecimiento real de la población; y, esa conciencia amena de desarrollo, en la realidad ocultaba un desastre a partir de la ruptura de un falso *record* positivo.

---

<sup>29</sup> Fernando Carmona, *op cit*, p. 85.

<sup>30</sup> Cabe aclarar que la dependencia de México y América Latina no comenzó en el siglo XX sino desde la época colonial ya que, desde entonces, el flujo de mercancías y riquezas del continente han sido hacia Europa y a Estados Unidos. Ver Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la dependencia*, México, Era, 1981.

<sup>31</sup> *Idem*.

Dicha dinámica se daba de tal manera que, por ejemplo, en el mismo sexenio en que aparentemente se habían construido más escuelas, había más niños sin acceso a la educación; y así en cada una de las políticas sociales. Pablo González Casanova lo expone de la siguiente manera:

(...) una realidad cuyas tendencias no son precisas, de un país que ni se encuentra en franco estancamiento o retroceso ni está en una etapa de ascenso incontenible y acelerado, sino que avanza en un movimiento de vaivén: desarrollo-estancamiento, revolución-contrarrevolución, justicia social-injusticia social, salvación individual de fuertes núcleos de población-marginalismo integral de otros- reparto de tierras-despojo de tierras, empleo-desempleo.<sup>32</sup>

En las zonas rurales, estas contradicciones sociales se dieron en el mismo tenor; pero manifestándose más concretamente en la posesión de la tierra, ya que, mientras un puñado de latifundistas poseía miles de hectáreas, miles de campesinos carecían de éste recurso para vivir, trabajar y sobrevivir.

Esta situación, que era el resultado de una reforma agraria insuficiente tanto en la dotación de tierra como de recursos para hacerla producir, se agudizó profundamente con la suspensión de facto del reparto agrario, iniciada con Miguel Alemán. Si se promovió una reforma agraria fue aquella que tenía que ver con el modelo de desarrollo capitalista que sólo benefició a caciques y latifundistas. Agregar descapitalización del campo

El polo de injusticia, según González Casanova, se manifestaba más claramente precisamente en el campo, donde el marginalismo era integral. Todos los males se manifestaban aquí. Si un campesino era analfabeto también estaba desnutrido, no tenía zapatos, no comía pan, su salario era bajo, etc., etc. Es decir, se trata de un rezago histórico que se iba acrecentando año con año y que iba ahondando las diferencias sociales cada vez más.

Para poder exponer de mejor manera esta situación, analizaremos los periodos presidenciales de Adolfo López Mateos (1958-1964) y de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970), ya que fue en ellos donde se desarrollaron los sucesos que analizaremos en los próximos capítulos. Además, haremos hincapié en su

---

<sup>32</sup> Pablo González Casanova, *op cit*, p. 139.

política agraria porque ésta jugó un papel determinante en el movimiento campesino chihuahuense.

### **La presidencia de Adolfo López Mateos. 1958-1964: retórica revolucionaria y persecución.**

Adolfo López Mateos, durante su campaña política como candidato a la presidencia en 1958 se comprometió a resolver los problemas agrarios del país. Al respecto manifestaría que: “los campesinos sin tierra constituyen una de las preocupaciones primordiales de todo revolucionario”<sup>33</sup>. Poco después de ocupar la presidencia, en 1959, declaró que continuaría la Reforma Agraria de la Revolución, pero de acuerdo al nuevo modelo de desarrollo nacional. La reforma agraria propuesta por López Mateos tendría una característica propia, se le bautizó como Reforma Agraria Integral, la cual consistió, según el estudio de Alejandro Rea Moguel no sólo en:

(...) en entregar la tierra a los campesinos a través de los ejidos, de los nuevos centros de población, de la restitución de las tierras, del reasentamiento de población rural excedente; sino también y de forma simultánea y congruente, en dar a los campesinos el crédito oportuno, la extensión agrícola, la garantía en los precios de venta, el control en los precios de los productos que el campesino adquiere; en la extensión del seguro agrícola a las comunidades rurales, para cubrir íntegramente los riesgos de sus actividades agropecuarias; en la industrialización de la población ejidal; en la extensión, asimismo, de la seguridad social de los campesinos.<sup>34</sup>

En este sentido, el propio López Mateos decía:

Nuestra Reforma Agraria es un movimiento dinámico orientado a la mejoría de la tierra y del hombre: de la tierra, para hacer posible que su explotación rinda con abundancia sus frutos; del hombre, para llevar a quienes han hecho del campo el escenario de su vida, los factores que propicien el pleno desarrollo de su existencia, por eso, en la Reforma Agraria está implícito el concepto más amplio de justicia social.<sup>35</sup>

---

<sup>33</sup> Jesús Silva Herzog, *El agrarismo mexicano y la reforma agraria. Exposición y crítica*, México, FCE, 1985, p. 567.

<sup>34</sup> Alejandro Rea Moguel, *México y su Reforma Agraria Integral*, México, Antigua Librería Robredo, 1962, p. 55.

<sup>35</sup> *Ibidem*, pp. 55-56.

En palabras del presidente López Mateos y Rea Moguel, vemos que la Reforma Agraria Integral ofrece garantías para que la justicia social sea efectiva para los campesinos, ya que esta política se presupone apoyarlos en todos los sentidos: dotación de la tierra para la siembra, vivienda y hasta los recursos para hacerla producir. Los argumentos son tan optimistas, que Rea Moguel se atreve a pronosticar, retomando las palabras de López Mateos, sobre los beneficios futuros de la Reforma Agraria Integral: “Evaluada así, la Reforma Agraria Integral- si se nos permite un simil- es como un puente que se tiende entre las aspiraciones seculares de nuestro pueblo y las realizaciones del futuro; en un arco iris de paz constructiva, entre el pasado de esfuerzo y sacrificios y el nuevo amanecer de la justicia social.”<sup>36</sup>

Con lo expuesto anteriormente, podemos conocer la versión oficial sobre la Reforma Agraria Integral; sin embargo, no todos los sectores sociales, entre ellos los campesinos, se dejaron entusiasmar con los beneficios de esta reforma. Una prueba de ello es que durante el gobierno de López Mateos sucedieron varios movimientos campesinos, tanto a nivel regional como nacional, que pusieron en entredicho los beneficios de su política económica y agraria.

Uno de los más importantes fue el que encabezó el campesino zapatista Rubén Jaramillo, en el estado de Morelos. Su lucha no comenzó propiamente en el sexenio referido sino que venía de más atrás, inclusive nos podemos remontar a la lucha del Ejército Libertador del Sur de Emiliano Zapata, del cual Jaramillo era sobreviviente. Según el estudio de Hubert G. Grammont, la lucha agrarista de Rubén Jaramillo tuvo principalmente tres ejes: la autonomía de los productores de la caña frente al ingenio de Zacatepec; la democratización de los ejidos, y la repartición de la tierra.<sup>37</sup> Su lucha también logró expresarse a través de la lucha electoral con el Partido Agrario Obrero Morelense (PAOM), creado por Jaramillo para hacerse presente en este frente. Además, su lucha tuvo la característica de que, en varias ocasiones, tomó las armas para defenderse y

---

<sup>36</sup> *Ibid*, p. 56.

<sup>37</sup> Hubert Grammont, “Jaramillo y las luchas campesinas de Morelos” en *Historia de la cuestión agraria. Política estatal y conflictos agrarios 1950-1970*, México, Siglo XXI Editores, CEHAM, 1989, p. 261.

conseguir sus objetivos. Con el gobierno de López Mateos, Jaramillo había llegado a un acuerdo para deponer las armas, lo cual quedó plasmado en una famosa fotografía donde Jaramillo y López Mateos se abrazan sonriendo como símbolo de tregua. Sin embargo, pocos meses después de este celebre abrazo, Rubén Jaramillo fue asesinado con su familia el 23 de mayo de 1962. Este acontecimiento quedó marcado como otra traición más del gobierno mexicano hacia la causa de los campesinos. En sus *Apuntes*, el general Lázaro Cárdenas plantea que: “el brutal asesinato del líder Rubén Jaramillo, su esposa, sus dos hijastros y su sobrino, en Xochicalco (es) una mancha sangrienta que empaña la obra del presidente López Mateos y no podrá ser limpiada hasta que se haga justicia y se castigue ejemplarmente a los autores del incalificable crimen que ha conmovido el país.”<sup>38</sup> Crimen que hasta la fecha sigue impune.

Otro caso fue el de la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), que en 1959 desarrolló una importante ola de movilizaciones en el noreste del país con la demanda de repartir los grandes latifundios de esta zona; además, presentó al Departamento Agrario numerosas peticiones para crear nuevos centros de población y presionó una y otra vez al Presidente para que se afectasen los latifundios.<sup>39</sup> Las respuestas del gobierno eran múltiples pero ninguna solucionaba las peticiones, pues argumentaban que no había tierra para repartir; que la tierra demandada se trabaja adecuadamente; que se incumplen los requisitos legales, etc. Ante estas respuestas la UGOCM, dirigida por Jacinto López, decidió realizar una serie de invasiones pacíficas sobre los latifundios extranjeros en el noroeste de país: invadieron el latifundio de Cananea, los yaquis invadieron latifundios de Sonora, hubo invasiones en Sinaloa, Baja California y Nayarit.

El gobierno dio largas para resolver las peticiones agrarias y, cuando “solucionó”, otorgó la tierra no a los campesinos de la UGOCM sino principalmente a los de la CNC; “sin tocar a los grandes empresas hortícolas que

---

<sup>38</sup> *Ibidem*, p. 276.

<sup>39</sup> *Ibid* p. 241.

habían sido el principal foco de las invasiones.”<sup>40</sup>La represión también se hizo presente, de manera que en Nayarit y Sonora cientos de campesinos y líderes agrarios fueron asesinados.

Estos acontecimientos significaron un importante precedente para las posteriores luchas agrarias del país pues, sin duda, mecanismos de lucha como las invasiones de tierra, así como la represión del estado, fueron elementos que estuvieron muy presentes en distintos momentos y latitudes.

En el marco de estas luchas agrarias, también surgió el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), conformado en 1961, encabezado por el ex presidente Lázaro Cárdenas y compuesto por diferentes sectores sociales del país. Como su nombre lo indica, no reivindicó la lucha de un sector en específico sino que constituía un movimiento nacional que abarcó la lucha de obreros, campesinos, maestros, estudiantes, entre otros sectores. En este caso sólo me referiré a la reivindicación agraria, que es el tema principal que toca a esta investigación. El programa agrario del MLN planteaba lo siguiente:

[...] crear la Liga de Defensa Agraria [...] llevar adelante la reforma agraria y acabar con los latifundios y con todas las formas de concentración de la tierra que obstruyan el desarrollo agrícola y el mejoramiento de los campesinos [...] perseguir de oficio los fraccionamientos simulados [...] establecer bases regionales para la determinación de la pequeña propiedad, [...] Luchar por la implantación de una auténtica democracia en los gobiernos de los ejidos y comunidades agrícolas.<sup>41</sup>

En este programa denunciaron y demostraron que, a más de 40 años del término de la revolución, las causas que le dieron origen no habían sido solucionadas. En su asamblea nacional de octubre de 1963, el MLN denunció y enlistó los problemas agrarios del país:

(...)existen todavía muchos viejos latifundios y nuevas formas de latifundio; una mala distribución del agua y de todos los recursos productivos; los campesinos no cuentan con organizaciones que defiendan sus intereses; el capital agrícola es insuficiente; el crédito es escaso y las condiciones en que se otorgan son insatisfactorias; la penetración del capital extranjero en la agricultura es

---

<sup>40</sup> *Ibidem*, pp. 246-247.

<sup>41</sup> Julio Moguel, “La cuestión agraria en el periodo 1950-1970” en *Historia de la cuestión agraria. Política estatal y conflictos agrarios 1950-1970*, México, Siglo XXI Editores, CEHAM, 1989, p. 139.

creciente; la producción esta subordinada a intereses extranjeros; el mercado de productos agrícolas carece de una adecuada organización.<sup>42</sup>

Al final de la lista, englobaron toda la problemática por medio de la cual el MLN caracterizó la política agraria de López Mateos:

En estas condiciones nada tiene de extraño que, frente a pequeños oasis y puntos aislados de prosperidad agrícola, millones de campesinos mexicanos sigan viviendo sin tierra o sólo con un pedazo de tierra más o menos improductiva, sin crédito, sin ayuda técnica, sin educación, con salarios e ingresos miserables, en una palabra con hambre.<sup>43</sup>

Otro de los movimientos campesinos presente durante el sexenio de López Mateos, fue la Central Campesina Independiente (CCI), surgida en enero de 1963 como brazo campesino del MLN. Entre sus reivindicaciones estaban:

[...] la supresión de las reformas reaccionarias introducidas al Artículo 27 constitucional y el Código Agrario Vigente [...] por la expropiación de todos los latifundios nacionales y extranjeros, para convertirlos en ejidos; por una estricta revisión de la llamada propiedad agrícola y la cancelación de los certificados de inafectabilidad agraria y concesiones ganaderas y forestales expedidas indebidamente sin antes haber satisfecho las necesidades agrarias de los pueblos; por una reducción de la propiedad agrícola [...] por la restitución, a las comunidades indígenas y a los ejidos, de las tierras de que han sido despojados ilegalmente.<sup>44</sup>

Esta organización fue conformada por varias agrupaciones campesinas disidentes de la CNC. Aunque su vida fue muy corta, nos muestra que fue otro intento de organización campesina construido de manera independiente al Estado.

Tomando como ejemplos los cuatro casos expuestos: la lucha de Rubén Jaramillo y el PAOM; la lucha de la UGOCM, en 1959; el MLN, y la CCI nos podemos dar cuenta que hay varios argumentos que echan abajo el “arcoíris de paz” de la Reforma Agraria Integral de López Mateos. Tal como señaló Jesús Silva Herzog, en México ocurrió que la reforma agraria tenía zonas de luz y zonas de sombra que, lejos de llevar a la justicia social, llevaron a un fuerte sentimiento de injusticia. Situación que alteró la “paz rural” posrevolucionaria, como le llama Julio Moguel, y que, desde 1959, según Silva Herzog, Lucio

---

<sup>42</sup> Jesús Silva Herzog, *op cit*, p 590-591.

<sup>43</sup> *Ibidem*, p 591.

<sup>44</sup> Julio Moguel, *op cit*, p 154.



Mendieta y Núñez, en su libro *El problema agrario de México*, había previsto la posibilidad de levantamientos armados como los que ocurrieron en nuestro país en las décadas de los años 60 y 70: "(...) el malestar que se acrecienta cada día entre las grandes masas desvalidas del campo ejidatarios con tierra insuficiente o mala, 'ejidatarios con derechos a salvo'; ejidatarios que sufren opresiones ominosas en el ejido llegará a extremos peligrosos para la paz social."<sup>45</sup>

### **Autoritarismo, represión y reforma agraria a favor del latifundio: El sexenio de Gustavo Díaz Ordaz 1964-1970.**

Gustavo Díaz Ordaz es un político que se formó dentro de la escuela del priísta Maximino Ávila Camacho, hermano de Manuel Ávila Camacho, que se caracterizó por el cacicazgo que formó en el estado de Puebla, donde era jefe y señor. Maximino fue un hombre muy autoritario, además de anticomunista. Díaz Ordaz, como fiel alumno, seguiría sus pasos en ese sentido. Situación que podemos corroborar en las incontables ocasiones en que recurrió a la represión como vía para resolver conflictos sociales con el pretexto de combatir a comunistas. Por ejemplo, cuando ocupó el puesto de representante de la Junta de Conciliación y Arbitraje en Puebla, llegó a "solucionar" conflictos por medio del ejército. Además de este caso, en todos los puestos públicos que ocupó siguió esta misma línea: "durante su gestión en Gobernación, Díaz Ordaz había mostrado su preferencia sobre las soluciones represivas y su desprecio a la disidencia."<sup>46</sup>

Precisamente por este perfil de represor y anticomunista que ya era conocido cuando presentó su candidatura para la presidencia, en noviembre de 1963, provocó varias críticas negativas dentro y fuera del país. El general Heriberto Jara declaró que, de llegar Díaz Ordaz a la presidencia su política "esgrimirá el arma del anticomunismo que eso sí acaba con todas las libertades". Por otro lado, en el periódico norteamericano *US News Report* se comentó que:

---

<sup>45</sup> Cita tomada de Jesús Silva Herzog, *op cit*, pp. 574-575.

<sup>46</sup> Alma Silvia Díaz Escoto, *El autoritarismo frente a la democracia. México 1968*, Tesis de Licenciatura en Historia, F. F. y L.- UNAM, 1998, p. 72.

“Durante los próximos seis años, los Estados Unidos podrán contar con un duro, dedicado anticomunista.”<sup>47</sup> Lo increíble de esta situación es que, a pesar de que Gustavo Díaz Ordaz era reconocido como anticomunista y autoritario por todas partes, su candidatura contó con el apoyo de sectores y personajes reconocidos de izquierda, como el general Lázaro Cárdenas y el Partido Popular Socialista de Lombardo Toledano, que se sumaron a ella y lo postularon. Situación que tuvo como resultado que cuando Díaz Ordaz ganó las elecciones en 1964, lo hizo con mucha legitimidad.

La primera actitud de Díaz Ordaz con respecto a los problemas agrarios del país fue de preocupación, o al menos así lo mostró durante su campaña, ya que declaró: “El problema del campo es el más angustiosamente grave en el horizonte político, social y económico de México. Necesitamos penetrar muy a fondo la complejidad de sus diversas facetas y conjuntar todos los esfuerzos que puedan coadyuvar a resolverlo.”<sup>48</sup> En este sentido retomó la propuesta de la Reforma Agraria Integral de López Mateos, de quien fue su Secretario de Gobernación, pero al igual que él, tomó de este modelo sólo los discursos, promesas y preocupaciones porque en los hechos poco fue lo que hizo.

Al igual que su antecesor, Díaz Ordaz declaró que la reforma agraria debía adaptarse a las condiciones de su sexenio. Su modelo planteaba crear la llamada reconversión productiva en el agro bajo su denominada *modalidad integral*, con el argumento de que había que integrar al campo al avance tecnológico y productivo mundial. Supuestamente respetaría las formas tradicionales de propiedad, pero en realidad lo que creó fue el latifundismo financiero, como le llama Julio Moguel, ya que entregó el control del campo a unas cuantas empresas.

Díaz Ordaz, que sabía que los problemas agrarios del país eran fundamentales, hizo toda una campaña propagandística sobre los logros en este rubro durante su gobierno. Al final de su gobierno, informó que repartió 24 738 199 hectáreas; cantidad que supera a las entregadas, incluso, por el General

---

<sup>47</sup> Luis Fernando Alva Martínez, *Gustavo Díaz Ordaz y el presidencialismo 1964-1966*. Tesis de Licenciatura en Historia, FF y L, 1994, pp. 82 y 84.

<sup>48</sup> Julio Moguel, *op cit*, p. 183.

Lázaro Cárdenas (18 786 131 hectáreas). La campaña fue tan fuerte, que un senador, llamado Andrés Serra Rojas, propuso “que 1965 fuera designado oficialmente el año de la reforma agraria.”<sup>49</sup> Toda esta campaña en realidad fue pura propaganda, Julio Moguel le llama “campaña campesinista”, ya que una cosa es que haya declarado que entregó miles de hectáreas de tierra y otra muy distinta que los campesinos las hayan recibido. En términos formales y documentales se alcanza la cifra mencionada, pero lo que está detrás es que: 1) una gran proporción de las resoluciones no fueron ejecutadas por lo que nunca se hicieron efectivas; 2) la tierra que se dotó era de muy mala calidad, lo que hacía inviable la productividad de éstas, además de que no se facilitaron recursos económicos para hacerlas producir; 3) una proporción de tierras se entregó luego, del despojo a varias comunidades indígenas y campesinas que, a pesar de que históricamente las habían ocupado, no tenían la propiedad “legal” para poseerlas. Lo que llevó a un enfrentamiento entre campesinos, y 4) no fueron tocados los grandes latifundios.<sup>50</sup>

De esta manera, consideramos que la política agrarista de Díaz Ordaz está suscrita dentro de su política represiva y de su doble discurso. Por lo cual, lejos de llamarlo el “sexenio del agrarismo”, podemos afirmar que más bien fue un sexenio de sangre para el agrarismo y las luchas sociales del país. Lo podemos corroborar con el papel que dicho gobierno jugó en los desenlaces represivos de las luchas agrarias del país y, particularmente, sobre los sucesos de Ciudad Madera.

Posteriormente su carrera e imagen quedaron marcadas con los sucesos del 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco. Silvia Díaz, en su tesis sobre el movimiento estudiantil de 1968, plantea que durante el gobierno de Díaz Ordaz “el sistema mostró su incapacidad de gobernar con la razón, ya que no negoció, ignoró; no convenció, reprimió; no escuchó, impuso”<sup>51</sup>. De este modo, podemos

---

<sup>49</sup> *Ibidem*, p. 185.

<sup>50</sup> De cualquier manera, Aun con toda esta campaña propagandística, que buscaba enaltecer a Díaz Ordaz como un presidente agrarista, no dejó ninguna huella agrarista en la historia de México. De hecho, cuando se habla de este tema, Díaz Ordaz nada tiene que ver.

<sup>51</sup> Silvia Díaz, *op cit.*, p. 9.

observar y concluir que lejos de solucionarse los problemas agrarios del país éstos se agudizaron aún más.

### **Chihuahua: la opulencia de la oligarquía y la miseria de las masas campesinas y populares.**

Con 247,089 kilómetros cuadrados de extensión, Chihuahua es la entidad política más grande del país. Existen diferentes tipos de zonas geográficas: mesetas, llanuras, desiertos, sierras y valles. Es un estado que, como todos los que componen nuestra nación, tiene un desarrollo histórico propio, sobre el que haremos un breve recorrido.

Durante la época prehispánica, el territorio que hoy comprende Chihuahua formó parte de lo que el antropólogo, Paúl Kirchof, caracterizó como Aridoamérica. Zona que comprende la parte norte de nuestro país y que fue habitada por pueblos nómadas cazadores-recolectores, como los tarahumaras y los tepehuanes.

Con la conquista de México y el establecimiento de la Nueva España, Chihuahua formó parte de los territorios de la Nueva Vizcaya durante los trescientos años que duró la época colonial. Posteriormente, con las reformas borbónicas, a finales del siglo XVIII, fueron llamadas Intendencias. Por su riqueza en metales preciosos, como el oro y la plata, los españoles se dedicaron a la explotación minera, al mismo tiempo que buscaron controlar a los pueblos de esta zona. Fundaron varias poblaciones mineras, como el real de Minas de Santa Rosa de Cuisihuriachic, en 1687; San Felipe del Real, en 1697, y la Santa Eulalia. Sin embargo, no todo fue explotación, ya que este territorio fue testigo de varias rebeliones indígenas.

Con la guerra de independencia, Chihuahua fue testigo de la ejecución de los iniciadores del movimiento insurgente: Miguel Hidalgo, Ignacio Allende y Aldama fueron fusilados en estos suelos. Ya consumada la independencia, decretada formalmente por los Tratados de Córdoba que fueron firmados por el último virrey de la Nueva España, Juan O'Donoju, y Agustín de Iturbide en 1821,

hubo una reorganización territorial de la nueva nación mexicana; Chihuahua fue establecido formalmente como un estado formal en 1824, luego de fallar el intento de formar un solo estado con Durango y Nuevo México. Durante el siglo XIX, Chihuahua vio pasar la separación de Texas y la intervención norteamericana de 1847.

Durante la segunda intervención francesa, Chihuahua fue el estado que albergó al presidente Benito Juárez. En este territorio los liberales establecieron su cuartel general, mientras enfrentaban a los invasores franceses. La guerra culminó con el fusilamiento de Maximiliano en 1864, con lo cual, el presidente Juárez regresó a la capital del país.

Posteriormente, con el establecimiento de Porfirio Díaz como presidente en 1874, y luego de sus sucesivas reelecciones, en Chihuahua se desarrolló uno de los acontecimientos más rememorados de esta época: la guerra de Tomochic, donde el ejército porfirista sofocó a sangre y fuego la resistencia de esta comunidad yaqui. Durante esta época, se estableció en el estado una de las familias latifundistas más poderosas del país: el clan Terrazas, encabezada por Luís Terrazas, quien, desde la gubernatura, explotó y acaparó casi todas las tierras y riquezas de Chihuahua. Andrés Rubio afirma que esta familia llegó a tener hasta 99 haciendas.<sup>52</sup>

Friedrich Katz habla de que en Chihuahua se dio la conformación de una de las oligarquías más ricas del país, entre las que se encontraba la familia Terrazas, que a pesar de su enemistad con el presidente Díaz, se hizo de grandes extensiones de tierras, logró controlar el comercio de ganado así como la institución bancaria más importante del estado, el Banco Minero. Esto la convirtió en una de las familias más adineradas de todo México. Otra de las familias que se enriquecieron en el estado, fue la familia Creel, encabezada por Enrique Creel, yerno de Luís Terrazas, que también supo aprovechar su estancia en el poder para enriquecerse.<sup>53</sup>

---

<sup>52</sup> Andrés Rubio Zaldivar, *op cit.*

<sup>53</sup> Ver: Friedrich Katz, *Pancho Villa*, México, Era, 2005, p 25-75. En el estado de Durango también se dio una situación similar. Ver Altamirano, Graziella, Cesar Navarro y Guadalupe Villa

Esta situación llevó a que en el estado de Chihuahua la revolución mexicana se adelantará al 20 de noviembre de 1910. Grupos del Partido Liberal Mexicano, encabezados por Ricardo Flores Magón, realizaron varios levantamientos armados en esta zona desde 1906, como el intento de toma de Ciudad Juárez y los levantamientos armados en Janos, Casa Grandes y Palomas, en los cuales murió el celebre magonista Praxedis Guerrero. Ya con la revolución generalizada, para 1910-1911 en la mayor parte del país, Chihuahua jugó un papel muy importante durante estos sucesos, ya que la toma de Ciudad Juárez por las fuerzas revolucionarias dirigidas por Pascual Orozco, significó la derrota y el fin de la era porfirista.<sup>54</sup> Cabe destacar que la revolución en Chihuahua, por el poder que tenía la familia Terrazas, se ha caracterizado como una revolución antiterracista, ya que este fue el principal grupo de poder contra el que se enfrentaron los revolucionarios de este estado.

Para 1913, con el asesinato de Francisco I. Madero y la llegada de Victoriano Huerta al poder, Francisco Villa fue el encargado de dirigir la revolución en esta zona del país. Derrotó a orozquistas y huertistas y asumió la gubernatura del estado en 1913. Villa, que sabía que uno de los males del estado era el acaparamiento de la tierra, al asumir el control del territorio terminó con el gobierno y poder de la dinastía Terrazas: les expropió gran parte de las tierras que de manera ilegal se habían posesionado. De esta manera, como asienta Luis Aboites, el estado, durante 1914 y la primera mitad de 1915, fue dominado por el villismo.<sup>55</sup>

Con la ruptura de la Convención de Aguascalientes y el reinicio de la guerra en 1915, Villa, ya aliado con el Ejército Libertador del Sur, de Emiliano Zapata, se preparó para enfrentar a las fuerzas constitucionalistas dirigidas por Álvaro Obregón. Enfrentamiento que tuvo como desenlace la derrota de la División del Norte en la celebre batalla de Celaya y, por consecuencia, la derrota

---

*Durango: Bibliografía comentada* México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1992, 104p.

<sup>54</sup> Es con la firma de los Tratados de Ciudad Juárez que concluyen los 31 años del despotismo de Porfirio Díaz.

<sup>55</sup> Luis Aboites, *Breve historia de Chihuahua*, México, El Colegio de México, FCE y Fideicomiso Historia de las Américas, 1996, p. 148.

de la posición villista-zapatista de la revolución; con lo cual Venustiano Carranza, como Jefe del Ejército Constitucionalista, tomó la presidencia del país.

Con la victoria constitucionalista varios de los latifundistas del porfiriato poco a poco fueron recobrando su poder. En Chihuahua el gobierno de Carranza, a finales de 1920, devolvió a la familia Terrazas las propiedades que Villa les había incautado. De tal manera que “para 1923 Terrazas ya se había repuesto del susto revolucionario y veía como las cosas volvían a ser las de antes.”<sup>56</sup>

Como ejemplo de esta continuidad y recomposición del latifundismo, según Andrés Rubio, para la década de 1930 el gran latifundio conocido como la Hacienda de Bavícora, propiedad del periodista norteamericano Randolph Hearst, cubría casi la tercera parte de Chihuahua<sup>57</sup>. Por esta situación hubo campesinos que nuevamente se opusieron y se organizaron para solicitar la repartición de los latifundios. Primero, en 1932, campesinos de la región de Bustillos se organizaron pero fueron asesinados 12 de sus líderes, con lo cual fue sofocada esta lucha. En 1939, el líder agrarista Socorro Rivera encabezó otro movimiento que exigió la repartición de la hacienda de Bavícora y otros latifundios. Lucha que sí logró la expropiación de algunos latifundios pero que no se salvó de la represión del estado que encarceló y asesinó a varios de sus participantes; entre ellos Socorro Rivera. Lo cual no detuvo la lucha, ya que para la década de los años 40 y 50, fue retomada por Ursulo Luján y Rafael García así como por la CNC; que hábilmente, al ver la cercanía de la victoria, intervino para tratar de llevarse el crédito. Fue tanta la presión, que el presidente Ruiz Cortinez se vió obligado a expropiar y repartir la hacienda el 12 de agosto de 1954. Fue entonces que se supo que el propietario de estas tierras era el expresidente Miguel Alemán, a quien el gobierno le dio como premio de consolación la nada despreciable cantidad de 180 millones de pesos.

Cabe enfatizar que la continuidad de los latifundios fue motivada por la reforma al Artículo 27 constitucional realizada por el presidente López Mateos.

---

<sup>56</sup> *Ibid*, p. 142.

<sup>57</sup> Andrés Rubio, *op cit*.

La reforma dio derecho de amparo a los dueños de grandes extensiones de tierra. Gracias a esto, los latifundistas obtuvieron certificados de inafectabilidad agraria, con lo cual se anuló la posibilidad de que se les expropiara las tierras para su repartición.

Para finales de los años 50, y principios de la década de los 60, la lucha contra los nuevos latifundios en Chihuahua se trasladó a la zona de la sierra de Madera, al sur del estado. Situación que gestó otro proceso de lucha campesina que más adelante abordaremos. Sobre este aspecto, sólo señalaremos brevemente a los actores de este proceso histórico para tratar de ubicarlos, ya que en los siguientes capítulos abordaremos más extensamente esta problemática.

Los protagonistas de este conflicto fueron, por un lado, el gobierno del estado, la empresa Bosques de Chihuahua, la empresa Cuatro Amigos y la familia Ibarra, y por otro, campesinos, estudiantes y maestros normalistas que, a través de la Federación de Obreros y Campesinos de Chihuahua (FOCECH, perteneciente a la UGOCM) y del PPS, se organizaron para luchar por la repartición de los latifundios del estado. A continuación haremos una breve descripción.

La política de los gobernadores entre 1940 y 1960, como señala Luís Aboites, se caracterizó por un profundo conservadurismo, ya que privilegiaron el apoyo a las nuevas élites urbanas. Durante este periodo, los gobernadores suspendieron el reparto agrario para los campesinos y, en cambio, dieron mucho apoyo a la agricultura y ganadería privadas.

La empresa Bosques de Chihuahua fue creada, según Luis Aboites, entre 1946 y 1952, gracias a una concesión federal otorgada por el Gobierno del Presidente López Mateos a varios empresarios ligados al Banco Comercial Mexicano. Entre ellos, destacaron el general Antonio Guerrero y Esteban Almeida, que gracias a este favor se volvieron dueños de una gran cantidad de bosques:



La naciente empresa vendió el ferrocarril al gobierno federal a cambio de concesiones y facilidades para explotar los bosques y abastecer de materia prima a las compañías madereras del mismo grupo. La empresa capitalista llegó a poseer casi 260 000 hectáreas de bosque; el resto de la madera la obtenía del arrendamiento de propiedades privadas y ejidales. Construyeron plantas de celulosa y triplay en la Colonia Anáhuac -junto a la laguna de Bustillos- contando con capital y tecnología de origen italiano. El surgimiento de “Bosques de Chihuahua” fue un ejemplo de la política federal de puertas abiertas y estímulos a la iniciativa privada desarrollada por el gobierno federal.<sup>58</sup>

Además, entre sus dueños estaban, documenta Laura Castellanos, Carlos Trouyet y hasta ex gobernadores como Tomás Valle y Teófilo Borunda. Otro dato proporcionado por la investigación de Castellanos es que la extensión de Bosques de Chihuahua llegaba hasta 1.2 millones de hectáreas.<sup>59</sup>

Otro caso de latifundismo fue el de la familia Ibarra. Para la década de los años 60 eran poseedores de grandes extensiones de tierra en la zona de la sierra de Chihuahua; de las cuales no se hicieron dueños precisamente por trabajar mucho, sino a través del despojo y explotación de cientos de familias chihuahuenses. El periodista Daniel de los Reyes expone, en un reportaje que publicó en *Noticias de última hora*, los mecanismos que utilizaron:

En primer lugar, créditos privados y gubernamentales obtenidos para fundar nuevos almacenes (de tal forma que instaló uno en la sierra); en segundo lugar, pagos con mercancías en lugar de dinero a sus trabajadores (además de encarecer los productos a su gusto por el monopolio que ejerce en la venta de mercancías al ser el único con permiso oficial para venderlas); y, en tercer lugar, por aliarse y estar en complicidad con las autoridades gubernamentales locales (las cuales persiguieron a todo rancharo opositor que intento hacerle competencia en la venta de mercancías).<sup>60</sup>

Por su parte, el periodista Jaime López expone que el negocio de la familia Ibarra comenzó cuando se asociaron con la empresa Cuatro Amigos; cuyos socios principales eran Alejandro Prieto, Tomas Vega Portillo, Roberto Scheneider y José Ibarra Bojórquez. La asociación se deshizo y José Ibarra,

---

<sup>58</sup> *Ibid*, p. 160.

<sup>59</sup> Laura Castellanos, *op cit*, p. 67.

<sup>60</sup> Daniel de los Reyes, “Guerrillas en la sierra chihuahuense de Madera”, en *Noticias de Ultima Hora*, 1964, pp. 61-64.

junto con su hermano Florentino, se quedaron con todo pero mantuvieron el nombre de la empresa.<sup>61</sup>

Estos mecanismos permitieron que para los años de 1960, José Ibarra llegara a tener en su posesión 9 mil *has* de tierras ganaderas en el municipio de Madera; su hijo Héctor 5 mil y su hija Yolanda 4 mil. A esta cantidad de tierras además hay que agregarle que en 1964, José Ibarra “se apropió de 245 mil hectáreas que habían sido destinadas para venderse a los campesinos en la sierra de Chihuahua”.<sup>62</sup>

En contraposición a esta situación, existían miles de campesinos sin un pedazo de tierra. Para finales de la década de los 50 dichos campesinos se aglutinaron en la UGOCM, organización que fue creada e impulsada por Vicente Lombardo Toledano en 1949, después de que diferentes fuerzas campesinas y obreras independientes del estado fueron expulsadas de la CTM y del PRI. La idea de crear la UGOCM era intentar aglutinar nuevamente a todas las fuerzas obreras y campesinas de izquierda en un solo frente. La UGOCM nació a partir del Partido Popular (PP), que surgió en 1948, bajo la idea de Lombardo Toledano de construir un partido donde las diversas fuerzas proletarias del país se unieran con la burguesía nacionalista para buscar el desarrollo capitalista del país y así poder llegar al socialismo. El PP y la UGOCM siempre estuvieron unidas, a pesar de que aparentemente eran autónomas. Tan es así que militantes de la UGOCM eran militantes del PP, como fue el caso de nuestro personaje de estudio: Arturo Gámiz.

En sus inicios el PP estuvo compuesto de una gran variedad de tendencias, ya que llegó a aceptar hasta anticomunistas, como Victoriano Anguiano. Durante la década de los 50, fue evolucionando, y su carácter general se fue definiendo como socialista. Lo que se evidenció más claramente cuando, en 1960, agregaron a su nombre el término socialista, pasando a ser “Partido Popular Socialista”.

---

<sup>61</sup> Jaime López, *op cit*, p. 16.

<sup>62</sup> *Ibid.*

Aun así no fue un partido totalmente homogéneo ya que, como señala Barry Carr, principalmente en las zonas rurales, “las prácticas reales de los seguidores y miembros del PP en el nivel regional a menudo diferían de la cautelosa línea articulada por Lombardo y la dirección nacional”<sup>63</sup>. Esto habla de que a pesar de que Lombardo buscaba controlar los diversos sectores, no siempre le fue posible, lo cual expresa que había grupos que luchaban por la independencia de las decisiones dentro del PPS, y por ende también de la UGOCM.

Hubert C. Grammont señala que desde su surgimiento la UGOCM impulsó dos formas de lucha: la lucha en defensa del colectivismo ejidal, es decir, contra el parcelamiento ejidal y la privatización de la tierra; y la lucha por el reparto de los latifundios. Dada la vinculación de la UGOCM con el PPS, también participó de manera electoral con el registro del segundo. En este frente lucharon por el respeto a los procesos electorales democráticos. Inclusive en una ocasión su dirigente nacional, Jacinto López, compitió por la gubernatura de Sonora pero perdió por un fraude electoral.<sup>64</sup>

En Chihuahua estas organizaciones tuvieron presencia, para la segunda mitad de la década de los 50, luego de que la UGOCM y el PPS se extendieron del noreste del país hacia Durango. En Chihuahua la UGOCM fue impulsada por campesinos de la sierra de Madera, entre ellos la familia Gaytán, que fue asesorada por el profesor Francisco Luján Adame, que a su vez solicitó ayuda a la UGOCM. Ante esta solicitud, Jacinto López envió al sonorenses, Álvaro Ríos, como asesor y para sumarse a la lucha que apenas iniciaba. Asimismo, en el estado había poca presencia del PPS. Los hermanos Gómez Ramírez, Raúl y Pablo, que eran profesores de la Normal de Saucillo, fueron los más destacados en este sentido. También destacaron los hermanos Rodríguez Ford.

La expresión estatal de la UGOCM en Chihuahua se llamó Federación de Obreros y Campesinos del Estado de Chihuahua (FOCECH), fue creada en

---

<sup>63</sup> Barry Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, México, ERA, 2000, p. 206.

<sup>64</sup> Datos tomados de Grammont, Hubert. “La Unión General de Obreros y Campesinos de México” en *Historia de la cuestión agraria. Política estatal y conflictos agrarios 1950-1970*. México, Siglo XXI editores, CEHAM, 1989, pp. 222-260.

1960. Hacemos esta aclaración porque, como asevera Adriana López Monjardín, en algunas ocasiones los investigadores damos mayor peso a la organización grande o nacional, y omitimos sus expresiones locales.<sup>65</sup> Es decir, la UGOCM fue una organización nacional que tuvo sus expresiones locales, como la FOCECH, y que, a pesar de que en lo general confluían con la UGOCM, no eran del todo idénticas. En los siguientes capítulos abordaremos el proceso de construcción de la FOCECH.

Otro sector participe de este proceso, que se alió a la lucha campesina, fue el estudiantil de las escuelas normales del estado. Fueron tres las escuelas que participaron activamente: la Escuela Normal de Salaiques, que era para varones y en la cual destacó, entre otros más, Miguel Quiñónez; la Escuela Normal de Saucillo, que era para mujeres, en la que destacó Guadalupe Jacott, y la Escuela Normal de Estado, que era mixta, en la que destacó Arturo Gámiz.

Ya expuestos brevemente los actores de este proceso histórico, queremos plantear que la problemática agraria que se presentó en Chihuahua también tuvo como detonante otros factores: La suspensión del programa de braceros por parte del gobierno de Estados Unidos, con lo cual cientos de campesinos perdieron esta posibilidad de trabajo que ya se había convertido en una oportunidad muy común para los campesinos sin tierra, no sólo de Chihuahua sino de todo el norte del país. Otro factor fue el considerable crecimiento poblacional que para estos años vivió el estado, lo cual generó, obviamente, más campesinos sin tierra. Por último, para principios de 1960 se desplomaron los precios del algodón, con lo cual cientos de jornaleros se quedaron sin trabajo.

Todos estos factores crearon una serie de condiciones que fueron generando un gran movimiento de masas en el estado, del cual nuestro personaje de estudio será uno de sus principales protagonistas.

---

<sup>65</sup> Adriana López Monjardín, "Movimientos políticos, movimientos sociales" en: Víctor Manuel Muro (coordinador), *El estudio de los movimientos sociales. Teoría y método*, México, El colegio de Michoacán, UAM Xochimilco, 1991, p. 25.

## CAPÍTULO II.

### LA TRAYECTORIA HACIA LA REBELDÍA. ORÍGENES, FORMACIÓN E INSERCIÓN DE ARTURO GÁMIZ EN LAS LUCHAS SOCIALES Y POLÍTICAS.

No se escoge el mundo en que se nace, no se puede señalar al gusto personal las circunstancias para vivir (...) y en este caso no estamos conformes con el orden de las cosas que prevalece, queremos transformar la sociedad en que hemos nacido porque se basa en la injusticia, la desigualdad y la opresión.

Arturo Gámiz García<sup>66</sup>

#### 1- Arturo Gámiz García. Un acercamiento biográfico político.

Antes de iniciar el estudio sobre el pensamiento político de Arturo Gámiz García, creemos pertinente hacer una reconstrucción genealógica y biográfica de su vida. Esta tarea nos resultó necesaria porque su vida, su entorno familiar, su formación escolar y su trayectoria como militante precisamente están entrelazados con su pensamiento político. Es decir, en la medida en que avanzábamos en la investigación, nos dimos cuenta que para poder entender su pensamiento político necesitábamos acercarnos al contexto familiar y político en el que vivió. En el presente apartado presentaremos los resultados de dicha investigación.

Para reconstruir la biografía del profesor Arturo Gámiz, nos encontramos con que la historiografía existente es fragmentaria, pues se encuentran algunos testimonios escritos, así como pequeños esbozos sobre su vida; y, por el lado de la historia oral, la información al respecto también es reducida. A partir de estos trabajos y de hallazgos propios, armamos un nuevo rompecabezas sobre la vida de Gámiz, con lo que la presente investigación busca hacer un acercamiento biográfico integral.

---

<sup>66</sup> Arturo Gámiz García, *El único camino*, en Raúl Ramos Zavala, *op cit*, p. 65. También puede ser consultado en las páginas electrónicas [www.institutodeinvestigacioneshistoricas.com.mx](http://www.institutodeinvestigacioneshistoricas.com.mx) y [www.madera1965.com.mx](http://www.madera1965.com.mx)

Una de las tareas que resultaban obligadas para reconstruir la vida de Arturo Gámiz, era aproximarnos a sus familiares cercanos. Sin embargo, esto nos fue imposible, ya que por diversos medios se nos dijo, sin tener la certeza, que su madre y padre ya fallecieron. Sus hermano Emilio murió con él en el asalto al cuartel de Ciudad Madera; su hermano Jacobo, militante de la Liga Comunista 23 de septiembre, se encuentra desaparecido desde el 13 de marzo de 1974 cuando fue capturado por agentes de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), sin que hasta la fecha se sepa de su paradero, y sus hermanas Amalia y Maria Dolores, que según sabemos aun viven. Actualmente radican en Cuba, luego de salir exiliadas del país en 1973 y no logramos contactarlas por ningún medio<sup>67</sup>. Efectivamente, no nos fue posible dar con alguno otro familiar de Arturo, por lo que esta parte de la investigación no se pudo concretar.

Nos tuvimos que conformar con el escaso material bibliográfico que existe al respecto. Dicho trabajos constituyen la materia prima de este apartado. En lo que respecta al árbol genealógico de la familia Gámiz, contamos con el libro del profesor Manuel Lozoya Cigarroa titulado *Hombres y mujeres de Durango*<sup>68</sup>, y el *Diccionario Histórico y Biográfico de la Revolución Mexicana*<sup>69</sup>, publicado por el Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana (INEHRM). Respecto a la reconstrucción biográfica de Arturo Gámiz, contamos con los siguientes textos: *Madera: razón de un martirologio*<sup>70</sup>, de José Santos Valdez; “39 años del asalto al cuartel de ciudad Madera”<sup>71</sup>, de Jesús Vargas; y “Los mártires de Madera, rebeldía en el estado de Chihuahua”<sup>72</sup> escrito por Alberto

---

<sup>67</sup> Salieron exiliadas a petición de las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP), que solicitaron la libertad de varios presos políticos a cambio de la liberación del cónsul estadounidense de la Ciudad de Guadalajara, George Terrence Leonardy, secuestrado por dicha organización en 1974. Dato que pudimos confirmar en una carta de los padres de Arturo Gámiz, publicada por Jesús Vargas, enviada al periódico *Excélsior* el 7 de mayo de 1974, donde piden la presentación con vida de Jacobo Gámiz y donde corroboran esta información. Ver Jesús Vargas, “39 años del asalto al cuartel de Madera” en [www.madera1965.com](http://www.madera1965.com)

<sup>68</sup> Manuel Lozoya Cigarroa, *Hombres y mujeres de Durango*, Durango, 1985, s.e. tomo I.

<sup>69</sup> *Diccionario Histórico y Biográfico de la Revolución Mexicana*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, Secretaría de Gobernación, 1991, tomo II.

<sup>70</sup> José Santos Valdés, *op cit.*

<sup>71</sup> Jesús Vargas, *op cit.*

<sup>72</sup> Alberto Guillermo López Limón, “Los mártires de Madera, rebeldía en el estado de Chihuahua”, Ponencia presentada por el autor durante el Foro Internacional *Rebeldes Latinoamericanos*:

López Limón. Los tres textos tienen algunas divergencias entre sí sobre datos y fechas, lo cual hace difícil saber cuál es el correcto; por lo que, lejos de decir en esta investigación quién tiene la razón, intentaremos presentar los argumentos planteados, sin pasar por alto ninguno. En primer lugar, abordaremos algunos antecedentes genealógicos de la familia de Arturo Gámiz, y posteriormente tocará el turno de la biografía desde su nacimiento en 1940. Haremos una remembranza de su niñez, sus primeros estudios en Durango y posteriormente en el Distrito Federal; su ingreso a la prevocacional del Instituto Politécnico Nacional (IPN), donde vivió sus primeras experiencias políticas; su viaje en 1957, luego de concluir la prevocacional, a Chihuahua, donde comenzó a ejercer como maestro; su ingreso en 1959 a la Escuela Normal del Estado de Chihuahua y su integración a la lucha campesina de la FOCECH-UGOCM, en el mismo estado, y, por último, su participación activa en las movilizaciones estudiantiles y campesinas de 1960 y 1961. Los años siguientes de su vida, que comprenden de 1962 a 1965, los trabajaremos en los apartados posteriores.

### **Tradición política y magisterial de la familia Gámiz.**

Al reconstruir el árbol genealógico del profesor Gámiz, nos percatamos que proviene de una familia con destacados participantes en la política y en el medio educativo del estado de Durango. Consideramos que esta situación es importante porque influyó de alguna manera como parte de su formación de vida. Su bisabuelo paterno fue el coronel republicano Máximo Gámiz Alcalde (1847-1913), que nació en el estado de Zacatecas pero se trasladó a Durango, donde radicó el resto de su vida, en la comunidad de Súchil, población donde nacieron las tres siguientes generaciones de Gámiz. Como miembro del Ejército Republicano, formó parte de la escolta que custodió al presidente Benito Juárez en su viaje a Chihuahua en tiempos de la segunda intervención francesa. Participó en la batalla de San Jacinto y tuvo una brillante participación en el Sitio de Querétaro, lo cual le valió ser ascendido a coronel. Durante el gobierno de

---

*Imagen, Testimonio y Representación*, el 11 de septiembre de 2003 en el Auditorio "Mario de la Cueva", Torre II de Humanidades, C.U.

Porfirio Díaz fue inspector de Bosques Nacionales, puesto del que fue cesado por defender a indígenas tepehuanos que eran despojados de sus tierras por una compañía deslindadora. Además de su participación política también fue compositor de canciones populares y director de orquestas. Se casó con la señora Adela Olivas, con quien tuvo dos hijos: los destacados educadores duranguenses, Abel Gámiz Olivas (tío abuelo de Arturo) y Everardo Gámiz Olivas (abuelo de Arturo). Máximo Gámiz murió a unos años de que comenzará la revolución mexicana, de la cual fue ferviente partidario, el 14 de noviembre de 1913.<sup>73</sup>

Abel Gámiz Olivas(1882-1969) nació en la comunidad de Súchil, donde realizó sus primeros estudios para después ingresar, en el año de 1900, a la Escuela de Maestros de la Ciudad de Durango; se graduó como profesor en 1913. Durante la revolución fue comisionado por Venustiano Carranza para realizar labor de convencimiento en el estado de San Luís Potosí. Ahí ocupó el puesto de Director de la Escuela Normal hasta el año de 1917. Dentro de su labor educativa, trabajó como profesor por varios años y se hizo cargo de la Dirección General de Educación del estado de Durango, de 1934 a 1964. Escribió más de 500 artículos periodísticos sobre la educación. Murió (después de la muerte de Arturo) en la ciudad de México, el 20 de diciembre de 1969.<sup>74</sup>

El abuelo de Arturo Gámiz, Everardo Gámiz Olivas (1887-1952) fue historiador, educador, músico y compositor en el estado de Durango. Nació también en la comunidad de Súchil pero, a diferencia de su hermano Abel, hizo sus estudios en el Instituto Juárez de la Ciudad de Durango. Destacó como educador dirigiendo varias escuelas, promovió la formación de varias orquestas juveniles por todo el estado, y fue autor de varios textos sobre leyendas y sobre la historia de Durango. Dentro de su labor política, fue promotor en la formación de los primeros ejidos que se organizaron en el estado, y fue diputado al Congreso del Estado en las legislaturas XXVII, XXXI y XXXII; además, fue diputado federal y ocupó varios puestos en el gobierno de su entidad natal.

---

<sup>73</sup> Manuel Lozoya Cigarroa, *op cit*, pp. 275 y 276.

<sup>74</sup> Manuel Lozoya Cigarroa, *op cit*, pp. 277 y 278 y del *Diccionario Histórico...*, *op cit*, pp. 946 y 947.



Respecto a su vida familiar, se casó con la señora Luz Fernández, con quien tuvo varios hijos: Máximo, Salvador y Emilio Gámiz Fernández (padre de Arturo). Murió en el año de 1959 en la ciudad de México, cuando Arturo tenía 19 años.<sup>75</sup>

Máximo Gámiz Fernández (1914-1954), tío de Arturo Gámiz, fue un destacado dirigente social del estado de Durango. También nació en la comunidad de Súchil, donde hizo sus estudios elementales para después hacer la carrera de profesor en la Escuela Normal del Estado. Estudios que no concluyó debido a la precaria situación económica de sus padres; lo cual no le impidió que pudiera laborar como profesor. Desde sus tiempos en la Normal fue un destacado dirigente estudiantil. Promovió las políticas sociales del régimen del General Lázaro Cárdenas, escribió artículos periodísticos con el propósito de orientar al pueblo, y fue un notable deportista. En 1935 organizó el Comité de Estudiantes Socialistas Duranguenses y asistió, en el mismo año, al Congreso Nacional de Estudiantes Socialistas que se realizó en Uruapan, Michoacán. Posteriormente participó en las juventudes del PNR y del PRM, y fue representante de la Confederación de Estudiantes Socialistas de México. También fue nombrado maestro de cultura física por su participación como Presidente de la Liga Estatal de Básquetbol. Su labor política, ya como profesor, se dio en varios sentidos, pero tuvo como característica principal su radical enemistad hacia la clase explotadora, al tiempo que luchó por defender y favorecer a los explotados. Por ejemplo, cuando recibió su nombramiento como maestro rural, en 1938, se fue a trabajar a comunidades campesinas del estado donde, además de dar clases por las mañanas a los niños, por las tardes y noches enseñaba a los adultos (hombres y mujeres). Fue Director Técnico del Centro Escolar Revolución, donde buscó organizar a la escuela sobre la base de un gobierno comunitario y democrático, luchando para que toda la comunidad escolar, maestros, alumnos y padres pudieran participar en las decisiones de la escuela. También fue Procurador del Departamento de Asuntos Indígenas.

En el año de 1945 organizó la Federación Inquilinaria, con la que luchó junto a miles de personas en contra de las arbitrariedades de los ricos

---

<sup>75</sup> *Íbidem*, pp. 279 y 280 y del *Diccionario Histórico...*, *op cit.*

casatenientes de Durango, por la congelación de las rentas y contra su incremento; así como en contra del alza inmoderada del precio de la canasta básica alimenticia y el encarecimiento de la vida en general. Toda esta actividad política lo convirtió en un conocido dirigente social y lo llevó, en 1952, a ser postulado por el Partido Popular (PP) como candidato a Diputado Federal, donde ganó ampliamente convirtiéndose en el primer diputado federal del PP en una época donde el partido de estado, el PRI, no perdía ni una sola elección. Lo anterior nos muestra el grado del movimiento social que encabezó Máximo Gámiz. Dentro de su labor como diputado federal, presentó y defendió varias iniciativas de ley referentes a la nacionalización de la industria eléctrica, modificaciones al Artículo 27 constitucional y reformas a la Ley electoral. Sin embargo, toda su carrera como luchador social se vio truncada cuando, en 1954, a la edad de 38 años, murió en un accidente automovilístico. Para este tiempo Arturo tenía 14 años de edad.<sup>76</sup>

Salvador Gámiz Fernández nació en 1922. Estudió la primaria en Súchil, su comunidad natal, y la secundaria en el internado de enseñanza mixta en la ciudad de Durango para, posteriormente, hacer sus estudios de preparatoria en la Escuela Vocacional No. 4 del IPN (donde también estudio Arturo). Durante sus años de estudiante se inició en la actividad política. Primero fue presidente de la Federación Nacional Estudiantil de la Escuela para Hijos de Trabajadores, cuando estudiaba la secundaria; después, de 1948 a 1951, fue presidente y Secretario General de la Federación de Jóvenes Mexicanos, y de 1953 a 1955, cuando cursaba la carrera de Medicina, fue Secretario General y Presidente de la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET), organización perteneciente al PP. Concluyó la carrera de Medicina y, después de la muerte de Arturo, fue senador por su estado natal de 1970 a 1976, y Gobernador interino del estado de Durango durante nueve meses en 1979 y 1980.<sup>77</sup>

Como podemos observar al reconstruir el árbol genealógico de la familia Gámiz nos percatamos de que el ambiente familiar en el que se desarrolló Arturo

---

<sup>76</sup> *Ibidem*, pp. 283-285.

<sup>77</sup> *Ibidem*, pp. 287 y 288.

Gámiz contó con todas las condiciones propicias para que decidiera participar en la vida política del país. Ya que desde su bisabuelo, esta familia se había involucrado de alguna manera en ella, ya sea como militares, defensores de campesinos o dirigentes populares. A lo anterior debemos sumar el hecho de que también proviene de una familia de profesores. Esto influyó de alguna manera para que el joven Arturo decidiera seguir la tradición familiar e hiciera la carrera de maestro. Al respecto, vale subrayar que la época en que estudiaron sus familiares y él mismo fueron años donde ser profesor implicaba no sólo dar clases, sino también ser un orientador social, sobre todo en poblaciones rurales. Consideramos que todos estos antecedentes no deben ser tomados como una simple anécdota o como acontecimientos sin sentido, sino como una forma de vivir y de actuar en la sociedad que influyó en su actuar como niño, estudiante, militante político, maestro, dirigente campesino y guerrillero.

De los familiares de Arturo consideramos que su tío Máximo, junto con su tío Salvador, fueron los que más influyeron en él. Seguramente de niño escuchaba acerca de toda la actividad política que hacía su tío Máximo. Además de que seguramente fueron los que influyeron más para que viajara a la ciudad de México a estudiar en el IPN e ingresará a la actividad política en el Partido Popular. Fueron ellos los que abrieron estos caminos: Máximo, como el primer Diputado Federal del PP; y Salvador, como Secretario General de la FNET, organización juvenil vinculada al PP.

Una vez hecha esta reconstrucción genealógica de la familia Gámiz, pasaremos a abordar la biografía de Arturo Gámiz.

### **Los primeros años.**

Arturo Gámiz García nació el 28 de febrero de 1940 en la comunidad de Súchil, Durango. Hijo de una familia de bajos recursos económicos: su madre Elódia García, trabajadora del hogar, y su padre, Emilio Gámiz Fernández, obrero. Fue el mayor de cinco hermanos: Emilio, Jacobo, Amalia y Dolores. Por esta situación la niñez de Arturo debió ser muy sencilla y humilde, con sólo lo necesario para vivir.

Arturo inició sus estudios en la “Escuela Primaria Federal de Súchil, a los 7 años de edad y se distinguió por su inteligencia y responsabilidad que lo hacía tomar muy en serio sus tareas escolares y demás obligaciones.”<sup>78</sup> Según Alberto López Limón, cursó en esta primaria hasta cuarto año y concluyó sus estudios en el DF: “Debido a que el padre tuvo que trasladarse a trabajar al Distrito Federal, Arturo cursó y aprobó el sexto grado en la Escuela Primaria Federal matutina ‘José María Morelos y Pavón’, ubicada en la Villa, con Diploma de Honor por su aplicación”<sup>79</sup>. Mientras que, por otra parte, Jesús Vargas presenta una información distinta: “Desde muy niño, el mayor de los hermanos, Arturo, demostró gran inteligencia y cariño por el estudio, por eso cuando concluyó la primaria pensaron en que debía estudiar una carrera, y para ello decidieron enviarlo a la ciudad de México al IPN, donde estudiaban dos familiares de Don Emilio: el joven Salvador Gámiz Fernández y Miguel Ángel Gámiz Rodríguez”<sup>80</sup>. Sobre esta divergencia, consideramos que, independientemente del año en que haya llegado a la ciudad de México o si viajó o no con sus padres, lo que tenemos claro es que para el año de 1953 inició sus estudios en la prevocacional. En este año se inscribió en la Escuela Secundaria Federal No. 4 del Distrito Federal, que pertenecía al sistema de prevocacional con el que contaba en esos años el IPN. En aquellos años el IPN ofrecía estudios en los tres niveles educativos: la secundaria que de acuerdo al sistema de educación técnica se denominaba Prevocacional, la Preparatoria que se denominaba vocacional y diversas escuelas superiores. En esta época, las escuelas prevocacionales representaban una oportunidad educativa para jóvenes de bajos recursos, sobre todo de provincia, ya que no se cobraba colegiatura y, además, contaba con un internado donde se les daba cama y comida a cientos de estudiantes;<sup>81</sup> Arturo fue beneficiado por este sistema. Es aquí donde estudió la secundaria de 1953 a 1956. Es en esta etapa de su vida donde comenzó su militancia política, la cual siguió hasta el último momento de su vida.

---

<sup>78</sup> Alberto Guillermo López Limón, “Los mártires de Madera...,” *op cit.*

<sup>79</sup> *Ibid.*

<sup>80</sup> Jesús Vargas, *op cit.*

<sup>81</sup> *Ibid.*

### **Los inicios de su actividad política. La Juventud Popular.**

En la prevocacional, Escuela Secundaria Federal No 4, el joven Arturo Gámiz decidió seguir la tradición familiar y se inició en las actividades políticas. Ingresó a la Juventud Popular Socialista (JPS), del Partido Popular de Lombardo Toledano, motivado por sus propias inquietudes y posiblemente por su tío Salvador Gámiz Fernández, con quien llegó al Distrito Federal. Salvador fue presidente de la FNET de 1953 a 1955. Cabe recordar, además, que para estos años su tío Máximo Gámiz era Diputado Federal del PP y posiblemente también fue motivado por él. Arturo empezó a participar activamente en 1956, a la edad de 16 años, en la Juventud Popular justo cuando concluía sus estudios de secundaria. En este mismo año, por su participación, fue nombrado Secretario General de la Sociedad de Alumnos de la citada escuela.

Sus primeros pasos como militante pronto fueron puestos a prueba cuando, en 1956, luego de un proceso de lucha, los estudiantes politécnicos se declararon en huelga. Con esta organización, se cree participó (porque no hay una ninguna prueba de ello) en el comité de huelga local. Es necesario enfatizar que, independientemente de que haya o no participado en dicha huelga, ésta tuvo cierta influencia en él y la tuvo presente, ya que hizo mención de ella en algunos de sus escritos.

### **La huelga estudiantil de 1956 en el Instituto Politécnico Nacional.**

Los sucesos de la huelga estudiantil de 1956, fueron recuperados por el propio Arturo Gámiz en un escrito publicado en 1964 con el título *La participación de los estudiantes en el movimiento revolucionario*: Ahí narra acerca de esta huelga: “En 1956 fueron los estudiantes del IPN con una gran huelga y las manifestaciones que le acompañaron tan poderosas que contra su costumbre el gobierno sacó las garras y agredió militarmente a los estudiantes.”<sup>82</sup>

---

<sup>82</sup> Arturo Gámiz García, *La participación de los estudiantes en el movimiento revolucionario*, Chihuahua, México, Ediciones Línea Revolucionaria, 1964. Este documento puede ser

Investigamos referencias bibliográficas acerca de la huelga politécnica de 1956, y nos encontramos con una fuente muy valiosa para su estudio: la revista *Problemas de Latinoamérica*. Encontramos un número completo de noviembre del mismo año, dedicado a este tema con el título “La crisis de la educación en México. La ocupación militar del Instituto Politécnico Nacional”.<sup>83</sup> Contiene un extenso análisis acerca de estos acontecimientos. La huelga de los estudiantes politécnicos de 1956 tuvo su origen en los primeros meses de este año, cuando se anunció el aumento de colegiaturas para el año lectivo de febrero-marzo de 1956. Debido a esto, los estudiantes decidieron organizarse. El 11 de abril la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos, decidió iniciar una huelga con las siguientes demandas: aprobación del Proyecto de Ley Orgánica del IPN por el Congreso de la Unión; dotar del presupuesto necesario para la terminación de los edificios de las escuelas nacionales de Ciencias Biológicas y Nacional de Medicina; nombramiento de una comisión para el análisis y ajuste a los Planes y Programas de las distintas carreras; aumento de presupuesto para el IPN; aumento de la beca de alimentos para las escuelas prevocacionales y todas las escuelas del IPN; creación de 500 plazas más de hogares colectivos; la destitución del director general Dr. Rodolfo Hernández Corzo, entre otras<sup>84</sup>. Las demandas estudiantiles planteaban aspectos económicos, académicos y políticos. Otra cuestión que es necesario precisar es que, al mismo tiempo de la huelga del politécnico, en el país se desarrollaron varias movilizaciones estudiantiles similares: “Por el mismo periodo hubo huelgas en las normales rurales, las escuelas prácticas de agricultura, la Escuela Nacional de Maestros, la Escuela Superior de Educación Física y en centros de educación superior de Jalisco, Michoacán, Nayarit, Baja California, Tamaulipas, Veracruz, Yucatán, Oaxaca, Guerrero y otras entidades.”<sup>85</sup>

A pesar de esta efervescencia política la huelga del IPN duró un poco más de dos meses (75 días, del 11 de abril al 22 de junio). Concluyó por los

---

consultado en las páginas electrónicas: [www.institutodeinvestigacioneshistoricas.com.mx](http://www.institutodeinvestigacioneshistoricas.com.mx) y [www.madera1965.com.mx](http://www.madera1965.com.mx)

<sup>83</sup> *Problemas de Latinoamérica*, México, vol. III, 20 de noviembre de 1956, 143p.

<sup>84</sup> *Ibidem*, p. 42.

<sup>85</sup> *Ibidem*, p. 5.

propios estudiantes luego de una campaña de desprestigio en su contra en la que participaron la radio, el cine y la televisión; además de que “se organizaron porras pseudoestudiantiles que cometiesen desordenes, atracos con el propósito de provocar animosidad en el pueblo contra los huelguistas.”<sup>86</sup> Producto de esta campaña de desprestigio y luego de que el Presidente Adolfo Ruiz Cortines hiciera una propuesta que cumplía en parte el pliego petitorio planteado por los estudiantes, éstos decidieron levantar la huelga. Sin embargo, a pesar del levantamiento, las demandas no fueron cumplidas, y el 23 de septiembre de 1956 el gobierno dio un carpetazo definitivo al conflicto estudiantil: envió en la llamada “Operación P” a 1 800 soldados a ocupar las instalaciones del IPN, con lo que los más de mil estudiantes del internado fueron desalojados; entre ellos estaba Arturo Gámiz.<sup>87</sup> Según Jesús Vargas, esto le fue corroborado por un familiar de Arturo: el ingeniero Miguel Ángel Gámiz Rodríguez, primo de su padre.<sup>88</sup> Hay quienes sostienen que Arturo no estuvo en el desalojo. Nosotros consideramos que, independientemente de que haya estado o no, debió ser un hecho significativo para su vida, ya que a sus 16 años, por primera vez, fue testigo o vivió una experiencia represiva por parte de las fuerzas armadas del gobierno mexicano. Él mismo, en uno de sus textos, apuntó al respecto: “La F. N. E. T. una de las más fuertes que ha existido, que diera grandes batallas de resonancia internacional como la huelga de 75 días en el IPN en 1956, en la que fallaron todas las maniobras del gobierno y recurrió a la ocupación militar del Poli, a la clausura del internado y al encarcelamiento de los principales dirigentes que duraron 3 años en la Penitenciaría.”<sup>89</sup> Podemos ver el valor histórico que Arturo Gámiz le dio a este movimiento estudiantil. El significado de la ocupación militar del Politécnico no fue sólo desalojar a los estudiantes y

---

<sup>86</sup> *Ibidem* p. 43.

<sup>87</sup> No podemos dejar de mencionar la coincidencia de la fecha, 23 de septiembre, pues exactamente nueve años más tarde Arturo Gámiz perdería la vida en el asalto al cuartel militar de Ciudad Madera. Para unos la elección de la fecha es una cuestión de casualidad y para otros fue algo premeditado. Lo cierto es que estamos hablando de una fecha que en los hechos marcó los inicios de Arturo en la actividad política y, trágicamente, también marcó el final de su vida y actividad política.

<sup>88</sup> Jesús Vargas, *op cit.*

<sup>89</sup> Arturo Gámiz García, *La participación... op cit.*

acabar con el conflicto estudiantil de ese año, la verdadera intención del estado mexicano era acabar con el proyecto educativo del IPN, con el activismo político y la organización estudiantil de esta institución cuya matrícula estudiantil estaba compuesta mayoritariamente por jóvenes de bajos recursos; factor favorable para que se organizaran en los internados. Otra de las significaciones importantes de estos hechos es que los principales dirigentes estudiantiles, Nicandro Mendoza, Mariano Molina y Raúl Lemus Sánchez fueron los primeros luchadores sociales a los que se les encarceló acusados del delito de *disolución social*; cargo que, posteriormente, fue utilizado para encarcelar a los ferrocarrileros y maestros en 1958, y a un sin fin de luchadores sociales.<sup>90</sup>

### **La primera experiencia como maestro rural.**

Después de los hechos ocurridos el 23 de septiembre de 1956, el joven Arturo Gámiz decidió viajar, en 1957, a la ciudad de Chihuahua, donde radicaban sus padres, para iniciarse en la vida laboral. Jesús Vargas expone que su viaje a Chihuahua se debió a que perdió la posibilidad de seguir estudiando cuando clausuraron el internado del IPN, ya que gracias a este sistema podía sobrevivir económicamente. Entonces Arturo tuvo que buscar otra forma de sobrevivencia. Estando en Chihuahua, sus primeros trabajos fueron de maestro y oficinista, según nos narra José Santos Valdez:

(...) se fue a trabajar a La Junta, hoy Adolfo López Mateos, probablemente en un interinato como maestro de grupo porque, al poco tiempo, en 1958 (febrero o marzo) se encontraba en Las Lajas, como oficinista en la construcción de un puente o túnel, sobre el FC Chihuahua-Pacífico. En La Junta organizó -también- la Juventud Popular. Tal vez por esto dejó la plaza que había ocupado en septiembre de 1957.<sup>91</sup>

Por su parte, Jesús Vargas expone más o menos lo mismo que Santos Valdés pero con datos más exactos. Según él, Arturo Gámiz, a través del profesor Amador Hernández, logró obtener una plaza de profesor en 1957 en la Escuela

---

<sup>90</sup> Por el carácter represivo con el que fue utilizado el delito de *disolución social*, el movimiento estudiantil de 1968 planteó, como primera demanda de su pliego petitorio, precisamente la eliminación de este delito, plasmado en el Artículo 145 y 145 bis de la Constitución.

<sup>91</sup> Alberto Guillermo López Limón, "Los mártires de Madera...", *op cit.*



Oficial No 252 de la Junta, Municipio de Guerrero, Chihuahua, según consta en una carta del archivo de la Secretaría de Educación Pública (en el expediente III/133025), la cual transcribe íntegramente en su texto, y que a continuación citamos:

Me dirijo a usted de la manera más atenta para solicitar una plaza de maestro. Cursé la Prevocacional en el Instituto Politécnico Nacional; atendiendo mi vocación y porque obstáculos económicos me impidieron asistir a la Escuela Normal del Estado, me permito solicitar esta plaza. Mi inclinación por la pedagogía y la necesidad de la plaza garantizan que aceptaré con agrado la misma, que espero le sea posible.

Anticipo a usted las gracias por la atención que sirva prestar a la presente. Atentamente Arturo Gámiz García. Calle 33 No 2205.<sup>92</sup>

En aquella época este trabajo era una opción viable para jóvenes con estudios de secundaria; y Arturo, que provenía de una familia de profesores, decidió seguir este camino al ver que tenía la posibilidad. Es así que su petición fue aceptada, e ingresó a trabajar como profesor de “cuarta categoría” con un sueldo de \$565.61 mensuales en la escuela primaria anteriormente citada. Ahí trabajó hasta agosto de 1959, ya que, poco después, le fue asignada la plaza de profesor de primer año en la Escuela Secundaria de Guerrero, con un sueldo de \$670 pesos mensuales.<sup>93</sup> Sin embargo, sólo ocupó un mes esta plaza, ya que para septiembre de 1959, después de casi dos años de dedicarse a la profesión de maestro de manera empírica, decidió profesionalizarse y hacer la carrera de magisterial ingresando a la Escuela Normal del Estado de Chihuahua en septiembre.<sup>94</sup>

### **Estudiante normalista y activista en la lucha estudiantil de Chihuahua.**

Arturo Gámiz, como muchas de las personas que tenían una militancia política de izquierda en el país (e inclusive podríamos decir que en el mundo), sin duda

---

<sup>92</sup> Jesús Vargas, *op cit.*

<sup>93</sup> *Ibid.*

<sup>94</sup> Cabe aclarar que la creación de las Escuelas Normales en nuestro país datan desde el siglo XIX, pero su constitución institucional fue durante el gobierno de Plutarco Elías Calles y es durante la presidencia de Lázaro Cárdenas en que se expandieron y tuvieron su mayor auge en el proceso educativo en el país. Las normales fueron creadas con la idea de que ahí estudiaran alumnos de bajos recursos, pues éstas funcionaban como escuela internado donde los estudiantes, además de recibir educación, tenían alojamiento y alimentos. Principalmente asistían, como hasta la fecha, hijos de campesinos pobres.

fue influido por la época que le tocó vivir: la década de los sesenta. Esta estuvo caracterizada a nivel mundial por la emergencia de varios movimientos de liberación nacional, como la Revolución Cubana y la guerra de liberación de Vietnam, así como diferentes luchas estudiantiles. Entre estas últimas podemos mencionar la ya citada huelga estudiantil del Politécnico en 1956, el movimiento estudiantil de la Universidad Nicolaita de Michoacán en 1964 y, posterior a la muerte de Arturo, el movimiento estudiantil de 1968 en la ciudad de México. A nivel mundial se suscitó el llamado Mayo Francés. Las luchas estudiantiles fueron una práctica mundial que tuvieron una característica principal, según Ricardo Pozas: “los movimientos sociales protagonizados por los jóvenes cuestionaron la legitimidad del estado nacional”.<sup>95</sup>

La reintegración de Arturo a la vida estudiantil le permitió continuar su participación en actividades políticas. Al ingresar a la Normal participó en diversas actividades, como en la conformación de la Federación de Estudiantes de Chihuahua (FECH) en 1961. También amplió sus relaciones políticas y tuvo contacto con organizaciones estudiantiles más amplias como la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM), organización compuesta por estudiantes de las diferentes normales rurales del país<sup>96</sup>, que se podría considerar como semilleros de luchadores sociales. Francisco Ornelas, uno de los sobrevivientes del asalto al cuartel de Madera y participante en el activismo normalista, al respecto afirma que: “Las normales rurales fueron un proceso natural, insisto, eran imagen de lucha, de trabajo, de verdaderos maestros, de verdaderos transformadores del campo, de las condiciones de vida de sus compañeros mexicanos”<sup>97</sup>. Otro de los participantes de estas luchas, Jaime García Chávez, menciona que:

---

<sup>95</sup> Ricardo Pozas Horcasitas, “Los sesenta: del otro lado del tiempo “ en *Fractal*, no 20, enero-marzo, 2001, año 5, volumen VI, p. 102.

<sup>96</sup> Por ejemplo, Lucio Cabañas, quien encabezaría un movimiento armado en el estado de Guerrero en 1967, venía también de esta organización pero el era estudiante de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, Guerrero.

<sup>97</sup> *Testimonio de Francisco Ornelas Gómez*, Chihuahua, Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados, 3 de noviembre de 1990 en [www.institutodeinvestigacioneshistoricas.com.mx](http://www.institutodeinvestigacioneshistoricas.com.mx)

En las Normales Rurales, aquí en Chihuahua: la de Flores Magón, la de Salaices, los internados de las Escuelas de Artes y Oficios. Había confrontación; había reivindicaciones de mayores prestaciones para que los estudiantes pudieran hacer sus estudios en condiciones más decorosas. Había fuertes cuestionamientos políticos hacia el gobierno por la forma en que conducía las cosas.<sup>98</sup>

En este sentido, podemos advertir que la militancia política de los estudiantes normalistas de Chihuahua es vital para entender el proceso político bajo el cual se formó Arturo Gámiz. Las normales eran centros de organización y protesta contra las condiciones de vida en el estado. Por lo tanto Gámiz, que ya tenía como antecedente en sus estudios prevocacionales su participación en la FNET y en la Juventud Popular, al viajar a Chihuahua se integró a la lucha de las normales de este estado. Asimismo, podemos señalar que estas escuelas fueron su principal espacio de formación, no sólo en el sentido profesional, sino también políticamente, ya que a través de estas nuevas experiencias fue madurando cada vez más sus convicciones políticas, lo que lo llevó a convertirse en un activista estudiantil conocido en el estado. Esto se debió, en gran medida, a que Arturo Gámiz le dio seguimiento a su militancia en el PPS cuando se trasladó del Distrito Federal a Chihuahua<sup>99</sup>. Además de que, a su llegada a Chihuahua, no sólo se incorporó a la lucha regional del PPS y de los estudiantes normalistas, sino que también ingresó a la Federación de Obreros y Campesinos de Chihuahua (FOCECH), organización campesina perteneciente a la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM) y al PPS. Ahí conoció a líderes campesinos como Álvaro Ríos, a los hermanos Salvador y Salomón Gaytán y a los hermanos Raúl y Pablo Gómez. Considerando lo anterior, podemos advertir sus primeras vinculaciones con el movimiento campesino y su lucha; es decir que es aquí donde su horizonte de participación política se amplió.

---

<sup>98</sup> José Luís Moreno Borbolla, "Entrevista con Jaime García Chávez" en *Para romper el silencio. Expediente Abierto*, México, Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados, noviembre 1994-enero 1995, p. 29.

<sup>99</sup> Recordamos que en 1960 el Partido Popular agregó la palabra Socialista a su nombre con lo cual paso a ser el Partido Popular Socialista.

## **La UGOCM y el repunte de las movilizaciones campesinas en Chihuahua. El asesinato del profesor Francisco Luján.**

La incorporación de Arturo Gámiz a las diferentes luchas sociales del estado de Chihuahua se dio en un momento de efervescencia política. Marco Bellingeri expone que es en 1959 cuando se “Inicia un ciclo de luchas por acceder a nuevas tierras con Francisco Luján Adame, Álvaro Ríos, Arturo Gámiz, Pablo y Raúl Gómez y otros más, en su casi totalidad profesores rurales de primaria y secundaria”<sup>100</sup>. Este nuevo ciclo de luchas campesinas recibió muy pronto una respuesta por parte de los latifundistas y caciques del estado: el asesinato, en el municipio de Madera, del profesor Francisco Luján Adame (quien era Secretario General de la UGOCM en dicha ciudad), ocurrido el 26 de noviembre de 1959.<sup>101</sup>

El profesor Luján fue uno de los iniciadores de estas luchas campesinas cuando, en 1957, empezó a asesorar y a tramitar asuntos agrarios de los campesinos de Madera, en la ciudad de Chihuahua. A partir de este proceso conoció a Jacinto López, dirigente nacional de la UGOCM, quien lo invitó a integrarse a la organización. Los caciques y latifundistas de la sierra de Chihuahua, al ver la labor realizada por el profesor y percibir que serían afectados sus intereses, decidieron asesinarlo.<sup>102</sup>

Según Víctor Orozco, historiador del estado de Chihuahua, “Menudearon las acciones represivas de las autoridades, encarcelamientos, goñizas y asesinatos de participantes en las luchas rurales, entre ellas la del profesor Francisco Luján Adame que trajo como consecuencia el endurecimiento en las posiciones y la radicalización de ambas partes.”<sup>103</sup>

Al respecto, Santos Valdés menciona que, ante esta acción trágica, Arturo Gámiz fue de los que retomó la lucha del profesor asesinado: “Arturo y Leonel Luján (hijo del Profesor Francisco Luján) recogieron la bandera agraria del

---

<sup>100</sup> Marco Bellingeri, *op cit*, p. 76.

<sup>101</sup> *Índice*, Chihuahua, 27 de febrero de 1960, pp. 1 y 7 y Marco Bellingeri, *op cit*, p. 78.

<sup>102</sup> Ver Javier H. Contreras Orozco, *op cit*, pp. 76-77.

<sup>103</sup> Víctor Orozco, *op cit*, p. 38.

profesor Francisco Luján Adame asesinado por luchar contra Bosques de Chihuahua.”<sup>104</sup>

A raíz de estos hechos, más de 3 mil campesinos realizaron, en febrero de 1960, una movilización en Ciudad Madera, donde demandaron la cancelación de la concesión forestal a Bosques de Chihuahua y el esclarecimiento del asesinato del profesor Francisco Luján.<sup>105</sup>

El propio Arturo Gámiz recupera estas experiencias en uno de sus textos de 1964. Manifiesta que, ante la represión de los caciques, la lucha de los campesinos y estudiantes, lejos de detenerse, sufrió un salto cuantitativo y cualitativo pues las movilizaciones aumentaron y en los hechos se dio la unidad campesino-estudiantil:

Por aquél entonces se recrudecía la ofensiva de los temibles caciques de la sierra contra los campesinos que trataban de agruparse para su defensa bajo las banderas de la UGOCM. Hubo una serie de crímenes. El Prof. Francisco Luján líder de aquellos rancheros tan brutalmente explotados fue asesinado. Estalló una triple huelga en Celulosa, Viscosa y Ponderosa. Fue entonces cuando los estudiantes de la ENE (*Escuela Normal del Estado*), de la ENN de Chihuahua, de la Escuela de Artes y Oficios, de la Industrial para Señoritas y otras, unas encabezadas por sus Comités Ejecutivos y otras sin ellos, empezaron a salir a la calle en actos de apoyo a los obreros en huelga y a los campesinos de la sierra. Surgió así, en los hechos, en la práctica, la unidad de los estudiantes chihuahuenses y fue una etapa fundamental en el despertar de su conciencia de clase. Así surgió el movimiento estudiantil.<sup>106</sup>

Estas acciones mencionadas por Arturo, según el periódico *Índice*<sup>107</sup>, ocurrieron en Abril de 1960. Víctor Orozco expone al respecto:

(...) en los inicios de 1960, el campo chihuahuense se había convertido en un caldero hirviente por las continuas invasiones de tierras que se realizaron en la sierra, en los valles de los ríos, en las zonas del desierto. En todas partes se generó una aguda confrontación entre los campesinos, de profesores y estudiantes normalistas, por una parte, versus policías rurales, miembros del ejército y agentes armados de los grandes propietarios por la otra.<sup>108</sup>

Y de hecho así ocurrió. Para marzo de 1960 la represión por parte de los caciques se manifestó con otro asesinato. Ahora del presidente de un grupo de

---

<sup>104</sup> José Santos Valdes, *op cit*, p. 128.

<sup>105</sup> *Índice*, Chihuahua, 27 de febrero de 1960, pp. 1 y 7.

<sup>106</sup> Arturo Gámiz García, *La participación...*, *op cit*.

<sup>107</sup> *Índice*, Chihuahua, 21 de abril de 1960, p. 1.

<sup>108</sup> Víctor Orozco, *op cit*, p. 38.

solicitantes de tierra, Carlos Ríos, ultimado el 18 de marzo de 1960, y sobre lo cual el profesor Gámiz expresa:

Los actos criminales de los caciques continuaron desarrollándose. Ante la firmeza de Carlos Ríos, campesino de 35 años y padre de varios hijos, quien se distinguió entre sus compañeros por su decisión y ejemplo de lucha por la tierra dentro de la comunidad, fue asesinado cobardemente el 18 de marzo de 1960 en el pueblo de Dolores a manos de Florentino Ibarra, hermano del jefe del clan. Fue la primera vez que directa y públicamente un miembro de la familia Ibarra asesinó a alguien por sí mismo.<sup>109</sup>

Este asesinato, como el del profesor Francisco Luján, también quedó impune. Alberto López Limón, en su tesis de maestría, escribe que Florentino Ibarra sólo permaneció tres días en la cárcel, a pesar de haber sido sentenciado a ocho años de prisión. Mientras, “continuó paseándose impunemente dentro de la comunidad.”<sup>110</sup>

Fue ante esta situación de impunidad y represión, que los campesinos de Madera constituyeron, en mayo del mismo año, la Federación de Obreros y Campesinos del Estado de Chihuahua (FOCECH), Comité Estatal de Chihuahua de la UGOCM con varios ejes de lucha: repartición de los latifundios Bosques de Chihuahua y “Cuatro Amigos”; castigo a los asesinos del Profesor Luján y el campesino Carlos Ríos; luchar en contra de la Confederación Nacional Campesina, entre otros.<sup>111</sup> Con la conformación de la FOCECH se dio un salto cualitativo muy importante para el movimiento campesino en Chihuahua, ya que los campesinos de Madera pasaron de las movilizaciones espontáneas a la articulación de su propia organización.

Las movilizaciones campesinas continuaron para los meses siguientes. En octubre del mismo año, el hijo del profesor Francisco Luján, Leonel Luján, quien se convirtió en el primer Secretario General de la Federación de Obreros y Campesinos en Ciudad Madera, envió una carta al periódico *Índice*, dirigida al gobernador Teofilo Borunda donde denunció a las empresas Bosques de Chihuahua y Cuatro Amigos del asesinato de su padre y de Carlos Ríos; también los responsabilizó de amenazas de muerte recibidas en su contra y del

---

<sup>109</sup> Alberto Guillermo López Limón, *Autoritarismo y cambio... op cit*, p. 328.

<sup>110</sup> *Ibidem*, p. 329.

<sup>111</sup> *Índice*, Chihuahua, 6 de mayo de 1960, p. 3.

despojo de tierras que habían llevado en contra de los campesinos: “(...) no nomás los asesinatos son cometidos por esos esbirros, sino también somos víctimas de toda clase de atropellos sin tener ninguna clase de garantías. Todos estos atropellos de los que venimos siendo víctimas consisten en incendiarles sus chozas, y en desalojarlos de sus terrenos no obstante que los tienen en posesión con más de 50 años.”<sup>112</sup>

Posteriormente, para finales de 1960, las movilizaciones continuaron. De hecho, Arturo Gámiz relata, en su texto dirigido a los estudiantes de 1964, algunas de estas experiencias: “En Noviembre de 1960 los estudiantes chihuahuenses hicieron grandes movilizaciones en apoyo a 600 campesinos de la sierra que habían llegado a pie en caravana en son de protesta”.<sup>113</sup> En este escrito Arturo se refiere a la caravana de 600 campesinos de la FOCECH-UGOCM, realizada a pie desde Ciudad Madera hasta la ciudad de Chihuahua, bajo las demandas de la repartición de los latifundios y exigir justicia para sus compañeros asesinados.<sup>114</sup> Se trató de una movilización que contó con mucho apoyo, ya que en el transcurso de la caravana fueron sumándose poco a poco más campesinos y estudiantes en solidaridad. Uno de los estudiantes que se sumó a la movilización fue precisamente Arturo Gámiz.

Una vez que llegó la caravana a la ciudad (mediados de noviembre), se realizó un mitin. Entre los oradores participaron Pablo Gómez, Ricardo Ruelas y Álvaro Ríos por parte de la FOCECH; y a ellos se sumó el joven estudiante normalista, Arturo Gámiz, que hizo una de sus primeras apariciones públicas en el estado. Como resultado de esta manifestación, Javier Contreras plantea que: “(...) hubo reuniones y de allí en adelante se comprometieron con la causa de los campesinos de Madera: Arturo Gámiz, Pablo y Raúl Gómez, y los hermanos Rodríguez Ford.”<sup>115</sup> El propio Arturo menciona que el 20 de noviembre estudiantes y campesinos hicieron una movilización conjunta: “(...) después del desfile oficial en que se rinde culto a las autoridades, se efectuó, bajo una lluvia

---

<sup>112</sup> *Índice*, Chihuahua, 22 de octubre de 1960, p. 7.

<sup>113</sup> Arturo Gámiz, *La participación...*, *op cit.*

<sup>114</sup> *Índice*, Chihuahua, 26 de noviembre de 1960, p. 1.

<sup>115</sup> Javier H. Contreras Orozco, *op cit.*, p. 78.

pertinaz y helada, un segundo desfile de campesinos y estudiantes en que se desenmascaró a las autoridades y se les exhibió como fieles defensoras del capital, del latifundio y de los asesinos.”<sup>116</sup>

A partir de estas movilizaciones la figura de Arturo empezó a ser conocida más ampliamente en el movimiento social de Chihuahua. Empezó a fungir como conexión entre los estudiantes y campesinos y comenzó a involucrarse en la lucha por la tierra. Salvador Gaytán, en la entrevista que nos concedió, narra al respecto: “Cuando en 1960 lo conocí yo a Arturo en una de las caminatas de miles y miles de campesinos que han marchado hacia a Chihuahua. Entonces se le conoció, fue un joven que se presentaba con muchos estudiantes a aquellas marchas campesinas.”<sup>117</sup>

De esta forma concluyeron las movilizaciones campesinas de los años de 1959 y 1960. Es importante precisar que estas nuevas experiencias de participación política, le permitieron a Arturo Gámiz conocer la situación de la ciudad y del campo. Se dio cuenta, entonces, que en cada una de ellas, independientemente de sus diferencias, existían injusticias y represión; en la ciudad la vivió hacia los estudiantes, y en el campo hacia los campesinos. De estas experiencias podemos suponer que adquirió el compromiso de luchar por un cambio profundo en el país.

### **La lucha en contra de los latifundios y los latifundistas. Acciones de solidaridad con la Revolución Cubana.**

Para el año de 1961 las movilizaciones estudiantiles y campesinas continuaron. En el mes de abril se realizaron, en la Ciudad de Chihuahua, manifestaciones estudiantiles en apoyo a la Revolución Cubana; en ellas participó Arturo Gámiz siendo estudiante normalista. Los acontecimientos ocurridos en la isla tuvieron una influencia importante en la vida de Gámiz, así como en las luchas

---

<sup>116</sup> Arturo Gámiz, *La participación...*, *op cit.*

<sup>117</sup> Entrevista a Salvador Gaytán Aguirre por Abel López Rosas el 30 de junio de 2007 en la Ciudad de México que en adelante citaremos como: Entrevista a Salvador Gaytán Aguirre.



estudiantiles y campesinas del estado. Arturo expresaría lo trascendental de esta influencia de la siguiente manera:

Una de las causas de la revolución de independencia fue la influencia de la revolución francesa. Desde entonces ningún acontecimiento había influido tanto en los pueblos de América como la revolución cubana, nada había causado tanto impacto en la conciencia de los pueblos como la revolución cubana, nada había aglutinado en la conciencia de los pueblos como la revolución cubana, nada había aglutinado y movilizado a las masas en escala continental como la revolución cubana, nada había estimulado tanto la lucha revolucionaria como la revolución cubana, ningún hecho había destruido tantos mitos y falacias como la revolución cubana, nada había levantado la moral de los revolucionarios como la revolución cubana, nada había influido a los oprimidos de América la esperanza y la confianza en el porvenir y la certeza del triunfo que la revolución cubana ha infundido.<sup>118</sup>

Para corroborar lo anterior, basta revisar los múltiples movimientos sociales que hubo en el Continente durante toda la segunda mitad del siglo XX, que de alguna manera reivindicaron a la Revolución Cubana como un aliento moral. Entre ellos podemos encontrar movimientos estudiantiles, guerrillas, organizaciones campesinas y populares, entre otros.

Entre los testimonios con los que contamos, Jaime García Chávez menciona que el ejemplo de la Revolución Cubana fue muy importante para la lucha que se estaba desarrollando en Chihuahua:

El impacto de la revolución cubana es definitivo en Chihuahua. Aquí hubo grandes acciones de masas. Hay que recordar cinco o seis momentos en la historia de Chihuahua -hablamos de los 60's-, uno de estos movimientos es en apoyo a la Revolución Cubana. Era un convocatoria para apoyar a la revolución, no recuerdo exactamente el año, cuando la Revolución Cubana se declara socialista. Acción que prácticamente llenó la plaza de Armas, frente a la Presidencia Municipal y Catedral, acción como pocas, entonces se dio una provocación de los Ballinas. Estos mandaron un provocador a la plaza, la gente lo golpeó pero no al grado de matarlo. Extrañamente el provocador murió y entonces trataron de adjudicar el muertito a las organizaciones que sostenían el apoyo a la Revolución Cubana. El periódico El Heraldito quiso abrir el movimiento. El pueblo se organizó, quemó el periódico y se acabó. Era un apoyo de masas a la Revolución. No estoy hablando de poca gente que estimaban que la revolución era un hecho de trascendencia continental; era una lucha de masas.<sup>119</sup>

Una de las acciones concretas que se realizaron en Chihuahua a favor de la Revolución Cubana fue cuando, en abril de 1961, el gobierno de Estados

---

<sup>118</sup> Arturo Gámiz, *La participación...*, *op cit*.

<sup>119</sup> José Luis Moreno Borbolla, *op cit*, p. 29.

Unidos, junto con opositores de la revolución, intentaron invadir la isla por la Playa Girón. Dichas acciones nos las narra también el profesor Gámiz:

La invasión mercenaria a Cuba en abril de 1961 puso en acción a todos los estudiantes del Estado se hizo un mitin monstruo que la reacción trató de deshacer, hubo golpes y murió un reaccionario que se dedicaba a lanzar bombas contra la masa. A raíz de esto algunos estudiantes de la Esc. N. R. de Salaces, Chih. y de la ENE fueron encarcelados. Se inició una huelga por su excarcelación en la ENE a la que pronto se sumó la NR de Salaces y otras escuelas. Se triunfó plenamente.<sup>120</sup>

Con los textos anteriores podemos ver que, de parte de los participantes del movimiento social de Chihuahua, hay un reconocimiento a la importancia de la Revolución Cubana como aliento para las diferentes luchas; pero esto no quiere decir que era un movimiento basado en lo sucedido en otra parte del mundo. Sobre esto, Jaime García Chávez plantea que el movimiento social de Chihuahua “era un movimiento surgido en medio de reivindicaciones sociales; con un discurso teórico que lo respaldaba.”<sup>121</sup> Por lo tanto, no puede decirse que era un movimiento de influencia estrictamente extranjera.

Asimismo, como parte de esta efervescencia estudiantil, los alumnos de las diferentes escuelas normales del estado convocaron a la conformación de una organización que las aglutinara a todas. Esta experiencia fue también recuperada por Arturo Gámiz:

Hubo una serie de pláticas y trabajos preliminares entre la ENE y la ENN de Chihuahua con miras a constituir una organización que aglutinara a todos los estudiantes del estado, planteara sus problemas específicos, promoviera y dirigiera la lucha por su cabal resolución y aportara su contribución a la lucha del pueblo mexicano. Pronto esta iniciativa fue aceptada por varias escuelas y sobre todo por las Normales Rurales que trabajaron intensamente, así nació la FEDERACION DE ESTUDIANTES CHIHUAHUENSES (FECH).<sup>122</sup>

De esta forma, las luchas estudiantiles del estado iban ganando experiencias e iban construyendo un movimiento más amplio gracias a la participación de los estudiantes de las diferentes normales.

Respecto a las movilizaciones campesinas, en diciembre de este mismo año, la Federación de Obreros y Campesinos de Ciudad Madera envió una carta

---

<sup>120</sup> Arturo Gámiz García, *La participación...*, *op cit.*

<sup>121</sup> José Luís Moreno Borbolla, *op cit*, p. 31.

<sup>122</sup> Arturo Gámiz García, *La participación...op cit.*

dirigida al Presidente López Mateos, que publicó el periódico *Índice* denunciando a la empresa Bosques de Chihuahua de explotar irracionalmente a sus trabajadores:

Bosques de Chihuahua viola de manera sistemática los derechos de los trabajadores que tiene a su servicio, sin importarle para nada ni la Constitución General de la República ni la Ley Federal del Trabajo, ni los demás relativos. Que al pagar a sus trabajadores con vales de la empresa ha resucitado formas vergonzosas de explotación (...) La empresa ha establecido que dichos vales son canjeables únicamente en las TIENDAS DE RAYA que maneja la empresa.<sup>123</sup>

Además de denunciar lo anterior, la Federación demandó la expropiación de los latifundios de las compañías Bosques de Chihuahua y Cuatro Amigos; que el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización acelerara la tramitación de los expedientes de los grupos para crear nuevos centros de población; que la repartición de los latifundios se organizara de manera ejidal y que se enjuiciara a los asesinos del profesor Luján y del campesino Carlos Ríos.

A manera de conclusión de este primer apartado, podemos plantear cómo fue el proceso de integración a la militancia política de Arturo, lo cual nos permite ver las razones que Arturo tuvo para ello. Por un lado la influencia de la tradición de lucha política y magisterial de su familia y, por otro, la situación económica familiar. Sin duda consideramos que influyó el entorno de militancia política en la familia, pero influyó más la experiencia de vida que tuvo, ya que fue en ella donde conoció y supo qué es la pobreza y la desigualdad. Fue un niño que vivió con muchas carencias económicas de las cuales le surgieron sus primeros sentimientos de injusticia y de querer cambiar esta situación; experimentó la injusticia en carne propia. Por eso es que él mismo plantea: “queremos transformar la sociedad en que hemos nacido porque se basa en la injusticia, la desigualdad y la opresión.” Como hemos visto, la experiencia madura y se reitera cuando estudiaba en el IPN y le toca vivir una política antipopular del gobierno que trató de afectar a los más necesitados. Es a partir de estos tres factores que Arturo decide integrarse a la lucha política.

---

<sup>123</sup> *Índice*, Chihuahua, 2 de diciembre de 1961, pp. 7 y 6.

## 2- La lucha por la tierra en Chihuahua. La integración de Arturo Gámiz al movimiento campesino 1962-1963.

El campesinado ha sido la clase más revolucionaria de la historia de México, es fácil seguir su huella porque su sendero está trazado con sangre.

Arturo Gámiz García<sup>124</sup>

El título del presente apartado se debe a que, durante los años 1962 y 1963, Arturo Gámiz se integró totalmente al proceso de lucha campesina del estado de Chihuahua luego de una participación activa, tanto en el movimiento estudiantil como campesino, en los años de 1959 a 1961. Esto lo llevó a que, para el mes de marzo de 1962, fuera nombrado Secretario de Educación Política de la Juventud Popular Socialista (JPS), donde tuvo como tarea principal la formación de nuevos cuadros tanto de la JPS como de la FOCECH, a través de la cual se fue involucrando cada vez más en la problemática agraria del estado. Es a partir de este contexto que Arturo Gámiz redactó sus primeros escritos acerca del problema de la tierra. Esto comenzó cuando, a mediados de 1962, participó en un Congreso Agrario de la UGOCM realizado en Parral, Chihuahua acerca del cual realizó un escrito publicado por el periódico *Acción*, con el título "Conocimientos del que no sabe"<sup>125</sup>.

En este mismo año las movilizaciones de la FOCECH en contra de los latifundios del estado empezaron a tener cada vez mayor amplitud. Entonces, decidieron emprender una nueva estrategia de lucha: las invasiones de tierra para presionar al gobierno a que cumpliera sus demandas. Esta situación motivó que sectores ligados a los latifundistas, como la iglesia, se lanzaran contra del movimiento campesino. Arturo Gámiz presentó un texto publicado por el periódico *Acción* titulado "Otra vez los cristeros"<sup>126</sup>, donde narra estos sucesos. Posteriormente, en noviembre del mismo año, Arturo Gámiz, inmediatamente

---

<sup>124</sup> Arturo Gámiz García, *El único camino*, en Raúl Ramos Zavala, *op cit*, p. 132.

<sup>125</sup> Arturo Gámiz García, "Conocimientos del que no sabe" en *Acción*, Chihuahua, enero de 1963, núm. 5, pp. 2, 3 y 6.

<sup>126</sup> Arturo Gámiz García, "Otra vez los cristeros" en *Acción*, Chihuahua, 4 de octubre de 1962.

después de haber concluido sus estudios en la Normal, llegó a prestar sus servicios como maestro a la comunidad Mineral de Dolores donde, aun en contra de las autoridades locales, se convirtió en profesor de la comunidad. Su llegada a este poblado le permitió integrarse a la lucha campesina de la Sierra de Madera.

El trabajo político que desarrolló como Secretario de Educación Política de la JPS fue en varios sentidos: como maestro dio clases a los niños de la comunidad que llevaban varios años sin maestro; formó nuevos cuadros políticos para la FOCECH, y se integró de lleno a la problemática agraria de la región. Es a partir de esta integración total del profesor Gámiz a la lucha por la tierra que fue nombrado, en febrero de 1963, Secretario General del Comité Municipal de Ciudad Madera del PPS. A partir de estas experiencias escribió varios textos que tuvieron como punto principal el tema de la tierra, no sólo referente al estado de Chihuahua, sino también de México y el mundo. Por ejemplo, en febrero de 1963, escribió “La tenencia de la tierra”<sup>127</sup>, donde hace un estudio sobre el problema de la tierra en México y en el mundo; en mayo publicó el documento “Reportaje de la Sierra de Temósachic, Madera y el Viejo Mineral de Dolores”<sup>128</sup>, y en diciembre escribió otro artículo titulado “En Mineral de Dolores los caciques se pitorrean y hacen mofa de la ley”<sup>129</sup>, donde escribe acerca de la problemática agraria en la Sierra de madera, Chihuahua. Sin duda el contacto que tuvo el profesor Arturo Gámiz con los campesinos del Mineral de Dolores, el vivir con ellos y compartir su modo de vida, le permitió conocer de cerca la principal demanda de los campesinos: la tierra.

Es necesario señalar que, para 1963, la lucha de la FOCECH se incrementó aún más. Las invasiones de tierra y diversas movilizaciones, como toma de oficinas agrarias, mítines y marchas en contra de los latifundios, continuaron sin que por parte del gobierno se viera una posible solución a la

---

<sup>127</sup> Arturo Gámiz García, “La tenencia de la tierra” en *La Voz de Chihuahua*, Chihuahua, junio y julio de 1963.

<sup>128</sup> Arturo Gámiz García, “Reportaje sobre la Sierra de Temósachic, Madera y el Viejo Mineral de Dolores” en *La Voz de Chihuahua*, 12 de mayo de 1963, pp. 1 y 4.

<sup>129</sup> Arturo Gámiz García, “En Mineral de Dolores los caciques se pitorrean y hacen mofa de la ley” en *La Voz de Chihuahua*, 22 de diciembre de 1963, pp. 1 y 4.

problemática agraria del estado. Situación que llevó a que la organización campesina convocará a un evento inédito hasta este momento en las luchas populares de nuestro país: El Primer Encuentro de la Sierra. Ahí se concentraron campesinos, estudiantes de diferentes normales rurales y maestros para discutir la nueva estrategia de lucha a seguir. En el contexto de este evento, Arturo Gámiz presentó el último de sus escritos de 1963, dirigido a los estudiantes: "Misión y tareas de la juventud", donde busca dar una orientación acerca del papel que las juventudes pueden dar en la lucha agraria del estado. A partir del presente apartado, iniciaremos con el estudio del pensamiento y estrategia política de Arturo Gámiz. Sin embargo, antes de entrar al análisis de los escritos, continuaremos con la cronología de las acciones políticas sucedidas en el estado, como lo hicimos en el apartado anterior, y abordaremos la publicación de los documentos que Arturo fue planteando a partir de la lucha social de 1962 y 1963.

### **Tareas de formación política dentro de la Juventud Popular Socialista.**

Durante los primeros meses de 1962 se detuvieron las movilizaciones campesinas y estudiantiles que el año anterior habían sido fuertes. En el mes de marzo de ese año, Arturo Gámiz fue nombrado Secretario de Educación Política del Comité Estatal de la Juventud Popular Socialista, según lo constatamos en una carta enviada al periódico *Índice*, firmada por Arturo Gámiz, donde pidió al entonces Secretario de Gobernación, Gustavo Díaz Ordaz, la expulsión del país del cubano Alberto Coa Herrera, por realizar labores políticas en contra de la Revolución Cubana en México, invocando el Artículo 33 de la Constitución mexicana.<sup>130</sup>

Arturo fue nombrado Secretario de Educación Política por su formación de maestro, pero sobre todo por el grado de compromiso que había asumido desde que se integró a la lucha campesina en 1959. Lo anterior implicó un vuelco su vida como militante político: de luchador estudiantil paso a integrarse

---

<sup>130</sup> *Índice*, Chihuahua, 10 de marzo de 1962, p. 5.

de lleno a la lucha campesina del estado de Chihuahua. Las tareas que llevó a cabo como Secretario de Educación Política fueron dar formación política, tanto a los miembros de la JPS, donde había principalmente estudiantes de las normales rurales, como a los miembros de la Federación Estatal de Chihuahua de la UGOCM, con lo que incursionó de lleno a la problemática agraria y la lucha campesina del estado. Su asistencia al Congreso Agrario de la UGOCM realizado en Parral, Chihuahua, fue otra de las tareas que realizó por aquel entonces. En dicho evento plantearía lo siguiente: “El CONGRESO AGRARIO de PARRAL, convocado por la U.G.O.C.M. y efectuado durante los días 20, 21 y 22 de julio de 1962, demostró una vez más, que las masas populares pueden ser analfabetas pero no ignorantes.”<sup>131</sup> Estas palabras forman parte de uno de los primeros textos de Gámiz, titulado “Conocimientos del que no sabe”, fue publicado por el periódico *Acción* en enero de 1963<sup>132</sup>. En este escrito, Arturo Gámiz hace un análisis acerca de los sujetos de la historia y el papel de la teoría y práctica revolucionaria. Lo novedoso de este ejercicio teórico, es que le dio la palabra a los campesinos, que aparentemente son ignorantes; de ahí el título del texto.

Como militante de la JPS, Arturo Gámiz tuvo una formación marxista, que se manifiesta en el escrito mencionado, donde expone lo siguiente:

Las masas populares son las creadoras de la historia. Aceptar o negar esta tesis marxista implica una u otra actitud frente a ellas; quienes las conciben pasivos, ciegos, actuando a voluntad de los “grandes hombres” van hacia ellos con prejuicios y pretensiones desorbitadas, a manejarla; con discursos estereotipados, con desplantes y artificios de oratoria de concurso. Niegan que la masa, por no haber leído a NIETZSCHE ni a PLATÓN, puede enseñarles algo. Pese a la falsedad de sus bases logran, en ciertas circunstancias, algunos triunfos aparentes, deslumbran, pero no logran la dirección de las masas.<sup>133</sup>

El profesor Gámiz, que reconocía a las masas como sujetos de la historia, sustenta su posición con algunas palabras de los campesinos participantes en el congreso. En primer lugar, transcribió lo dicho por un campesino llamado Jesús Soto: “La revolución mexicana no ha terminado. A la primera revolución siguió

---

<sup>131</sup> Arturo Gámiz García, “Conocimientos del que no sabe”, *op cit*, p. 2.

<sup>132</sup> *Acción*, Chihuahua, enero de 1963, núm. 5, pp. 2, 3 y 6.

<sup>133</sup> *Ibid.*

una contrarrevolución, después una lucha tenaz por las tierras y aún ahora, las Delegaciones Agrarias nos dan golpes que recibimos los campesinos con admirable resignación. Por eso, nuestra revolución no ha terminado”<sup>134</sup>. Otra participación que transcribe es la de un campesino de la Colonia Bravo, con apellido Ruelas, que afirmó lo siguiente: “La clase poderosa con su propaganda hace que la gente luche por mejoras individuales pero no conjuntamente para mejora de todo el pueblo”. Sobre estas dos participaciones Arturo Gámiz apunta:

El hecho de que personas que apenas saben leer y escribir hagan afirmaciones tan valiosas debe hacernos meditar y entender que más que pronunciar discursos debemos ir a las masas para escucharlas, debemos aprender a interpretarlas porque sus afirmaciones son producto de toda su vida. Sin aprender de las masas no es posible dirigir las. Hay que comprenderlas, interpretarlas, sentir como ellas, compartir sus anhelos, sus inquietudes y sus objetivos y tener, por otra parte, la capacidad, las actitudes y los conocimientos necesarios.<sup>135</sup>

Cabe ubicar estas palabras desde la posición que estaba jugando como Secretario de Educación Política de la JPS, lo cual nos muestra que había una actitud de observar, escuchar y aprender del pueblo, en este caso de los campesinos de Chihuahua. Es decir, Arturo Gámiz veía en ellos a sujetos de la historia y no sólo objetos pasivos e incapaces de pensar. Además mostraba una actitud de apertura al aprendizaje, contraria a la arrogancia que suele caracterizar a muchos estudiantes precisamente frente al que no sabe.

Arturo Gámiz trató, como último punto del texto, el aspecto de la teoría y la práctica revolucionarias. Sobre esto señala:

La única forma de ser un verdadero revolucionario es poseyendo conocimientos cada vez más sólidos y amplios y una militancia política cada vez más intensa. TEORÍA Y PRÁCTICA SON INSEPARABLES pero es muy común separarlas, postular que primero es la instrucción y DESPUES la acción, que primero hay que prepararse y DESPUÉS actuar. Eso hacen los teorizantes, leen muchos autores, hasta estudian derecho agrario y obrero y sandeces como oratoria, psicología de las masas arte de hablar en público, etc. Generalmente, aunque afirmen lo contrario, desprecian la práctica, la militancia política. También hay quienes a la inversa, piensan que es suficiente participar activamente en los movimientos resonantes, no admiten la necesidad de que cada movimiento obedezca un plan, una teoría que precise sus objetivos, las tácticas, abra todas las perspectivas, etc.<sup>136</sup>

---

<sup>134</sup> *Ibid.*

<sup>135</sup> *Ibid.*

<sup>136</sup> *Ibid.*



Al igual que en el punto anterior, creemos conveniente remarcar las palabras de Gámiz, porque también nos muestran a un joven que advertía, en la teoría y la práctica revolucionarias, elementos igual de importantes para la militancia política.

Podemos ver que el texto tiene tres puntos muy claros: 1) las masas son el sujeto de la historia; 2) los revolucionarios deben aprender de las masas, y 3) la práctica y la teoría revolucionarias son igual de importantes. Al aplicar esto a la lucha social que Arturo estaba desarrollando en Chihuahua nos encontramos con un luchador social que concebía a los campesinos como los sujetos de cambio, de los cuales había que aprender. En el mismo sentido, también marcó la importancia de formarse teórica y prácticamente en la lucha revolucionaria.

### **Una nueva estrategia de lucha: la invasión de los latifundios.**

Posterior al Congreso Agrario de Parral, la FOCECH-UGOCM decidió retomar la lucha en contra de los latifundios del estado; pero ahora bajo otras tácticas. Como vimos, desde el inicio de la lucha campesina, con el profesor Luján, a fines de 1959 hasta mediados de 1962, los campesinos habían recurrido a tramites agrarios, caravanas y marchas para lograr la atención a sus demandas. A cambio habían recibido la represión por parte de los caciques y por parte del gobierno no habían tenido ninguna respuesta favorable. Debido a esto, los campesinos de Chihuahua decidieron retomar la experiencia de las luchas de sus compañeros de la UGOCM en el noroeste del país, en los años 1957 a 1959, que habían sido dirigidas por Jacinto López, en las cuales recurrieron a las llamadas invasiones de tierra como medio de presión para que el gobierno diera solución a sus demandas. Las invasiones de tierra consistían en que los campesinos tomaban las tierras o rodeaban los latifundios, dependiendo de la situación, para, de esta manera, presionar a las autoridades a que repartieran los latifundios solicitados.<sup>137</sup>

---

<sup>137</sup> Ver Hubert Grammont, "La Unión General de Obreros y Campesinos de México" *op cit*, p. 244.

Francisco Ornelas, que participó en estos acontecimientos, expone que los campesinos de la FOCECH decidieron utilizar esta forma de lucha después de haber agotado diferentes formas de movilización:

De un largo proceso de peticiones, gestiones y de nuevo pedir y gestionar, se instrumentan otras formas justas y válidas: los plantones en la Plaza Hidalgo, las paradas permanentes en las distintas oficinas, la toma del DAAC y la más importante por su connotación social y política: las invasiones de tierra, la toma simbólica, en el mismo lugar de la tierra para evidenciar y exigir el reparto de latifundios. Estas invasiones se generalizan por todo el Estado y otras regiones como Sonora y Durango. Son tomados latifundios o grandes propiedades, como son las tierras de la Vda. de Muñíz, de Antonio Aún, la familia Chávez en Delicias; los latifundios de los Shneider, los Pinoncelly en el noroeste y también tierras de la empresa Bosques de Chihuahua de los Vallina, entre otras.<sup>138</sup>

Sin embargo, antes de que iniciaran las invasiones de tierra de la FOCECH, en el mes de julio de 1962 se realizaron las elecciones para gobernador de Chihuahua; terminaba el periodo de Teófilo Borunda. El ganador de las elecciones, como de costumbre en esa época, fue el candidato del PRI: el general Praxedis Giner Durán, que antes de las elecciones había desempeñado el puesto de Jefe de la guarnición militar de Chihuahua desde 1957. Entre sus antecedentes, el general Giner tenía el haber participado en la Revolución Mexicana con la División del Norte de Francisco Villa, la cual abandonó cuando fue derrotada por las fuerzas carrancistas en 1915. Se incorporó, en 1917, a las llamadas Defensas Sociales para combatir a los sobrevivientes de la División del Norte.<sup>139</sup> Al terminar la revolución armada ocupó varios puestos militares, tanto a nivel estatal como nacional. Marco Bellingeri expone al respecto: “el nuevo gobernador, el general Práxedes Giner Durán, inició una metódica obra de demolición de los que consideraba los reductos comunistas del estado.”<sup>140</sup> Giner Durán inició su cargo en el mes de octubre de 1962.

Un mes antes, en septiembre de 1962, iniciaron las primeras invasiones de tierra de los campesinos chihuahuenses en contra de los latifundios del estado. Sobre estas invasiones, Javier H. Contreras relata: “(...) en septiembre

---

<sup>138</sup> Francisco Ornelas, *Cronología*, en [www.madera1965.com](http://www.madera1965.com)

<sup>139</sup> Datos tomados del *Diccionario Histórico y Biográfico de la Revolución Mexicana*, *op cit*, pp. 400 y 401.

<sup>140</sup> Marco Bellingeri, *Del agrarismo armado... op cit*, p. 80.

de 1962, campesinos afiliados a la UGOCM empiezan a invadir terrenos, que tiempo atrás venían gestionando la repartición, en especial, de grandes extensiones ganaderas, principalmente en los municipios de Madera y Gómez Farías; fueron apoyados por estudiantes y maestros de las escuelas normales rurales.”<sup>141</sup> Al respecto, Marco Bellingeri apunta que en este año hubo 25 invasiones pacíficas en el estado de Chihuahua<sup>142</sup>.

Es necesario enfatizar que el uso de esta nueva forma de lucha no implicó el abandono de las utilizadas anteriormente. Al contrario, las invasiones se combinaron con ellas: “La táctica utilizada era clara, por una parte se hacía el trámite legal y burocrático de petición de tierra ante las autoridades correspondientes y al mismo tiempo, se llevaba a cabo la ocupación simbólica como factor de presión, sin llegar a plantearse la invasión del latifundio con un fin de expropiación por vía de hecho”<sup>143</sup>. La FOCECH, en este sentido, reconocía la importancia de cada forma de lucha y por ello no abandonó ninguna.

Producto de las movilizaciones campesinas, se inició una campaña de desprestigio en contra los agraristas. Sobre esta campaña, Arturo Gámiz escribió un pequeño artículo titulado “Otra vez los cristeros”<sup>144</sup>, que publicó el periódico *Acción*, ahí narra en qué consistió la campaña de desprestigio. El título del texto se debe a que quienes llevaron la campaña en contra de los campesinos fueron los sacerdotes de los diferentes municipios del estado de Chihuahua. Arturo Gámiz expone que en una asamblea, en la ciudad de Delicias, un campesino informó acerca de esta situación: “Uno de los delegados afirmaba que un cura del lugar, estuvo diciendo que todos lo que pidieran tierras estaban condenados porque es pecado quitarle a otro lo que le pertenece: ‘los

---

<sup>141</sup> Javier H. Contreras Orozco, *op cit*, p. 79.

<sup>142</sup> Luís Aboites menciona que fueron más de 30 mil campesinos los que participaron en las invasiones; cantidad que no es despreciable para un movimiento social y que nos muestra que era un movimiento con una amplia participación.

<sup>143</sup> Florencio Lugo, *op cit*, p. 17.

<sup>144</sup> Arturo Gámiz García, “Otra vez los cristeros”, *op cit*.

ricos tienen tierras porque han trabajado y su trabajo les ha costado' "<sup>145</sup>. Sobre estos hechos el profesor Gámiz apunta:

A lo largo de la historia la clase social propietaria de los medios de producción ha manejado a su gusto, como instrumentos a su servicio, al Estado y a todas las Instituciones Sociales, entre ellas a la iglesia.

LOS CURAS apoyan a los latifundistas y atemorizan 'con las llamas del infierno' a los campesinos que quieren afectar sus tierras; apoyan a los patrones y condenan a los obreros que piden una más justa distribución a su trabajo, y tratan de desorientar a las masas haciéndoles creer que tras de la lucha de clases, tras de sus demandas sindicales, se ocultan los 'tenebrosos' agentes de Moscú.<sup>146</sup>

Arturo Gámiz advierte que la campaña de desprestigio buscaba descalificar las acciones de los campesinos con argumentos que desorientaran al pueblo para que, así, dejaran de apoyar las invasiones. Además, denunció el uso de los llamados *aparatos ideológicos del estado*, como la iglesia, para combatir la lucha de los campesinos.

Para combatir esta estrategia de difamación implementada por el gobierno del estado, por medio de la iglesia y los medios de comunicación, la FOCECH realizó acciones concretas. Florencio Lugo expone en su testimonio de que forma lo hicieron: "Se izaron la bandera nacional y la bandera blanca en el campamento como símbolos de patriotismo y paz, ya que habían salido en la prensa burguesa los calificativos de subversivos rojos quienes aparecían 'con ganas de agitar' con los problemas haciéndoles parecer una dimensión que no tenían."<sup>147</sup> Lo anterior prueba la capacidad creativa y de respuesta que tuvo la FOCECH hacia las campañas difamatorias.

La represión no tardó mucho en llegar. El todavía gobernador, Teofilo Borunda, envió al ejército y guardias blancas a desalojar a los campesinos. En la mayoría de las invasiones, relata Florencio Lugo, los campesinos abandonaron las tierras para evitar el choque con los soldados; sin embargo, en la comunidad de Santa Rita no ocurrió así. Los campesinos decidieron responder con las armas para evitar ser desalojados. López Limón narra estos hechos: "(...) en 1962, grupos campesinos, indígenas y estudiantes armados se reunieron en

---

<sup>145</sup> *Ibidem*.

<sup>146</sup> *Ibidem*.

<sup>147</sup> Florencio Lugo, *op cit*, p. 20.

Santa Rita, municipio de Temosáchic, para detener a las fuerzas policíacas y guardias blancas trasladadas a esa zona para desalojar a un grupo campesino.”<sup>148</sup> Ante el inminente choque violento, las fuerzas del gobierno prefirieron retirarse. Esta fue la primera vez en la que los campesinos de la FOCECH pensaron en recurrir a las armas como una forma de autodefensa.

Luego de estos acontecimientos, Arturo Gámiz, que ya desde su participación en el congreso agrario de Parral y la publicación de sus dos primeros escritos, hizo evidente su cada vez mayor compromiso en la lucha por la tierra del estado, decidió dar un paso más en cuanto a su participación en esta lucha y se mudó a vivir a las comunidades campesinas de la Sierra de Chihuahua. Ahí reinició su carrera de profesor.

### **Maestro comunitario y organizador campesino.**

Probablemente para el mes de julio de 1962 Arturo Gámiz terminó sus estudios en la Normal del estado de Chihuahua; aunque no tenemos ningún dato que lo corrobore, creemos que fue así porque, si tomamos en cuenta que la carrera de profesor tenía una duración de tres años y Arturo ingresó a la Normal en septiembre de 1959, para julio de 1962 ya habría terminado sus estudios.

Es así que, Arturo Gámiz, congruente con sus palabras, se fue a escuchar, aprender y compartir la vida con los campesinos. Y es que decidió retomar sus labores de maestro cuando, en noviembre de 1962, fue invitado por Salvador Gaytán a dar clases en su pueblo, Mineral de Dolores, perteneciente al municipio de Madera. Dio clases gratuitamente a 65 niños en la plaza pública del pueblo, ya que era una comunidad que llevaba varios años sin escuela y profesor: los caciques habían vuelto caballeriza la escuela.

Esto ocurrió cuando Arturo Gámiz, siendo Secretario de Educación Política de la JPS en Ciudad Madera, llegó al Mineral de Dolores. Al concluir su carrera de maestro, empezó a ofrecer sus servicios en las comunidades de la Sierra de Madera y fue presentado por su compañero de organización,

---

<sup>148</sup> Guillermo Alberto López Limón, *Autoritarismo y cambio...*, *op cit*, p. 363.

Francisco Márquez, a Salvador Gaytán,<sup>149</sup> que para ese momento fungía como Secretario de Educación de la FOCECH en el Municipio de Madera, y estaba buscando realizar un proyecto educativo en su comunidad. De esta manera, Arturo y Salvador, que desempeñaban tareas comunes en la FOCECH, platicaron y el primero aceptó ir a dar clases a la comunidad mencionada sin cobrar un solo centavo. Sin embargo, se enfrentaron a un problema: el entonces Presidente Seccional del Mineral de Dolores, ligado a la familia Ibarra y demás caciques de la zona, Leonardo Olivas, se opuso a que Arturo ejerciera como maestro porque no traía un oficio de la SEP que corroborará que había sido enviado a dar clases. Ante lo cual, afirma Salvador Gaytán, Arturo contestó: “No señor, yo para dar mis servicios como ciudadano no tengo porque traerlos ni porque pedirle permiso a la Secretaria de Educación. Yo se que aquí necesitan un maestro.”<sup>150</sup> Sin embargo, a pesar de sus decididas palabras, no lograron que el presidente seccional cambiara de opinión. No obstante lo anterior, Arturo y Salvador decidieron no hacer caso y Arturo comenzó a dar clases a los niños de la comunidad en la plaza pública del pueblo, aun en contra de la voluntad del Presidente Seccional y de los caciques.

Vale la pena enfatizar que la llegada de Arturo Gámiz a esta comunidad no fue casual, se debió a la relación política que mantenía con los hermanos Gaytán, Salvador y Salomón, a quienes conoció, sólo de vista, en las movilizaciones de la FOCECH desde 1959. Además, influyó la lucha que los campesinos de la sierra de Madera estaban dando en contra de los caciques. Arturo sabía que era una zona bastión de los latifundistas y que por lo mismo, también había mucho descontento de la población hacia ellos; de manera que era un lugar que contaba con las condiciones propicias para desarrollar la organización y movilizaciones en contra del latifundismo. Estos acontecimientos son relatados por el propio Arturo en dos de sus escritos, en donde además, expuso cómo a través de la lucha campesina, y por medio de la FOCECH,

---

<sup>149</sup> Salvador Gaytán proviene de una familia muy comprometida en la lucha agraria de la sierra de Madera. Su padre, Rosendo Gaytán, con el profesor Francisco Luján Adame, fue de los iniciadores de la lucha agraria en esta zona desde 1958.

<sup>150</sup> “Entrevista a Salvador Gaytán Aguirre”, *op cit.*

lograron quitar privilegios y frenar los abusos de los caciques de la zona; pero esto lo analizaremos más adelante.

Una vez que Arturo se instala en el Mineral de Dolores como maestro comunitario, junto con Salomón Gaytán deciden retar y enfrentar a los caciques una vez más. Esto sucedió a finales de 1962, cuando se convocó a elecciones para elegir al Presidente Seccional de dicha población. Salvador Gaytán decidió registrarse como candidato y, gracias al apoyo de la comunidad, que también estaba harta de los abusos de los caciques, ganó por mayoría absoluta, terminando así con el mandato de Leonardo Olivas, que llevaba 19 años en el puesto. De esta forma, dieron un duró golpe a los caciques, pues se dio fin a la impunidad con la que actuaban en la zona. Al tomar posesión, Salvador Gaytán presentó al pueblo un plan de trabajo a realizar durante los tres años en que desempeñaría el cargo de Presidente Seccional, nombró a Arturo Gámiz secretario, con lo que Arturo, además de su labor como profesor de la comunidad, trabajó para ayudar a Salvador en las tareas inherentes al cargo para el que había sido elegido. A los pocos días de su llegada, Arturo Gámiz, empezó a desempeñar múltiples actividades en la comunidad: se le veía impartiendo clases a los niños, realizando acciones de gestoría y participando activamente en la organización de la comunidad para que se sumara a las manifestaciones que realizaba la FOCECH en la región y en el estado en contra del latifundismo. Tareas que, es necesario enfatizar, Arturo realizó sin recibir ningún sueldo.<sup>151</sup>

El profesor Santos Valdés incluye en su libro una carta de Salvador Gaytán donde narra estos acontecimientos: “Arturo inició su trabajo en la plaza pública. Comenzó a organizar a los pobladores. A escaso mes de su llegada, el 25 de diciembre, gracias a su iniciativa, comenzaron las obras para la reconstrucción de la escuela. Al poco tiempo se inició la represión en su contra: lo tildaron de comunista.”<sup>152</sup> Cabe remarcar los calificativos que el gobierno del estado utilizó para desprestigiar la lucha de la FOCECH fueron aumentando con

---

<sup>151</sup> “Entrevista a Salvador Gaytán”, *op cit* y José Santos Váldez, *op cit*.

<sup>152</sup> Salvador Gaytan Aguirre. *Notas complementarias a la Carta abierta al gobernador Giner Durán*, mayo de 1965 en José Santos Valdés, *op cit* p. 81.

el tiempo. En esta etapa de su vida a Arturo se le tachaba de comunista; más adelante, lo tildaran de gavillero.

El propio Salvador Gaytán rescata los logros alcanzados gracias a la lucha de los campesinos y cómo, desde sus primeros días en la comunidad, gracias a sus acciones, Arturo se ganó un lugar en la comunidad:

Y sí vino a trabajar. Se ganó al pueblo. Ahí ya no existían escuelas, aulas, ya no existía nada porque los caciques todo habían desaparecido. Entonces nos pusimos a trabajar en la placita que existe allá en Dolores esta un árbol. Y dijo no, no, no aunque no tengamos aula. Aquí nos ponemos a trabajar y así empezó él a trabajar. Se puso a trabajar en la plaza pública. Vino a trabajar, a reconstruir las escuelas.<sup>153</sup>

De hecho, como homenaje a uno de sus compañeros caídos, iniciador de la lucha agraria de la FOECH-UGOCM, el profesor Arturo y Salvador Gaytán, con la aprobación de la comunidad, decidieron nombrar a la escuela recién recuperada y reconstruida “Profesor Francisco Luján Adame”, con lo que plasmaron la memoria del profesor caído en la lucha contra el latifundismo en Chihuahua en 1959. Acontecimiento que seguramente no les gustó mucho a los latifundistas, ya que ellos fueron los que mandaron a matar al profesor Luján. Como memoria de este hecho, contamos con una foto de Arturo y Salvador frente a la escuela mencionada que quedará para la posteridad.<sup>154</sup>

Sobre la labor que realizó Arturo Gámiz como maestro en el Mineral de Dolores, contamos con una entrevista realizada a la hija de Salvador Gaytán, María de la Luz, que fue una de los 65 alumnos a los que Arturo dio clases durante estancia en esta comunidad. Recuerda las múltiples enseñanzas que tuvo de él: “Fue un maestro muy sociable, tratable con los niños. Nos enseñó muchas cosas. Como convivir, como... cómo te diré, pues tuvimos muchas enseñanzas de él, muy hermosas. Convivía mucho con nosotros, jugaba. Nos enseñaba cómo se debía cultivar una planta, nos enseñaba de todo un poco.”<sup>155</sup> Lo anterior nos muestra que Arturo asumió cabalmente la tarea de maestro

---

<sup>153</sup>“Entrevista a Salvador Gaytán Aguirre”, *op cit.*

<sup>154</sup> Ver foto en el anexo 4.

<sup>155</sup> Entrevista a María de la Luz Gaytán Nayaes por Abel López Rosas el 23 de septiembre de 2007 en Ciudad Madera Chihuahua que en adelante citaremos como “Entrevista a María de la Luz Gaytán Nayaes”.



comunitario. Buscó que las enseñanzas fueran lo más completas posible y, además, relacionadas con la vida de los niños. Maria de la Luz también recuerda que, en sus clases de historia, Arturo les habló por primera vez acerca de la lucha de Zapata y Villa: “Sí, porque él nos enseñó lo que fue la historia de Zapata. Nos platicaba de la historia de Zapata, de Francisco Villa, por eso aprendimos la historia con él.”<sup>156</sup> Arturo buscaba involucrar a los niños de la comunidad en la importancia de la lucha por la tierra. Algo que para los niños seguramente no resultó extraño, ya que a algunas de las invasiones agrarias asistían las familias completas: hombres, mujeres y niños, por lo cual sabían de que les hablaba.

Las tareas de Arturo como maestro comunitario no se limitaron sólo a lo escolar. En este sentido, Maria de la Luz recuerda una de las labores sociales más importantes que realizó: “La más grande labor social que él hizo fue la vacuna que llevó para todos los niños. Una vacuna que nunca, a la edad que yo tenía, no teníamos esa vacuna”<sup>157</sup>. Esta labor que fue muy bien recibida por los habitantes de la comunidad, pues tenían muchas carencias. Sobre este aspecto, queremos señalar que Arturo Gámiz llevó realmente a la práctica el vivir y compartir la vida con el pueblo. Y es que esta experiencia le permitió percatarse de que la problemática social en la región no se limitaba a la falta de un maestro y una escuela, sino que era mucho más amplia, pues los niños, además de no tener educación, carecían de servicios médicos, alimentación sana y todo lo necesario para vivir dignamente.

Debido a que, por sus labores de maestro y secretario de la presidencia seccional, Arturo no recibía ningún sueldo, la comunidad misma fue la que le ayudó a sostenerse como una forma de retribuirle lo que él les daba. La población le proporcionó alimentos, casa y todo lo necesario para vivir. Arturo nunca se aprovechó de esta situación sino que siempre buscó ganarse el alimento y todo lo que la comunidad le compartía. Maria de la Luz nos contó que Arturo: “Antes de irse con nosotros a darnos las clases, se levantaba temprano,

---

<sup>156</sup> *Ibid.*

<sup>157</sup> *Ibid.* Cabe aclarar que lamentablemente que a pregunta expresa la entrevistada no recordó la vacuna que les aplicó Arturo.

se aseaba, se ponía a partir leña, a acarrear la leña, a arrimarle a mi mamá lo que necesitaba para hacernos el almuerzo. Fue una persona muy participativa.”<sup>158</sup> Razón por la cual la comunidad le tomó mucho cariño.

Maria de la Luz Gaytán nos relató que Arturo también trataba de ir a otras comunidades, de la zona que carecían de maestro, para dar clases y a apoyar con labores sociales: “Sé que fue a Refugio, fue a ... ¿donde más?. De lo único que yo me acuerdo fue que fue al Refugio pero no los días que nos daba clases a nosotros. Él los dedicaba los días que no nos daba clases a nosotros para ir a otros pueblitos: sábado y domingo a hacer su labor social.”<sup>159</sup>

Estas experiencias de lucha y de vida, el propio Arturo Gamiz las recuperó en una entrevista que le hizo, en 1964, el periodista Daniel de los Reyes, donde habló acerca de su estancia en el Mineral de Dolores: “(...) aquí había docenas y docenas de niños que no sabía leer. No había escuela ni esperanzas de que la hubiera. Yo terminé con esa situación, llegue a Dolores, acondicioné el local y me puse a dar clases a los niños sin cobrar por ello un solo centavo (...) También, en varias ocasiones, tomé el micrófono allí, en la escuela, y denuncié las injusticias que a diario se hacían con los rancheros.”<sup>160</sup> Con estas palabras rescató su labor de maestro, su labor comunitaria y la lucha que los campesinos dieron contra los caciques.

La estancia del profesor Gámiz como maestro en el Mineral de Dolores continuó para el año 1963. Es necesario puntualizar que la experiencia de organización y lucha que vivió durante estos meses en contra de los caciques y, para lograr mejoras sociales para la comunidad fueron fundamentales para que decidiera dedicarse de lleno a la lucha campesina del estado. Santos Valdés plantea que en buena medida esta experiencia explica cómo inició su lucha contra los caciques: “Allí se conectó con Guillermo Rodríguez Ford y con los Gaytán y se fue a trabajar a la sierra, de donde se explica como pasó a la lucha activa en contra de los caciques y de la policía rural del Estado.”<sup>161</sup>

---

<sup>158</sup> *Ibid.*

<sup>159</sup> *Ibid.*

<sup>160</sup> *Índice*, Chihuahua, 10 de octubre de 1964.

<sup>161</sup> José Santos Valdez, *op cit*, p.

Cabe recordar también que Arturo, para este mismo año, era el Secretario de Educación Política de la Juventud Popular Socialista, por lo cual también cumplía la misión de formar nuevos cuadros para la organización; cosa que hizo a través de la organización y movilización de la comunidad en contra de los caciques. Es decir, para este momento de su vida, Arturo se convirtió en profesor comunitario, dirigente agrario y formador de cuadros de la FOCECH con lo que su grado de compromiso con la lucha del pueblo chihuahuense era cada vez mayor.

Asimismo, queremos remarcar que la relación política que Arturo Gámiz creó con los hermanos Gaytán fue muy profunda, tan es así que los acompañó hasta su muerte.

De esta manera, con las primeras experiencias de invasiones de tierra y con la llegada de Arturo a la Sierra de Madera, las movilizaciones de la FOCECH concluyeron para este año sólo para subir de intensidad en 1963.

### **La ocupación de tierras en Chihuahua, 1963.**

A partir del trabajo político que Arturo Gámiz desarrolló en la comunidad Mineral de Dolores, como maestro comunitario, secretario del presidente seccional y formador de cuadros de la FOCECH, se empezó a involucrar cada vez más en la problemática agraria y social de la región. Esto llevó a que en febrero de 1963 fuera nombrado Secretario General del Comité Municipal del PPS en Ciudad Madera, Chihuahua; por lo tanto, su grado de responsabilidad en la dirigencia de la lucha campesina aumentó. También, en este año, debido a su conocimiento cada vez mayor sobre la problemática social de la región, continuó con la elaboración de varios escritos donde analizó y planteó la estrategia a seguir en la lucha por la tierra.

Sobre los acontecimientos sucedidos este año el propio Arturo señaló en uno de sus textos que: “1963 fue desde el primer día, un año de grandes acciones de masas en las que se fundían campesinos, estudiantes, y

profesores.”<sup>162</sup> En el mes de enero los campesinos de la FOCECH retomaron la lucha y volvieron a convocar a la realización de nuevas invasiones de tierra, las cuales ya no sólo se realizaron en Chihuahua sino que se ampliaron al estado de Durango; lugar éste último donde también había muchas demandas pendientes de dotación de tierras. Con lo cual se muestra que el trabajo político de la FOCECH iba llegando a otras regiones del país que sufrían la misma problemática. Uno de los encargados de llevar a cabo este trabajo fue el sonoreense Álvaro Ríos, designado por el dirigente máximo de la UGOCM, Jacinto López, para ello.

Francisco Ornelas expone que, respecto a las movilizaciones en el estado de Chihuahua, la FOCECH “mantenía dos frentes de lucha que operaban de manera coordinada, un núcleo de la UGOCM trabaja en Madera y en la sierra. Este grupo lo dirigen Arturo Gámiz y los hermanos Salvador y Salomón Gaytán. El otro grupo trabaja en Cd. Delicias, San Francisco de Conchos y Lázaro Cárdenas, además de Delicias, Saucillo y Camargo, en esa zona los dirigentes son el Dr. Pablo Gómez Ramírez y Profr. Raúl.”<sup>163</sup> De tal manera que buscaban que las movilizaciones tuvieran mayor impacto.

Otra de las características de las invasiones de 1963, plantea Florencio Lugo, es que: “Se aportó un nuevo elemento en la táctica a seguir, la presencia de todas las familias, irían mujeres, niños y ancianos en la caravana de paracaidistas, como pequeños granos de seguridad, para evitar un desalojo violento y como manifestaciones claras de voluntad de continuar bajo la línea de resistencia no violenta”<sup>164</sup>. En este sentido, la FOCECH iba aprendiendo de las experiencias y buscaba la forma de resistir a la política represiva del Estado.

De igual forma la solidaridad de maestros y estudiantes fue muy importante para sostener las invasiones de este año. Lo cual, además, permitió un mayor acercamiento entre estos sectores con los campesinos: “Mientras los profesores en lo individual y a través del sindicato hacía valiosas aportaciones en efectivo y en apoyo político, mientras las compañeras de la ENR de Saucillo,

---

<sup>162</sup> Arturo Gámiz, *La participación...*, *op cit.*

<sup>163</sup> Ver *Testimonio de Francisco Ornelas Gómez*, *op cit.*

<sup>164</sup> Florencio Lugo, *op cit.*, p. 18.

Chih., mandaban diariamente parte de su ración a los campesinos, mientras las muchachas del Internado para Señoritas de la ENE ayudaban para ceder su ración a los campesinos (...)"<sup>165</sup> La lucha de la FOCECH, se convirtió en el aglutinador de los diferentes sectores en lucha del estado, a la que éstos de alguna manera se comprometían cada vez más, construyendo una unidad cada vez más sólida.

Respecto a las demandas de las invasiones, el Comité Municipal del Partido Popular Socialista de Ciudad Madera, Chihuahua, envió una carta dirigida al gobernador, Práxedes Giner, y al Jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, Roberto Barrios, y demás autoridades agrarias, firmada por Arturo Gámiz, como Secretario General, y Salvador Carreón, Secretario de Organización. En ella plantearon que: "el PPS reconoce los esfuerzos que el Presidente Adolfo López Mateos realiza para revitalizar la reforma agraria pero al mismo tiempo señalan que esta avanza a paso de tortuga cuando el problema es urgente." <sup>166</sup> Además, denunciaron que 400 latifundistas poseían ocho millones de hectáreas, mientras que 60 mil campesinos carecían de tierra.

Igualmente explicaron el objetivo de las invasiones de tierra: "Las movilizaciones campesinas realizadas en Durango y Chihuahua se tratan de movimientos pacíficos, ni en los planes de los dirigentes ni en el ánimo del campesinado esta el uso de la violencia pero las autoridades pueden convertir esas luchas pacíficas, cívicas en choques violentos si actúan con torpeza, sin el propósito de llegar a una solución, guiándose por los consejos de los latifundistas ganaderos y de los banqueros."<sup>167</sup> Al respecto, demandaron revisar las 200 concesiones de inafectabilidad agraria que había en Chihuahua y Durango para cancelar las que no son legales; expropiar todas las tierras que poseen norteamericanos en la franja fronteriza; repartir por la vía ejidal las 100 mil *has* de la Hacienda de Santa Anita, Municipio de Janos, al grupo Francisco Villa que hizo su solicitud desde 1958; expropiar y repartir, por la vía ejidal, el latifundio Bosques de Chihuahua a los Nuevos Centros de Población Agraria

---

<sup>165</sup> Arturo Gámiz, *La participación...*, *op cit.*

<sup>166</sup> *Índice*, Chihuahua, 16 de febrero de 1963, p. 2.

<sup>167</sup> *Ibid.*

(NCPA) Guadalupe Victoria, Casa Colorada, el Naranja, Profesor Francisco Luján Adame, Cuatro Vientos, La estrella, Libertad Emancipación, El serrucho, Revolución, Nuevo Ideal, Independencia, Socorro Rivera, La Palmita, Pablo Quichue, El Refugio, Emiliano Zapata, Los Aguajes, Santa Rosa y otros más.<sup>168</sup>

Al final de la carta, ante la evidente problemática, advirtieron: “(...) se está acumulando material inflamable, subsiste una de las causas que han engendrado revoluciones.”<sup>169</sup> Declaración con la que no sólo señalaron al gobierno del estado y a las autoridades agrarias la magnitud del problema, sino los resultados que podía llegar a tener de no ser atendido y solucionado; ante el incumplimiento de las demandas campesinas el discurso de la FOCECH se iba radicalizando.

Aun a pesar de las movilizaciones, el gobierno del estado no sólo no dio solución a ninguna de las demandas agrarias, sino que empezó a reprimir a los militantes de la FOCECH encarcelando a varios campesinos, lo que provocó que la organización, lejos de detener las invasiones de tierra, las continuaran de manera sucesiva de febrero hasta el mes de junio de 1963. El 13 de abril invadieron, en Ciudad Cuauhtémoc, un predio de 70 *has* propiedad de Jacobo W. Wilde. En mayo realizaron movilizaciones en Nuevo Casas Grandes, por la libertad de campesinos detenidos producto de las invasiones.

El gobierno continuó con la represión: los profesores Pablo y Raúl Gómez fueron cesados de su profesión, acusados de invadir el sistema de riego No. 5 y 6 de Delicias. En respuesta, el doctor y profesor Pablo Gómez escribió un artículo titulado “El paracaidismo en Chihuahua”, donde manifiesta: “No es el campesino quien invade la tierra que le dio la revolución, sino el latifundista que otra vez se apoderó de ella frustrando así la aplicación de la reforma agraria.”<sup>170</sup>

Debido a que las movilizaciones continuaban, el gobernador Giner se vio presionado a exponer su posición sobre las movilizaciones, y en el mes de junio declaró que: “El gobierno tiene el deber de reprimir sin contemplaciones estos

---

<sup>168</sup> *Ibid.*

<sup>169</sup> *Ibid.*

<sup>170</sup> *Índice*, Chihuahua, 2 de febrero de 1963, pp. 2 y 7 y en *Acción*, Chihuahua, febrero de 1963, núm. 12, pp. 12 y 9. Pablo Gómez Ramírez era profesor de la Escuela Normal Rural de Saltaicés y uno de los dirigentes más reconocidos de la FOCECH en la zona de Delicias, Chihuahua.

actos que se orientan en degenerar en la anarquía y el desorden.”<sup>171</sup> Ante estas declaraciones, el dirigente de la UGOCM en el norte del país, Álvaro Ríos, contestó con un artículo titulado “¿Por qué luchamos contra el latifundismo?”, en el que expone que “la lucha campesina no terminará mientras no se eliminen radicalmente las causas que engendran el malestar social y la miseria de los campesinos.”<sup>172</sup> Argumentos que no hicieron cambiar de opinión al gobernador Giner, con lo que, ante la amenaza de ser reprimidos nuevamente, los campesinos de la FOCECH, a través de un boletín, dieron a conocer su decisión de suspender provisionalmente, por el mes de junio, la ocupación de latifundios; pero advirtieron que si el Departamento Agrario seguía sin dar solución a sus peticiones volverían a movilizarse con más fuerza.<sup>173</sup> En respuesta a esta situación, la empresa Bosques de Chihuahua, una de las más “afectadas” por las invasiones, enviaron una carta firmada a los periódicos del estado el 28 de julio, donde dieron un plazo de diez días para que los campesinos abandonen las tierras invadidas o de lo contrario los desalojarían.<sup>174</sup>

Por la presión e insistencia de las movilizaciones de la FOCECH, el gobernador Giner decidió modificar la Ley Agraria del estado, con ello supuestamente buscaba resolver las demandas agrarias. Dicha ley, redujo la superficie que podía tener una sola persona física o moral para explotación ganadera pero duplicó la cantidad de ganado que podían poseer.<sup>175</sup> Esta solución no fue bien vista por los campesinos de la FOCECH, que inmediatamente argumentaron por qué esta reforma no iba a resolver sus demandas. En el mismo sentido, Ricardo Ruelas, presidente del NCPA Guadalupe Victoria de la Colonia Nicolas Bravo, perteneciente al Municipio de Madera, dijo que: “Con esas reformas no se liquidará, como quiere hacernos creer el gobernador, el problema agrario de Chihuahua; pues las mismas, sólo tocan superficialmente el problema, perpetuándolo y fortaleciéndolo con nuevas bases legales de sustitución. Nuestro problema no se resuelve disminuyendo o

---

<sup>171</sup> *Índice*, Chihuahua, 1 de junio de 1963, p. 5.

<sup>172</sup> *Índice*, Chihuahua, 1 de junio de 1963, p. 8.

<sup>173</sup> *Acción*, Chihuahua, junio de 1963, num. 11, p. 8.

<sup>174</sup> *Índice*, Chihuahua, 8 de agosto de 1963, p. 2.

<sup>175</sup> *Acción*, Chihuahua, julio de 1963, num. 12, p. 1.

aumentando el tamaño de los latifundios, sino acabando definitivamente con ellos”.<sup>176</sup> Argumentos con los que rápidamente la FOCECH desechó la propuesta de Giner como solución a las demandas agrarias.

Ante la posición de la FOCECH de mantener la lucha agraria hasta que realmente fueran solucionadas sus demandas, el gobernador Giner volvió a optar una vez más por la represión como vía para acallar a la organización campesina. En el mes de agosto fueron encarcelados, en ciudad Guerrero, campesinos pertenecientes a la Federación de Obreros y Campesinos de Chihuahua. Se trataba de Juan Alberto Durán y Carlos Yañez, acusados por la empresa Bosques de Chihuahua por daños ocurridos durante las invasiones.<sup>177</sup> La FOCECH protestó ante estas acciones represivas a través de una carta dirigida al gobierno del estado en donde, además, solicitaron se doten de tierras a todos los NCPA que estén ubicados dentro del latifundio que detenta la empresa Bosques de Chihuahua, así como a los NCPA de la región de Cárdenas, Meoqui, Delicias, Saucillo, Camargo y Francisco de Conchos; retirar los cargos contra los profesores Pablo y Raúl Gómez y liberar a los presos de Ciudad Guerrero.<sup>178</sup> Movilizaciones y denuncias que sólo se sumaron a las ya existentes, porque el gobernador se mantuvo en su posición de no resolver las demandas de los campesinos de la FOCECH.

### **Ensayos de Arturo Gámiz sobre la propiedad de la tierra, los problemas agrarios y las luchas campesinas.**

En este contexto, Arturo Gámiz, que participó activamente en las invasiones de tierra, escribió tres textos referentes a la problemática agraria. En ellos, expuso las causas y las razones de la lucha de la FOCECH. El primero es un ensayo titulado “La tenencia de la tierra”<sup>179</sup> y fue publicado en los meses de mayo y junio de 1963, por el periódico *La Voz de Chihuahua*. El segundo documento se titula

---

<sup>176</sup> *Acción*, Chihuahua, julio de 1963, num. 13, p. 2.

<sup>177</sup> *Acción*, Chihuahua, 18 de agosto de 1963, num. 15, p. 1.

<sup>178</sup> *Acción*, Chihuahua, 3 de septiembre de 1963, num. 16, p. 6.

<sup>179</sup> Arturo Gámiz García, “La tenencia de la tierra”, *op cit*.



“Reportaje de la Sierra de Temosachic, Madera y el Viejo Mineral de Dolores”<sup>180</sup>, publicado el 12 de mayo de 1963, por el periódico *La Voz de Chihuahua*. Ahí narra la lucha que vivió en su estancia en la comunidad Mineral de Dolores, así como las causas y la situación del conflicto agrario en la Sierra de Madera. Posteriormente, escribió otro artículo donde retomó lo ya planteado en el Reportaje y que fue publicado por el mismo periódico en diciembre del mismo año, con el título “En Mineral de Dolores los caciques se pitorrean y hacen mofa de la ley”,<sup>181</sup> donde amplía su análisis sobre la situación de esta comunidad. A continuación analizaremos los tres textos.

### *La tenencia de la tierra*

Este ensayo consta de seis capítulos. En él Arturo Gámiz analiza varios aspectos sobre la tierra partiendo del problema en el estado de Chihuahua y México, para culminar con la situación a nivel mundial. De los seis capítulos lamentablemente sólo contamos con cinco partes, ya que el capítulo V, titulado “La agricultura del régimen capitalista” no lo encontramos.<sup>182</sup> Por otro lado, es importante señalar que en el documento podemos observar cómo el pensamiento político de Arturo Gámiz arranca con el problema de la tierra. Cabe mencionar que él lo reconoció como el problema central y prioritario del país, y así lo expreso en múltiples textos. Para hacer más clara la exposición del presente documento, lo revisaremos según el orden de apartados que el propio Arturo Gámiz le dio.

### *El problema agrario en Chihuahua*

Arturo inicia el documento con una explicación sobre los problemas agrarios que se viven en el estado, que aparecen como producto de la falta de solución a las peticiones agrarias de los campesinos. Según él, en el año de 1963 había más

---

<sup>180</sup> Arturo Gámiz García, “Reportaje sobre la Sierra de Temósachic, Madera y el Viejo Mineral de Dolores”, *op cit.*

<sup>181</sup> Arturo Gámiz García, “En Mineral de Dolores los caciques se pitorrean y hacen mofa de la ley”, *op cit.*

<sup>182</sup> El ejemplar del periódico *La voz de Chihuahua* en que se publicó no se encuentra en la Hemeroteca Nacional y de este periódico no hay versión de microfilm, donde tal vez pudimos haberlo encontrado.

de 400 solicitudes para la creación de nuevos centros de población agrarios que llevaban años en trámites sin visos de solución. Para explicar el por qué de esta situación, recurre a la historia del estado de Chihuahua. En primer lugar, apunta que, a lo largo de su historia, el estado ha sido principalmente ganadero; además, plantea que, desde la época colonial, el acaparamiento de tierras existe en este territorio debido a que en aquellos años Chihuahua llegó a ser un solo latifundio. Esta situación no había cambiado para 1963.

Para ilustrar de manera clara esta problemática, el autor nos remite directamente al problema de la distribución de la tierra en Chihuahua. Así, de las 24.5 millones de hectáreas útiles para la siembra y el ganado, aproximadamente de 6 a 8 millones son latifundios que se encuentran en manos de 300 personas. Esto significa que 30% de las tierras (que, además, son las mejores para el cultivo), estaban en unas cuantas manos; En contraste con la cantidad de tierras que tenían los campesinos en aquel entonces: 100 mil ejidatarios con tan sólo 4.5 millones de hectáreas. Además, en este panorama se insertan al menos 50 mil campesinos que no tenían ni un pedazo de tierra. También expone que, de los grupos de peticionarios existentes en el estado, muchos llevaban hasta 10 años esperando que su solicitud fuera atendida.

Gámiz denuncia que, como un claro ejemplo de favoritismo por parte del gobierno del estado hacia los latifundistas, mientras los campesinos esperaban inútilmente la resolución a su petición de tierras, las autoridades agrarias ya habían dado más de 200 concesiones de inafectabilidad a favor de los acaparadores. Para Arturo Gámiz esto significa una argucia legal para beneficio de los latifundistas, y una burla para el campesino: “Las propiedades realmente inafectables no necesitan ningún certificado ni concesión de inafectabilidad, estos son en el fondo trucos para legalizar los latifundios.”<sup>183</sup>

Asimismo, señala que la causa de esta situación se debe a que los latifundistas y las autoridades buscan acaparar la riqueza forestal del estado: “La totalidad de las exportaciones forestales están en manos de unas cuantas empresas de rapamontes (Bosques de Chihuahua, Aserraderos González

---

<sup>183</sup> Arturo Gámiz García, “La tenencia de la tierra” en *La voz de Chihuahua*, 2 de junio de 1963.

Ugarte, Hermanos Portillo, Luis R Blanco), que explotan mas de 450 predios forestales con una superficie de 2.5 millones de hectáreas.”<sup>184</sup> Además de las empresas mencionadas, Arturo Gámiz apunta que la producción de algodón del estado ha sido acaparada por la compañía norteamericana Anderson Clayton Co. De la misma manera, expone que las empresas latifundistas han recurrido a todo tipo de acciones para acaparar las tierras: maniobras legales, prestanombres, encarcelamientos a campesinos, quemas de ranchos y asesinatos de quienes los denuncian. En conclusión, el autor señala que gracias a esto se ha provocado una situación muy crítica para los campesinos de Chihuahua: “Prevalece la intranquilidad para los campesinos, aún se cometen muchas injusticias con ellos, sobreviven las haciendas porfirianas, subsisten oprobiosos cacicazgos.”<sup>185</sup> Vemos, pues, que para el profesor la situación del campo en Chihuahua esta caracterizada por la mala repartición de la tierra, que ha sido acaparada por unos cuantos latifundistas a fuerza de diferentes trucos.

#### *El problema agrario en México*

En el segundo capítulo del documento, Arturo Gámiz describe cómo a nivel nacional la situación de acaparamiento de la tierra es similar a lo que pasa en el estado de Chihuahua. Expone que tan sólo 10 mil propietarios tienen 80 millones de hectáreas, lo cual representa 38% de tierras del país; mientras que 2 millones de ejidatarios poseen 40 millones de hectáreas, es decir, 50 % del total.<sup>186</sup> Comparando numéricamente tanto las tierras como el número de propietarios, podemos ver que hay una desigualdad muy grande entre la proporción de las tierras que tienen los latifundistas y las que tienen miles de campesinos.

A pesar de lo anterior, el profesor Gámiz menciona que se debe reconocer el esfuerzo del “Licenciado López Mateos sin desconocer que sus decretos, que sus resoluciones presidenciales ha distribuido varios latifundios y

---

<sup>184</sup> *Ibid.*

<sup>185</sup> *Ibid.*

<sup>186</sup> Arturo Gámiz García, “La tenencia de la tierra”, en *La voz de Chihuahua*, 23 de junio de 1963, p. 2.

dotado de tierra ha varios campesinos.”<sup>187</sup> Sin embargo, a pesar de estos buenos esfuerzos, aclara que “Sólo pocos han sido beneficiados y la mayoría de sus decretos no se cumplen por las autoridades agrarias.”<sup>188</sup>

De esta manera vemos que por el lado del Gobierno federal, para Arturo Gámiz, no había indicios de que se pudiera solucionar el problema agrario. En el mismo sentido, plantea que si se voltea a ver las propuestas de los candidatos de los diferentes partidos políticos del país tampoco hay buenas noticias. Del candidato del Partido Acción Nacional (PAN), nos dice que propone garantizar la tenencia de la tierra de los pequeños propietarios y aumentar las medidas de las pequeñas propiedades a 25 mil hectáreas; propuesta que, lejos de eliminar el latifundismo, busca perpetuarlo. Sobre la Federación de Partidos del Pueblo, del general Henríquez Guzmán, señala que su propuesta es que la parcela ejidal se dé como propiedad para que el campesino pueda hacer lo que quiera con ella. Y, por último, sobre la propuesta del PRI advierte que sigue prometiéndole llevar a cabo la Reforma Agraria como lo viene haciendo desde su fundación en 1929. De estas tres propuestas, para Arturo Gámiz, ninguna soluciona el problema agrario. Para él la solución está en:

Se necesita una reforma agraria que no se limite al problema de la tenencia y usufructo de la tierra. Se deben crear las bases de la industrialización para ya no depender del extranjero. Aportación de créditos, la traducción de técnicas avanzadas, el suministro de fertilizantes, la diversificación de la producción y la creación de industrias modestas que complementen la economía ejidal.<sup>189</sup>

Lo anterior nos demuestra que el profesor Gámiz no sólo se queda en la crítica hacia las políticas agrarias de los diferentes partidos políticos y gobiernos, sino que plantea una propuesta: Una política agraria integral que dote a los campesinos tanto de tierras como de recursos para trabajarlas.

Del mismo modo, el profesor Gámiz señala que no habrá solución al problema agrario en el país mientras haya “70 mil peticiones de tierra en trámite, (y) mientras las condiciones de vida del campesino se deterioran.”<sup>190</sup> Además, cada año el número de campesinos sin tierra aumenta, razón por la que el autor

---

<sup>187</sup> *Ibidem.*

<sup>188</sup> *Ibid.*

<sup>189</sup> *Ibidem*, p. 3.

<sup>190</sup> *Ibid.*

señala el incremento de campesinos que deciden irse a trabajar a los Estados Unidos año con año. Arturo concluye la parte de la agricultura a nivel nacional planteando que de no solucionarse el problema de la tierra, se sacudirá el país: “Maduran las premisas de profundas conmociones sociales que sacudirán todo el territorio nacional si no se da una solución radical y oportuna al problema agrario.”<sup>191</sup>

Con esta conclusión vemos que Arturo Gámiz advirtió al gobierno federal que la falta de solución al problema agrario puede traer consigo un fuerte estallido social.

### *La Agricultura del Socialismo*

Después de analizar la situación del campo, tanto a nivel estatal como a nivel nacional, Arturo Gámiz prosigue exponiendo cómo es la política agraria en los países socialistas. Inicia este apartado planteando que el sistema capitalista es un sistema que se encuentra en decadencia: “Ningún sistema ha vivido tan poco como el capitalismo; la comunidad primitiva se prolongo miles y miles de años, el esclavismo también duro miles de años, el feudalismo duro un milenio, el capitalismo será definitivamente sepultado en este siglo.”<sup>192</sup>

El profesor Gámiz esta convencido de que el sistema capitalista tendrá su fin. Con el derrumbe del capitalismo, Arturo Gámiz afirma que será el sistema socialista el que lo sustituirá. Asimismo, expone que al contrario del capitalismo, el sistema socialista es más justo y superior. En el ámbito de la agricultura y el trabajo, afirma que en este sistema no hay acaparadores de tierras: “El socialismo es mucho más justo e incomparablemente superior al capitalismo; carece de trabas que obstaculicen su desarrollo, no hay una clase homogénea que se apropia del fruto del trabajo del pueblo, están excluidas las crisis, no hay tierras ociosas, no hay desempleo.”<sup>193</sup>

Las condiciones que permiten que el sistema socialista sea mejor, según Gámiz, se deben a que en el socialismo hay un Estado proletario que organiza la

---

<sup>191</sup> *Ibid.*

<sup>192</sup> Arturo Gámiz García, “La tenencia de la tierra”, en *La voz de Chihuahua*, 30 de junio de 1963, p. 2.

<sup>193</sup> *Ibidem.*

economía buscando beneficiar los intereses del pueblo: “El sistema proletario tiene en sus manos la dirección de la economía, la planifica científicamente y la conduce a metas previstas y que corresponden plenamente a los intereses y a las metas del pueblo.”<sup>194</sup> A continuación, para ejemplificar los beneficios del sistema socialista en la agricultura, el autor toma como ejemplo a la URSS, país que a nivel mundial tenía la técnica agrícola más avanzada. Además de la URSS, en materia agrícola, “todos los países socialistas avanzan a pasos gigantescos”<sup>195</sup> gracias a sus políticas a favor de los campesinos.

Arturo Gámiz concluye este apartado arguyendo que, con la desaparición del sistema capitalista y la instauración del sistema socialista, por fin se logrará que “El secular sueño de la humanidad se hará realidad.”<sup>196</sup>

Efectivamente, podemos ver que el profesor Gámiz estaba convencido de que con la caída del capitalismo y el establecimiento de un sistema socialista, la agricultura de los países pobres, como México, sería mejor y beneficiaría al pueblo. De esta manera nuevamente se rebasa el nivel de la crítica, en este caso al sistema capitalista, y se plantea la propuesta del socialismo como un sistema viable para el país y la humanidad.

### *La agricultura en los países coloniales y semicoloniales*

Una vez expuesto cómo es la organización de la agricultura en un sistema socialista, el profesor Gámiz explica cómo está organizada la agricultura en los países que llama coloniales y semicoloniales. Este apartado lo abordaremos con base en tres temas: la situación de la agricultura en los países coloniales y semicoloniales; el control del imperialismo sobre la agricultura, y, por último, las consecuencias del control imperialista.

Sobre el primer aspecto, se señala que la característica que define la agricultura en los países coloniales y semicoloniales es precisamente la mala distribución de la tierra: “Un hecho característico en los países coloniales y

---

<sup>194</sup> *Ibid.*

<sup>195</sup> *Ibid.*

<sup>196</sup> *Ibid.*

semicoloniales es la injusta distribución de la tierra, el latifundismo.”<sup>197</sup> Así, el latifundismo aparece como el culpable de la mala situación de la agricultura en estos países; para demostrarlo, menciona varios países que viven en esta situación: Brasil, donde tan sólo ocho propietarios tienen en sus manos el 75 por ciento de las tierras censadas del país; o el caso de Venezuela, donde el uno por ciento de los propietarios de las tierras es dueño del 68 por ciento del total.<sup>198</sup>

Además de la mala distribución de la tierra y los latifundios, otro problema que percibe Arturo Gámiz es que el sistema de cultivo en los países coloniales y semicoloniales es todavía muy primitivo. Sobre esto expone: “Seguimos sembrando como nuestros tatarabuelos.”<sup>199</sup> De esta manera, la agricultura en los países coloniales y semicoloniales se caracteriza por el retraso en el que se encuentran en cuanto a tecnología.

Sin embargo, dicha situación no surgió de la nada. El atraso de la agricultura en los países coloniales y semicoloniales se debe al control que ejercen los países imperialistas sobre estos países: “El imperialismo controla la agricultura directa o indirectamente, en mayor o menor grado; directamente como propietario de las tierras.”<sup>200</sup>

Entre las formas que utiliza el imperialismo para controlar a los países coloniales y semicoloniales, menciona la imposición del monocultivo, con lo cual, “Las consecuencias son funestas, país que basa su exportación en un solo producto, país que está a merced del imperialismo.”<sup>201</sup> Concretamente señala que es el imperialismo norteamericano el que tiene sometidos a los países coloniales y semicoloniales.

Por último, denuncia que el control del imperialismo norteamericano sobre la agricultura de los países coloniales y semicoloniales, se refleja en la mala situación del campo de estos países. Para el profesor Gámiz, este orden de

---

<sup>197</sup> Arturo Gámiz García, “La tenencia de la tierra”, en *La voz de Chihuahua*, 7 de julio de 1963, p. 1.

<sup>198</sup> *Ibidem*, p. 4.

<sup>199</sup> *Ibid.*

<sup>200</sup> *Ibidem*, p. 1.

<sup>201</sup> *Ibidem*, p. 4.

cosas tarde o temprano tendrá que estallar: “Esta situación constituye una bomba de tiempo. En todos los países se habla de Reforma Agraria pero sólo eso se hace... hablar, mientras tanto el pueblo se muere de hambre.”<sup>202</sup>

Sin ambigüedades, Arturo Gámiz plantea una solución: “esta crisis que se agudiza peligrosamente solamente podrá resolverse por la vía revolucionaria.”<sup>203</sup> Es así como, en este texto, podemos ver la confianza de Arturo Gámiz en las luchas revolucionarias como vía para cambiar la situación de los países coloniales y semicoloniales. Tan presente tenía estas luchas que concluye este apartado planteando lo siguiente: “Es ya evidente que no hay fuerza capaz de mantener sojuzgados por mucho tiempo a los pueblos.”<sup>204</sup> Es claro que para llegar a esta conclusión, Arturo Gámiz debió tener un seguimiento de los movimientos de liberación que se desarrollaban en varias partes del mundo durante esta época.<sup>205</sup>

### *Panorama mundial de la Agricultura*

Arturo Gámiz concluye el documento con una exposición sobre el panorama de la agricultura a nivel mundial. En primera instancia, aparece como aparentemente bueno, ya que: “La tierra con todos sus recursos es la riqueza mayor y fundamental de los pueblos susceptible de proporcionar, ya en el presente, abundancia de bienes materiales.”<sup>206</sup> En números, plantea que según estudios de la ONU, 60% de la población mundial trabaja en la agricultura; pero hasta aquí llega lo que puede ser positivo y entramos en el terreno de lo catastrófico. Y es que a pesar de que la agricultura puede proporcionar riqueza a la población, el sistema en que vive la mayoría de los países del mundo, el capitalismo, no permite que la tecnología agrícola de estos países avance: “La situación crítica y desventajosa de la agricultura se debe, más que a condiciones

---

<sup>202</sup> *Ibid.*

<sup>203</sup> *Ibid.*

<sup>204</sup> *Ibid.*

<sup>205</sup> Sobre todo en países que él menciona como coloniales o semicoloniales, por ejemplo, Cuba y Vietnam; países en los que, además, se desarrolló un movimiento de liberación que tenía la repartición de la tierra como una de sus más sentidas demandas.

<sup>206</sup> Arturo Gámiz García, “La tenencia de la tierra”, en *La voz de Chihuahua*, 21 de julio de 1963, p. 2.



climatológicas desfavorables (...) al bajo nivel de la técnica agronómica y de la mecanización, a la estructura feudal o semifeudal, colonial o semicolonial.”<sup>207</sup> El resultado es que “grandes masas de campesinos vivan en la miseria, sin escuelas, doctor, medios de comunicación, maquinaria o herramienta.”<sup>208</sup>

Ante la falta de recursos para trabajar la tierra, Gámiz plantea que, en algunos casos, “la mayoría de los campesinos se abandonaron a la generosidad de la tierra y no faltan las ofrendas y los sacrificios, como en los tiempos prehistóricos.”<sup>209</sup> Una muestra, que ejemplifica la situación deplorable en que viven los campesinos, para el profesor Gámiz se manifiesta en que sean ellos los que tengan el *standar* de vida más bajo en el mundo.

Gámiz se pregunta: ¿Es qué la tierra no puede mantener a los campesinos; no puede proporcionar la abundancia? En este punto expone dos teorías que proponen una respuesta. La primera es apoyada por los explotadores y fundamentada por el economista inglés, Robert Malthus, que afirma que la pobreza de los campesinos no depende del gobierno o de la desigual distribución de la tierra sino que la tierra, no puede mantener más que hasta cierto número de personas. Mientras que la segunda teoría, de un teórico Soviético apellidado Malanin, con la que Arturo Gámiz está de acuerdo, plantea que: “la miseria se debe a que en la sociedad de clases solamente una, la propietaria de los medios de la producción económica, disfruta y acapara las riquezas.”<sup>210</sup> Al respecto, el profesor Gámiz concluye el texto planteando que la respuesta sobre cual de las dos teorías tiene la razón se puede comprobar con la realidad. Para él, mediante la práctica el socialismo ha liquidado teorías como la de Malthus.

Por nuestra parte, a manera de conclusión, consideramos que el estudio *La tenencia de la tierra* es un esfuerzo de Arturo Gámiz para explicar el problema de la tierra a nivel local, nacional y mundial. El acento se coloca entonces en la mala distribución de la tierra, que provoca que miles de

---

<sup>207</sup> *Ibid.*

<sup>208</sup> *Ibid.*

<sup>209</sup> *Ibid.*

<sup>210</sup> *Ibidem*, p. 3.

campesinos no tengan nada, mientras unos cuantos son dueños de todo. La mecánica que posibilita este orden de cosas parte del sistema capitalista, que garantiza la acumulación de grandes extensiones de tierra en pocas manos; y, en el caso particular de los países coloniales y semicoloniales, la dependencia económica a través del atraso tecnológico y el monocultivo. En contraposición a este sistema, un sistema socialista puede dar solución a este problema, ya que en él no existe el acaparamiento de tierras, al tiempo que se garantizan los recursos necesarios para que los campesinos trabajen.

#### *Apuntes sobre la lucha campesina en la sierra de Madera*

En lo que respecta a los dos textos en los que el profesor Gámiz plasma sus experiencias en la Sierra de Madera (“Reportaje de la Sierra de Temosachic, Madera y del viejo Mineral de Dolores” y “En Mineral de Dolores los caciques se burlan y se pitorrean de la ley”), consideramos conveniente abordarlos de manera conjunta pues tratan el mismo tema, a saber: las condiciones sociales de esta zona antes de los esfuerzos organizativos impulsados por la FOCECH, y los cambios que ocurrieron luego de dichos esfuerzos.

Arturo Gámiz nos plantea la situación imperante en la sierra de Madera y Temosachic de la siguiente manera:

En muchas regiones apartadas subsisten las relaciones de producción, la forma de vida del feudalismo: las tierras no se han repartido, las tiendas de raya no han sido suprimidas, los peones no se han reivindicados, viven igual que sus congéneres del siglo pasado totalmente a merced de los caprichos de los señores patronos; el revolver sigue siendo el único código en vigor, la voluntad del señor hacendado es la única ley reconocida y quienes no se sujeten a esta ley ni a ese código y se atreven a exigir un trato justo para el pueblo pagarán el atrevimiento con su vida.<sup>211</sup>

En particular, Arturo Gámiz se refiere a la sierra que se encuentra situada entre Ciudad Madera, Chihuahua, y el estado de Sonora. Señala que esta zona vivió un desarrollo muy importante a principios del siglo XX en cuanto al trabajo y explotación de minas, y plantea que fue un lugar donde llegó a haber una población de hasta 2 mil familias; sin embargo, para los años de 1960, esta zona

---

<sup>211</sup> Arturo Gámiz García, “En Mineral de Dolores...,” *op cit*, p. 1.

quedó ocupada por sólo 50 personas. La causa de esto comenzó en 1940, por culpa de empresas extranjeras: “Hace más de 20 años se paró el trabajo en las minas, las compañías extranjeras se llevaron todas las riquezas y dejaron solo ruinas, montes talados y nostalgia.”<sup>212</sup> Aunado a lo anterior, señala que gracias a esta situación “se formó y enquistó un cacicazgo, un imperio de asesinos”<sup>213</sup> que impidieron el desarrollo de la zona. Los culpables tienen nombre y apellido: las familias Ibarra y Vega, así como a la empresa Bosques de Chihuahua que en conjunto han sembrado el terror en la región:

(...) impusieron sus propias leyes y a sus propias autoridades, acapararon las tierras y tienen a la población bajo la amenaza constante del desalojo total aunque paulatinamente les han quitado pastales y aguajes, han cercado ríos, arroyos y caminos. A sus peones les pagan mucho menos del mínimo y, además, no en efectivo como es de ley sino en vales para la tienda de raya en la cual les roban en peso y en precio y les apuntan cuentas gringas.<sup>214</sup>

Para Arturo Gámiz esta situación tarde o temprano tendría que terminar: “(...) no hay mal que dure cien años ni quien lo aguante. La sierra vive hoy una nueva etapa que se caracteriza por la lucha a muerte contra los cacicazgos que apadrina ‘Bosques de Chihuahua’”.<sup>215</sup> Esta nueva etapa, plantea, inició por medio de la lucha en defensa de las tierras de esta región. Concretamente se refiere a la lucha que emprendió la FOCECH-UGOCM desde 1960, encabezada por los hermanos Gaytán.

El profesor hace una semblanza de los logros que han tenido los pueblos organizados mediante su lucha: consiguieron desorganizar la compañía de ganaderos Cuatro Amigos; por otra parte, en diciembre de 1962, en Cebadilla de Dolores, centro de operaciones y bastión de los caciques, lograron la destitución del Presidente Seccional (que ya tenía 19 años ocupando el cargo) y eligieron democráticamente a Salvador Gaytan. Luego de dicho triunfo, se construyó una escuela a la que asistieron 65 niños, y se consiguió que fuera incorporada al sistema estatal; arreglaron la plaza, las calles y caminos; también se construyeron canchas de básquetbol y voleibol, así como un puente, quedando

---

<sup>212</sup> Arturo Gámiz García, “Reportaje de la Sierra...,” *op cit.*

<sup>213</sup> *Ibid.*

<sup>214</sup> Arturo Gámiz García, “En Mineral de...,” *op cit.*

<sup>215</sup> Arturo Gámiz García, “Reportaje de la Sierra...,” *op cit.*

pendiente por construir una Casa del maestro y un templo. Gracias a estos logros: “Vuelve a haber trabajo, educación, deporte, comunicaciones.”<sup>216</sup>

De todos los logros mencionados por Arturo Gámiz, podemos ver que las demandas que expone en general son de carácter social: escuelas, arreglo de caminos, canchas deportivas, etc. La única demanda de carácter político es la que se refiere a la elección democrática del presidente municipal; exigencia que se apega a los derechos que otorga la Constitución a todos los mexicanos. En todos los casos podemos notar que las demandas de la FOCECH no contradecían lo plasmado en la Constitución de 1917.

Arturo Gámiz destaca y concluye este tema planteando que fue mediante la lucha de los campesinos, encabezada por la FOCECH, como se logró enfrentar al imperio de caciques que habían sumido en la miseria a la región; para él, esta experiencia era algo digno de ser reivindicado, por nuevas luchas campesinas, de manera que concluye el texto con esta sentencia: “la hora de los cacicazgos y del latifundismo ha sonado.”<sup>217</sup>

### **El plantón de la FOCECH-UGOCM en el Departamento de Asuntos Agrarios de Chihuahua.**

Para el mes de septiembre de 1963, los campesinos de la FOCECH, ante el incumplimiento de sus demandas, decidieron cambiar la táctica de lucha. El 1º de septiembre instalaron un plantón frente a las instalaciones del Departamento Agrario, en la capital del estado, exigiendo soluciones; cabe puntualizar que Arturo Gámiz fue uno de los dirigentes encargado de encabezar esta iniciativa. Al instalar el plantón los campesinos colocaron varias mantas alrededor del edificio con las siguientes leyendas: “C. Gobernador a las vacas les da 30 *has* ¿a nosotros cuantas y cuando?” y “Dotar de tierra al campesino es un acto de justicia social no de demagogia.”<sup>218</sup> Otra cuestión que es necesario destacar, es que, políticamente, el plantón fue muy positivo para la FOCECH, ya que le

---

<sup>216</sup> *Ibid.*

<sup>217</sup> *Ibid.*

<sup>218</sup> *Acción*, Chihuahua, 3 de octubre de 1963, num. 18, p. 12.

permitió acercarse a más campesinos y estudiantes normalistas. Javier H. Contreras narra la forma en que los estudiantes se solidarizaron con la lucha campesina: "(...) normalistas de Salaces y Saucillo ceden diariamente parte de sus alimentos para enviarlos a los campesinos sin tierra."<sup>219</sup> De hecho, estas movilizaciones fueron recuperadas por el propio Arturo Gámiz en uno de sus escritos de 1964, donde destaca la solidaridad con la que fue recibido el plantón de campesinos: "Todo el mes de Septiembre de ese año en la capital del Estado mas de 300 campesinos permanecieron en protesta, denunciando la terrible situación del campo, las maniobras e injusticias de que eran víctimas. Nunca como entonces se había visto tanto apoyo de los diversos sectores sociales."<sup>220</sup> De esta manera campesinos y demás sectores sociales del estado se iban uniendo cada vez más en la lucha.

A pesar del amplio apoyo que recibieron lo campesinos de la FOCECH, transcurrieron varios días de instalado el plantón sin que fueran atendidos por las autoridades agrarias. Esta situación cambió cuando los dirigentes de la organización campesina se encontraron con una oportunidad para que fueran atendidas sus demandas: les comunicaron que el 25 de septiembre el Presidente de la República, Adolfo López Mateos, visitaría el estado. Momento que aprovecharon para solicitarle una audiencia; petición que fue aceptada después de mucho presionar, pues los dirigentes de la FOCECH persiguieron, literalmente, a la caravana presidencial y finalmente fueron recibidos.

En la reunión, según consta en algunos periódicos, participaron Álvaro Ríos, Jesús Orta, Pablo Gómez, Raúl Gómez y Arturo Gámiz. El presidente López Mateos, después de que le expusieron la problemática agraria de la región, les manifestó: "personalmente estudiaré y resolveré sus problemas señores campesinos"<sup>221</sup>; y además, se comprometió a revisar la tenencia de la tierra en el sistema de Riego No. 5 de Delicias, y a activar los trámites de 21 nuevos centros de población agraria. Por su parte, la FOCECH se comprometió

---

<sup>219</sup> Javier H. Contreras, *op cit*, p. 86.

<sup>220</sup> Arturo Gámiz García, *La participación...*, *op cit*.

<sup>221</sup> *Acción*, Chihuahua, 3 de octubre de 1963, num. 18, p. 6.

a esperar 30 días sin hacer ninguna movilización, por lo cual levantaron el plantón al día siguiente.

Con este logró aparente, ya que los dirigentes de la organización campesina lograron ser escuchados y atendidos por el propio Presidente de la República, los campesinos detuvieron las movilizaciones pero no para regresar cada quien a sus casas, sino para entrar a un nuevo proceso de la lucha, que inició a partir de la realización de un evento político, inédito en las luchas campesinas y estudiantiles de Chihuahua, denominado Encuentro de la Sierra.

### **El Primer Encuentro de la Sierra. Lugar: Cebadilla de Dolores, Municipio de Madera, Chihuahua.**

Fueron dos los eventos principales realizados bajo la denominación de Encuentro de la Sierra. El primero se realizó en octubre de 1963 en Dolores, municipio de Madera, y se llamó “Primer Encuentro de la Sierra”. Sobre el lugar de su realización, hay que recordar que estamos hablando del pueblo donde Arturo llegó por invitación de Salvador Gaytán; lugar que, además, fue uno de los principales bastiones de lucha de la FOCECH, según relató Arturo en dos de los escritos que ya analizamos líneas arriba. Lamentablemente no conocemos ningún escrito o documento generado de este encuentro. El segundo fue denominado “Segundo Encuentro de la Sierra Heráclio Bernal” y se realizó en febrero de 1965 en Torreón de Cañas, municipio de las Nieves, al norte de Durango. Contamos con material elaborado en dicho evento, las cinco resoluciones escritas por Arturo Gámiz.

Los Encuentros de la Sierra son vitales para entender el proceso de lucha política del estado de Chihuahua. Fue en estos eventos donde se construyó la unión de los diferentes sectores participes de las luchas agrarias del estado. A ellos asistieron los campesinos, con sus demandas de tierra, así como los estudiantes y maestros en defensa de las escuelas normales rurales. Sobre cómo se realizaron estos encuentros tenemos varios testimonios que hablan de ello.

Entre los testimonios la primera coincidencia que encontramos es que los encuentros de la sierra fueron eventos abiertos.<sup>222</sup> Sobre sus participantes, también hay una coincidencia en los diferentes testimonios; pues participaron masivamente diferentes sectores sociales de Chihuahua como estudiantes de secundaria, normalistas y universitarios; así como maestros y campesinos. Al respecto Francisco Ornelas dice lo siguiente:

Es difícil precisar eso, pero iba mucha gente, por ejemplo de la preparatoria de la Universidad de Chihuahua, gente de la normal del estado de Chihuahua, de las normales de Saucillo, de la de Mujeres y de la de Salas y representantes, en un momento dado, de la Federación Estudiantil, que era una organización abierta y que tenía participación de varios grupos representativos de distintas escuelas que, cuando aquí se hicieron luchas estudiantiles, no sólo eran normales, se incorporaron secundarias, la preparatoria de la Universidad, el Tecnológico de Chihuahua, parte de la Universidad y gente de todo el estado, había participación de escuelas de Camargo, de Jiménez, de Delicias, Parral, de Cárdenas, de Juárez, Casas Grandes, era una cosa amplia, no eran actividades cerradas o un grupito de agitadores, eran reuniones socialmente amplias, con prestigio, con mucho desarrollo.<sup>223</sup>

Alma Gómez, hija del doctor Pablo Gómez, también reafirma lo dicho por Francisco Ornelas: “Eran reuniones de campesinos, estudiantes, maestros de todo el estado, de la parte norte de Durango, de Las Nieves; asistió gente de todo el estado, se reunían, discutían, sacaban la resolución.”<sup>224</sup>

Sobre las características de los encuentros, Alma Caballero, esposa de Pablo Gómez, explica que su fin fue: “(...) discutir la problemática internacional, nacional (e) incluso los resolutivos abarcan parte de la política internacional, la política nacional y luego las cuestiones concretas del estado.”<sup>225</sup> Por su parte Francisco Ornelas agrega:

En términos generales, una buena convivencia de estudio y de conocer la problemática de los campesinos, la de nosotros los estudiantes, en nuestra posición privilegiada de estudio. Nos apoyamos, estudiamos las limitaciones económicas, políticas. La necesidad de levantar una organización a través de procesos que se iban generando, los encuentros tuvieron sus minutas, sus publicaciones, desgraciadamente no tengo ninguna, ahí están señalados los

---

<sup>222</sup> Francisco Ornelas, Alma Caballero y Raúl Gómez Ramírez, hermano de Pablo Gómez, en sus testimonios coinciden en este punto.

<sup>223</sup> *Testimonio de Francisco Ornelas, op cit.*

<sup>224</sup> José Antonio Reyes Matamoros, *Entrevista a Alma Caballero y Alma Gómez*, Chihuahua, Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados, inédito, noviembre de 1990 en [www.institutodeinvestigacioneshistoricas.com.mx](http://www.institutodeinvestigacioneshistoricas.com.mx)

<sup>225</sup> *Ibidem.*

puntos, las razones, los principios, los objetivos, que movían a dichos Encuentros, a las movilizaciones campesinas y de estudiantes, se publicaron folletos que por desgracia algunas gentes han tenido la cobardía de negar; las conclusiones que se tuvieron fueron producto del estudio, de la convivencia y la compenetración para crear conciencia a los campesinos y entre nosotros de las luchas populares, de lo que había qué hacer y cómo hacerlo.<sup>226</sup>

De esta manera podemos ver que los Encuentros de la Sierra fueron actos masivos que aglutinaron a diferentes sectores sociales del estado de Chihuahua, lo cual nos permite ver la dimensión de la fuerza del movimiento que se estaba construyendo.

Los encuentros fueron organizados por dirigentes campesinos como Álvaro Ríos, Arturo Gámiz y Salvador Gaytán, así como líderes magisteriales como los hermanos Raúl y Pablo Gómez. También fueron los actos donde Arturo Gámiz fue madurando la estrategia de lucha a seguir, ya que la masividad de éstos seguramente le mostraban que había la capacidad de construir un movimiento revolucionario cada vez más amplio. Una vez planteadas las características principales de los encuentros, pasaremos a analizar el primero de ellos, realizado en octubre de 1963.

Después de las múltiples movilizaciones realizadas por la FOCECH de enero a septiembre de 1963, (donde confluyeron campesinos, maestros y estudiantes pero no lograron respuesta a sus demandas), la organización campesina decidió aprovechar el periodo de 30 días que dieron al Presidente López Mateos, para convocar al Primer Encuentro de la Sierra en la comunidad Mineral de Dolores, Madera, que se realizó del 7 al 12 de octubre. Se eligió esta población como anfitriona para este primer encuentro porque era una de las comunidades que, para este momento, era de los bastiones más importantes de la lucha de la FOCECH, y donde la lucha contra el caciquismo era muy fuerte; también porque contaban con el apoyo del Presidente Seccional, Salvador Gaytán, que era militante de la organización.

Arturo Gámiz fue el encargado de informar a la opinión pública acerca de la realización del encuentro. El anuncio lo hizo el 4 de octubre. Informó que al evento asistirían “cerca de 200 delegados de agrupaciones campesinas de

---

<sup>226</sup> *Testimonio de Francisco Ornelas, op cit.*



Sonora, Durango, Coahuila, Sinaloa, México y Chihuahua. Anunció que también asistirían integrantes de Escuelas Normales Rurales, del Comité Nacional de la UGOCM y la Federación de Estudiantes de Chihuahua.”<sup>227</sup> Lo anterior nos muestra la gran cantidad de relaciones políticas que había construido la FOCECH para este momento. Se trataba pues de un movimiento que había logrado rebasar los límites estatales y tenía ya una presencia regional en el norte del país.

En de sus documentos, el propio Arturo Gámiz recupera la magnitud del encuentro: “En Octubre del mismo año, 1963, se efectuó el ENCuentro DE LA SIERRA en el que participaron delegaciones de 5 entidades federativas, hombres y mujeres, obreros, campesinos y estudiantes.”<sup>228</sup>

La convocatoria al encuentro fue publicada por el periódico *Acción*, el 18 de septiembre de 1963. De tal manera que podemos constatar lo planteado por Alma Gómez, en el sentido de que los encuentros de la sierra fueron actos políticos abiertos y no clandestinos. En la convocatoria se anunció el temario a tratar en el encuentro:

- 1- La situación internacional
- 2- La situación nacional y la sucesión presidencial
- 3- La misión y tareas de la juventud en el momento actual
- 4- La situación de la juventud trabajadora
- 5- La situación de la juventud campesina
- 6- La situación de la juventud estudiantil
- 7- Proyecto para elevar el nivel de vida de los habitantes de la Sierra.<sup>229</sup>

Los puntos del temario abarcan aspectos del interés de todos los participantes al encuentro. Sin embargo, no contamos con documentos que nos informen acerca de la discusión. Dentro de la poca información con la que contamos, hay una mención que hace Arturo Gámiz en su texto *La participación de los estudiantes en el movimiento revolucionario*, donde expone que en dicho encuentro: “La delegación de la ENE<sup>230</sup> de Salaces sostuvo la curiosa e idealista tesis de que ‘antes de hacer revoluciones y tomar el poder hay que enseñar ética a las

---

<sup>227</sup> Javier H. Contreras, *op cit*, p. 87.

<sup>228</sup> Arturo Gámiz García, *La participación...*, *op cit*.

<sup>229</sup> *Acción*, Chihuahua, 18 de septiembre de 1963, num. 17, p. 8.

<sup>230</sup> Aquí hay un error de transcripción, más bien las iniciales ENE deberían ser ENR que se refiere a la Escuela Normal Rural de Salaces.

masas' como es lógico suponer ese disparate no fue aceptado por aquellas masas campesinas templadas en numerosas batallas y altamente politizadas ni por el resto de las delegaciones estudiantiles."<sup>231</sup>

Tampoco contamos con datos acerca de los acuerdos derivados del Primer Encuentro. Lo que si sabemos es que, a unos días de haber concluido (el 15 de octubre), los estudiantes normalistas destruyeron los cercos levantados en Cebadilla de Dolores, por el latifundista Francisco Portillo; con los cercos se había apropiado del poblado, las aguas, los ríos y arroyos de la región. Por esta acción fueron encarcelados, en los primeros días de noviembre, algunos estudiantes y el dirigente de la FOCECH, Álvaro Ríos, pero fueron liberados el mismo día de su detención, luego de pagar una multa de mil pesos.<sup>232</sup>

De igual forma queremos destacar que el Primer Encuentro de la Sierra tuvo un logro político muy importante para el movimiento de Chihuahua: unificar a los campesinos con los diferentes sectores del estado, como estudiantes y maestros, lo anterior significó un salto cualitativo muy importante en el movimiento social que se estaban desarrollando en el estado, pues consiguieron la unidad orgánica de sectores que habían luchado separados. También fue el espacio que logró la articulación política de un movimiento que para este momento era ya muy amplio. Con lo cual se dio una condensación y potencialización de la lucha agraria en el estado.

Arturo Gámiz fue uno de los dirigentes que ayudó de manera importante para conseguir la unidad; sobre todo porque conocía la lucha de los diferentes sectores, pues militó en el movimiento estudiantil chihuahuense y, posteriormente, se integró a la lucha campesina. En este sentido, lo que queremos resaltar es que la estrategia política de Arturo Gámiz no sólo la podemos encontrar en sus escritos sino también en sus acciones; y es que aunque no haya dejado ningún texto al respecto, sus acciones son testimonio suficiente para entenderlo así. Esto, además, lo podemos corroborar porque en un documento de 1964, critica las posturas que planteaban que cada sector

---

<sup>231</sup> Arturo Gámiz García, *La participación...*, *op cit*

<sup>232</sup> *Acción*, Chihuahua, noviembre de 1963, num. 20, pp. 1 y 8.

debía luchar por su lado: “(...) ‘estudiantes con estudiantes’, ‘campesinos con campesinos’, ‘obreros con obreros’, ‘hombres con hombres’ equivale a levantar una muralla china entre unos y otros y, ¿quién se beneficia si no la oligarquía con esa política?”<sup>233</sup> Es de esta manera, como gracias al Primer Encuentro de la Sierra, se dio un salto cualitativo y cuantitativo muy importante en las luchas sociales de Chihuahua.

Posterior al encuentro, en noviembre de 1963, el periódico *Índice* publicó otro escrito de Arturo Gámiz titulado “Misión y tareas de la juventud”<sup>234</sup>, el cual fue el tercer punto del temario del Encuentro de la Sierra. Podemos inferir, que, posiblemente, Arturo lo presentó en el encuentro o lo realizó posterior a él para exponer este punto. A continuación analizaremos el documento.

### **Mensaje y tareas para las nuevas generaciones. La misión de la Juventud.**

Antes que nada queremos enfatizar que, a partir de este texto, el profesor Gámiz amplió la temática de sus discursos, es decir, ya no sólo escribió acerca del problema de la tierra y del movimiento campesino, sino que empezó a abordar otros asuntos. Desde nuestro punto de vista, esta situación está relacionada con el hecho de que, en el Primer Encuentro de la Sierra, se amplió el espectro de la lucha social de Chihuahua.

Como primer punto, el profesor Gámiz expone que, históricamente, cada nueva generación ha aportado a la lucha social nuevas ideas:

Las generaciones han cumplido su misión en el curso de la historia de México luchando junto a las masas populares; la generación de 1810 hizo la Revolución de Independencia, la generación de 1860 con la Revolución de Reforma consolidó la República, la generación de 1910 con la Revolución desplazó del poder al feudalismo condenándolo a su desaparición y sentó las bases del actual régimen capitalista.<sup>235</sup>

De esta manera señala que las nuevas generaciones también tiene una misión:

---

<sup>233</sup> Arturo Gámiz García, *La participación...*, *op cit.*

<sup>234</sup> Arturo Gámiz García, “Misión y tareas de la juventud”, *op cit.*

<sup>235</sup> *Ibidem.*

La actual nueva generación mexicana, prosiguiendo esa lucha histórica por la liberación y felicidad del pueblo, consciente de que el actual sistema no ha redimido al pueblo sino que ha engendrado una explotación feroz que lo mantiene en una situación de miseria e ignorancia, considera que unificarse, organizarse y movilizar al pueblo por cuarta vez en la historia, para conducirlo a un sistema más avanzado y desterrar la explotación del hombre por el hombre, es la misión que le corresponde.<sup>236</sup>

Como podemos ver, luego de plantear que la realidad social actual es injusta, Arturo Gámiz sostiene que la misión de la juventud es organizarse para desterrar la explotación,. Por ejemplo, describe la situación de la juventud campesina: “(...) desamparada, sin tierra, sin créditos, huyendo aplastada por las necesidades de las ciudades en donde no haya ocupación y al extranjero donde será explotada y humillada. La juventud campesina sufre sin perspectiva de trabajar por su propia parcela y alcanzar educación.”<sup>237</sup> Acerca de la juventud obrera expone: “(...) no alcanza colocación en los centros de trabajo o lo logra bajo condiciones humillantes.”<sup>238</sup> Y, por último, describe la situación de los estudiantes: “La juventud que estudia no tiene alimentación adecuada, ni lo necesario para comprar sus libros, ni alojamiento adecuado, vive con el temor constante de tener que abandonar su vocación, de verse obligada a dedicar su esfuerzo en actividades ajenas a sus aspiraciones con tal de subsistir.”<sup>239</sup> Así, Gámiz considera que la misión y tarea de las nuevas generaciones es organizarse y luchar para cambiar este orden de cosas:

(...) el único camino acertado es el que se inspira en los ideales sociales, cuando la juventud es consiente de su propia realidad, de la de su pueblo y de la época en que vive, y tiene plena confianza en un porvenir superior en el cual sus derechos se cristalizarán en realidad, se le abrirán las escuelas de par en par y el pueblo del cual forma parte será dueño de los recursos naturales, de las fábricas y de su destino. Solamente quienes manifiestan su inconformidad y rebeldía organizadamente al lado del pueblo se salvan de ser arrastrados por la inmundicia del sistema capitalista en descomposición.<sup>240</sup>

Con base en lo anterior podemos concluir que en, “Misión y tareas de la juventud”, el profesor Gámiz resalta el papel de la organización en las luchas

---

<sup>236</sup> *Ibid.*

<sup>237</sup> *Ibid.*

<sup>238</sup> *Ibid.*

<sup>239</sup> *Ibid.*

<sup>240</sup> *Ibid.*

revolucionarias como motor de los cambios sociales, invitando a los estudiantes a seguir este camino. Dichas reflexiones, sin lugar a dudas, son producto de las experiencias políticas que Arturo Gámiz había ido asimilando tanto de las luchas estudiantiles como campesinas.

De este modo, en 1963, termina una etapa de movilizaciones en el estado de Chihuahua, así como el activismo político de Arturo Gámiz en ellas. Pero sólo sería una pausa, ya que para 1964 la lucha arrancararía de nuevo.

Como reflexión final sobre este apartado, podemos afirmar que, para los años de 1962 y 1963, se dio una agudización de la lucha campesina en Chihuahua, en gran medida estimulada por la llegada de un gobernador antiagrarista y anticomunista, Praxedis Giner. En este contexto, la FOCECH empezó a probar nuevas estrategias de lucha para lograr la solución de sus demandas. Entre ellas destacan las invasiones de tierra, las cuales combinaron con otras formas de lucha como la toma de oficinas agrarias, plantones, etcétera. Por otro lado, la agudización de la lucha permitió la integración de cada vez más sectores populares a las movilizaciones desarrolladas en el estado.

En lo que respecta a Arturo Gámiz, vemos que es en este periodo en el que se integra por completo a la lucha por la tierra. En este sentido, su estancia como maestro en Cebadilla de Dolores le permitió involucrarse de lleno en la problemática agraria de la región, con lo que empezó a redactar una serie de escritos que tienen como tema prioritario el problema de la tierra; la explicación de los motivos y objetivos de la lucha campesina, así como su estrategia a seguir. Lo cual, al mismo tiempo, le permitió ocupar puestos de mayor importancia en el PPS y la FOCECH, con lo que pasó a ser un dirigente estatal.

Dentro de esta lucha, la población de Cebadilla de Dolores se convirtió en el bastión de la FOCECH, donde se decide realizar el Primer Encuentro de la Sierra, evento que permite la articulación política de los diferentes sectores en lucha: campesinos, maestros y estudiantes, con lo cual se da una condensación y potencialización del movimiento agrario de Chihuahua.

### **CAPÍTULO III.**

#### **DE LA LUCHA CAMPESINA A LA INSURRECCIÓN ARMADA.**

La lucha en que estamos empeñados, a la cual hemos consagrado todos nuestros esfuerzos, por destruir el actual orden de cosas y edificar una nueva sociedad en la que no haya explotación ni injusticia, en la que no haya miseria, ignorancia ni insalubridad, requiere grandes sacrificios. Las represalias por cada acción son inevitables porque la burguesía jamás entregará el Poder por las buenas. Se ha perdido la beca o el internado y llegará, quien lo duda, el día en que se pierda la libertad y la vida. Ese es el precio que pagan los pueblos por su bienestar y su felicidad.

Arturo Gámiz García<sup>241</sup>

#### **1- 1964: Tiempos de definición política**

El año de 1964 fue de muchas enseñanzas para el movimiento social de Chihuahua. Por un lado, hubo continuidad de la lucha de la FOCECH en contra de los latifundios, que se articuló más organizadamente con otros sectores del estado como estudiantes, mujeres y maestros. Asimismo, la lucha de la Federación Chihuahuense se amplió al estado de Durango, donde se constituyó la FOCED (Federación de Obreros y Campesinos del Estado de Durango) para luchar en contra de uno de los más grandes latifundios de este lugar, ubicado en el Municipio de las Nieves.

Sin embargo, ni la incorporación de nuevos sectores a la lucha campesina, ni la ampliación de la organización a otro estado se dieron de manera fortuita: se originaron en el incumplimiento de las demandas agrarias por parte del Gobernador Praxedis Giner, quien lejos de ofrecer soluciones, decidió reprimir de manera constante al movimiento campesino y a todo sector que se sumara a apoyarlo. Todo esto llevó a las organizaciones sociales hacia una transición en sus formas de acción política, manifestada principalmente a través de la autodefensa armada como forma de resistencia ante la represión del Estado.

---

<sup>241</sup> Arturo Gámiz García, *La participación...*, *op cit.*

En este año, el profesor Gámiz fue nombrado Secretario General del Comité Ejecutivo Estatal de la FOCECH-UGOCM; además, presentó cuatro escritos en los cuales ya no sólo abordó el problema de la tierra, sino varios temas más. Los primeros textos son dos cartas, una dirigida al gobernador Praxedis Giner titulada “¿Quién altera el orden?”<sup>242</sup> y la segunda, sin título, para la directora del periódico *Acción*, Judith Reyes. El tercer escrito se titula “La alquimia en la política”<sup>243</sup>; Por último, el cuarto texto tiene como título *La participación de los estudiantes en el movimiento revolucionario*. Queremos subrayar que, al igual que en el apartado anterior, abordaremos las acciones políticas de forma paralela a la publicación de los documentos que Arturo fue planteando a partir de la lucha social de este año.

### **Arturo Gámiz al frente de la FOCECH. Nuevo impulso a la ocupación de tierras.**

Para los primeros meses de 1964, la Federación Chihuahuense reinició las movilizaciones debido al incumplimiento de los acuerdos alcanzados el 25 de septiembre de 1963 con el presidente de la República, Adolfo López Mateos. De hecho, habían transcurrido ya tres meses desde la reunión entre los dirigentes de la FOCECH y el Presidente sin que hubiera muestras de solución a sus demandas. Durante este tiempo los líderes campesinos entendieron que se trataba de una vieja táctica gubernamental: ante la efervescencia de un movimiento social prometen cumplir sus demandas, dejan pasar el tiempo y, posteriormente, cuando ya pasó el auge de las movilizaciones, no cumplen nada; ganando así la desmovilización de las organizaciones sociales.

En el mes de enero, las movilizaciones de la FOCECH fueron reiniciadas. Continuaron las invasiones de tierra. Javier Contreras, en su libro, nos narra estos acontecimientos:

---

<sup>242</sup> Arturo Gámiz García, “¿Quién altera el orden?”, *op cit.*

<sup>243</sup> Arturo Gámiz García, “La alquimia en la política”, *op cit.*

El año de 1964, abre desde el primer día, con serios conflictos agrarios al amanecer el primero de enero invadidas las propiedades del ganadero Hilario Gabilondo en el municipio de Janos por miembros de la UGOCM. A unas cuantas horas llegan más invasores al predio de Santa Anita. Las instrucciones del ejército son de convencerlos a que desalojen y en caso de que se registre desorden, proceder por medios legales para aprehender. Se retiran los campesinos, pero amenazan con seguir invadiendo si el Departamento Agrario no les resuelve favorablemente sus peticiones.<sup>244</sup>

Ante estos sucesos el profesor Roberto Barrios, Jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, prometió nuevamente resolver las demandas de los campesinos; sin embargo, los militantes de la FOCECH no cayeron en la misma trampa y no se detuvieron. Para el 15 de enero, cerca de 100 campesinos invadieron el predio de La Morita, ubicado en el municipio de Janos; días después hicieron lo mismo en el Lote número 9 de Babícora, del latifundista Amador Pizcarri. Es sólo a partir de estos hechos que el gobernador decide intervenir, aunque no para solucionar las demandas campesinas sino desatando la represión. Así, junto con el comandante de la V zona militar, el general Antonio Gómez Velasco, declaró:

(...) con motivo de la desorientación e intranquilidad pública que elementos agitadores han venido provocando en la entidad en la clase campesina, en forma irresponsable y antipatriótica, induciendo a los ciudadanos a invadir predios rústicos propiedad de particulares (...) todo acto violatorio de la ley que vuelva a repetirse en la entidad con motivo de invasiones a predios rústicos particulares, será reprimido con todo el rigor de la ley sin consideración de ninguna especie.<sup>245</sup>

El Gobernador hizo explícitas sus amenazas de represión y de guerra en contra de los campesinos. Mostrando así la otra cara del estado que no busca prometer sino reprimir.

Para este momento Arturo Gámiz ya había sido nombrado Secretario General del Comité Ejecutivo Estatal de la FOCECH- UGOCM, lo que lo convirtió en el dirigente de la organización campesina más importante, movilizadora y activa del estado; cabe remarcar que dicho nombramiento se dio por la importancia que Arturo se había ganado como luchador social en Chihuahua. Bajo este cargo popular fue precisamente él quien contestó

---

<sup>244</sup> Javier H. Contreras Orozco, *op cit*, p. 90.

<sup>245</sup> *Ibidem*, p. 91.



puntualmente las declaraciones del gobernador Giner, por medio de una carta publicada en el periódico *Índice* con el título “¿Quién altera el orden?”<sup>246</sup>

De esta manera con respecto a la declaración del general Giner referente a la “desorientación” e “intranquilidad” causada por “agitadores”, Gámiz contestó:

Es cierto que hay intranquilidad y descontento y todos los días aumenta. Pero no porque los agitadores lo produzcan sino por las siguientes realidades: hay más de dos millones de campesinos sin tierra, más de un millón de desocupados, 60% de los mexicanos están desnutridos, una minoría se embolsa casi todo el ingreso nacional y el gobierno gasta más en ejércitos para aplastar al pueblo que en el Agrario para atender sus problemas. Mientras no desaparezcan estos hechos podemos apostarle a los generales que seguirá habiendo intranquilidad.<sup>247</sup>

De igual manera, sobre la acusación de “antipatriotismo” refutó:

La actitud más irresponsable y antipatriótica es la de frenar, estorbar la reforma agraria, porque mientras no se repartan las tierras para mejorar a los campesinos y convertirlos en compradores nuestro país se adentrará en un callejón sin salida. La lucha más patriótica es la lucha por el reparto de las tierras, porque beneficia a los campesinos, los comerciantes venderán cuanto más dinero tenga el campesino, a los industriales que tendrán que aumentar la producción cuando se vendan sus productos, al obrero que tendrá más fuentes de trabajo al aumentar la producción y surgir más industrias.<sup>248</sup>

En cuanto al llamado a cuidar el orden del gobernador Giner y el general Velasco contestó: “¿Qué orden cuidan los generales? Y a ¿qué llaman desorden?, ¿es orden que unos cuantos explotadores sigan enriqueciéndose con el sudor ajeno, y es desorden que el campesino quiera liberarse de sus explotadores, de los que le quitan el pan de la boca? Entonces estamos en contra de ese orden y aseguramos a los generales que el desorden seguirá.”<sup>249</sup>

Por último, el profesor Gámiz advierte: “O rectifican sus puntos de vista los generales o tienen que dedicarse a construir muchas cárceles porque no serán suficientes las que hay para albergar a los hombres dispuestos a luchar por la tierra.”<sup>250</sup>

Con estas respuestas se busca regresar la atención a los problemas económicos y sociales del estado (como la falta de tierra y recursos para la

---

<sup>246</sup> Arturo Gámiz García, “¿Quién altera el orden?”, *op cit.*

<sup>247</sup> *Ibid.*

<sup>248</sup> *Ibid.*

<sup>249</sup> *Ibid.*

<sup>250</sup> *Ibid.*

población), ya que el gobierno buscaba confundir a la opinión pública declarando que las invasiones se debían a agitadores y a antipatriotas. Arturo, inteligentemente, les *regresa la bolita* y diciendo que si quieren acabar con esa situación resuelvan las demandas de la población. Sin embargo, los dirigentes de la FOCECH sabían que las palabras del general Giner Durán no eran un juego, pues para fines de enero fueron detenidos varios campesinos participantes en las invasiones. Es así que la organización campesina decidió suspender las movilizaciones para los primeros días del mes de febrero, pero sólo para reorganizar mejor la táctica, ya que a las posteriores invasiones le agregaran un ingrediente más: la participación organizada de más sectores sociales de Chihuahua en la lucha por la tierra.

### **Las compañeras se organizan: el surgimiento de la Asociación Revolucionaria de Mujeres.**

Como parte de la incorporación de nuevos sectores a la lucha campesina de Chihuahua, para el 1 y 2 de febrero se constituyó una organización diferente: la Asociación Revolucionaria de Mujeres (ARM), que surgió como parte del proceso de las luchas campesinas y estudiantiles del estado. Lo anterior lo pudimos corroborar gracias al periódico *La Voz de Chihuahua*. El temario de la asamblea constitutiva de la ARM fue: informe sobre la situación nacional; la mujer y el problema agrario; situación de las mujeres que trabajan, y situación de la juventud femenina.<sup>251</sup> Podemos inferir, con base en estos puntos, que la organización surgió como producto de las luchas campesinas de Chihuahua, por ejemplo, con el punto de la asamblea sobre la mujer y el problema agrario que nos muestra el posible análisis que había sobre la relación entre la explotación de la mujer y la lucha por la tierra.

Entre las mujeres que participaron en la constitución de la ARM, estaban las profesoras Eva Esther Salazar, Berta Prieto y Margarita Rangel. Entre las estudiantes sabemos que la hermana de Arturo Gámiz, María Dolores, formó

---

<sup>251</sup> *La voz de Chihuahua*, Chihuahua, 27 de enero de 1964, pp. 2 y 3.

parte de ella, lo mismo que alumnas de la Escuela Normal Rural de Saucillo (como Guadalupe Jacott) que también coadyuvaron en la constitución de la Asociación; cabe mencionar que esta escuela fue una de las que más se solidarizó con las invasiones de tierra de la FOCECH.

Otra cuestión que cabe destacar es que la ARM, a pesar de que hay muy poca información sobre su actuar, fue una de las organizaciones que participó en el Segundo Encuentro de la Sierra realizado en febrero de 1965<sup>252</sup>, lo cual nos muestra la relación que tuvieron con la FOCECH y demás organizaciones participantes en dicho encuentro.

Para finalizar, queremos subrayar que es interesante saber acerca de la ARM porque estamos hablando de una época donde, a pesar de que tenía un poco más de 10 años que constitucionalmente se había permitido el voto de las mujeres, los ámbitos económico, político y social seguían siendo dominados por hombres; por lo cual, el que se haya constituido una organización de mujeres dentro de la lucha social de Chihuahua, nos permite ver la amplitud e importancia de su participación. Lo anterior, si bien es cierto que no es nuestro objeto de estudio, nos parece que podría ser un tema digno de ser abordado por las o los investigadores.

### **Frente unitario de campesinos, estudiantes y maestros en la lucha agraria.**

La suspensión de las movilizaciones campesinas no duró mucho tiempo. Para los primeros días del mes de febrero, la FOCECH reinició las movilizaciones a través de la combinación de diferentes formas de lucha: tomas simbólicas de tierras e invasiones; ocupación de oficinas agrarias; así como mítines y marchas, a las que de manera organizada se sumaron otros sectores del estado como estudiantes normalistas y maestros. Se tomó como fecha de inicio el 5 de febrero, día de la Constitución, para hacer evidente que en México el Artículo 27

---

<sup>252</sup> Esto lo pudimos saber ya que en el informe del Segundo Encuentro aparece la ARM, cuya representante fue precisamente la hermana de Arturo: Maria Dolores Gámiz.

no se cumplía. Arturo Gámiz, recupera la siguiente experiencia acerca de estos hechos.

En Febrero hubo una ola de invasiones de latifundios por familias campesinas y estudiantes de uno y otro sexo. La participación de los estudiantes se planeó y preparó minuciosamente y con bastante anticipación de sus funciones y los temas que debía tratar y la forma de comportarse con la tropa, se les advirtió claramente las represalias que les esperaban, el peligro de reprobación por faltas, etc. Y los estudiantes dando una gran muestra de su moral revolucionaria que sitúa antes los intereses de su pueblo que los suyos propios fueron a las invasiones y fueron a las cárceles y sufrieron diferentes represalias.<sup>253</sup>

Un ejemplo de la unidad entre diferentes sectores se dio cuando, el día 18 de febrero, los campesinos de la FOCECH realizaron una toma simbólica en el predio Evaristo Rojo, solicitando que fuera repartido. El gobierno respondió con represión y envió al ejército, encabezado por el general Efrén Samano, para desalojar a los campesinos, encarcelando a 4 de ellos por esta acción. Ante esta situación, las alumnas de la Escuela Normal de Saucillo, hicieron una parada silenciosa el día 19 en el mismo predio, exigiendo la libertad de los campesinos presos.<sup>254</sup> Del igual forma, para el 20 de febrero, los campesinos de la FOCECH y estudiantes normalistas invadieron predios en varios municipios: Madera, Buenaventura y Casas Grandes; el 22 de febrero se manifestaron en la Plaza Hidalgo de la capital de Chihuahua, frente a la Delegación Agraria, exigiendo la entrega de los latifundios a los campesinos. La manifestación fue reprimida; encarcelaron a varios estudiantes.<sup>255</sup> Sobre estos acontecimientos, Arturo Gámiz narró de manera chusca que: "(...) los estudiantes chihuahuenses tomaron por asalto la Delegación Agraria y contestaron los golpes y las bombas de los granaderos. Don Praxedis casi se muere de un desparrame de bilis cuando amenazaron con quemar el palacio de gobierno que tuvo que acordonar y él salió en avión."<sup>256</sup> Vemos el grado de movilización y unidad organizativa a la que llegaron los diferentes sectores del estado: todas estas movilizaciones requirieron de preparación y un trabajo previo para impulsar a cientos de campesinos, maestros y estudiantes a participar, lo cual a pesar del saldo

---

<sup>253</sup> Arturo Gámiz, García, *La participación...*, *op cit.*

<sup>254</sup> *Índice*, Chihuahua, 7 de marzo de 1964, p. 2.

<sup>255</sup> *Acción*, Chihuahua, 25 de febrero de 1964, num. 27, p. 1.

<sup>256</sup> Arturo Gámiz García, *La participación...op cit.*

negativo de represión, supuso movilizaciones exitosas, además, lograron la unidad organizativa planeada.

A raíz de estas movilizaciones, fueron detenidos varios campesinos como Francisco García, Manuel Montes y Miguel Banda. Entre los estudiantes fueron detenidos Guillermo Guerrero y Jorge Rodas. Todos ellos permanecieron varios meses en prisión. También encarcelaron por varios meses al profesor Guillermo Rodríguez Ford. Asimismo fue detenido, producto de estas movilizaciones, Arturo Gámiz. Inferimos su detención porque el periódico *Índice* publicó una carta escrita por él, dirigida a la directora del periódico *Acción* Judith Reyes, que en su parte final está firmada así: “Atentamente. Penitenciaria del Estado, Marzo de 1964. Arturo Gámiz”<sup>257</sup>. Sobre este hecho hay algunos datos que lo corroboran, aunque no coinciden del todo. Florencio Lugo señala que Arturo fue apresado luego de un Encuentro Nacional de Estudiantes, pero no da las fechas precisas.<sup>258</sup> Jaime García Chávez, también sin tener clara la fecha exacta, recuerda que fue apresado en la toma de Departamento Agrario junto a los hermanos Rodríguez Ford y Jorge Rodas.<sup>259</sup> Por otra parte, preguntamos a Salvador Gaytán acerca de este hecho, y nos dijo que fue apresado en el mes de febrero:

En febrero es cuando lo agarran preso. Donde a él lo agarran preso se llama el predio Revolución, a ladito de Madera en una toma de tierras a un latifundio que fue en febrero. Entonces cuando lo agarran a él, a Álvaro no lo agarran pero lo agarran a él y ya había una vanguardia ahí en un ejido que se llama Santa Rita. Ahí era donde tenían ellos su equipo, sus talleres de preparación. Cae él y los compañeros ya no lo pudieron rescatar. En febrero, los últimos de febrero, que lo agarraron a él, entonces ya Salomón se preparó y los hermanos Scobell y el compañero Margarito Gonzalez y entonces dijeron: “¡bueno, bueno! pero no porque agarraron a Arturo ya el movimiento se va a parar”.<sup>260</sup>

Con base a todos estos datos y con la carta de Arturo, aunque no haya una coincidencia total, es un hecho que el profesor Gámiz estuvo encarcelado entre los meses de febrero y marzo de 1964. Acontecimiento que seguramente representó un duro golpe para el movimiento social chihuahuense. Recordemos

---

<sup>257</sup> *Índice*, Chihuahua, 7 de marzo de 1964, pp. 2 y 7.

<sup>258</sup> Florencio Lugo, *op cit*, p. 25. Asimismo desconocemos a que encuentro se refiere.

<sup>259</sup> José Luis Moreno Borbolla, *op cit*, p. 29.

<sup>260</sup> “Entrevista a Salvador Gaytán Aguirre”, *op cit*.

que para ese momento Arturo era el Secretario General de la FOCECH, por lo que su encarcelamiento representaba que el principal dirigente de la organización estuviera indispuerto. Aunque esto no implicó el fin del movimiento, como bien lo señala Salvador Gaytán, sí deja claro que el Estado buscó frenar la organización encarcelando a uno de los principales y más comprometidos dirigentes.

Así como hay pocos datos respecto al encarcelamiento de Arturo, lo mismo ocurre con respecto a su liberación. De este hecho sólo contamos con el testimonio de Salvador Gaytán, quien nos dijo que Arturo salió de prisión a mediados de marzo, luego del ajusticiamiento del cacique Florentino Ibarra, realizado el día cinco del mismo mes, por Salomón Gaytán y Antonio Scobell; en dicha acción dejaron un comunicado pidiendo la libertad de Arturo.<sup>261</sup> Independientemente de esto, consideramos que Arturo permaneció muy poco tiempo en la cárcel, y que fue liberado junto con algunos de sus compañeros rápidamente; ya que de no ser así, por lo que representaba Arturo para ese momento en la FOCECH, creemos que habrían realizado un sin fin de movilizaciones exigiendo su libertad. Por lo que se ve, el gobierno de Giner no encontró la forma de mantenerlo por más tiempo en la cárcel.

Retomando las acciones políticas sucedidas en el estado fuera de las prisiones, en el mes de marzo se acercaban las elecciones para elegir al próximo Presidente de la República, así como para renovar el congreso de varios estados, entre ellos Chihuahua. Es en este contexto y frente a la actitud de algunos periodistas hacia el movimiento revolucionario del estado, que Arturo Gámiz, en el marco de su detención, aprovechó para escribir algunos planteamientos acerca de las organizaciones de izquierda y del papel de la prensa en la lucha revolucionaria; temas plasmados en la carta anteriormente mencionada y que analizaremos a continuación.

---

<sup>261</sup> *Íbidem*. Salvador Gaytán afirma que el día 20 de marzo lo vio llegar al Mineral de Dolores.

## **En medio de la lucha un paréntesis para debatir: Crítica a la prensa y las organizaciones políticas de la izquierda mexicana.**

Antes de iniciar el análisis de la carta, queremos apuntar que el periódico *Acción*, fue de los periódicos de izquierda independiente que más informó acerca de la situación de descontento social en el estado, y de asuntos de importancia internacional, por ejemplo, en varios números publicó escritos acerca de la Revolución Cubana cosa que ningún otro periódico del estado hizo. De hecho, su lema era: “La voz revolucionaria del pueblo.”

Los planteamientos que vierte el profesor Gámiz en la carta van en dos sentidos: en la primera parte se refiere a lo que llama “crisis de las organizaciones de izquierda”, y en la segunda parte hace un análisis acerca de la prensa en Chihuahua y su papel respecto a la lucha revolucionaria.

Sobre el primer aspecto, Arturo Gámiz manifiesta que existen muchos tipos de organizaciones de izquierda. Las define de diversas formas, con adjetivos como: “la ‘atinada’, la ‘extrema’, la ‘nueva’, la ‘mamante’, la ‘registrada’ y la ‘sin registro’.”<sup>262</sup> Posteriormente, señala que entre ellas impera la división y pugnas que llegan a convertirse “en una lucha de comadres, cada uno criticando insidiosamente las acciones y las omisiones de los demás, lanzándose mutuamente los mas hirientes adjetivos, disputándose la hegemonía de los movimientos o hasta saboteándolos cuando no lo logran.”<sup>263</sup> Para el profesor Gámiz, esta situación a pesar de ser una constante, no es eterna y se puede superar:

(...) al calor de la acción revolucionaria, sólo en el curso de la revolución, se unificará cabalmente la izquierda, previa depuración. No por esto vamos a echarnos en brazos del fatalismo y a esperar pasivamente una unificación espontánea, mecánica, de por sí. Nada de eso, hay que luchar denodadamente, cotidianamente y POR TODOS LOS MEDIOS para facilitar y apresurar esa unidad tan preciada.<sup>264</sup>

En este sentido, podemos observar cómo, para el profesor Gámiz, la solución a la división entre las organizaciones de izquierda está en la práctica

---

<sup>262</sup> *Índice*, Chihuahua, 7 de marzo de 1964, pp. 2 y 7. Las cursivas son nuestras.

<sup>263</sup> *Ibid.*

<sup>264</sup> *Ibid.*

revolucionaria, con los hechos y no con la discusión, que apunta: “sólo se queda en una lucha de comadres”, que lejos de llevar a la unidad o la solución de las diferencias sólo las ahondan.

Con respecto al segundo punto de la carta, Gámiz hace un análisis acerca de la prensa en el estado de Chihuahua. En primer lugar, se refiere a la que llama la prensa “*monopolista* ligada a poderosos *trusts* internacionales que en México representa la CGV, cuya función es imponer la ideología del imperialismo, (y) crear en el pueblo una falsa conciencia de clase.”<sup>265</sup> En segundo lugar, ubica a la que llama *prensa de partido*, sobre la cual apunta muy brevemente que: “(...) es la más raquílica y forma parte de la multifacética lucha política.”<sup>266</sup> Por último, alude a la que llama *prensa independiente*, sobre la cual, se extiende más en su descripción:

(...) en términos muy generales esta integrada por pequeñas empresas periodísticas que no han sucumbido ante el monopolio de la CGV y que sostienen fuertes contradicciones con él en el terreno financiero, ideológico y político. Dependen de la ayuda oficial o semioficial, aprovechando las contradicciones de la familia revolucionaria, del anuncio comercial y de otras ayudas conseguidas en función de intereses politiqueros y mediante malabarismos, esto es lo que condiciona a la prensa independiente, lo que la limita y a veces esclaviza, éste es uno de los factores que impiden su línea clara y consecuente.<sup>267</sup>

A pesar de esta situación, manifiesta que en la prensa independiente hay quienes no han caído en la trampa del dinero y permanecen fieles a sus principios. Sin embargo, no sucede así con todos, ya que “Otros caen irremisiblemente en el campo de atracción oficial, otros forman lo que podemos llamar ‘PRENSA PROSTITUIDA’ porque se entregan a quien paga mejor y si a veces parecen seguir una línea de oposición se debe a que no siempre es el gobierno quien paga más (...)”<sup>268</sup> Como veremos, esta situación se debe al carácter indefinido de la prensa independiente:

---

<sup>265</sup> *Ibid.*

<sup>266</sup> *Ibidem.* Las iniciales CGV se refieren a la Cadena García Valseca que en este tiempo eran dueños de varios periódicos como: *El Herald*o y *El Sol de México*.

<sup>267</sup> *Ibid.*

<sup>268</sup> *Ibid.*



(...) es inconsecuente, vacilante y contradictoria, tan pronto se impacienta y despotrica como se desalienta y llora, tan pronto ataca una causa como la defiende, tan pronto ataca a un funcionario como lo defiende, gusta del escándalo, de lo sensacional, se acobarda en las tareas difíciles y cuando no cuenta con enormes masas que aplaudan, es incapaz de seguir una línea política revolucionaria determinada, no puede convertirse en prensa de una organización revolucionaria, no puede ser su vocero.<sup>269</sup>

Gámiz, concluye este segundo tema, y la carta, planteando que esta situación de indefinición de la prensa independiente tiene que terminar y deben asumir una posición en la política: "Deben tomar partido porque en general alguno tiene una línea correcta y debe hacerse prevalecer."<sup>270</sup>

Con respecto a esto último, suponemos que Arturo Gámiz se estaba dirigiendo en especial a Judith Reyes, del periódico *Acción*, y a periódicos independientes como *Índice* y *La voz de Chihuahua*, que fueron los que publicaron sus escritos. Consideraba que no asumían una posición respecto a la situación política del estado, y que vacilaban en torno a sus publicaciones, por ello les pidió precisamente que asumieran una postura clara.

### **Agudización de la represión. Movilizaciones campesinas en Chihuahua y Durango. Conjunción de las luchas de la FOCECH y la FOCED.**

El 6 de abril, en el marco de las movilizaciones por la tierra encabezadas por la FOCECH, fue quemado, en la capital del estado, el templete donde se iba a presentar Gustavo Díaz Ordaz, candidato del PRI a la Presidencia de la República, durante su gira de campaña por Chihuahua. Acontecimiento que aprovechó el gobierno del estado para incrementar la represión contra los diferentes sectores movilizados. Fueron detenidas varias personas entre periodistas, campesinos, estudiantes y maestros. Como el caso de la periodista y militante del Partido Comunista Mexicano, Judith Reyes, que para ese entonces era candidata a senadora por el Frente Electoral del Pueblo, pero que fue liberada en pocos días. Asimismo fue detenido el estudiante, Hilario

---

<sup>269</sup> *Ibid.*

<sup>270</sup> *Ibid.*

Cardona, que participó activamente en las invasiones de tierra de los primeros meses del año; permaneció varios meses en la cárcel.

Esta ola de represión se extendió hasta las comunidades de la sierra de Madera, donde las guardias blancas se envalentonaron ante la impunidad que les daba el gobierno:

En abril de 1964 en el Rancho del El Durazno, jurisdicción de Cebadilla, el pistolero Ramón Molina de la manera más cobarde asesinó al campesino Leonardo Rivera, quien se encontraba enfermo, para no pagarle la renta de un terreno que le había alquilado, además de violar en compañía de sus cómplices a dos de sus nietas, de 15 y 17 años de edad, dejándolas tiradas en el campo, sin prestarles ningún tipo de auxilio.<sup>271</sup>

En este contexto de represión, el gobierno del estado aprovechó para revivir un proceso judicial del pasado como pretexto para encarcelar al dirigente de la FOCECH, Álvaro Ríos, a quien acusaron del asesinato de Roberto Carranza, quien presuntamente murió a golpes al ser señalado como infiltrado, el 24 de abril de 1961, en el mitin "Amigos de Cuba". En esta movilización participaron estudiantes normalistas y miembros de la FOCECH. El gobierno adoptó como táctica el encarcelamiento de los principales dirigentes de esta organización para frenar las movilizaciones agrarias. Al parecer el General Giner no quedó contento con la salida de Arturo Gámiz de la cárcel, pues buscó encarcelar a otro de los dirigentes de la organización campesina; pero esta vez por medio de un pretexto para mantenerlo en prisión por tiempo indefinido. Es necesario enfatizar que el uso de esta táctica no fue casual, se trata de una argucia (todavía utilizada) del Estado mexicano para desmovilizar a los movimientos sociales, ya que al encarcelar a sus principales dirigentes, trata de desviar las demandas que les dieron origen hacia la búsqueda de la libertad de sus compañeros presos. De esta forma, el Estado utiliza a los presos como chantaje para evitar el crecimiento de las luchas populares. En nuestra historia contemporánea sobran ejemplos de casos como éste: el encarcelamiento de los ferrocarrileros, petroleros, mineros y maestros en la década de los años 50 y 60; los presos del movimiento estudiantil de 1968; los presos de Atenco de hoy en día, y un sin fin más.

---

<sup>271</sup> Guillermo López Limón, *Autoritarismo y cambio...*, op cit, p. 373.

Como mencionamos, la intención de esta ola represiva era frenar las movilizaciones de campesinos, estudiantes y maestros, ya que ningún sector se salvó de tener compañeros presos. Sin embargo, la táctica no funcionó para este movimiento. Las detenciones y demás acciones represivas, provocaron más movilizaciones: marchas, caravanas campesinas y mítines durante casi todo el año 1964. Las organizaciones no se olvidaron de sus principales demandas ni de sus presos políticos.

Este fue el caso de la FOCECH, que no perdió de vista su objetivo de luchar por la repartición de los latifundios. Y es que lejos de debilitarse, amplió su presencia a su estado vecino: Durango, donde se constituyó la Federación de Obreros y Campesinos del Estado de Durango (FOCED); organización también perteneciente a la UGOCM que reivindicó la lucha por la repartición de los latifundios en su estado.<sup>272</sup> Otro de los ejes de lucha de la FOCED fue exigir la libertad de los presos políticos de Chihuahua, en particular de Álvaro Ríos. De tal manera que la organización duranguense decidió realizar una caravana desde Canutillo, Municipio de Villa Ocampo, a la Ciudad de Durango, en la que participaron más de dos mil campesinos, provenientes de casi todo el norte de Durango, para exigir el reparto de los latifundios La Mimbrera, Torreón de Cañas y Las Playas.<sup>273</sup> La nueva organización campesina se articuló a partir de la lucha de Chihuahua precisamente porque ésta surgió gracias al trabajo político de los líderes del movimiento chihuahuense: Álvaro Ríos y Arturo Gámiz, que también van a ser reconocidos como los principales líderes de la FOCED. En este sentido, podemos ver la magnitud que había alcanzado el movimiento social para los primeros meses de 1964 en el norte del país. Un movimiento que no sólo se había extendido a casi todo su estado, sino que había logrado penetrar en Durango. Hablamos entonces de un fenómeno social de carácter regional que logró rebasar los límites estatales.

---

<sup>272</sup> El cual, para esta época, contaba con uno de los más grandes latifundios del país localizado en el Municipio de las Nieves, de aproximadamente 50 mil *has*.

<sup>273</sup> *Índice*, Chihuahua, 2 de mayo de 1964, p. 3.

## Contención de las invasiones.

En este mismo contexto, para el mes de junio, la FOCECH tuvo que contener las invasiones de tierra en el estado debido a que la dirección nacional del PPS, representada por Vicente Lombardo Toledano, pidió a todas sus organizaciones afiliadas, entre las que se incluía la UGOCM y todas sus federaciones regionales o estatales, suspender toda movilización mientras concluía el proceso electoral. El PPS postuló a la presidencia al candidato del PRI, Gustavo Díaz Ordaz,<sup>274</sup> y comprometió a todas sus organizaciones afiliadas a sumarse. Esta viraje en la estrategia política del PPS, y particularmente de Lombardo Toledano, se debió a que, para los años sesenta, según Barry Carr, la política del líder partidista se caracterizó por “(...) su subordinación ante los caprichos del partido oficial y su abierta hostilidad ante las iniciativas independientes de los jóvenes y las organizaciones de masas.”<sup>275</sup> Sin embargo, la medida fue sólo medianamente asumida, ya que la petición no significó que todas las organizaciones lo llevaran al pido la letra. La FOCECH contuvo las invasiones de tierras pero siguieron movilizándose por la libertad de sus compañeros presos. En los primeros días de junio, estudiantes normalistas y campesinos de la FOCECH realizaron un mitin en la Plaza Hidalgo, en la capital de Chihuahua, donde exigieron la libertad de Álvaro Ríos, del estudiante Hilario Cardona y de todos los presos políticos del estado.<sup>276</sup> Situación que provocó un tremendo *berrinche* del dirigente del PPS, Lombardo Toledano. Arturo Gámiz, en uno de sus escritos de 1965, cuestiona esta actitud:

Los teóricos de partido se conduelen de los sufrimientos del pueblo y los atropellos que sufren por parte del gobierno, nada más, están muy lejos de las masas para experimentar algo más que una simple condolencia. Para ellos sus hermanos de clase son cifras, son estadísticas, son masas amorfas, sin personalidad y sin sensibilidad.<sup>277</sup>

Advertimos que entre los dirigentes de la FOCECH y la dirigencia nacional del PPS hay una diferente perspectiva con respecto a la situación política de ese

---

<sup>274</sup> *Índice*, Chihuahua, 2 de junio de 1964, p. 5.

<sup>275</sup> Barry Carr, *op cit*, p. 230.

<sup>276</sup> *Índice*, Chihuahua, 2 de junio de 1964, p. 5.

<sup>277</sup> Arturo Gámiz García, *El único camino...*, *op cit*, pp. 142-143.

momento. Para Lombardo lo importante son las elecciones, mientras que para Arturo Gámiz lo prioritario son sus compañeros presos y la lucha por la tierra en Chihuahua. Esta divergencia se hará cada vez más grande con la agudización de la lucha en el estado.

### **Brotos de resistencia armada. El surgimiento del Grupo Popular Guerrillero.**

A la par de los acontecimientos narrados, durante el primer semestre de 1964, por iniciativa de algunos militantes de la FOCECH, como Salomón Gaytán y Arturo Gámiz, decidieron dar comienzo a otro proceso de lucha política en el estado de Chihuahua en un esfuerzo de convicción y madurez política. Un proceso que fue inaugural para la historia contemporánea de nuestro país, y que fue parte de la continuidad del movimiento campesino, estudiantil y popular chihuahuense que comenzó en 1959: la lucha armada. Es necesario abordar esta etapa para poder entender los escritos posteriores del profesor Gámiz.

Consideramos que este nuevo proceso de la lucha política iniciado en Chihuahua, tuvo como detonante dos factores, principalmente: el primero se refiere a la negativa del gobierno, tanto estatal como federal, para cumplir las demandas agrarias de la FOCECH, ya que desde 1959, año en que comenzaron las movilizaciones por la tierra, hasta los primeros meses de 1964 no se había cumplido ni una sola demanda de la organización campesina. En segundo lugar está el factor de la represión de Estado, que había ido en aumento desde 1959 manifestándose de diversas formas: encarcelamientos, asesinatos y represión a las movilizaciones de la FOCECH y a todos los sectores que se sumaron a apoyarlas, como los maestros y estudiantes. Aunando a estos dos factores, contamos con que para los primeros meses de 1964, la organización campesina había probado ya un sin fin de mecanismos políticos para solicitar solución a sus demandas. Por un lado agotaron las vías institucionales: trámites legales, entrevistas con las autoridades agrarias, con el gobernador e incluso con el Presidente de la República; y por otro, los mecanismos de protesta política:

desplegados en los periódicos, marchas, caravanas, mítines en las oficinas de gobierno e invasiones pacíficas de tierra. A pesar de lo anterior, ninguna de las demandas planteadas por la FOCECH había sido solucionada. En cambio la represión ya había dejado varios militantes asesinados y encarcelados. Es en este contexto, y a más de 4 años de llevar a cabo diversas formas de lucha, que surge la primera guerrilla socialista del México contemporáneo, en el estado de Chihuahua.

De esta forma, por las circunstancias de represión y autoritarismo que imperaba en el estado, un grupo de estudiantes, maestros y campesinos, provenientes del movimiento de la FOCECH, deciden llevar a cabo una primera acción político militar donde hicieron pública su presencia como grupo armado. Con ella dieron inicio a una nueva etapa no sólo de la lucha política del movimiento social sino de la izquierda mexicana contemporánea.

Las primeras acciones de los guerrilleros chihuahuenses iniciaron en el mes de Febrero de 1964, al mismo tiempo en que ocurrían las invasiones de tierra. Cabe remarcar que dichas invasiones iniciaron 19 meses antes de la acción armada del 23 de septiembre de 1965, fecha que se ha interpretado como el inicio del movimiento armado de nuestra historia contemporánea.

La primera acción del naciente grupo armado ocurrió el 28 de febrero de 1964. En los periódicos locales se informó que un grupo de “campesinos quemaron un puente en Sírupa sobre el camino industrial de Bosques de Chihuahua, dejando una manta con la siguiente leyenda: ‘Este puente lo quemamos porque pedimos libertad a los campesinos, libertad a los estudiantes y resolución a problemas agrarios: *Guerrilleros Populares*’.”<sup>278</sup> Seguramente el nombre de la agrupación obedece al carácter popular del que provenían sus miembros. Por ejemplo Arturo Gámiz, Miguel Quiñones y Rafael Martínez Valdivia eran profesores; Salomón y Salvador Gaytán, Guadalupe y Antonio Scobell, Ramón Mendoza y Florencio Lugo, campesinos; Emilio Gámiz, estudiante y, aunque se incorporó para 1965, el doctor y profesor Pablo Gómez. Sólo por mencionar algunos, ya que junto a ellos había poblaciones y

---

<sup>278</sup> Javier H. Contreras, *op cit*, pp. 94-95

comunidades enteras donde participaban hombres y mujeres de diferentes sectores populares. El término “populares”, además, significaba un medio de identificación con el pueblo, como un signo de que ellos mismos se reconocían como parte del pueblo.

La leyenda expuesta en la manta anterior nos muestra las razones del inicio de la primera organización armada de nuestra historia contemporánea. El incumplimiento de las demandas campesinas y la represión desatada contra sectores populares por parte del gobierno chihuahuense, fueron las principales causas de la acción armada. La leyenda, a su vez, nos permite refutar la versión que plantea que la guerrilla chihuahuense surgió primordialmente por factores externos (la Revolución Cubana), los cuales indudablemente existieron, pero no fueron los factores decisivos. Las razones que consideramos primordiales se encuentran en la situación de injusticia y represión que vivieron los luchadores sociales de Chihuahua. Decidieron tomar las armas porque tenían compañeros que habían sido asesinados, otros encarcelados, sus demandas agrarias no se cumplieron; por eso deciden defenderse y crear una guerrilla como medio de defensa ante la represión que estaban viviendo. Es por esto que planteamos que el inicio de la guerrilla chihuahuense tiene sus razones en las condiciones de vida de los campesinos, en el autoritarismo y en la represión con el que actuaron, en un inicio, latifundistas y, posteriormente, el gobierno del estado ante las demandas de los campesinos.

Florencio Lugo plantea que, de hecho, cuando decidieron seguir este camino de lucha ni siquiera contaban con armas: “La lucha no se comenzó contando con un aparato militar previamente establecido, ni políticamente instituido por decreto; cuando Gámiz se fue a la sierra lo hizo sin armas y profundamente convencido de la necesidad de la lucha.”<sup>279</sup> Vemos que las condiciones de represión fueron un factor muy importante para que tomaran esta decisión. Lo anterior no significa que no haya habido una influencia ideológica, pero consideramos que las más importantes fueron precisamente las condiciones políticas y de represión que se vivían en el estado.

---

<sup>279</sup> Florencio Lugo, *op cit*, p. 70.

Posterior a su primera incursión, los guerrilleros realizaron una serie de acciones armadas durante los meses de mayo y junio de 1964. El propio Arturo Gámiz, en uno de sus últimos escritos, hizo una remembranza de ellas:

Los campesinos, a diferencia de los obreros, sí han respondido en casos de violencia (...) En enero de 1964 una guerrilla empezó a quemar puentes en perjuicio de la empresa alemanista Bosques de Chihuahua, el 5 de marzo nuestro compañero Salomón Gaytán ajustició, frente a frente, al cacique y temible pistolero de Dolores, Chih., el 13 de abril asaltaron y destruyeron una estación de radio de los caciques, el 18 de mayo sufrieron una emboscada con intenso tiroteo de parte de los caciques y sus guardias blancas pero ellos sacaron la peor parte: una baja, en tanto que en las filas guerrilleras no hubo ningún arañ. Escaparon a dos campañas del ejército. El 15 de julio desarmaron a un destacamento de la Policía del Estado que se había caracterizado por sus atropellos y felonías contra la población indefensa, incluidos los niños y las mujeres, casi simultáneamente en Humariza los tarahumaras sostenían un tiroteo en el que perdió la vida un empleado del gobierno. Todo esto prueba que sí es posible tomar las armas e infringir derrotas aunque sean parciales y limitadas al enemigo.<sup>280</sup>

Sobre los acontecimientos mencionados por el profesor Gámiz, cabe aclarar que en los sucesos del 5 de marzo, Salomón Gaytán ejecutó a Florentino Ibarra, hermano del latifundista José Ibarra, cansado de todos los abusos que había cometido este contra los pobladores de la zona de Madera,<sup>281</sup> como el asesinato del campesino Carlos Ríos, ocurrido en 1960, sin que se hiciera justicia. De hecho, en la zona de Madera “la voz pública consideró la muerte de Florentino como acto de justicia popular.”<sup>282</sup> Con estas primeras acciones armadas (que el historiador Marco Bellingueri llama de corte justiciero), dirigidas hacia los caciques y la policía del estado, los guerrilleros hicieron visible su intención de proteger y defender a las comunidades campesinas que habían sido reprimidas. Al mismo tiempo, reivindicaban la autodefensa armada como forma de resistencia ante las amenazas de represión del Estado y los latifundistas hacia el movimiento de la FOCECH. Para el mes de junio decidieron hacerlo explícito a través de un comunicado, publicado en el periódico *Acción*, en septiembre del

---

<sup>280</sup> Arturo Gámiz García, *Las condiciones subjetivas* en Raúl Ramos Zavala, *op cit*, p. 133. En la cita Arturo Gámiz menciona que la acción que narramos ocurrió en el mes de enero o pudo haber sido otra acción que no fue difundida en ningún medio de comunicación y que Arturo sí sabía, por lo cual tendríamos que la guerrilla chihuahuense comenzó en enero de 1964.

<sup>281</sup> Marco Bellingueri, *op cit*, p. 83.

<sup>282</sup> Juan Fernando Reyes Pelaez, *op cit*.



mismo año, en el cual decidieron manifestar su presencia pública como guerrilla. También en el comunicado dieron a conocer el nombre de su organización, el Grupo Popular Guerrillero (GPG); además, explicaron las razones que los llevaron a tomar las armas:

Viendo que las autoridades nunca atienden los problemas del pueblo y que los atropellos de los caciques se suman a los de las fuerzas armadas del gobierno, decidimos empuñar las armas para hacer justicia por nuestra propia mano, para castigar a los latifundistas que amargan la vida de los campesinos y para repartir tierras.<sup>283</sup>

Asimismo denunciaron que la policía y el ejército iniciaron una campaña de represión contra la población con el pretexto de buscarlos:

Hemos visto con indignación y lo hacemos del conocimiento de la opinión pública, que los elementos del Ejército Federal, de la Policía rural y de la Judicial enviadas en nuestra persecución han ido rancho por rancho cometiendo toda clase de fechorías con las familias; registrando, o mejor dicho, destruyendo todo lo que hay en el interior de las casas, penetrando en ellas como bestias salvajes, golpeando a todas las personas que salen a su paso y sometiendo a crueles torturas a muchos rancheros, también han torturado a mujeres y niños, roban animales, destruyen las siembras, etc.<sup>284</sup>

Finalmente, declararon que sólo cuando fueran cumplidas sus demandas dejarían las armas: “El día que se resuelvan los principales problemas del pueblo, que se repartan las tierras y se haga justicia al oprimido, ese día dejaremos las armas. Antes moriremos en pie de lucha.”<sup>285</sup>

De esta forma podemos observar que el grupo armado manifestó su compromiso de luchar junto al movimiento campesino por sus demandas. De ninguna manera perdieron la relación, al contrario, las bases de la organización campesina se convirtieron en abastecedoras de alimentos, seguridad y hombres al GPG; lo cual se dio porque, a pesar de que habían pasado a luchar de manera clandestina, Arturo Gámiz y los hermanos Gaytán seguían siendo los dirigentes de la FOCECH.

Respecto al caso particular de nuestro personaje de estudio, Arturo Gámiz, su participación en estos acontecimientos fue de manera activa. De hecho, los

---

<sup>283</sup> “Comunicado del Grupo Popular Guerrillero” en *Acción*, Chihuahua, Septiembre de 1964, Núm. 31.

<sup>284</sup> *Ibidem.*

<sup>285</sup> *Ibidem.*

periódicos oficiales del estado inmediatamente lo acusaran de encabezar la guerrilla, que denominaron “gavilla” y a sus participantes “gavilleros”. Arturo Gámiz, que al integrarse a la lucha campesina del estado había sido acusado de comunista, saltará un paso más en los calificativos de los medios oficiales, y de “comunista” pasará a “gavillero”. Por ejemplo, el 19 de julio de 1964, el *Heraldo* publicó “Arturo Gámiz encabeza la gavilla.”<sup>286</sup> En cierto sentido tenían razón, ya que en los hechos, él fue uno de los principales dirigentes de la guerrilla junto con Salomón Gaytán. En las acciones armadas que mencionamos anteriormente, por ejemplo, sabemos que Arturo participó en la emboscada del 15 de julio en la que atacaron a una partida de la Policía del Estado que estaba el mando de Rito Caldera, empleado de Bosques de Chihuahua. Florencio Lugo nos lo narra en su testimonio.<sup>287</sup>

Otro aspecto que es necesario señalar es que el profesor Gámiz, para este momento, dejó de dar clases en la comunidad Mineral de Dolores, trabajo que venía desempeñando desde que se estableció ahí, en noviembre de 1962. Sobre la razón para que Arturo dejara de dar clases hay dos versiones. La primera es la de Salvador Gaytán, que señala Arturo tomó esta decisión por su propia voluntad, porque después de estar casi un año en esta comunidad, donde junto con la población recuperaron la escuela y la acondicionaron para trabajar, el gobierno envió un maestro con oficio de la SEP ante lo cual Arturo dijo a Salvador: “mira, ya hemos hecho mucho pero no es lo que queremos nosotros todavía. Ya el gobierno nos está respondiendo con maestros, entonces nosotros nos vamos a nuestra tarea. Entonces ya él y mis hermanos con Álvaro Ríos se van a tomar las tierras como respuesta a tanto desalojo y a todas las barbaridades que hacían los caciques.”<sup>288</sup>

La segunda versión es la que plantea Andrés Rubio, la cual está sostenida por una entrevista que hizo a un sobrino de Salvador Gaytán, donde afirma que Arturo dejó las clases porque ante el ajusticiamiento de Florentino

---

<sup>286</sup> Javier H. Contreras, *op cit*, p. 97. Hay trabajos que afirman que Arturo Gámiz tenía la idea de comenzar la organización de un grupo armado desde finales de 1963. Ver Juan Fernando Reyes Pelaez, *op cit*.

<sup>287</sup> Florencio Lugo, *op cit*, pp. 50-57 y en Marco Bellingueri, *op cit*, p. 85.

<sup>288</sup> “Entrevista a Salvador Gaytán Aguirre, *op cit*.”

Ibarra, el gobierno del estado lanzó ordenes de aprensión en su contra, así como de varios miembros de la FOCECH, por lo que el profesor Gámiz huyó para evitar ser detenido y ya no regresó a dar clases.<sup>289</sup> De las dos versiones, nos inclinamos por la de Salvador porque si recordamos que cuando sucedió el ajusticiamiento de Florentino Ibarra, el 5 de marzo de 1964, Arturo estaba preso por su participación en las movilizaciones por la tierra (como lo corroboramos en la carta que escribió a Judith Reyes), por lo cual no pudo haber huido si ya estaba en la cárcel. Independientemente de ello, lo cierto es que para 1964 Arturo dejó definitivamente la profesión de maestro.

Retomando las acciones del naciente GPG en el mes de septiembre y octubre del mismo año, el periódico *Índice* publicó una breve entrevista hecha por el periodista Daniel de los Reyes realizada a algunos miembros del Grupo Popular Guerrillero en la que participó Arturo Gámiz y Salomón Gaytán. Se publicó en dos partes con el título “Guerrillas en la Sierra Chihuahuense de Madera.”<sup>290</sup> En la primera parte, titulada “Motivos y consecuencias”, Daniel de los Reyes expuso algunos testimonios de la situación de los pobladores de la Sierra a raíz del inicio de la guerrilla chihuahuense. Entre éstos, narra la represión hacia la familia de Salomón Gaytán a manos de los latifundistas José Ibarra, Rubén Ibarra y Manuel Ibarra quienes, acompañados de pistoleros, de rurales y soldados, comandados por el teniente coronel del ejército Roberto Martínez Noriega, llegaron a la comunidad Mineral de Dolores a buscar a Salomón y, como no lo encontraron, colocaron una soga en el cuello y colgaron de un árbol a su sobrino, José de la Luz, de 11 años de edad. Igualmente, De los Reyes narra que la represión no sólo fue hacia la familia Gaytán, sino hacia toda la comunidad:

Allí hicieron una redada en general, entre los habitantes de la casa y los vecinos. A José Antonio, el jovencito de trece años, lo golpearon salvajemente, dándole de culatazos en un brazo hasta que lo dejaron manco. Luego lo secuestraron y en compañía de Loreto Amaya, Eleuterio Solís, Jesús González, Antonio González, Venancio de los Ríos y algunos otros rancharos, lo llevaron hasta El Aterrizaje, en lo abrupto de una montaña, donde habían acampado el cacique y oficiales.

---

<sup>289</sup> Andrés Rubio, *op cit.*

<sup>290</sup> *Índice*, Chihuahua, 28 de septiembre y 10 de octubre de 1964.

En El Aterrizaje, y aunque era de madrugada, ya había un gran número de rancheros detenidos, traídos de todos los ranchos de la sierra, amarrados de las manos y atados con todo lujo de crueldad. Aquello parecía un campo de concentración, donde durante los siguientes días los serranos iban a ser víctimas de toda clase de torturas.<sup>291</sup>

Acontecimientos que muestran la política de represión que el gobierno del estado implementó para detener a los miembros del GPG.

En la segunda parte de la publicación, titulada “Entrevista con los cabecillas”, en la que participaron Salomón Gaytán y Arturo Gámiz, Daniel de los Reyes transcribe algunas palabras de las preguntas que hizo a los guerrilleros. De éstas, en la primera parte, Salomón narra los sucesos de represión que ya mencionamos. Posteriormente participó el profesor Gámiz, a quien el periodista preguntó: “¿Se ha dicho que la de ustedes es una guerrilla de rebeldes y que están desafiando al gobierno, qué hay de cierto en todo ello?” A lo que el profesor Gámiz contestó:

Somos rebeldes, es cierto. Nuestro grupo crece día a día y cada vez que se comete una injusticia. Nos echamos a la sierra cansados ya de los asesinatos, los despojos y las arbitrariedades de los Ibarra y de sus pistoleros. Huimos para salvar nuestras vidas y defender al mismo tiempo los derechos de los campesinos. Si todo eso nos hace rebeldes, entonces sí lo somos.<sup>292</sup>

Asimismo explica la razón de su rebeldía:

(...) le voy a decir qué clase de agitación hice aquí. Mire, aquí había docenas y docenas de niños que no sabía leer. No había escuela ni esperanzas de que la hubiera. Yo terminé con esa situación, llegue a Dolores, acondicione el local y me puse a dar clases a los niños sin cobrar por ello un solo centavo. Esa clase de agitación hice aquí. También, en varias ocasiones, tomé el micrófono allí, en la escuela, y denuncié las injusticias que a diario se hacían con los rancheros. ¿injusticias? ¡Hombre! Si hasta tienda de raya tenían los Ibarra. Azotaban a los campesinos cuando éstos recogían algún pedazo de fierro del que dejó abandonado aquí la compañía minera, y que ellos utilizaban para hacer herrajes para sus bestias. Los azotaban y encarcelaban y luego, para ponerlos en libertad, les cobraban 80 pesos, dizque de multa.<sup>293</sup>

De esta manera es como, una vez más, Arturo Gámiz y sus compañeros guerrilleros, explicaron cómo la situación de incumplimiento de sus demandas agrarias, la injusticia y la represión los llevaron a tomar las armas. Sobre lo cual,

---

<sup>291</sup> *Índice*, Chihuahua, 28 de septiembre de 1964, pp. 1, 8 y 6.

<sup>292</sup> *Índice*, Chihuahua, 10 de octubre de 1964.

<sup>293</sup> *Ibid.*

el profesor Gámiz remarcó, también una vez más, que en el momento en que se haga justicia a los campesinos ellos dejarían las armas: “Que el gobierno castigue al asesino Ibarra, que lo encarcele, que reparta la tierra a los campesinos y de seguridades de que ya jamás volverá el cacique acompañado de pistoleros, rurales y soldados federales y nosotros regresaremos a nuestros trabajos.”<sup>294</sup>

Finalmente, queremos remarcar que la decisión tomada por Arturo Gámiz y Salomón Gaytán de iniciar un movimiento armado no implicó necesariamente que abandonaran la relación con la FOCECH, el PPS y las organizaciones estudiantiles de las normales rurales; así como las formas de lucha que habían llevado a cabo antes como caravanas, invasiones de tierra o incluso la vía electoral. De hecho, su papel dentro de las luchas del estado, lejos de terminarse, se amplió porque eran vistos como la posición más consecuente y entregada a la lucha, ya que ahora sí, en el mayor sentido de la palabra, se estaban jugando la vida y esto era algo que la población valoraba. Planteamos lo anterior porque para septiembre de 1964, el profesor Gámiz escribió un artículo donde da a conocer su posición respecto a la lucha electoral; se aproximaban las elecciones locales en el estado.

### **El PPS y las elecciones de 1964 en Chihuahua.**

Para los últimos meses del año 1964 se eligieron los candidatos del Partido Popular Socialista que participaron en las elecciones municipales del estado de Chihuahua, a realizarse en julio de 1965. Arturo Gámiz, que no había perdido su influencia dentro del PPS y que de hecho, antes de irse a la guerrilla, se había convertido en el Secretario General del Comité Ejecutivo Estatal de la FOCECH, escribió un artículo donde vertió sus puntos de vista respecto a las elecciones que se avecinaban. Con esto podemos ver cómo sus textos responden a una necesidad muy concreta de la lucha política y social del estado, en este caso a las elecciones locales. En Arturo hay una intención, en todo momento, de dar un

---

<sup>294</sup> *Ibid.*

sustento teórico o ideológico a la lucha que estaban llevando a cabo. Cuestión que no es muy común en los movimientos sociales de la época.<sup>295</sup>

El artículo mencionado se titula “La alquimia en la política”<sup>296</sup>. Lo escribió en la Sierra de Chihuahua desde el clandestinaje. Fue publicado por el periódico *Índice*, el 12 de septiembre de 1964. El profesor Gámiz, al principio del texto, hace una breve reconstrucción histórica acerca de la aparición de la propiedad privada, de la clase propietaria de los medios de producción y del Estado como instrumento para salvaguardar los intereses de la burguesía, lo cual, apunta, se ha dado desde el sistema esclavista pasando por el feudalismo y hasta llegar al capitalismo. En los tres sistemas económicos, el estado mantiene su característica principal: “(...) no cambia la naturaleza del Estado, sigue siendo un instrumento para salvaguardar los intereses y la posición dominante de la clase social propietaria de los medios de producción y para mantener bajo su control a las masas populares.”<sup>297</sup> Para el profesor Gámiz esta, que es la esencia del capitalismo, es una contradicción irreconciliable y, por lo tanto, debe haber un cambio total de sistema económico:

Si estamos de acuerdo en que el Estado es instrumento de una clase social determinada, sí estamos de acuerdo en que el orden jurídico y político, junto con la moral, la religión y todas las formas de la conciencia social, forman parte de la inmensa superestructura que esta sentada sobre la estructura económica, si estamos de acuerdo en que la base económica condiciona la superestructura, que esta actúa solamente como catalizador pero que son los cambios de la estructura económica los que provocan los cambios de la superestructura, entonces, estaremos de acuerdo en que para lograr la igualdad, la justicia, la verdadera democracia hay que cambiar el sistema económico social. Pretender sacar del capitalismo, sistema de explotación, de miseria e injusticia, una verdadera democracia es alquimia pura, porque del plomo no se obtiene oro sino plomo.<sup>298</sup>

Al leer el texto anterior, vemos que para Gámiz no hay nada que rescatar del sistema capitalista porque, para él, lo que se produce dentro de este sistema

---

<sup>295</sup> Si analizamos luchas similares a la de Arturo Gámiz, como los casos de Lucio Cabañas y Genaro Vázquez, que fueron dirigentes de movimientos y guerrillas rurales; o incluso, si vemos movimientos urbanos como la *Liga Comunista 23 de septiembre* u otros movimientos sociales “pacíficos” y armados de la época, podemos corroborar lo anterior. Lo cual no hace mejor o peor a Arturo, simplemente nos muestra el interés que le dio a escribir acerca del proceso de lucha que le tocó vivir.

<sup>296</sup> Arturo Gámiz García, “La alquimia en la política”, *op cit.*

<sup>297</sup> *Ibid.*

<sup>298</sup> *Ibid.*

mantiene su esencia de explotación; por ejemplo, la democracia está representada por las elecciones. Con lo dicho por el profesor Gámiz podríamos deducir que tampoco cree en esta vía pero no es así. Ahora veremos por qué.

Posteriormente, plantea que la clase burguesa ha tenido conflictos que la han amenazado de perder el poder, por lo cual, ha tenido que hacer cambios para poder mantenerlo:

Ante esta situación para mantener sus posiciones y salvaguardar sus privilegios la burguesía se ve obligada a afinar sus métodos de dominación, a hacerlos más sutiles, a disfrazar el yugo. Así el Estado se convierte en una institución cada vez más compleja que reclama innovaciones, y gobernar se convierte en “un arte” que requiere gran flexibilidad para poner en práctica todas las sutilezas posibles sin perder el control pero dando esa impresión ante el pueblo.<sup>299</sup>

El ejemplo que utiliza Arturo Gámiz sobre las innovaciones que se han dado dentro del sistema capitalista son las reformas electorales; afirma que tienen un objetivo muy específico que es darle una “manita de gato o se corren serios peligros, así razona la burguesía”<sup>300</sup>. En el caso de México, menciona que tales reformas tienen dos objetivos fundamentales: “al dar beligerancia a la izquierda en los parlamentos: busca ‘paleros’ que le ayuden a cubrir las apariencias de la democracia y quiere distraerla en el parlamento para que se salga del camino revolucionario.”<sup>301</sup> Sobre esta crítica, Arturo Gámiz se refiere concretamente a la reforma electoral realizada por el Estado mexicano en 1962, donde se crearon las diputaciones por partido, con lo cual, todos los partidos que participaran en las elecciones, ya sea de diputados o senadores, tendrían derecho a cierto número de lugares en función del porcentaje de votos obtenidos. De tal manera que ningún partido se quedaría sin representación en el Congreso, aun teniendo muy pocos votos.

La primera lectura que podemos hacer de lo anterior, es inferir que lo que plantea el profesor Gámiz es no hacer caso a la opción electoral porque sólo es un gancho para engañar a la población y tener entretenidas a las organizaciones de izquierda. Sin embargo, su lectura no va en ese sentido, al contrario, concluye el artículo manifestando que aun en estas condiciones se debía

---

<sup>299</sup> *Ibid.*

<sup>300</sup> *Ibid.*

<sup>301</sup> *Ibid.*

participar en las elecciones pero teniendo bien claras las trampas de esta batalla política: “La actitud correcta revolucionaria consiste en aprovechar esa tribuna que es la Cámara, aunque sea secundaria y aunque los sectarios nos califiquen de ‘paleros’, pero sin descuidar un ápice ni un segundo la obligación revolucionaria principal que es la de organizar al proletariado y movilizarlo para la toma del poder.”<sup>302</sup> Con respecto a estos planteamientos, se refiere al momento particular de la lucha política en el estado, en la cual necesitaban continuar con todas las formas de lucha. Por eso ve en las elecciones una acción más, aunque de segundo plano. Asimismo, hay que remarcar que hasta este momento los guerrilleros chihuahuenses todavía consideraban dejar las armas en el momento en que se cumplieran sus demandas. Era muy difícil, sin embargo, lo planteaban como una opción que abandonaron para 1965, como lo veremos más adelante.

Esta discusión, planteada por Arturo Gámiz en su artículo, tuvo resultados concretos, ya que Pablo Gómez, que aún no se unía al grupo armado pero mantenía una relación muy cercana con los miembros del Grupo Popular Guerrillero, presentó su candidatura a diputado local suplente por el municipio de Delicias.<sup>303</sup> A manera de conclusión, podemos advertir que la posición de los dirigentes del GPG y la FOCECH era desarrollar todas las formas de la lucha posibles: desde la lucha electoral hasta la vía armada.

### **Clausura de las normales y la huelga estudiantil.**

Continuando con los acontecimientos de 1964, contamos con que el conflicto, producto de las movilizaciones campesinas y estudiantiles por la libertad de los presos políticos y por la repartición de los latifundios, se agudizó aún más en los meses de agosto a noviembre de ese año. Esto, debido a que el Gobernador Giner ordenó la clausura de las escuelas normales nocturnas de las ciudades de

---

<sup>302</sup> *Ibid.*

<sup>303</sup> Marco Bellingueri, *Del agrarismo...*, *op cit*, p. 80.



Ojinaga, Parral, Juárez, Saucillo y Chihuahua, como una medida para detener la participación de los estudiantes en la lucha por la tierra.

Los argumentos del Gobernador buscaron, en un primer momento, desviar su verdadera intención: declaró que la clausura de las normales era para “acabar con la inmoralidad resultado de la promiscuidad que se vive en esos centros asistenciales, donde se pervierte a la juventud hasta extremos homosexuales.”<sup>304</sup> De hecho, esta no fue la primera vez que el Gobernador buscó desprestigiar la lucha de los estudiantes normalistas utilizando argumentos absurdos como el anterior. López Limón plantea que: “Repetidas veces los voceros gubernamentales y autoridades de educación acusaron a los estudiantes de ser agentes comunistas nacionales y extranjeros, especialmente castristas, que preparaban condiciones para que la juventud se sublevara, tomando las armas contra el gobierno estatal y federal”<sup>305</sup>. Y es que lo mismo buscó descalificar la lucha de los campesinos que la de los estudiantes; sin embargo, ante la presión de las movilizaciones estudiantiles, Giner terminó reconociendo la verdadera razón y declaró: “(...) para que quieren las normales si les gusta irse a acostar con los campesinos en el campo.”<sup>306</sup>

Con el cierre de las normales vemos que la represión del gobierno del estado era cada vez más contundente. A los campesinos les encarcela a sus dirigentes y a los estudiantes les busca golpear en donde aparentemente les podía doler más: la clausura de sus escuelas.

En el caso de los maestros no fue diferente. Por ejemplo, el Profesor y Doctor Pablo Gómez fue removido de su plaza de maestro en la Normal de Saucillo, y asignado arbitrariamente a la Normal de Atequiza, ubicada en el estado de Jalisco, acusado de haber llevado a sus alumnas a las invasiones de tierra. Ante esta situación, Pablo Gómez decidió solicitar su licencia para abandonar su plaza de manera indefinida antes que abandonar la lucha agraria

---

<sup>304</sup> *Índice*, Chihuahua, 29 de agosto de 1964, p. 5.

<sup>305</sup> Guillermo López Limón, *Autoritarismo y cambio...*, *op cit*, p. 325.

<sup>306</sup> *Índice*, Chihuahua, 29 de agosto de 1964, p. 5.

del estado; a pesar de saber que le habían pegado en su medio de sobrevivencia.<sup>307</sup>

En respuesta al cierre de las normales, varias escuelas del estado se declararon en huelga a partir del mes de septiembre. Entre las escuelas que estallaron la huelga, participó la Escuela Secundaria de Ciudad Cuauhtémoc, en la que participó activamente el hermano de Arturo Gámiz, Emilio Gámiz, que envió una carta al periódico *Índice* donde denunció que el día 16 de septiembre un pelotón de soldados y policías trataron de romper la huelga estudiantil de la Secundaria en solidaridad con las normales clausuradas.<sup>308</sup>

Los miembros del GPG estuvieron atentos a estos acontecimientos. En particular el profesor Arturo Gamiz, quien seguramente mantuvo comunicación con el movimiento a través su hermano Emilio y demás contactos estudiantiles con los que contaba. En uno de sus escritos de 1965 hace mención a esta coyuntura:

En la huelga de octubre --noviembre-- en Chihuahua, Meoqui, Casas Grandes y Cuauhtemoc los estudiantes resistían la agresión del ejército, la policía y los funcionarios municipales, los caballeros de Colón, las leonas y los leones del club, etc. etc. y en Namiquipa en increíbles condiciones de desigualdad contestaban a la violencia con la violencia.<sup>309</sup>

El resultado de estas primeras movilizaciones pronto tuvo sus frutos. El 29 de octubre fueron excarcelados el profesor Guillermo Rodríguez Ford y el estudiante Hilario Cardona, después de permanecer ocho meses en prisión; y a principios del mes de noviembre fueron liberados los militantes de la FOCECH, Álvaro Ríos y Jorge Rodas, absueltos de los delitos que les imputaban después de más de seis meses de prisión. Sin embargo, las normales permanecieron clausuradas. Esto provocó que para mediados del mes de noviembre las movilizaciones estudiantiles rebasaran el estado de Chihuahua: se declararon en huelga los estudiantes de 16 normales rurales de todo el país en demanda de la

---

<sup>307</sup> Esta situación fue denunciada en una carta de Pablo Gómez dirigida al Secretario de Educación Pública, Jaime Torres Bodet, publicada en *Índice*, Chihuahua, 7 de noviembre de 1964, pp. 4 y 5.

<sup>308</sup> *Índice*, Chihuahua, 21 de noviembre de 1964, p. 2.

<sup>309</sup> Arturo Gámiz, García, *Las condiciones subjetivas* en Raúl Ramos Zavala, *op cit*, p. 137.

apertura de las Normales clausuradas.<sup>310</sup> El 20 de noviembre se realizó una gran manifestación estudiantil en la capital del estado que fue reprimida por la policía. Las normales continuaron clausuradas.

En este contexto de movilizaciones estudiantiles, Arturo Gámiz presentó uno de sus textos más amplios, con el cual trató de dar una orientación e influir en la lucha estudiantil del momento. Dedicaremos el siguiente apartado al análisis de dicho documento.

### **En torno a *La participación de los estudiantes en el movimiento revolucionario*.**

El documento que a continuación analizaremos se titula *La participación de los estudiantes en el movimiento revolucionario*, fue publicado por una editorial creada por los miembros del GPG: Editorial Línea Revolucionaria. Más adelante, con este mismo sello editorial, en febrero de 1965, imprimieron las cinco resoluciones del Segundo Encuentro de la Sierra. La impresión de este texto y las cinco resoluciones la realizaron ellos mismos en un mimeógrafo que obtuvieron para su organización. Los textos fueron repartidos masivamente a los militantes de las diferentes organizaciones del estado. Sobre esta editorial Víctor Orozco apunta: "(...) los folletos eran clandestinos, aunque, como dijo alguno en medio-broma, llevan las huellas digitales de todos, bien impresas. Se les puso como pie 'Ediciones Línea Revolucionaria'."<sup>311</sup>

La importancia concreta del presente documento radica en el hecho de que, a través de él, Arturo Gámiz convoca a uno de los sectores más comprometidos y participativos en la lucha por la tierra de Chihuahua: los estudiantes. Este sector había tenido una destacada participación en las invasiones de tierra, en las tomas de oficinas agrarias, llevaban y compartían

---

<sup>310</sup> *Índice*, Chihuahua, 21 de noviembre de 1964, p. 3. Esta huelga fue promovida por la FECSM, organización a la que pertenecían escuelas normales de Chihuahua como Salaices y Saucillo; y con la que Arturo Gámiz mantenía una relación política desde sus tiempos de estudiante en la Normal de Chihuahua.

<sup>311</sup> Víctor Orozco, *Diez ensayos...*, *op cit*, p. 254.

sus alimentos con los campesinos y demás acciones políticas. Por ello, a través de este documento los invita a sumarse de lleno a la lucha revolucionaria.

El documento fue difundido entre los estudiantes de las normales rurales de Chihuahua, y repartido en las movilizaciones estudiantiles que exigían la reapertura de las normales clausuradas. Esto le daba mayor impacto al documento, pues en este momento de auge político podía llegar a más estudiantes y su influencia podía ser mayor entre ellos. De hecho, el periódico *Índice* ayudó a su distribución publicando una parte de este escrito el 7 de noviembre de 1964.

El documento fue elaborado por Arturo Gámiz a manera de cuestionario, de tal forma que se hacen diferentes preguntas que se contestan con base a puntos específicos. Consideramos que el texto trabaja principalmente sobre tres ejes: en primer lugar busca explicar cuál es la misión de los estudiantes en la sociedad; en segundo lugar trata de hacer un balance del movimiento estudiantil de Chihuahua, desde que comenzó hasta 1964, y por último, busca dar una orientación a la estrategia de lucha del movimiento estudiantil.

### *El papel de los estudiantes en las luchas revolucionarias*

Arturo Gámiz comienza el documento con un análisis respecto al origen de clase de los estudiantes. Para ello utiliza la visión marxista de la división de la sociedad en clases sociales:

Los estudiantes no son ninguna clase o sector especial al margen o por encima de las clases sociales en lucha. En los países del llamado Mundo Occidental o Libre entre los cuales queda incluido México, no hay, esencialmente más que dos clases sociales: explotados y explotadores. Como es lógico suponer la mayoría de los estudiantes pertenecen a la primera y sólo una minoría generalmente en los niveles universitarios proviene de la clase explotadora.<sup>312</sup>

Con este argumento, Arturo Gámiz señala que cada uno de los estudiantes tiene un origen de clase, independientemente del nivel de estudios que tenga y del país en el que viva. Es así que, de acuerdo al origen de clase, plantea que cada estudiante debe asumir un compromiso. En este sentido los estudiantes proletarios deben estudiar para contribuir a la liberación del pueblo:

---

<sup>312</sup> Arturo Gámiz, *La participación...*, *op cit.*

Estudiar significa conocer los problemas del pueblo, compenetrarse de sus sentimientos y de sus aspiraciones, buscar en la palabra del maestro y en la del libro aquello que sirva para resolver esos problemas y realizar esas aspiraciones, examinar las experiencias y las enseñanzas de las generaciones anteriores y ver cómo han afrontado las situaciones que les tocó vivir. Estudiar es buscar las formas de ser útil y de coadyuvar a la emancipación de los explotados. El conocimiento no es un fin sino un medio. De liberación o de esclavización según quien lo maneje.<sup>313</sup>

Asimismo, señala que para la burguesía la misión de los estudiantes es otra muy diferente:

La misión del estudiante es "estudiar" dicen con insistencia con el propósito evidente de convertir las escuelas en claustros y hacer que los estudiantes se tapen los ojos con los libros para que no vean ni oigan el drama del mundo y permanezcan impasibles mientras el gobierno por todas partes golpea, encarcela y asesina a quienes luchan por una vida mejor para la sociedad.<sup>314</sup>

Del mismo modo hizo una crítica al modelo de educación del país el cual, afirma, tiene dos fines: la reproducción del sistema capitalista y la domesticación de los estudiantes y del pueblo:

Porque el capitalismo sólo puede existir a condición de la incesante renovación de las fuerzas productivas y para esto le urgen obreros calificados, técnicos, investigadores, especialistas, ingenieros, administradores, abogados. Por ello crea las instituciones educativas que los produzcan y, al mismo tiempo, las aprovecha para tratar de meter en la cabeza de los estudiantes su concepción burguesa del mundo y la vida, su propia manera de ver, entender y valorar las cosas, es decir, trata de domesticarlos.

El profesor Gámiz plantea que la misión de los estudiantes proletarios es asumir conciencia de su clase y luchar contra el sistema capitalista, porque la educación en este sistema está orientada para explotarlos. Posteriormente, hace una remembranza de las luchas estudiantiles en Chihuahua.

#### *El movimiento estudiantil en Chihuahua (1960-1964)*

Otra parte que cabe destacar del documento es el análisis que Arturo realizó sobre la lucha estudiantil en Chihuahua, desde que inició, en 1960, hasta 1964; año en que escribió el texto. En este sentido, lo que podemos apuntar es que el profesor Gámiz hace un esfuerzo por recuperar las luchas estudiantiles pasadas para transmitir las a quienes no las vivieron. Por otro lado trata de refrescar la

---

<sup>313</sup> *Ibid.*

<sup>314</sup> *Ibid.*

memoria de quienes sí las vivieron y, al mismo tiempo, hace un balance de los logros y errores que han tenido como estudiantes. La cronología nos muestra el grado de unidad al que llegaron los diferentes sectores sociales de Chihuahua, ya que alude diversas acciones conjuntas entre estudiantes, campesinos y sectores populares.

Arturo Gámiz, que inició su participación política cuando era estudiante, tenía muy presente el papel de estas luchas pues fue parte de ellas. En especial recuerda la huelga del IPN en 1956; la menciona en el documento como parteaguas de las luchas estudiantiles y populares del país en la década de 1950:

En la última década la acción de las masas no ha cesado y las manifestaciones de violencia son cada vez más frecuentes. En 1956 fueron los estudiantes del IPN con una gran huelga y las manifestaciones que le acompañaron tan poderosas que contra su costumbre el gobierno sacó las garras y agredió militarmente a los estudiantes.<sup>315</sup>

Asimismo, resalta el papel protagónico que han jugado los estudiantes en las luchas de liberación del mundo: “Es sangre joven la que está lavando todas las manchas y todas las infamias, es sangre joven la que está ahogando al imperialismo.”<sup>316</sup>

Una de las partes centrales del documento es el análisis cronológico del movimiento estudiantil desde que inició, en 1960, hasta 1964. Para Arturo, la lucha estudiantil inició al calor de las luchas agrarias de la UGOCM y de la represión del gobierno:

Por aquel entonces se recrudecía la ofensiva de los temibles caciques de la sierra contra los campesinos que trataban de agruparse para su defensa bajo las banderas de la UGOCM. Hubo una serie de crímenes. El Profe. Francisco Luján líder de aquellos rancheros tan brutalmente explotados fue asesinado. Estalló una triple huelga en Celulosa, Viscosa y Ponderosa. Fue entonces cuando los estudiantes de la ENE, de la ENN de Chihuahua, de la Escuela de Artes y Oficios, de la Industrial para Señoritas y otras, unas encabezadas por sus Comités Ejecutivos y otras sin ellos, empezaron a salir a la calle en actos de apoyo a los obreros en huelga y a los campesinos de la sierra. Surgió así, en los hechos, en la práctica, la unidad de los estudiantes chihuahuenses y fue una

---

<sup>315</sup> *Ibid.*

<sup>316</sup> *Ibid*

etapa fundamental en el despertar de su conciencia de clase. Así surgió el movimiento estudiantil.<sup>317</sup>

En aquel entonces los estudiantes apoyaron una caravana de campesinos: “En Noviembre de 1960 los estudiantes chihuahuenses hicieron grandes movilizaciones en apoyo a 600 campesinos de la sierra que habían llegado a pie en caravana en son de protesta”<sup>318</sup> Esta caravana fue organizada por la UGOCM y llegó a la ciudad de Chihuahua.

De 1961 enfatiza las acciones de solidaridad que realizaron los estudiantes chihuahuenses a favor de la Revolución Cubana:

La invasión mercenaria a Cuba en abril de 1961 puso en acción a todos los estudiantes del Estado se hizo un mitin monstruo que la reacción trató de deshacer, hubo golpes y murió un reaccionario que se dedicaba a lanzar bombas contra la masa. A raíz de esto algunos estudiantes de la Esc. N. R. de Salaiques, Chih., y de la ENE fueron encarcelados. Se inició una huelga por su excarcelación en la ENE a la que pronto se sumó la NR de Salaiques y otras escuelas. Se triunfó plenamente.<sup>319</sup>

Estas acciones de solidaridad con Cuba nos muestran que había un movimiento enterado y consciente de las luchas en otras partes del mundo. De hecho, Arturo Gámiz remarca que la gesta cubana fue una influencia muy importante para la lucha estudiantil: “La influencia de la revolución cubana es un hecho por más que tratan de minimizarlo. Esa influencia es particularmente grande entre los estudiantes.”<sup>320</sup>

En 1962, gracias al contacto que tuvieron campesinos y estudiantes durante 1960 y 1961, las relaciones entre ambos movimientos se hizo más estrecha: “Los estudiantes participaban en sus Congresos, hacían su aportación hablándole a los campesinos de la historia, manifestándoles que no estaban solos en la lucha y, a su vez, se compenetraban de la realidad, de los anhelos y aspiraciones del campesinado.”<sup>321</sup> De hecho, fue precisamente en 1962 donde Arturo se integró de lleno a la lucha campesina.

---

<sup>317</sup> *Ibid.*

<sup>318</sup> *Ibid.*

<sup>319</sup> *Ibid.*

<sup>320</sup> *Ibid.*

<sup>321</sup> *Ibid.*

De 1963 expone que el movimiento popular de Chihuahua tuvo un auge muy importante, ya que durante todo el año hubo movilizaciones donde se mostró la unidad de todos los sectores sociales:

(...) 1963 fue desde el primer día, un año de grandes acciones de masas en las que se fundían campesinos, estudiantes, y profesores, etc. Todo el mes de Septiembre de ese año en la capital del Estado mas de 300 campesinos permanecieron en protesta, denunciando la terrible situación del campo, las maniobras e injusticias de que eran víctimas. Nunca como entonces se había visto tanto apoyo de los diversos sectores sociales.<sup>322</sup>

De esta manera vemos como Arturo Gámiz, al hacer esta remembranza, ubica claramente cómo se fue construyendo la unidad entre campesinos y estudiantes. Donde remarca que fue gracias a este acercamiento se dieron cuenta de las demandas y anhelos de cada uno.

Sobre este año recupera también la experiencia el primer Encuentro de la Sierra:

En Octubre del mismo año, 1963, se efectuó el ENCUENTRO DE LA SIERRA en el que participaron delegaciones de 5 entidades federativas, hombres y mujeres, obreros, campesinos y estudiantes. La delegación de la ENE (*i.e.* ENR) de Salaiques sostuvo la curiosa e idealista tesis de que "antes de hacer revoluciones y tomar el poder hay que enseñar ética a las masas" como es lógico suponer ese disparate no fue aceptado por aquellas masas campesinas templadas en numerosas batallas y altamente politizadas ni por el resto de las delegaciones estudiantiles.<sup>323</sup>

Sobre este aspecto es muy importante remarcar la crítica que hizo Arturo Gámiz a los estudiantes de Salaiques. Primero insiste en que la lucha social no se trata de que unos le enseñen a otros, en este caso los estudiantes de Salaiques a los campesinos; en segundo lugar, plantea que la lucha revolucionaria no es meramente una cuestión ética y por lo tanto no se va a realizar con o sin el conocimiento de la ética, y en tercer lugar, plantea que quienes tienen la experiencia en la lucha de Chihuahua son precisamente los campesinos, pues ellos eran los que se habían enfrentado al gobierno.

Del año de 1964, Arturo Gámiz señala que la lucha tomó más capacidad de organización, además de que surgieron organizaciones nuevas:

---

<sup>322</sup> *Ibid.*

<sup>323</sup> *Ibid.*



Este año (1964) ha sido también de amplias y radicales movilizaciones que han producido hechos completamente nuevos. Surgió la Asociación Revolucionaria de Mujeres (ARM) integrada por obreras, campesinas, profesoras y estudiantes. En Febrero hubo una ola de invasiones de latifundios por familias campesinas y estudiantes de uno y otro sexo. La participación de los estudiantes se planeó y preparó minuciosamente y con bastante anticipación de sus funciones y los temas que debía tratar y la forma de comportarse con la tropa, se les advirtió claramente las represalias que les esperaban, el peligro de reprobación por faltas, etc. Y los estudiantes dando una gran muestra de su moral revolucionaria que sitúa antes los intereses de su pueblo que los suyos propios fueron a las invasiones y fueron a las cárceles y sufrieron diferentes represalias.<sup>324</sup>

El profesor Gámiz explica cómo llegaron al auge revolucionario de 1964 en Chihuahua. Un trabajo que costó cuatro años, y que fue posible gracias a que mantuvieron la lucha y los contactos políticos. Así, campesinos, estudiantes, mujeres y maestros lucharon juntos para exigir la repartición de los grandes latifundios del estado.

#### *La organización estudiantil*

En cuanto a la organización de los estudiantes, Arturo Gámiz señala la falta de una instancia que los aglutine efectivamente:

No hay una central nacional de estudiantes que agrupe a la mayoría sobre todo que los movilice y dirija acertadamente en sus luchas. Esperemos que la C.E.D. (i.e. Central Nacional de Estudiantes Democráticos [CNED]) lo logre. La F. N. E. T. una de las más fuertes que ha existido, que diera grandes batallas de resonancia internacional como la huelga de 75 días en el IPN en 1956 (...)<sup>325</sup>

La necesidad de construir organizaciones que aglutinaran a todos los estudiantes y a todos los sectores populares, es un punto que Gámiz remarca continuamente, y en este documento no lo deja de lado. Esto nos muestra que la estrategia política que plantea Arturo Gámiz, tanto para el movimiento estudiantil como para el movimiento en general, se dirige hacia la construcción de organizaciones amplias, tanto de sectores como de masas. Veamos lo que escribe al respecto: “Eso de que ‘estudiantes con estudiantes’, ‘campesinos con campesinos’, ‘obreros con obreros’, ‘hombres con hombres’ equivale a levantar una muralla china entre unos y otros y ¿quién se beneficia si no la oligarquía con

---

<sup>324</sup> *Ibid.*

<sup>325</sup> *Ibid.*

esa política?”<sup>326</sup> Es decir, estamos hablando de que la estrategia política que propone, es la construcción de organizaciones de masas que busquen la unidad y no una lucha de grupos pequeños y separados.

Otra cuestión muy recurrente en Arturo Gámiz es la referente a la división entre la lucha a nivel teórico y la lucha a nivel práctico, debate presente en varios de sus escritos. Lo plantea a los estudiantes de la siguiente manera, refiriéndose a los que defienden que primero hay que estudiar la teoría para después pasar a la práctica:

‘Primero hay que prepararse y... DESPUES actuar’ dicen en tono doctoral como si el conocimiento fuera algo estático, acabado y masticable que pueda alguien tragarse y luego decir ‘Ya acabé, estoy listo para actuar’, pero el conocimiento es dinámico, se rehace constantemente y nunca se agota de donde resultaría que nunca se está preparado para actuar. La falla de esta afirmación está en que quiere abrir un abismo entre la teoría y la práctica que son absolutamente inseparables y en que quieren hacer del conocimiento algo estático y acabado.<sup>327</sup>

También se refiere a quienes piensan que se hace más por el pueblo teniendo un título profesional:

Pero si se quiere servir al pueblo hay que participar en sus luchas y aquí nada tiene que ver el título porque no se hace como profesionista sino como revolucionario y no hay universidades que expidan títulos para tal profesión. Alentar la ambición por el título, distraerse durante años en un campo específico y limitado del saber desligándose de la realidad, tapándose los ojos con un libro ¿a quién beneficia? Indudablemente a la burguesía.<sup>328</sup>

Para Arturo esa no es la misión de los estudiantes. Su misión es organizarse ya que, no sólo en México sino a nivel mundial, los estudiantes juegan un papel muy importante en los movimientos revolucionarios: “(...) en términos muy generales podemos decir que donde quiera se lucha por la independencia nacional, por la emancipación económica, contra la miseria, contra la ignorancia, contra el racismo, contra la guerra mundial ahí está la juventud en las primeras líneas de combate”.<sup>329</sup> Con este punto, sobre el papel heroico de los estudiantes

---

<sup>326</sup> *Ibid.*

<sup>327</sup> *Ibid.*

<sup>328</sup> *Ibid.*

<sup>329</sup> *Ibid.*

en las luchas revolucionarias del mundo, es como Arturo Gámiz concluye su escrito. Como lo veremos a continuación.

Uno de los factores que fueron radicalizando al movimiento estudiantil y popular de Chihuahua fue la represión que sufrieron por parte del Gobernador Praxedis Giner que, como ya vimos, utilizó varias formas: la dispersión de las manifestaciones a través de los granaderos, el encarcelamiento de estudiantes y la clausura de las Escuelas Normales. Arturo Gámiz tenía presente esto, ya que le tocó vivir la represión de cerca desde sus primeros años de militancia. La cuota de represión en Chihuahua fue muy fuerte:

Dirigentes campesinos, magisteriales y estudiantiles fueron encarcelados y torturados. Se clausuraron 4 escuelas normales, dos internados. Se creó un cuerpo especial de estudiantes soplones dependientes de la Procuraduría y pagados por ella. Algunos maestros perdieron su trabajo y recibieron terribles palizas.<sup>330</sup>

Ante esta situación también señala que la lucha estudiantil debe ser precavida, teniendo en cuenta siempre que los intereses del pueblo van primero:

Tomar prevenciones, calcular bien las fuerzas propias y las del enemigo, no caer en el aventurerismo pero tampoco asustarse, abandonar el puesto y correr. Esto es lo que se debe hacer, por encima de nuestra beca, de nuestro trabajo y aun de nuestra familia están los intereses sagrados del proletariado.<sup>331</sup>

Para Gámiz resistir la represión era una cuestión de sacrificio revolucionario inevitable, era una cuestión que había que tener presente y asumir sin importar los costos:

La lucha en que estamos empeñados, a la cual hemos consagrado todos nuestros esfuerzos, por destruir el actual orden de cosas y edificar una nueva sociedad en la que no haya explotación ni injusticia, en la que no haya miseria, ignorancia ni insalubridad, requiere grandes sacrificios. Las represalias por cada acción son inevitables porque la burguesía jamás entregará el Poder por las buenas. Se ha perdido la beca o el internado y llegará, quien lo duda, el día en que se pierda la libertad y la vida. Ese es el precio que pagan los pueblos por su bienestar y su felicidad.<sup>332</sup>

El escrito demuestra el grado de compromiso que Arturo Gámiz tuvo hacia la lucha revolucionaria de Chihuahua. Víctor Orozco señala que este grado de sacrificio fue propio de los luchadores sociales de su generación que estaban

---

<sup>330</sup> *Ibid.*

<sup>331</sup> *Ibid.*

<sup>332</sup> *Ibid.*

dispuestos a dar su vida por la revolución: “(...) si hay alguna generación de la época contemporánea en Latinoamérica que muestre la vocación del sacrificio al extremo, esta es la de los sesenta. De ella estaban imbuidos los guerrilleros y convencidos, como lo decía Pablo Gómez Ramírez, de que ‘alguien tenía que empezar’, a sabiendas de que entre los iniciadores muy pocos sobrevivirían.”<sup>333</sup>

A manera de conclusión, queremos apuntar que el documento *La participación de los estudiantes en el movimiento revolucionario* es un escrito que nos permite ver la importancia que Arturo Gámiz dio a los diferentes sectores de Chihuahua que se sumaron a la lucha campesina. En él plantea varias cuestiones dirigidas a los estudiantes, con el propósito de que éstos se sumen a las luchas campesinas del estado. Primero plantea que los estudiantes son también un sector explotado debido a su origen pobre, y porque cuando dejan de ser estudiantes pasan a ser explotados. En segundo lugar hace un recuento sobre las luchas estudiantiles en Chihuahua desde 1960 hasta 1964, en donde destaca la participación que tuvieron los estudiantes en las luchas campesinas, así como en defensa de la Revolución Cubana y en las diferentes luchas revolucionarias de Chihuahua. Por último, exhorta a los estudiantes a sumarse de lleno a la lucha campesina, pues para Arturo Gámiz se trata la principal batalla del estado de Chihuahua y del país.

Vale la pena señalar que el exhorto de Arturo Gámiz a los estudiantes no quedó en el aire. Los estudiantes se mantuvieron en la lucha agraria de Chihuahua para 1965, algunos se integraron al GPG e incluso, después de la muerte de Arturo y de los caídos el 23 de septiembre de 1965, los continuadores de la lucha agraria del estado fueron en su mayoría estudiantes.

### **La declaratoria insurreccional de la guerrilla.**

Continuando con el análisis de los acontecimientos políticos, en el mes de diciembre de 1964 el Grupo Popular Guerrillero envió una carta al gobernador

---

<sup>333</sup> Víctor Orozco, *Diez ensayos...*, *op cit*, p. 257.

Praxedis Giner, publicada por el periódico *Índice*, donde dieron a conocer tres puntos:

Primero, manifestaron por tercera ocasión el por qué tomaron las armas y su disposición a dejarlas, sí el gobierno cumplía las demandas de los campesinos: “una vez más declaramos que sólo queremos que se resuelvan realmente los problemas fundamentales de nuestro pueblo y sobre todo que se repartan las tierras acaparadas, sólo entonces dejaremos las armas.”<sup>334</sup> Recordemos que ya habían manifestado lo anterior en el comunicado de junio de 1964 y en la entrevista que le concedieron a Daniel De los Reyes en septiembre del mismo año. Ya habían transcurrido más de seis meses desde la primera vez que manifestaron lo anterior sin que el gobierno estatal se pronunciara al respecto.

En segundo lugar, a pesar de la situación descrita anteriormente, los guerrilleros decidieron dar un plazo más en espera de que fueran cumplidas las demandas agrarias: “(...) hemos resuelto esperar únicamente lo que resta del presente año para que se repartan las tierras, se atienda a los estudiantes y cese la represión o bien para que usted, señor gobernador, deje la gubernatura y salga del Estado, de lo contrario empezaremos a disparar contra los oficiales del ejército.”<sup>335</sup> De este modo, el GPG hizo extensa su declaración de guerra al gobierno del General Giner si seguía sin cumplir las demandas de los campesinos de la FOCECH. Al parecer la paciencia de los guerrilleros se agotaba.

En tercer lugar, el GPG dio a conocer sus mandos como organización armada: Salomón Gaytán, como Jefe de Operaciones y Arturo Gámiz como Jefe Político. Esto indica que a los nueve meses de iniciada la guerrilla habían dado una estructura orgánica al grupo, lo cual demuestra que los guerrilleros no estaban convencidos de que el gobierno cumpliría sus demandas por las buenas.

---

<sup>334</sup> *Índice*, Chihuahua, 3 de diciembre de 1964, p. 1.

<sup>335</sup> *Ibid.*

Con esta declaración de guerra, la definición política acerca del camino de lucha a seguir fue asumida totalmente por los dirigentes de la FOCECH y los miembros del GPG, con todos los riesgos políticos que esta implicaba.

Por último queremos señalar que, en este marco, el gobierno del estado llegó a un acuerdo con los estudiantes de las normales. Efectivamente, el tres de diciembre se levantó la huelga estudiantil,<sup>336</sup> con el restablecimiento de los internados clausurados de las Normales nocturnas de Parral, Ojinaga, Juárez, Saucillo y Chihuahua. Con estos acontecimientos es como concluyeron las acciones políticas de 1964.

El año 1964 fue de definiciones políticas, tanto para el movimiento político de Chihuahua en su conjunto, como para sus principales dirigentes (Arturo Gámiz entre ellos), que se encontraron en la disyuntiva de agudizar la lucha política hasta sus últimas consecuencias, lo cual implicaba llevar a cabo otras formas de lucha ya que la vida de los dirigentes del la FOCECH dependía de ello debido a la represión del Estado y al enfrentamiento con los caciques; o retroceder en sus demandas sin la garantía de que fueran cumplidas. Disyuntiva que resolvieron definiéndose por la vía de la lucha armada después de advertir al Estado mexicano en varias ocasiones lo que implicaba, y aun así no fueron escuchados. Con esta decisión inauguraron un nuevo proceso en la lucha política de izquierda de la historia contemporánea de México.

Asimismo, el año de 1964 fue de muchas experiencias para el movimiento político del estado en su conjunto: la participación unida de campesinos, estudiantes y maestros en las invasiones de tierra y su ampliación al estado de Durango; el surgimiento de la guerrilla como forma de autodefensa, e incluso la represión del Estado hacia el movimiento en su conjunto dejaron sus enseñanzas.

En cuanto al profesor Gámiz. Sus escritos abarcaron más temáticas y su pensamiento político empezó a preocuparse por trazar una estrategia política a seguir para los diferentes sectores del estado de Chihuahua. Sobre todo en dos de sus escritos: *La alquimia en la política*, donde planteó que no se debe excluir

---

<sup>336</sup> *La Voz de Chihuahua*, Chihuahua, 7 de diciembre de 1964, p. 1.

ninguna forma de lucha como la electoral a pesar de que en el momento en que lo escribió se encontraba ya levantado en armas; y *La participación de los estudiantes en el movimiento revolucionario*, donde apunta que se debe terminar con la lucha sectorial y todos los sectores organizados deben unirse para luchar juntos. En este caso plantea que el punto de unidad debe ser la lucha por la tierra, ya que era el problema principal del estado de Chihuahua. En la práctica, promovió combinar todas las formas de lucha como: invasiones de tierra, marchas, tomas de oficinas agrarias, desplegados en los periódicos, mítines en las plazas públicas. Todas ellas encaminadas a conseguir el cumplimiento de las demandas de la FOCECH. Lo anterior nos muestra el grado de agudización política al que había llegado el conflicto político de Chihuahua para 1964.

## **2- La lucha armada de los insurgentes de la sierra.**

(...) sabemos del esfuerzo que muchos compatriotas han hecho y hacen por remediar los males de la patria, sabemos del sacrificio de generaciones pasadas que han ofrendado su vida en una afán noble por legarnos una Patria mejor: Hidalgo, Morelos, Ocampo, Juárez, Zapata y Villa son los representantes de generaciones que lucharon por transformar la sociedad de miseria y explotación que ellos conocieron en una sociedad de bienestar y felicidad. Su obra no se ha realizado. Continuarla, transformar nuestra Patria para no entregarla como la hemos recibido, ES MISION DE NUESTRA GENERACION.

Arturo Gámiz García<sup>337</sup>

Para el año de 1965 la situación política y social del estado de Chihuahua se agudizó aún más, ya que los conflictos agrarios seguían sin solucionarse. Asimismo, la represión estatal en contra de las comunidades organizadas en torno a la FOCECH aumentó, sobre todo para las comunidades de la sierra de Madera.

Con respecto al Grupo Popular Guerrillero, después de la declaración de guerra que hicieron al gobierno del estado, en diciembre de 1964, convocaron a realizar el Segundo Encuentro de la Sierra que dio inicio a otra etapa de lucha. En este espacio, Arturo Gámiz presentó cinco documentos que fueron

---

<sup>337</sup> Arturo Gámiz, *El único camino...*, *op cit*, pp. 67 y 68.

aprobados como resoluciones del encuentro, donde planteó el análisis del GPG respecto al país y el mundo (cuatro primeras resoluciones); así como la estrategia a seguir: la lucha armada (quinta resolución). Las cinco resoluciones significan la parte culminante del pensamiento del profesor Gámiz, porque representan el análisis más acabado que logró en su corta vida; además de que son sus últimos escritos. En este apartado realizaremos el análisis de los cinco textos del profesor Gámiz.

### **Represión campesina en la serranía de Madera.**

En los primeros días de 1965 la FOCECH-UGOCM presentó la primera parte de un escrito, que publicó el periódico *Índice*, donde denunciaba la situación de los campesinos de la Sierra de Madera.<sup>338</sup> Ahí expone que se trata de una: "(...) una región en donde desde siempre los males crónicos han sido los caciques y el latifundio, amparados por funcionarios públicos inmorales, armados por la policía, el ejército, los guardias blancas y dirigidos por una Unión Ganadera Regional agresiva."<sup>339</sup> Sobre todo denunciaron a la empresa Bosques de Chihuahua, la cual tenía en su poder 563 mil hectáreas; y que, además habían despojado a las comunidades de la sierra de Madera de sus tierras. Es el caso de Santa Rita, donde desalojaron a los campesinos, les mataron sus vacas y les cerraron el acceso a los aguajes y los mejores pastos. También denunciaron el caso de la familia del campesino Luís Ortega, a quien la familia Ibarra le metió en su terreno reses transterradas para acusarlo de ladrón y meterlo en la cárcel.

Posteriormente, para finales de enero, publicaron la segunda parte del escrito donde denunciaron situaciones similares ocurridas en diversas comunidades de la zona. Entre ellas destacan los siguientes casos: en la comunidad de El naranjo "(...) los campesinos poseedores de los terrenos han sido enviados varias veces a la cárcel por el latifundista Ramón Molina quien tiene un título que da Bosques de Chihuahua y con él quiere despojar a los que

---

<sup>338</sup> *Índice*, Chihuahua, 6 de enero de 1965, pp. 4 y 5.

<sup>339</sup> *Ibid.*



han vivido toda su vida en esas tierras.”<sup>340</sup> Otro caso es el de Cebadilla de Dolores, donde el ejército invadió las tierras para favorecer al latifundista Francisco Portillo. También el caso de la Ranchería del Norte donde “Manuel Peredo, pistolero de profesión, pistola en mano quiere desalojar a los campesinos.”<sup>341</sup> Denunciaron también el caso de la comunidad indígena Yepachi, donde acusan a Oscar Cháver de invasión y asesinato de indígenas. Por último, señalan el caso de la Hacienda de Babícora, donde los campesinos sólo pueden sembrar en la mitad de las tierras porque Héctor Márquez, hijo de los guardias blancas de Babícora, no los deja.

Asimismo, denunciaron las condiciones laborales de los trabajadores de la empresa Bosques de Chihuahua: “(...) sus trabajadores cuentan con un salario muy bajo, que no se les paga si no cumplen con el trabajo irrealizable que les ponen; no tienen prestaciones; les pagan en una tienda de raya; hacen una tala inmoderada de los bosques.”<sup>342</sup>

Explican que la situación descrita ha provocado que pobladores de la zona hayan tenido que defenderse de manera violenta para proteger sus vidas (en alusión al GPG): “La muerte de Florentino Ibarra, la voladura de la estación de radio de Ibarra y la aprehensión de un grupo de judiciales por parte de un grupo de campesinos obligados a defender su vida y sus posesiones.”<sup>343</sup> Ante esta situación, las autoridades, lejos de resolver el conflicto “(...) han prestado a los caciques fuerzas del ejército y la policía; y en la sierra han iniciado una era de terror; secuestros, robos, intentos de asesinato, saqueos.”<sup>344</sup> Por último, concluyen que en lo que respecta al problema de las tierras la reforma agraria en la región esta paralizada por el gobernador, presidentes municipales y el ejército.

En este mismo contexto algunos profesores egresados de las Escuelas Normales de Chihuahua, presentaron un documento titulado *Llamamiento a la*

---

<sup>340</sup> *Índice*, Chihuahua, 23 de enero de 1965, pp. 2 y 6.

<sup>341</sup> *Ibid.*

<sup>342</sup> *Ibid.*

<sup>343</sup> *Ibid.*

<sup>344</sup> *Ibid.*

*Juventud Revolucionaria de las Escuelas Normales Rurales*<sup>345</sup>, donde hacen una serie de planteamientos acerca de la situación que se vive en el estado y en las Escuelas Normales. Acerca del estado, denuncian la injusta distribución de tierras, y sobre las escuelas normales afirman que el gobierno estatal, junto con las autoridades educativas, ha llevado a cabo toda una campaña para evitar que los estudiantes se sumen a la lucha campesina. Principalmente denuncian que han amenazado a los estudiantes con la clausura de las escuelas normales si continúan apoyando a los campesinos. Ante esta situación, los profesores exhortan a los estudiantes a que no se dejen amedrentar y engañar, que reflexionen acerca de la situación que se vive en el estado y mediten a quién realmente conviene que dejen de participar en la lucha campesina. Finalmente concluyen:

Han sido jóvenes, los estudiantes, quienes en una u otra forma han iniciado valientemente grandes movimientos de liberación en el mundo. Por ello compañeros, creemos firmemente que los estudiantes normalistas rurales no tomarán un camino equivocado en la lucha social de nuestro pueblo. Para tratar hacer la luz sobre de ello, dirigimos a ustedes nuestras opiniones. Queda a ustedes analizarlas y actuar en relación a ese análisis y de acuerdo o no, siempre buscamos la meta de la liberación completa de nuestra clase y nunca claudicar en las luchas y mucho menos traicionarlas (...)<sup>346</sup>

La denuncia de la FOCECH y el escrito de los profesores normalistas nos muestra el grado de agudización política en que se encontraba el estado de Chihuahua para los primeros días de enero de 1965. Panorama que se destacó por la represión hacia las comunidades de la sierra de Madera y por las amenazas a los estudiantes para que abandonaran la lucha agraria.

### **Reorganización de la Federación de Obreros y Campesinos de Chihuahua.**

Para los días 29, 30 y 31 de enero, la FOCECH realizó un Congreso para reconstituirse luego de la salida de sus principales dirigentes; tal es el caso de Arturo Gámiz, que fue el último Secretario General de la FOCECH. Al encuentro

---

<sup>345</sup> *Llamamiento a la Juventud Revolucionaria de las Escuelas Normales Rurales*, Chihuahua, 15 de enero de 1965. El documento está firmado por Eusebio Mata, Vicente Rodríguez, José Albavera y Miguel Quiñónez. El documento puede ser consultado en [www.madera1965.com](http://www.madera1965.com)

<sup>346</sup> *Ibid.*

asistieron 600 delegados y fue presidido por Pablo Gómez y Álvaro Ríos. Se nombró a Miguel Moreno como Secretario General de la FOCECH, y a Oscar González Eguiarte como Secretario de Organización, prensa y propaganda; este último muy cercano al GPG.<sup>347</sup>

En el congreso, plantea Francisco Ornelas en su testimonio, la FOCECH-UGOCM empezó a contemplar la puesta en práctica de acciones más fuertes para lograr la solución a sus demandas: “En enero de 1965 se da un congreso de la UGOCM en la Cd. de Madera y es aquí donde se va aglutinando la idea de tomar otras medidas, que ya habían empezado a ejercer - de tipo armado - contra los caciques de la región.”<sup>348</sup> Al término del evento, los participantes se manifestaron por continuar la lucha contra Bosques de Chihuahua. El congreso fue formalmente clausurado con una marcha por Ciudad Madera.<sup>349</sup>

El congreso de la FOCECH, de 1965, constituyó el fin de otra fase de lucha en el estado de Chihuahua que comenzó en octubre de 1963, con el Primer Encuentro de la Sierra, y que tuvo como característica la unidad organizativa de campesinos, estudiantes y maestros en la lucha por la tierra pero que no logró dar solución a las demandas de la FOCECH. Decimos que culminó esta etapa, porque las diferentes formas de lucha (invasiones de tierra, marchas, caravanas, tomas de oficinas agrarias, entre otras), ya habían dado todo de sí, sin que se vislumbrara siquiera una posible solución a las demandas agrarias de la organización. Debido a esta situación, los dirigentes de la FOCECH y del GPG empezaron a vislumbrar otra etapa de lucha que fue inaugurada por el Segundo Encuentro de la Sierra.

---

<sup>347</sup> *Índice*, Chihuahua, 10 de febrero de 1965, p. 5. Oscar González fue el encargado de llevar los contactos urbanos del GPG. Además de que posterior a la acción trágica del 23 de septiembre de 1965, con los sobrevivientes del asalto, constituyó el Grupo Popular Guerrillero “Arturo Gámiz” con el que continuaron la lucha armada. Ver *Diario de Oscar González Eguiarte*, México, CIHMA.

<sup>348</sup> Francisco Ornelas, *Cronología*, en [www.madera1965.com](http://www.madera1965.com)

<sup>349</sup> *Índice*, Chihuahua, 10 de febrero de 1965, p. 5.

## **El Segundo Encuentro de la Sierra “Heráclio Bernal”. Lugar: Ejido Torreón de Cañas, Municipio de Villa Ocampo, Durango.**

En los primeros días de febrero, se realizó el Segundo Encuentro de la Sierra “Heráclio Bernal”<sup>350</sup> como continuidad al primero, realizado en octubre de 1963. Se llevo a cabo en dos etapas: la primera tuvo como sede el ex latifundio de Torreón de Cañas, municipio de la Nieves, Durango; y la segunda en Tataca, Municipio de Villa Coronado, Chihuahua, según consta en el boletín de prensa redactado por la comisión de control que publicó el periódico *Índice*.<sup>351</sup> De las dos etapas, sólo contamos con información acerca de las actividades realizadas en la primera; de hecho, no hay ninguna fuente que hable sobre la segunda. Acerca del lugar donde se realizó la etapa primera: Durango, cabe remarcar que es el espacio donde la FOCECH había extendido su lucha a través de la FOCED. Creemos que hay dos razones por las que se decidió realizar en este lugar, la primera tiene que ver con que las condiciones políticas del estado de Chihuahua no permitían llevarlo a cabo ahí ya que, como vimos, para los primeros meses de 1965 el clima de represión en el estado era muy fuerte; la segunda razón consiste en que fue un acto de apoyo a la FOCED, ya que contaban con 600 familias que estaban luchando por la repartición del latifundio de Torreón de Cañas. Se decidió realizar ahí para dar apoyo y cobertura a la lucha campesina de la región, como en su momento el Primer Encuentro lo hizo en Cebadilla de Dolores.

El informe del encuentro contiene un listado de las organizaciones participantes: “(...) la UGOCM, la Juventud de Estudiantes Sindicalistas del Distrito Federal y Chihuahua; la Asociación Revolucionaria de Mujeres; las Escuelas Normales Rurales de Aguilera, Durango y, de Chihuahua, la de Salaices y Saucillo; la Juventud Popular Socialista del DF y Chihuahua; la Juventud Comunista del DF; los Nuevos Centros de Población Agrarios de la FOCECH y FOCED; la Federación del Yaqui, Sonora; las Federaciones

---

<sup>350</sup> Heráclio Bernal fue un conocido luchador social del estado de Sonora, precursor de la revolución de 1910 en el norte del país.

<sup>351</sup> *Índice*, Chihuahua, 12 de junio de 1965, pp. 2 y 6.

Regionales de Delicias, Tomóchic y Ariasiachic; estudiantes de la Escuela Secundaria de Cuauhtémoc; estudiantes de la Escuela Normal de Chihuahua; profesores y profesionistas; y 600 familias solicitantes de tierra de Torreón de Cañas, Durango.<sup>352</sup> La lista nos permite observar la magnitud de la lucha que para los primeros meses de 1965 existía, una lucha de carácter regional con organizaciones campesinas de Chihuahua, Durango y Sonora; estudiantes de normales rurales de diferentes regiones del país, la Asociación Revolucionaria de Mujeres y organizaciones comunistas del D. F. y de Chihuahua. Si comparamos el número de organizaciones participantes con las organizaciones que participaron en el Primer Encuentro, nos podemos percatar del crecimiento cuantitativo que se alcanzó para 1965. Lo anterior nos muestra el trabajo político y la capacidad de convocatoria con la que contaba el GPG, ya que fue de este grupo de donde salió la iniciativa para su convocatoria.

El programa de actividades del Encuentro consistió en el análisis de los dictámenes (los cinco escritos de Arturo Gámiz); competencias deportivas; carreras pedestres, jaripeo; declamaciones, composiciones de corridos y canciones.<sup>353</sup> El programa muestra que el Encuentro fue un espacio tanto de discusión política como de cultura y deporte.

Sobre la forma en que se realizó el análisis de las resoluciones, contamos con el testimonio de Francisco Ornelas, quien fuera participante de este Encuentro cuando era estudiante normalista:

Nos veíamos muy temprano, después de tomar alimentos, en sesiones de lectura y discusión de cada tema (...) las discusiones se daban en dos vertientes: sobre los documentos para aprobar, agregar o modificar algunos conceptos o términos. El otro aspecto tenía que ver con el entorno político en Chihuahua, sobre los cuadros que se estaban incorporando a los proyectos de lucha de tipo legal, agrarios y estudiantiles (...) después de la lectura, se abría la discusión, el análisis y se hacían los agregados o ampliaciones para darle forma final al apartado y continuar adelante con los resolutivos o documentos (...)<sup>354</sup>

Este testimonio nos muestra que los trabajos del Encuentro se hicieron de manera colectiva. Por su parte, el campesino Benito Arredondo, que también

---

<sup>352</sup> *Ibid.*

<sup>353</sup> *Ibid.*

<sup>354</sup> Francisco Ornelas, *Sueños de libertad, op cit*, pp. 111-114.

participó en el evento, relata que dentro de los planteamientos políticos que se hicieron, se presentó la opción de la toma de las armas para defenderse:

En el Encuentro mencionado al conocerse a detalle las vejaciones y asesinatos llevados a cabo por las fuerzas armadas comandadas por los caciques y la amenaza real de que continuarían los asesinatos, un grupo de jóvenes estudiantes, de maestros y campesinos declararon que en vista de que por el momento no les quedaba otra salida y para defensa personal y de los habitantes de la región actuarían armados y mejor organizados. Entre las recomendaciones del Encuentro una de ellas fue que no matarían a nadie pero que en defensa propia y de los campesinos no se dejaran matar, que la vía de la lucha armada sería el último recurso y que todavía quedaban otras instancias que agotar.<sup>355</sup>

Esta cuestión planteada por Benito Arredondo, es precisamente lo que marca la importancia histórica de este Encuentro. Fue el espacio donde, a iniciativa del GPG, las organizaciones en lucha de Chihuahua y Durango y demás participantes debatieron y acordaron la siguiente etapa de lucha a seguir en el país. Se adoptó como estrategia la unidad entre el GPG, la FOCECH, la FOCED y demás sectores. El GPG planteó, además, abiertamente a las organizaciones participantes que lucharan juntos, a través de las cinco resoluciones de Arturo Gámiz. Las resoluciones se aprueban, por tanto la unidad se concretizó.

Los acuerdos del Encuentro fueron en varios sentidos: 1) se aprobaron los cinco escritos del profesor Arturo Gámiz como resoluciones y se pusieron a disposición de quien los quiera tener, 2) se hizo un pronunciamiento de apoyo al pueblo Dominicano y al pueblo de Vietnam, y 3) se envió un saludo al Festival Mundial de la Juventud que se realizó en Argelia en el mismo año.<sup>356</sup> Es evidente que era un movimiento preocupado y enterado por lo que ocurría en otras partes del mundo.

El encuentro también nos muestra que la guerrilla chihuahuense fue producto del movimiento campesino, estudiantil y popular que se construyó desde 1959 y no una guerrilla que surgió de la nada. Es decir, el GPG contaba con una base social que la respaldaba, que lo nutría y era parte de él.

---

<sup>355</sup> Benito Arredondo, *Trigésimo Octavo aniversario de la muerte del Prof. Arturo Gámiz García*, inédito. El grupo armado al que se refiere es el Grupo Popular Guerrillero.

<sup>356</sup> *Ibid.*

A continuación pasaremos a abordar el análisis y la estrategia de lucha planteada por el profesor Gámiz en las cinco resoluciones del Segundo Encuentro de la sierra “Heráclio Bernal”.

### **Las cinco resoluciones del segundo encuentro.**

Antes de entrar al análisis de las cinco resoluciones queremos hacer una serie de señalamientos acerca de sus objetivos e intenciones, así como de su importancia histórica. En primer lugar, cabe aclarar que aunque la autoría de las resoluciones es atribuida indiscutiblemente al profesor Arturo Gámiz, éstas no sólo representaban su posición política, sino la de los miembros del GPG que contribuyeron en la discusión y elaboración de los escritos. Incluso, las copias mimeografiadas que fueron repartidas a los participantes del Segundo Encuentro de la Sierra, no contienen ninguna firma, puesto que la intención era darles una mayor amplitud al presentarlos anónimamente. Los cinco escritos se titulan: *El imperialismo*; *El mundo colonial y semicolonial*; *Breve resumen histórico*; *Medio siglo de dictadura burguesa. La burguesía ha fracasado es incapaz de resolver los problemas nacionales*, y *El único camino*.

La estructura y redacción de las resoluciones es muy sencilla y didáctica. Arturo Gámiz, que ya había presentado varios escritos, sabía que la claridad era muy importante para que sus textos fueran entendidos fácilmente por todos sus lectores. Por otro lado, cabe subrayar que las resoluciones, a pesar de estar separadas, representan la revisión de una serie de elementos articulados entre sí.

En las dos primeras resoluciones, Arturo Gámiz hace un análisis sobre la realidad política mundial, que parte del capitalismo, el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo y las luchas de liberación nacional, para posteriormente, en las resoluciones tres y cuatro, aterrizar el caso particular de México. Ahí, revisa las diferentes luchas de liberación que ha habido durante nuestra historia, posteriormente hace una caracterización acerca de la situación del México contemporáneo, donde explica el desarrollo del capitalismo en

nuestro país para pasar a analizar los principales problemas nacionales emanados de este sistema. Finalmente, en la quinta resolución, hace un análisis acerca las organizaciones de izquierda de México, y plantea la estrategia de lucha que debe seguir el movimiento revolucionario en nuestro país. El análisis del profesor Gámiz es integral, pues parte de lo general para llegar a lo particular. Las resoluciones de la sierra, en este sentido, representan un estudio histórico, teórico y político sobre la realidad mundial y nacional; así como un programa revolucionario.<sup>357</sup>

Otro aspecto a resaltar es que las resoluciones fueron presentadas en el Segundo Encuentro como un esfuerzo del GPG para dialogar y compartir su análisis con organizaciones de diferentes sectores (campesinos, estudiantes, mujeres, maestros, entre otros), con la intención de construir una retaguardia social que se sumara a la estrategia de lucha planteada por ellos. Es decir que, dicho análisis, no fue elaborado para *consumo interno*, sino para ser difundido con el fin de sumar a más gente a esta propuesta política de lucha. Buscaban convencer a otras fuerzas políticas, luego de justificar y demostrar que existen un conjunto de condiciones políticas, económicas e históricas en el país, de que había llegado el momento de iniciar un nuevo proceso de lucha inaugural para la historia contemporánea de nuestro país: la lucha armada. Además, se pretendía mantener el vínculo con un amplio movimiento social regional (Chihuahua, Durango, Sonora, D F), cosa que nos muestra que el GPG fue parte de algo más grande, con influencia en muchos sectores; y que además tenían un análisis sobre la situación política mundial y nacional, así como una estrategia de lucha a seguir que fue discutida y acordada por un movimiento social de masas.

Algunos señalamientos que han hecho diversos estudiosos del tema, plantean que las resoluciones de la sierra representan la justificación más acabada que hizo Arturo Gámiz respecto a la estrategia de lucha. Sobre este aspecto, los investigadores Reyes Matamoros y Moreno Borbolla apuntan: “Las propuestas teórico-políticas fueron fruto del conocimiento que el núcleo de dirección, y en particular Arturo, tenían en aquella época de la realidad nacional

---

<sup>357</sup> Decimos programa porque marca una estrategia de acción a seguir.



e internacional. En ellos se estableció públicamente su visión política completa y su justificación sobre el método de lucha elegido para conquistar el cambio revolucionario.”<sup>358</sup> Por su parte, Guillermo López Limón, subraya que “(...) se trata, por primera vez, de construir, teóricamente bajo los lineamientos del marxismo un camino alternativo ante la influencia reformista del marxismo lombardista y del comunismo stalinista del Partido Comunista Mexicano.”<sup>359</sup> Podemos ver, a través de estos autores, que las cinco resoluciones significan también un rompimiento con las posiciones teóricas de los partidos de izquierda de la época. Punto que más adelante abordaremos más ampliamente.

Asimismo, es importante hacer mención que Arturo Gámiz basa su análisis, principalmente en la primera resolución, en los planteamientos de Karl Marx y Federico Engels, plasmados en el *Manifiesto del Partido Comunista*, así como en el estudio de Lenin *El imperialismo, fase superior del capitalismo*; pero los plantea de una manera muy didáctica para poder ser entendido y, además, lo aterriza a la realidad mexicana, lo cual, por un lado le da un sustento teórico a su estudio, como también le da originalidad.

Por último, queremos subrayar que las cinco resoluciones no pueden ser medidas por el éxito o fracaso del proyecto político que planteó Arturo Gámiz, sino por la razón de ser del proyecto revolucionario que estaban representando en ese momento.

El análisis de los documentos lo haremos en tres apartados divididos de la siguiente manera. En la primera parte, titulada Sobre el *Imperialismo el mundo colonial y semicolonial*, analizaremos las primera y segunda resoluciones; en la segunda parte, titulada En torno a la *historia de México y los problemas de la realidad nacional*, abordaremos la tercera y cuarta resoluciones; y en el tercer apartado, titulado *El camino para la acción revolucionaria*, tocara el turno a la quinta resolución. Para hacer más claro el análisis, abordaremos cada resolución de manera individual y las dividiremos en varios apartados para su mejor comprensión.

---

<sup>358</sup> José Antonio Reyes Matamoros y José Luís Moreno Borbolla, “Un 23 de Septiembre en Chihuahua”, en Expediente Abierto, CIHMAS, No. 1, pp. 7-8.

<sup>359</sup> Guillermo López Limón, *Autoritarismo y Democracia...*, op cit, p. 176.

## **Sobre el *Imperialismo el mundo colonial y semicolonial*.**

Como hemos señalado arriba, el profesor Arturo Gámiz, en la primera y segunda resoluciones del Segundo Encuentro de la Sierra “Heráclio Bernal”, tituladas *El imperialismo* y *El mundo colonial y semicolonial*, presenta el análisis del GPG sobre la situación política del mundo contemporáneo.

La primera resolución la inicia con un apartado titulado “El mundo en que vivimos”, donde describe el mundo en el que le tocó vivir. Ahí señala que:

No se escoge el mundo en que se nace, no se puede señalar al gusto personal las circunstancias para vivir. El mundo ya está hecho y la sociedad organizada de una manera determinada cuando se nace, nos guste o no, y en este caso no estamos conformes con el orden de cosas que prevalece. Queremos transformar la sociedad en que hemos nacido porque se basa en la injusticia, la desigualdad y la opresión.<sup>360</sup>

Palabras donde expone muy sencillamente la causa principal de la lucha del GPG y de la FOCECH: la injusticia. Esta realidad, expone, no pasa desapercibida para los niños de las colonias populares del país. En este sentido, describe cómo desde la infancia las personas se percatan de la injusta realidad:

Cualquier niño mexicano observa que en su barrio hay ciertos vecinos que, a diferencia de él, siempre comen bien, todo el día andan con golosinas y tienen muchos y muy finos juguetes. Todos los niños del barrio procuran hacer amistad con esos vecinos para tener acceso a sus juguetes y compartir sus golosinas. Después irán a su humilde casa presentando exigencias a los padres y no pueden comprender por qué él siendo igual física y espiritualmente, haciendo más servicios no puede tener las mismas cosas. Y en la escuela seguirá enfrentándose con la desigualdad, en cada salón hay siempre el niño rico que va muy limpio, bien vestido, estrenando algo cada día, con todos los útiles que pide la maestra, que recibe un trato especial y una serie de consideraciones de sus profesores.<sup>361</sup>

Conforme pasa el tiempo, los niños que fueron testigos de esta situación empiezan a tomar conciencia de por qué la realidad es así:

Pero se crece, el campo visual se ensancha, los intereses se profundizan y multiplican, empieza a prestarse atención a las pláticas de los padres se habla con amargura de su trabajo, no del trabajo en sí que tanto les gusta sino de los problemas que tienen en él, las mortificaciones con los jefes, los fraudes del sindicato, los chismes de los propios compañeros que por la escasez de fuentes de trabajo se disputan y abaratan las plazas, del contrato colectivo y un día lo

---

<sup>360</sup> Arturo Gámiz García, *El único camino...*, *op cit*, p. 65.

<sup>361</sup> *Ibid.*

vemos entrar a la casa excitado escondiéndose como un ladrón porque los granaderos lo persiguen desde la plaza donde a macanazos disolvieron el mitin en que explicaban sus problemas los trabajadores, lo oímos hablar del reajuste que va a hacerse en la fábrica porque el nuevo jefe quiere reorganizar todo o porque instalaron unas máquinas más modernas que necesitan menos operarios.<sup>362</sup>

Posteriormente, expone que esta situación se da de igual manera, o peor, en la población que vive en el campo: “Para quienes nacen en el medio rural el porvenir no es mejor, no hace falta esperar a que crezca el campesino para ver sus capacidades, su inteligencia, su amor al trabajo para vaticinarle un porvenir oscuro, esto se sabe porque hemos visto que el porvenir del mexicano no depende de sus virtudes sino del capital que posea.”<sup>363</sup>

Arturo Gámiz explica muy sencillamente que, tanto en las colonias populares como en el campo, la situación en que viven sus pobladores es de injusticia. En contraposición, plantea la existencia de otra realidad: la de las familias ricas. Donde “otros niños desde que nacen, aunque no tengan mérito alguno, vivirán en la opulencia, rodeados de todas las comodidades y protegidos por fueros.”<sup>364</sup>

Advertimos que para el profesor Gámiz existen dos realidades: una, donde la población carece de muchas cosas y otra donde la abundancia y los lujos salen a relucir. Las causas de esta situación las encuentra en el hecho de que la riqueza está mal distribuida: unos tienen más y otros menos. La forma en que Arturo describe las cosas nos muestran el conocimiento que tenía de ella; al leer estas líneas tenemos la impresión de que reconstruye sus años de infancia y de juventud.

Por último, el profesor Gámiz afirma tajantemente que esta realidad se puede cambiar ya que, a lo largo de nuestra historia, ha habido quienes han luchado en este sentido:

(...) sabemos del esfuerzo que muchos compatriotas han hecho y hacen por remediar los males de la Patria, sabemos del sacrificio de generaciones pasadas que han ofrendado su vida en un afán noble por legarnos una Patria mejor: Hidalgo, Morelos, Ocampo, Juárez, Zapata y Villa son los representantes de

---

<sup>362</sup> *Ibidem*, pp. 66-67.

<sup>363</sup> *Ibidem*, p. 67.

<sup>364</sup> *Ibid.*

generaciones que lucharon por transformar la sociedad de miseria y explotación que ellos conocieron en una sociedad de bienestar y felicidad. Su obra no se ha realizado. Continuarla, transformar nuestra Patria para no entregarla como la hemos recibido, ES MISION DE NUESTRA GENERACION.<sup>365</sup>

En estas palabras observamos como, para Arturo Gámiz, hay un compromiso histórico de lucha que se debe asumir: transformar la realidad injusta. Con lo cual, además, le da una justificación histórica a la lucha que se estaba llevando a cabo en Chihuahua. Sabe que ellos (el GPG, la FOCECH, la FOCED, etc.) no son los primeros en luchar y dar la vida por cambiar la realidad, sino que son herederos de una lucha de muchas generaciones.

Una vez hecha esta introducción, el profesor Gámiz analiza cuál es la causa que ha ocasionado esta injusta realidad.

### *El capitalismo*

Para poder llegar a la causa que provoca la injusticia en el mundo, Arturo Gámiz se pregunta: “¿Por qué son así las cosas?”, “¿Han sido así siempre?” Sobre lo cual responde: “Este régimen de explotación de las mayorías por las minorías, que por doquier engendra miseria, ignorancia e injusticia, que empequeñece y frustra al hombre, que impide el florecimiento pleno de su personalidad, no siempre ha existido”.<sup>366</sup> En adelante, retomando el *Manifiesto del Partido Comunista*, reconstruye la historia de este sistema, cuyo antecesor fue el modo de producción feudal: “En la Edad Media, antes de la moderna producción, existía la pequeña producción suficiente apenas para que subsistieran el productor y su familia y para mantener al señor feudal, casi no había excedentes destinados al intercambio comercial, los medios y la producción eran muy simples y estaban adaptados al uso individual y además eran propiedad de quien los trabajaba.”<sup>367</sup>

Posteriormente, plantea que este sistema comenzó a decaer cuando unos cuantos empezaron a adueñarse de los medios de producción que

---

<sup>365</sup> *Ibidem*, pp. 67 y 68.

<sup>366</sup> *Ibidem*, p. 69.

<sup>367</sup> *Ibid.*

surgieron gracias a la revolución industrial. Situación que transformó muchos aspectos de la vida social:

Este cambio en el modo de producción transformó todos los aspectos de la vida social. Los nuevos medios de producción ya no podían ser manejados por un sólo individuo o por una familia, ahora se necesitan cientos y miles de obreros. Al mismo tiempo los medios de producción dejaron de ser propiedad de quienes los trabajaba pues de hecho se hicieron sociales. Y por derecho se hicieron de unos cuantos capitalistas. Surgen así dos clases sociales antagónicas, enemigas a muerte desde el principio hasta el fin: el proletariado que trabaja los nuevos medios de producción, y la burguesía que es la propietaria de esos instrumentos que otros trabajan.<sup>368</sup>

Con esto, como establecen Marx y Engels, surgió el sistema capitalista con sus dos clases sociales: la burguesía y el proletariado. El surgimiento de este nuevo sistema la clase burguesa tuvo que enfrentar a los señores feudales, a quienes fue desplazando poco a poco. Los primeros plantearon el libre comercio y la libre organización, fueron adquiriendo cada vez más poder económico y político, hasta que lograron convertirse en la clase hegemónica. Fue así que surge:

(...) la burguesía feroz y sanguinaria, degenerada y mercenaria, corrupta y pestilente, hipócrita y melíflua contra la cual luchamos hoy. En el tiempo que la humanidad vivió bajo la hegemonía de la burguesía, pasó los más malos momentos de su historia. Hoy se bate en retirada, ha substituido el sable por el dólar y el grillete por el pagaré para encadenar a los pueblos.<sup>369</sup>

Una vez que en su explicación llega al origen del capitalismo, establece los lineamientos para aclarar que tiene qué tiene que ver este sistema con nuestro país. De esta manera, expone que el capitalismo llegó a América con los españoles y la conquista del Continente:

Los colonialistas europeos trajeron nuevas técnicas y nuevos modos de producción que se pusieron en práctica sobre todo en la explotación de las minas. Pero la política de la corona española, que es la de todos los colonialistas, consistía en reducir a la nueva España a la condición de territorio proveedor de materias primas y consumidor de productos elaborados por las fábricas de la metrópoli por tal motivo dictó leyes que impedían el desarrollo de las industrias en la Nueva España o que las estorbaban en grado considerable.<sup>370</sup>

---

<sup>368</sup> *Ibidem*, pp. 70-71.

<sup>369</sup> *Ibidem*, pp. 71-72.

<sup>370</sup> *Ibidem*, pp. 73-74.

Posteriormente, plantea que luego de la independencia de México, y a través de diferentes movimientos como el de Reforma, se buscó sacar al país de esta situación de atraso económico para poder acelerar las fuerzas productivas; sin embargo, señala que en el régimen de Porfirio Díaz este paso fue impedido:

Durante el porfiriato se desarrollan la industria textil, la de la alimentación y la minería, y empieza la industria petrolera, eléctrica, de los transportes, etc. Sin embargo, la dominación imperialista mantiene todavía aletargadas a las nuevas fuerzas productivas y a la nueva fuerza social. De todos modos una prueba del desarrollo capitalista, de la formación del proletariado y la burguesía, la dan los movimientos obreros de Pinos Altos, Cananea, Río Blanco, etc. y la creación del Departamento del Trabajo en 1911.<sup>371</sup>

Una vez aclarado lo anterior,<sup>372</sup> procede a analizar los cimientos de este sistema, para luego hacer una revisión estructural del capitalismo. En primer lugar, el profesor Gámiz explica que la clase burguesa se enriquece a costa del trabajo de miles de trabajadores, a quienes no les paga el total de su trabajo generando para sí la llamada plusvalía:

Un sólo capitalista, sin hacer nada, gana más que mil, 5 mil o 10 mil obreros según la rentabilidad de la empresa. Se enriquece pagando al trabajador menos de lo que vale su trabajo, la parte que les roba se llama PLUS VALIA, y es la característica esencial del capitalismo, su pilar fundamental, la fuente de todo su poder., Pero la explotación del obrero no termina ahí, en cuanto sale de la fábrica guardándose la raya le asaltan el prestamista, el casero, los del sindicato y tiene que ir a la tienda a dejar otra parte de su salario. Cuando llega a su casa, apenas le alcanza para mal comer durante la semana, y si tiene que comprar zapatos o ropa para la familia vuelve a endeudarse con el fiador.<sup>373</sup>

Entonces, advertimos que siguiendo el *Manifiesto del Partido Comunista*, Arturo Gámiz reconoce que la base principal del capitalismo es la plusvalía. Otras de las características que señala de este sistema son: la proletarización de las masas, el desempleo crónico y creciente; la miseria; la crisis de sobreproducción y subconsumo; la concentración de la producción, formación de los monopolios y la exportación de capitales y formación del imperialismo. Características que analizaremos a continuación.

---

<sup>371</sup> *Ibidem*, p. 75.

<sup>372</sup> Por cierto de manera muy oportuna, si consideramos que, cuando se estaba dando lectura del documento en el Encuentro de la Sierra, cualquiera podría preguntarse “¿y qué tiene que ver todo esto conmigo?” Con lo cual, al explicar que este sistema llegó a México con la conquista de América y desde entonces ha permanecido en el país, se entiende porque es necesario conocer y analizar el capitalismo.

<sup>373</sup> Arturo Gámiz, “El único camino...”, *op cit*, p. 78. El subrayado es del documento original.

Sobre la proletarización de las masas, explica que es cuando los capitalistas hacen quebrar a los pequeños productores para así adueñarse de la producción de mercancías y del mercado; además de que, con ellas obtienen mano de obra. Esto se explica de la siguiente manera:

La moderna industria por los bajos costos de producción lanza al mercado artículos baratos y muchas veces de mejor calidad que los que ofrecen los artesanos, los gremios y los obreros, por lo que muchos artesanos y obreros se van arruinando, suspenden sus trabajos, venden sus herramientas y buscan trabajo, es decir, se incorporan al proletariado.<sup>374</sup>

El capitalismo es el sistema que más desempleados genera, ya que con el perfeccionamiento de las máquinas necesita de menor mano de obra, por lo que varios trabajadores se ven despedidos. Y cuando hay gente sin trabajar, entonces hay miseria, lo cual no es sólo un calificativo sino una forma muy indigna de vivir:

Miseria significa un cuartucho en el que se cocina, es sala y dormitorio para una docena de personas de diferentes edades, ocupaciones y sexos, significa buscar trabajo con hambre, acostarse con hambre y levantarse con hambre, significa pleitos familiares, desnutrición, raquitismo y lombrices, ignorancia y prejuicios, significa vicios y desajustes en la personalidad, significa promiscuidad, madres de 14 años, violación, robo, violencia y cárcel.<sup>375</sup>

Sobre las crisis de sobreproducción y subconsumo, Gámiz explica que éstas se dan cuando el mercado está saturado de mercancías y no hay quien las compre porque la población no tiene capacidad adquisitiva, ya sea por los bajos salarios o porque está desempleada. Ante lo cual, los capitalistas deciden tirar, literalmente, las mercancías, recontratan a los trabajadores y vuelven a echar a andar la producción y el mercado. Salen de la crisis y vuelven a hacer lo mismo. De tal manera que únicamente se benefician ellos, mientras la población resiente cada vez más los efectos de estas crisis cíclicas.

El profesor Gámiz expone que el capitalismo también busca concentrar en unas cuantas empresas el control de los mercados nacionales y mundiales, con lo cual ha creado los grandes monopolios que llegan a tener tanto poder que:

---

<sup>374</sup> *Ibidem*, p. 80.

<sup>375</sup> *Ibidem*, p. 85.

(...) paga muy mal las materias primas, exige tarifas especiales en los transportes, congela o disminuye los salarios y aumenta los precios. Es tal su poder que el Estado parece ser simplemente uno de sus instrumentos y lo es. Los principales monopolios forman la oligarquía que manejan la Nación a su conveniencia. La concentración de la producción y la formación de los monopolios que se apoderan de la nación es una ley.<sup>376</sup>

De esta manera, el mundo ha quedado bajo el control de unas cuantas empresas que ordenan y mandan sobre los gobiernos. Para Arturo Gámiz la burguesía ha llegado a este grado de ambición porque en este sistema lo único que se valora es la ganancia y el dinero:

Donde quiera que ha conquistado el poder, la burguesía ha alterado todos los aspectos de la existencia, donde quiera ha contaminado, ha contagiado, ha adulterado, ha prostituido; nada escapa a su acción corrosiva y degenerada. Ha ridiculizado y pisoteado todas las virtudes, ha invertido todos los valores espirituales erigiendo en un pedestal y rindiendo culto al vicio y la depravación, despreciando y escarneciendo la honradez y la dignidad, ha destituido toda religión y toda creencia, ha negado todos los dioses y todos los santos y ha creado una nueva religión y un nuevo dios todopoderoso: la religión del dinero y el dios dólar.<sup>377</sup>

Asimismo, señala que el capitalismo ha degradado a la humanidad al punto de convertir al ser humano en una mercancía: “Ha convertido a millones de seres humanos en simples mercancías, las más baratas del mercado, les ha matado toda perspectiva, les ha hecho perder la fe en su capacidad y en su destino, les ha quitado todo motivo serio que justifique su existencia, como no sea el de hacer la revolución.”<sup>378</sup>

Pero entonces, plantea que el fin último del capitalismo no se queda aquí sino que ha entrado a una nueva etapa: el imperialismo.

El capitalismo ha llegado a cierto grado de su desarrollo, una vez que arruina a los pequeños capitalistas y concentra la producción y el capital en manos de los monopolios, cuando une el capital industrial y el bancario para formar el capital financiero y la oligarquía nacional, exporta capitales y forma asociaciones de monopolios que se reparten el mundo, es decir, se transforma en imperialismo, que es su fase superior y última.<sup>379</sup>

Expone que las raíces de los imperios del siglo XX provienen del siglo XVIII. Menciona al imperialismo yanqui, británico, francés y alemán. Posteriormente,

---

<sup>376</sup> *Ibidem*, p. 90.

<sup>377</sup> *Ibidem*, pp. 90-91.

<sup>378</sup> *Ibidem*, p. 93.

<sup>379</sup> *Ibidem*, p. 94. En estos últimos planteamientos sigue claramente la obra de Lenin: *El imperialismo fase superior del capitalismo*.



explica que las características de los imperios capitalistas es que “llevan una doble política: en una mano el sable y en la otra el dólar y según sean las circunstancias es la mano que extiende. Prefiere controlar con dólares o mediante el soborno y la corrupción; pero cuando le fallan o resultan insuficientes, lanzan sus ejércitos a masacrar sin piedad.”<sup>380</sup>

Señala que históricamente así ha sido la historia de los imperios. En América, por ejemplo, los españoles “se presentaron como místicos evangelizadores que traían la palabra de Dios a los paganos que adoraban piedras. Pero era sólo la pantalla, realmente vinieron a explotar las minas tan ricas en oro y plata, vinieron a despojar a los nativos de sus tesoros y de sus joyas y de su libertad.”<sup>381</sup> Es decir que, aun cuando los capitalistas busquen disfrazar sus voracidades, éstas siempre serán su carta de presentación.

Un ejemplo de la voracidad capitalista es el caso del continente Africano, donde los países capitalistas esclavizaron a la población para explotarla. Además, menciona la Primera Guerra Mundial, que costó más de 15 millones de vidas. De igual forma, expone que entre los mismos países capitalistas existen contradicciones que los llevan a pelearse entre sí:

Inglaterra y Francia no apoyaron el bloqueo contra Cuba ordenado por los Estados Unidos, por supuesto no por simpatías hacia el régimen cubano, sino por ver en apuros a su odiado rival. Inglaterra y Francia de hecho no apoyan a Estados Unidos en su guerra contra Viet Nam, no porque admiren al heroico pueblo vietnamita sino por que les conviene que Estados Unidos se siga debilitando y quede sólo en su ridículo.<sup>382</sup>

Sobre este aspecto, vemos que para Arturo Gámiz el imperialismo capitalista es un sistema insasiable que busca controlar todo sin importar el costo humano que conlleve. Finalmente, señala que el objetivo principal de los países imperialistas para el siglo XX es:

(...) someter al mundo colonial y semicolonial, aplastar la guerra de liberación nacional. Este es hoy el punto fundamental de su estrategia, su tarea fundamental es hoy impedir las revoluciones o aplastarlas si surgen. Lo demás, su alharaca atómica, la psicosis de guerra mundial es sólo la cortina de humo para ocultar sus verdaderas intenciones.<sup>383</sup>

---

<sup>380</sup> Arturo Gámiz, “El único camino...”, *op cit*, p. 95.

<sup>381</sup> *Ibidem*, p. 97.

<sup>382</sup> *Ibidem*, p. 105.

<sup>383</sup> *Ibidem*, p. 100.

Aspecto que involucra directamente a México, ya que advierte que el gobierno estadounidense tratará de impedir cualquier intento de movimiento revolucionario en el país. Sin embargo, esto no quiere decir que su análisis sea derrotista, pues queda claro no todo está perdido, ya que todo imperio tiene su final. En este sentido, menciona los casos del imperio romano, el imperio persa y el imperio español que cayeron a pesar de haber sido imperios muy poderosos. Manifiesta que esta crisis se hace palpable en los siguientes puntos:

- 1.- La agudización de las contradicciones interimperialistas.
- 2.- La rebelión del mundo colonial y semicolonial y la consiguiente reducción de los mercados.
- 3.- La agudización de sus contradicciones internas y
- 4.- La superioridad del sistema socialista.<sup>384</sup>

Expone que esta crisis se ha empezado a agudizar, incluso, en los principales países imperialistas, como Estados Unidos, aunque hay quienes piensan que los estadounidenses, por vivir en el país más desarrollado del capitalismo, "(...) no tienen problemas (*por lo tanto*) que al estilo americano de vida es envidiable (...) la lucha de clases ha desaparecido por que todos se han convertido en propietarios, y que si uno no quiere esperar la muerte para irse al paraíso se puede ir a los Estados Unidos país de la superabundancia, de la absoluta libertad y del lujo, todos con rubia y automóvil, tal es la idea que muchos tienen."<sup>385</sup> Sin embargo, afirma que no es así ya que, como en todo país capitalista, siempre hay quienes tienen más y quienes no tienen nada. Señala que basta ver los suburbios de Nueva York y Chicago, así como sus cifras de desempleo, para darse cuenta que el paraíso estadounidense sólo existe en las películas.

Para Arturo Gámiz estas contradicciones provocan que en el interior del país más desarrollado del mundo también existan movimientos revolucionarios: "La intensa lucha de clases en Estados Unidos, encabezada hoy por los negros se agudizará mucho más y nuevas capas sociales se les irán aglutinando y no

---

<sup>384</sup> *Ibidem*, p. 104.

<sup>385</sup> *Ibidem*, p. 108.

es posible calcular qué sorpresas aporte la lucha de clases en el imperio más poderoso de la historia.”<sup>386</sup>

Sin embargo, expone que aunque el capitalismo se encuentre en crisis no debe ser motivo de felicidad porque lejos de volverse más dócil se vuelve más agresivo: “El imperialismo está pues en agonía, pero su descomposición y decadencia inexorable no significa que se amanse, por el contrario, en la medida que se agudicen sus contradicciones y se acerque su muerte se volverá más agresivo y rapaz, como la desesperación del moribundo.”<sup>387</sup>

Esta situación lleva a que el fin principal de los países capitalistas sea impedir que triunfen los movimientos revolucionarios, ya que por cada país que se libera los países capitalistas pierden ganancias: “Cada país que se independiza es un mercado menos para el imperialismo cuya existencia entera depende de los mercados, esto es lo que explica sus actos desesperados sus bravatas y lloriqueos (...)”<sup>388</sup>

En el caso de México señala que “será particularmente difícil esta etapa por estar al pie del coloso imperialista es indudable que no escapará a algunos zarpazos que lance en sus estertores de agonía.” Pero al final de cuentas, señala que es el riesgo que el movimiento revolucionario en México y el mundo tendrán que correr.

En resumen, advertimos que para el profesor Gámiz el capitalismo es el sistema mediante el cual la burguesía se ha adueñado del mundo y del destino de miles de trabajadores a quienes explota, roba, engaña y hasta pervierte. Lo cual, si lo ubicamos en el contexto en que fue escrita la resolución, podemos advertir que esta explicando a los campesinos, estudiantes y maestros participantes del Segundo Encuentro el por qué deben luchar contra este sistema. Que la lucha no es sólo contra el cacique, una empresa o un gobernador sino contra todo un sistema culpable de tanta injusticia. Gámiz advierte que este sistema que ha entrado ha una nueva etapa, el imperialismo,

---

<sup>386</sup> *Ibidem*, pp. 118-119.

<sup>387</sup> *Ibidem*, p. 123.

<sup>388</sup> *Ibidem*, p. 107.

que busca por todos los medios ampliar sus zonas de control, político y económico y evitar cualquier movimiento o lucha de liberación nacional.

### *El colonialismo y neocolonialismo*

A continuación procederemos al análisis de la segunda resolución titulada *El mundo colonial y semicolonial*, en la que Gámiz profundiza sobre el carácter imperialista del capitalismo. Para iniciar el análisis, consideramos conveniente retomar una frase del profesor Gámiz que, en pocas palabras, resume la temática del texto: “A nivel mundial el mundo está polarizado por dos posiciones: los imperialistas, que buscan someter a los países coloniales y semicoloniales; y los países que buscan liberarse y recuperar su soberanía.”<sup>389</sup> Efectivamente, estos son los temas que aborda en la segunda resolución: 1) el sistema imperialista y neocolonial, y 2) los movimientos de liberación nacional en su lucha contra el imperialismo.

Antes de avanzar es necesario especificar a qué se refiere Arturo Gámiz cuando habla de países coloniales y semicoloniales. Los países coloniales son aquellos que están sometidos en todos los aspectos por otro país: “Para los saqueadores imperialistas las colonias no son naciones con personalidad jurídica y soberanía ni son pueblos integrados por seres humanos que sufren y luchan por una vida mejor, simplemente son regiones abastecedoras de materias primas y de carne de cañón y mercados para chácharas.”<sup>390</sup>

Para ejemplificar mejor lo anterior, señala varios casos:

Para ellos África es una región abastecedora de esclavos, oro, uranio, diamantes, cobalto. Para ellos el cercano oriente es una región abastecedora de petróleo. Para ellos Brasil es la región abastecedora de café, Bolivia la región del estaño, Venezuela una región petrolera, Chile la región del cobre, Centro América la región de las frutas y el café. México la región del algodón, el tomate y el melón; el plomo, el cobre y el zinc. Para ellos el mundo colonial y semicolonial es un agostadero y América Latina el costo reservado de los imperialistas yanquis.<sup>391</sup>

---

<sup>389</sup> Arturo Gámiz García, *El mundo colonial y semicolonial*, Ediciones Línea Revolucionaria, 1965 en [www.madera1965.com](http://www.madera1965.com) y en [institutodeinvestigacioneshistoricas.com](http://institutodeinvestigacioneshistoricas.com)

<sup>390</sup> *Ibid.*

<sup>391</sup> *Ibid.*

Por su parte, los países semicoloniales son aquellos que conservan su independencia política pero no económica: “(...) la tal independencia política sin independencia económica es una ilusión y se concedió a cambio de que los pueblos no hicieran una revolución para conseguir su VERDADERA INDEPENDENCIA.”<sup>392</sup> Es decir, los países semicoloniales son países independientes a medias, ya que dependen económicamente de otros países. Con lo que llega al concepto de *dependencia*, que fue un término que surgió en la década de los 60, del siglo pasado, al calor de las luchas revolucionarias. Este concepto lo plantearon pensadores latinoamericanos como el che Guevara y Ruy Mauro Marini, y con él rompieron con la concepción de que los países del tercer mundo (o subdesarrollados) iban en vías de convertirse en países de primer mundo. Planteamiento que Arturo Gámiz compartió con ellos y fue pionero en nuestro país ya que gran parte de la izquierda mexicana compartía la visión de que México iba en vías del desarrollo.

En conclusión, señala que ya sea como coloniales o semicoloniales la vida en estos países “(...) es el mundo de la miseria, la ignorancia, las enfermedades y la injusticia. Para los pueblos que viven bajo la férula de los monopolios la vida es un calvario, una serie de horrores peores que la guerra.”<sup>393</sup>

En esta situación vive la tercera parte de la humanidad: naciones del continente africano, americano, asiático y de Oceanía son víctimas de ella. Plantea que, paradójicamente, los países que siendo los más ricos en recursos naturales viven en la peor de las miserias.

Sin embargo, bosqueja que históricamente esta condición de explotación no ha sido aceptada mansamente por todos los pueblos sojuzgados ya que, dentro de ellos, han surgido movimientos que han luchado en contra de la dominación imperialista. Ante lo cual, los países imperialistas se han visto obligados a buscar nuevas formas para someter a los pueblos. Señala que ahora ya no es sólo mediante las armas como se busca ese control:

---

<sup>392</sup> *Ibid.*

<sup>393</sup> *Ibid.*

Ahora prefiere mandar misiones diplomáticas armadas de dólares y comisiones de la ONU o de la OEA a someter a los pueblos. Ahora prefieren aplastar y encadenar a los pueblos con tratados leoninos, con empréstitos y otras artimañas diplomáticas en lugar de con ejércitos porque son cadenas muy efectivas y además invisibles, los pueblos tardan a veces mucho tiempo en verlas.<sup>394</sup>

A esta nueva forma de explotar a los pueblos, Gámiz le llama neocolonialismo. El cual se caracteriza porque: “los medios principales para efectuar el saqueo y la opresión son el control de la economía, el control del comercio exterior de la víctima, y hasta de su comercio interior, el intercambio desigual, acompañado siempre del soborno y la corrupción de los gobiernos nacionales y la acción de sus agentes quintacolumnistas y de los traidores.”<sup>395</sup>

Esta nueva forma de control se presenta básicamente de tres formas: el control de la economía, el control del comercio exterior y el intercambio desigual. Con cada una de estas formas, Gámiz señala que lo que buscan los países imperialistas es acrecentar la dependencia económica de los países semicoloniales; por ejemplo, por medio del intercambio desigual:

Pueden hacer víctimas a los pueblos débiles de un intercambio desigual mediante convenios leoninos, mediante ‘empréstitos’ y otras operaciones con elevados intereses y grandes réditos, imponiéndoles tarifas elevadas en los transportes pues los pueblos dependientes generalmente carecen de marina mercante y de aviación comercial, mediante presiones políticas y diplomáticas, amenazas veladas o abiertas y chantajeando con lo del peligro comunista.<sup>396</sup>

De esta manera, sin necesidad de introducir sus ejércitos y gastar ni una bala, los países imperialistas enganchan a los países coloniales y semicoloniales y los siguen saqueando. Lo cual para el profesor Gámiz no oculta sus verdaderas intenciones ya que las siguen haciendo evidentes:

El imperialismo necesita el disimulo, la complicidad o la entrega impúdica y absoluta de los gobiernos nacionales. El neocolonialismo se abre paso con sus formas sutiles e indirectas, pero las frases melifluas de las misiones consulares y diplomáticas, las protestas de respeto mutuo y buena vecindad, los abrazos y las sonrisas no pueden ocultar los verdaderos fines y la verdadera naturaleza del imperialismo.<sup>397</sup>

---

<sup>394</sup> *Ibid.*

<sup>395</sup> *Ibid.*

<sup>396</sup> *Ibid.*

<sup>397</sup> *Ibid.*

Es decir, caracteriza al neocolonialismo como un colonialismo disfrazado porque finalmente sus objetivos siguen siendo los mismos: controlar, someter y explotar a los países. Sistema que, además, tiene a su favor la complicidad de las burguesías o gobiernos nacionales. Entonces habla de un doble dominio para los pueblos: el imperialista y el de la burguesía nacional.

### *Las luchas de liberación en el mundo*

Como último punto del documento el profesor Gámiz se pregunta: “¿Cómo pueden los pueblos romper las cadenas de la opresión?” Al respecto, plantea que las opiniones se dividen en dos grandes corrientes: los que pregonan la vía pacífica y los que sostienen que solamente la lucha armada liberará a los pueblos. Sobre la vía armada asienta: “La historia de la humanidad, la experiencia de todos los pueblos de la tierra, los hechos y la ciencia revolucionaria demuestran que sólo mediante la revolución se puede tomar el Poder político y emancipar a las masas.”<sup>398</sup> Mientras que respecto de la vía parlamentaria manifiesta: “La vía parlamentaria y politiquera es el camino que escogen ciertos líderes y dirigentes pero no para emancipar a su pueblo sino para acercarse a la oligarquía y pactar con ella, para buscar protección a sus propios intereses fruto de su traición diaria al movimiento revolucionario.”<sup>399</sup> Vemos como Arturo Gámiz ha llegado a una conclusión muy firme acerca de cuál es la forma de lucha a seguir. Es necesario advertir que para el momento en que escribió el texto, Arturo ya se encuentra en la sierra, después haber agotado todas las formas de lucha pacíficas. Este proceso lo llevó a la conclusión de que el único camino posible para la liberación de los pueblos es la lucha revolucionaria por medio de las armas. Por lo que manifiesta: “Jamás ningún pueblo ha conocido otro camino para emanciparse que no sea el de la lucha armada. La revolución es el único camino que existe para los pueblos.”<sup>400</sup>

---

<sup>398</sup> *Ibid.*

<sup>399</sup> *Ibid.*

<sup>400</sup> *Ibid.*

Otro aspecto que podemos destacar de esta conclusión es el hecho de que los movimientos revolucionarios tendrán que enfrentarse a las burguesías nacionalistas que busca impedir el avance de las luchas revolucionarias.

Asimismo, plantea que los movimientos armados revolucionarios no son exclusivos de México sino que éstas se han extendido a diversas partes del mundo ante la situación de sometimiento en que viven los países coloniales y semicoloniales: “Uno a uno los pueblos van rompiendo las cadenas de la opresión y siguiendo un camino nacional e integrando el ‘Tercer Mundo’ en la arena internacional que sigue una política pacifista y antiimperialista.”<sup>401</sup> Con la caracterización de las luchas revolucionarias como *nacionalistas* y *antiimperialistas*, vemos que Gámiz habla de una doble lucha de liberación.

El avance de las luchas de liberación, afirma, esta presente en casi todo el mundo:

El oleaje revolucionario se extendió por todo el Océano Indico, por el Atlántico y el Pacífico hasta llegar también al continente Americano, la revolución se encendió en Paraguay y Colombia, en Cuba y Guatemala surgieron importante movimientos de los cuales ya triunfó Cuba, así el oleaje revolucionario ha inundado todos los continentes. Más de 50 países han logrado en la posguerra su independencia política tras sangrientas revoluciones. En tanto que en 1919 el 70 % de la humanidad vivía bajo las formas arcaicas del colonialismo hoy ese tipo de explotación casi ha desaparecido y ha sido sustituido por el neocolonialismo y algunos países se han liberado definitivamente de toda clase de opresión.<sup>402</sup>

Para el profesor Gámiz, este avance se debe a que los pueblos han tomado conciencia de su soberanía, su dignidad y sus derechos: “Pero esa soberanía que ellos no conciben en las naciones, esa dignidad que han burlado, esas aspiraciones libertarias que nunca oyeron en los pueblos, esos derechos que siempre han desconocido en los oprimidos, existen y se manifiestan cada vez con más vigor.”<sup>403</sup> Ante esta efervescencia política, plantea que es necesario acelerar los movimientos de liberación tanto a nivel nacional como a nivel mundial, las cuales también, afirma, servirán para definir quiénes son las organizaciones que realmente buscan la revolución:

---

<sup>401</sup> *Ibid.*

<sup>402</sup> *Ibid.*

<sup>403</sup> *Ibid.*



(...) hay que acelerar las revoluciones de liberación nacional, este es el principal deber nacional e internacional de los revolucionarios de los países dependientes. La actitud frente a esta situación puede servir para trazar una línea divisoria entre quienes son revolucionarios y los que no lo son o lo son sólo de palabra, entre quienes estipulan, impulsan y luchan por hacer la revolución y los que se muestran renuentes a hacerla.<sup>404</sup>

Por último, advierte que las consecuencias de elegir la vía armada no son fáciles pero se deben asumir: "Ciertamente los sacrificios que implica la revolución son muy grandes, por ello no todos son revolucionarios, pero la sangre que se derramará para liberar a las masas se derrama hoy estérilmente y cuanto más rápido se haga la revolución mejor porque serán grandes sufrimientos estériles los que se ahorraran en los pueblos."<sup>405</sup> De esta forma es como el profesor Gámiz ve el panorama de los movimientos de liberación, busca mostrar a las organizaciones del Segundo Encuentro, que no sólo son ellas las que están luchando en contra de la explotación y el sometimiento, sino que es un movimiento generalizado en el mundo. Con ello se presenta la posibilidad de darle una justificación mundial a la lucha que estaban emprendiendo en Chihuahua.

En la segunda resolución vemos como el profesor Gámiz narra el sometimiento de los países capitalistas imperialistas sobre los países coloniales y semicoloniales. Sus consecuencias: pobreza, explotación y miseria. Analiza, también, las nuevas formas de control como el neocolonialismo y sus diversas formas de aplicación. Ante esta situación de dominio, expone que han surgido y se han extendido a lo largo del mundo diferentes movimientos de liberación nacional que reivindican la lucha armada como la única forma que tienen para poder liberarse. En este sentido, plantea la vía armada como el único camino para lograr la liberación de los pueblos. También señala que estos movimientos tiene una doble característica: luchan por su liberación nacional y contra el imperialismo.

De las dos primeras resoluciones podemos concluir que Arturo Gámiz ubica que la situación de despojo, miseria y explotación en que vive la mayor

---

<sup>404</sup> *Ibid.*

<sup>405</sup> *Ibid.*

parte de la población en México y en la mayoría de los países del mundo contemporáneo se debe a un sistema que fue implantado militarmente, a través de la conquista de unos cuantos imperios sobre muchas naciones, llamado capitalismo. Dicho sistema, ha entrado a una nueva fase: el imperialismo. En la que han fusionado el control político, económico y financiero. Esta fase ha llevado a que unos cuantos países se disputen el control del mundo. Para esto han inventado nuevas formas de control, como el neocolonialismo, pero su fin sigue siendo el mismo: explotar y controlar a los países del “tercer mundo”. Plantea, además, que ante esta situación los pueblos han empezado a organizarse para enfrentar esta sometimiento; han aparecido en todo el mundo diversos movimientos de liberación nacional que, a través de la lucha armada, buscan liberarse del control capitalista e imperialista.

### **En torno a la historia de México y los problemas de la realidad nacional.**

En el presente apartado abordaremos la tercera y cuarta resoluciones del Segundo Encuentro de la Sierra *Heráclio Bernal*. Se titulan: *Breve resumen Histórico* y *La burguesía ha fracasado es incapaz de resolver los problemas nacionales*. Escritos que tienen una continuidad lógica con respecto a las dos primeras resoluciones, ya que pasan del análisis sobre la realidad mundial al análisis acerca de la situación histórica, política, económica y social de México. Es decir, Arturo parte de lo general para llegar a lo particular.

Respecto a la temática de los documentos, en la tercera resolución Arturo Gámiz aborda la historia de México. Para él, resulta fundamental que un movimiento revolucionario haga un análisis sobre la historia de su país: un recuento de las diferentes luchas de liberación. En este caso, busca hacer un análisis sobre estas diferentes luchas para demostrar que, a pesar de ellas, México sigue siendo un país explotado. Después revisa la situación económica, política y social del México contemporáneo, específicamente del desarrollo del capitalismo en México, donde plantea que nuestro país aparentemente es independiente, pero en la realidad es dominado por el imperialismo y por la burguesía nacional, lo cual lo convierte en un país capitalista dependiente.

Luego, pasa a analizar los principales problemas que ha provocado este sistema para la mayor parte de la población mexicana. Problemas que aborda en la cuarta resolución.

*Las luchas de liberación en la historia de México.*

En la tercera resolución, Arturo Gámiz hace un análisis sobre las diferentes luchas de liberación en la historia de México. No se trata de un curso de historia, más bien es un análisis de las diferentes luchas. El documento lleva como nombre *Breve Resumen Histórico*, y está dividido en dos partes. En la primera parte hace un análisis sobre la historia de México: de la época colonial hasta la Revolución Mexicana. La segunda parte, que es la más extensa del documento, se titula “Medio siglo de dictadura burguesa”, y en ella hace un análisis sobre la situación del país desde 1917 hasta la década de 1960. Para nuestro análisis retomaremos esta división.

El profesor Gámiz inicia el documento esbozando que la historia de México es muy corta si se le compara con la de otras naciones como China o algunos países de Europa. Señala que la historia de nuestro país como nación comenzó en el siglo XVI, cuando los españoles conquistaron el territorio que hoy comprende México. Con la conquista, apunta, se dio la mezcla de dos sangres que dieron origen a nuestra Nación. Época donde también ubica el inicio de la opresión que ha vivido el pueblo mexicano: “La colonización se llevo a cabo de manera brutal. Desde entonces el pueblo mexicano ha vivido sujeto por cadenas y el látigo de sus opresores no ha dejado de lacerar sus carnes. A cambiado de opresores, primero eran los españoles y ahora los yanquis y la burguesía, pero opresores, al fin y al cabo esta no ha cesado.”<sup>406</sup> Aquí observamos como para Arturo Gámiz, a pesar de que han pasado más de cuatro siglos de que inició la historia de México, el pueblo sigue viviendo oprimido. Y si ha cambiado, sólo ha sido de opresor: “De aspecto, de apariencia, de forma todo ha cambiado, pero

---

<sup>406</sup> Arturo Gámiz García, *Breve Resumen Histórico*, Tercera Resolución del Segundo Encuentro de la Sierra Heráclio Bernal, Ediciones Línea Revolucionaria, México, 1965. Puede ser consultado en las páginas electrónicas [www.madera1965.com](http://www.madera1965.com) y [www.institutodeinvestigacioneshistoricas.com.mx](http://www.institutodeinvestigacioneshistoricas.com.mx)

aunque la jaula sea de oro no deja de ser prisión.”<sup>407</sup> Con lo que llega a una primera conclusión: la sucesión de diferentes opresores a lo largo de la historia de México.

A partir de esta afirmación, el profesor Gámiz enfoca su análisis hacia la demostración de la conclusión a la que ha llegado. Sobre la época colonial, plantea que la mayor parte de la población: los indios y las castas, sirvieron como esclavos para los españoles en las minas, en la agricultura y en los servicios domésticos. Expone que el grado de explotación al que fueron sometidos trajo como consecuencia que la población nativa al poco tiempo de la llegada de los españoles se redujera de 9 millones de habitantes a 5 millones. Bajo este régimen, señala, transcurrieron 300 años que fueron un verdadero infierno para la población indígena.

A pesar de todo, afirma que durante estos trescientos años de colonización se hicieron visibles las primeras luchas por acabar con esta situación: “En esos tres siglos de esclavitud el pueblo centenares de veces intentó liberarse, pero sus aspiraciones libertarias eran implacablemente reprimidas y ahogadas en sangre, sin embargo esos fracasos nunca desalentaron ni acobardaron a los elementos más conscientes.”<sup>408</sup> Con lo que llega a una segunda conclusión: que a pesar de la opresión en que ha vivido el pueblo, desde la época de la conquista, siempre ha habido movimientos que han buscado la liberación de la nación. Estos momentos de libertad para el profesor Gámiz se han ganado cuando el pueblo ha tomado las armas: “El pueblo mexicano ha comprobado por su propia experiencia que el poder, que la soberanía los derechos y la libertad residen en el fusil.”<sup>409</sup> Podemos interpretar que el profesor Gámiz ve en la lucha armada una forma viable de acabar con la explotación, que se justifica históricamente. Queda claro que las razones de la vía armada residen en nuestra historia y no en un acontecimiento externo o tomado como ideología para justificarlo.

---

<sup>407</sup> *Ibid.*

<sup>408</sup> *Ibid.*

<sup>409</sup> *Ibid.*

Arturo Gámiz encuentra la primer experiencia más contundente sobre estos movimientos de liberación en el año de 1810, con la guerra de independencia. Plantea que Miguel Hidalgo y Morelos, a través de este movimiento, buscaron cambiar la estructura económica y social colonialista para mejorar las condiciones de vida de la población. Sin embargo, señala que con la muerte de estos caudillos el movimiento entró en un reflujo que provocó que la consumación de la independencia sólo fuera un trámite y no se lograra una verdadera liberación nacional: “(...) por ello la ‘consumación’ de la Independencia no respondió a las aspiraciones profundas del pueblo y éste siguió en pie de guerra varias décadas más aunque ya estaba ‘consumada’ la independencia, hubo ascensos y descensos en el movimiento revolucionario.”<sup>410</sup> Por esta situación, expone que después del movimiento de independencia la situación del pueblo mexicano no cambió con respecto a la época colonial, ya que seguía viviendo explotado y oprimido. Además, plantea que la Iglesia se apoderó de una gran cantidad de tierras.

Con base en lo anterior, sostiene que México entró en una nueva época de guerras: la guerra de Reforma y la lucha contra las invasiones extranjeras. Guerras que fueron dirigidas por los liberales, a los cuales se refiere como hombres brillantes que lograron tener el apoyo de la mayoría de la población:

Tomó el timón de la nación el brillante grupo de liberales representante de los rancheros endeudados con la Iglesia, de los criollos que habían sido discriminados durante la colonia, de los profesionistas postergados por los insulares de los pequeños comerciantes, de la intelectualidad progresista, del bajo clero y de los oficiales de extracción popular. Contaron con el apoyo de las masas de peones y aparceros, de obreros, oficiales y aprendices que ansiaban una transformación radical de la sociedad para poder emancipar.<sup>411</sup>

En este sentido, expone que fueron los liberales quienes lograron ganar la guerra contra los conservadores y contra los invasores extranjeros. Además de que con el decreto de las Leyes de Reforma, quitaron gran parte del poder económico, social y político que detentaba la iglesia desde la época colonial.

---

<sup>410</sup> *Ibid.*

<sup>411</sup> *Ibid.*

Aun a pesar de estos logros, para el profesor Gámiz, la situación económica del pueblo mexicano siguió caracterizándose por la miseria:

(...) para las masas, para los peones, y aparceros, obrajeros y aprendices, que forman la absoluta mayoría la historia se repite: dan su sangre para derrotar al clero feudal y rechazar la invasión francesa, y son quienes menos beneficios obtienen, su situación no cambia siguen viviendo en la miseria, en las tinieblas de la ignorancia, en las garras de los hacendados la población rural y de los dueños de obrajes y los maestros artesanos los antecesores del proletariado.<sup>412</sup>

La causa de que las condiciones de vida del pueblo no cambiaran con estos movimientos, según Gámiz, se debió a que continuó intacta la estructura económica y política del país pues no hubo reparto de tierras, al contrario, se despojó a las comunidades indígenas de las suyas por lo que los campesinos siguieron sin contar con el medio más importante para sobrevivir: la tierra.

En estas condiciones llegó la época del porfiriato, la cual, expone, fue un periodo tan largo que el pueblo mexicano se acostumbró a la opresión y vio la posibilidad de un cambio como algo muy difícil y remoto: “Nunca como a principios de este siglo el pueblo mexicano veía tan lejana y poco probable una transformación de su existencia y es que cuando todo lo que nos rodea cuando hasta la atmósfera se respira la opresión y la impotencia las metas parecen alejarse en vez de aproximarse.”<sup>413</sup> Afirma lo anterior porque durante estos años, la población regresó como a los tiempos de la época colonial. Resalta, por ejemplo, la situación de explotación en que vivieron los peones en esta época: “Los peones trabajaban desde obscura la mañana por míseros 36 centavos que no cobraban en efectivo sino en mercancías en la tienda de raya; el peón estaba endeudado desde que nacía pues heredaba las deudas del padre, no podía abandonar la hacienda sin permiso del hacendado y la familia del peón prestaba servicios en la casa del patrón sin pago alguno.”<sup>414</sup> Situación que no fue muy diferente para los otros sectores del pueblo, como para la naciente clase obrera.

Durante los años del porfiriato comenzó el desarrollo del capitalismo en México, gracias a la explotación de las minas, el desarrollo de la industria petrolera, textil y alimenticia, así como con la construcción de las vías

---

<sup>412</sup> *Ibid.*

<sup>413</sup> *Ibid.*

<sup>414</sup> *Ibid.*

ferroviarias. Al respecto, Gámiz manifiesta que la característica del desarrollo del capitalismo en nuestro país es que fue entregado a países extranjeros: “El régimen de Don Porfirio abrió las puertas al imperialismo y entregó a la patria atada de pies y manos, los monopolios extranjeros no tardos ni perezosos se dedicaron a saquear a su gusto los recursos del país.”<sup>415</sup> Con lo que la situación de opresión se mantuvo, pues las industrias más importantes eran explotadas no para el beneficio del pueblo mexicano sino para favorecer a países extranjeros como Estados Unidos.

Ubica, también, que en esta etapa surgieron las primeras luchas obreras, las cuales tuvieron como respuesta la represión. Menciona, por ejemplo, las celebres huelgas de Cananea y Río Blanco. Luchas que se vieron favorecidas porque para los años de 1907 y 1908 hubo una crisis del mundo capitalista que permitió que las clases sociales explotadas despertaran y hubiera un ascenso revolucionario. En México, plantea surgieron varios grupos sociales que buscaron hacer un cambio en el país:

Las masas deseaban un cambio radical que suprimiera las terribles condiciones en que vivían. La intelectualidad progresista, la naciente burguesía cuyo pleno desarrollo se veía obstaculizado por la estructura feudal y la entrega de la nación a los monopolios extranjeros, sobre todo yanquis o ingleses, que se llevaban fabulosas riquezas que ambicionaban para sí, también querían un cambio aunque no tan radical pues sólo querían ocupar el lugar de los científicos y desbrozar el camino de su propio desarrollo.<sup>416</sup>

De esta manera, expone que se combinó la crisis del capitalismo con la situación de explotación del país. Cuestiones que influyeron para el inicio de la Revolución mexicana con el levantamiento armado de 1910.

Entre los personajes que iniciaron la revolución alude a Francisco I Madero, quien al derrotar con el ejército revolucionario al régimen porfirista y después tomar la presidencia en las elecciones dejó intacta la estructura porfiriana:

(...) con el ascenso de Francisco I Madero al poder, como representante de la burguesía y no de las masas no quiso destruir el ejército de la dictadura y si en cambio pretendió desorganizar al ejército revolucionario, dejó intacta la maquinaria estatal del porfiriato y consideró un sacrilegio tocar los latifundios y

---

<sup>415</sup> *Ibid.*

<sup>416</sup> *Ibid.*

respetaba más a los monopolios extranjeros que a sus honorables antepasados.<sup>417</sup>

Señala que Madero no quiso cambiar la estructura del país porque era un representante de la burguesía, y por esta razón no entregó las tierras a los campesinos, quienes formaban el grueso del ejército que derrotó a Porfirio Díaz.

Ante el incumplimiento de las demandas populares, plantea que “los verdaderos revolucionarios, sobre todos los zapatistas, no se dejaron dormir, no dieron tregua ni esperaron ver de Madero lo que obviamente era imposible que ocurriera por los intereses de clase que representaba, muy pronto todas las masas sintieron que la lucha armada no había terminado con el ascenso a la presidencia de Madero”<sup>418</sup> con lo que continuó la Revolución mexicana.

El profesor Gámiz, cabe remarcar, caracteriza al movimiento campesino como una lucha en contra del feudalismo; mientras que al movimiento obrero lo caracteriza como un movimiento con demandas democráticas como el respeto al voto y mejoras salariales. Por ello, para Gámiz la Revolución Mexicana aparece como una lucha antifeudal, democrática y burguesa.

Otra de las conclusiones a las que llega sobre la revolución, es que fue un movimiento antiimperialista, ya que tanto el pueblo como los sectores burgueses nacionales lucharon en contra del control del país por la burguesía extranjera e imperialista:

Las masas populares luchaban contra la explotación de que eran víctimas por parte de las empresas extranjeras y por el saqueo desenfrenado que efectuaban en contra de la nación. Aunque fuera por otras naciones la naciente burguesía estaba también en contra de las empresas extranjeras, porque las envidiaba y quería guardar en sus bolsillos las ganancias que iban a parar al extranjero. El caso es que la revolución fue antiimperialista.<sup>419</sup>

Con la continuación de la revolución, luego de la traición de Madero (y, posteriormente, con su asesinato ordenado por Victoriano Huerta), señala que se formaron más grupos revolucionarios. Los divide en dos: zapatistas y villistas por un lado, y los constitucionalistas por otro. De el primer grupo, afirma que

---

<sup>417</sup> *Ibid.*

<sup>418</sup> *Ibid.*

<sup>419</sup> *Ibid.*



fueron el sector verdaderamente revolucionario porque buscaba un cambio radical en el país:

(...) sólo el ejército zapatista y el villista eran auténticos populares, luchaban realmente por un cambio radical del orden de las cosas, por la reorganización total de la sociedad sobre nuevas bases de equidad y justicia, por una revolución completa hasta sus últimas consecuencias, por la emancipación real y definitiva de las masas explotadas y sobre todo de los peones, por su composición social, por su dirección, por su ideología y su programa son la verdadera fuerza revolucionaria.<sup>420</sup>

Asimismo, señala que, dentro de este grupo, los villistas jugaron un papel más en el sentido miliar, mientras que los zapatistas lo hicieron por el lado de las demandas agrarias.

Respecto al grupo de los constitucionalistas expresa:

(...) el ejército constitucionalista aunque integrado también por las masas populares era comandado por elementos de extracción burguesa que ciertamente no se preocupaban por la reorganización total de la sociedad en beneficio de las masas populares, sus miras eran limitadas y estrechas y veían sólo por su clase, el mismo nombre que escogió este ejército da una idea de sus inspiraciones ideológicas y de sus finalidades, sin embargo, fue el Ejército Constitucionalista el que dirigió la Revolución.<sup>421</sup>

Al respecto de la lucha entre estos dos grupos, manifiesta que los constitucionalistas lograron vencer, de manera que la revolución culminó con el constituyente de 1917. Destaca que sus logros más palpables fueron los que se plasmaron en los siguientes Artículos de la Constitución:

En su artículo tercero determina que la educación será laica, basada en los progresos de la ciencia, democrática, que combatirá los prejuicios y fanatismos, prohíbe a las corporaciones religiosas inmiscuirse en la educación y la hace obligatoria hasta los 15 años de edad. En el artículo 27 afirma que las tierras son originalmente de la nación, pero que el estado tiene la facultad de cederla a los particulares y conserva la facultad de hacerle las modificaciones que dicte el interés público, que los campesinos que carezcan de tierra recibirán una dotación de buena calidad y en cantidad suficiente afectando para ello la propiedad particular la cual no debe exceder de 100 hectáreas de riego, 200 de temporal o las de monte y agostadero suficientes para sostener hasta 500 cabezas de ganado mayor. En el artículo 28 prohíbe los estancos y monopolios. En el artículo 39 afirma que el pueblo es soberano y tiene la facultad para darse la forma de gobierno que desea. En el artículo 123 consigna una serie de derechos y prerrogativas en favor de los obreros.<sup>422</sup>

---

<sup>420</sup> *Ibid.*

<sup>421</sup> *Ibid.*

<sup>422</sup> *Ibid.*

Con la victoria de los constitucionalistas la burguesía quedó en el poder, y ordenó el exterminio de los zapatistas y villistas. De esta manera, expone que a pesar de lo plasmado en la Constitución de 1917 la situación del pueblo tampoco cambió mucho: “El pueblo sólo obtuvo mejorías cuantitativas que paulatinamente ha ido perdiendo, a fin de cuentas se sacudió un yugo pero le pusieron otro.”<sup>423</sup>

Finalmente, el profesor Gámiz concluye esta parte del análisis de la historia de México planteando que si se puede rescatar algo de la revolución, es el legado de lucha de Zapata y Villa; de ellos manifiesta que: “(...) son los más grandes y auténticos revolucionarios que ha tenido México, el mejor ejemplo para la juventud mexicana. Estudiar su vida y su obra es un deber elemental de quienes nos consideramos revolucionarios.”<sup>424</sup>

Retomando todo el análisis que hace Arturo Gámiz, podemos observar que llega a dos conclusiones: 1) México ha vivido, a lo largo de su historia, una herencia de opresión inaugurada por la conquista española y, 2) nuestro país tiene una herencia de resistencia y de lucha que ha logrado algunos momentos de libertad para el pueblo mexicano, pero ninguno ha triunfado plenamente. Conclusiones que dan un fundamento histórico al propio Grupo Popular Guerrillero que encabezó Arturo Gámiz.

#### *El desarrollo de capitalismo en México (1920-1960).*

Después del análisis histórico, Arturo Gamíz pasa a hacer un enmarque del México postrevolucionario donde revisa la situación del México contemporáneo. Dicha revisión comprende la segunda parte de la tercera resolución, donde aborda los años que comprenden de 1920 a 1960 sobre la historia de México, y que titula “Medio siglo de dictadura burguesa”. Este apartado lo comienza preguntándose: “¿Qué ha ocurrido en México en este último medio siglo de historia?, ¿Qué cambios se han realizado? ¿ha dejado de ser aquella nación semiesclavista y feudal del siglo pasado para transformarse en una país capitalista en acelerado desarrollo que va acortando las distancias que lo

---

<sup>423</sup> *Ibid.*

<sup>424</sup> *Ibid.*

separan de algunas naciones de Europa aunque todavía hay reminiscencias del pasado oprobioso: cacicazgos, tiendas de raya, etc., qué el gobierno cuida y preserva con el mismo esmero que las joyas de la arquitectura colonial?”<sup>425</sup>

En adelante se centrará su argumentación e la búsqueda de respuestas a las preguntas anteriores. Así, primero centra su análisis en la política seguida por algunos de los presidentes posteriores a la revolución. El primer periodo presidencial al que se aboca es el de Lázaro Cárdenas (1934-1940), planteando que:

(...) sentó bases sólidas para la industrialización mediante su política nacionalista y la Reforma Agraria creadora de un modesto mercado interno. De 1930 la población dedicada a las industrias extractivas y de transformación aumentó un 313 %, la dedicada al comercio un 50% en tanto que la población dedicada a las actividades agropecuarias aumentó sólo un 33%. Estas cifras son elocuentes porque revelan el proceso de industrialización, indican la absorción de mano de obra por la industria, aunque como veremos más adelante la ocupación no corre parejo con la oferta de mano de obra. Nadie puede negar la industrialización que se observa en el D. F., en Monterrey, en el Edo. de México y en menor escala en San Luis Potosí, Puebla, Tamaulipas, Veracruz, Chihuahua y otras regiones.<sup>426</sup>

Sin embargo, a pesar de estos logros, Arturo Gámiz ubica que con la llegada a la presidencia de Ávila Camacho (1940-1946), se dio un cambio de dirección en el rumbo político del país con respecto al que se había llevado con Lázaro Cárdenas. En este sentido, argumenta que Ávila Camacho entregó la dirección política del país a la burguesía proimperialista:

Fue durante la II guerra mundial, con el régimen de Ávila Camacho cuando la burguesía proimperialista volvió a imponer su orientación en la vida nacional, desde entonces y hasta hoy la burguesía nacional y la proimperialista han compartido el poder y viven en constante estira y afloja toma y daca, disputándose el control absoluto del gobierno pero unidos estrecha e íntimamente contra las masas populares, contra la reforma agraria contra el movimiento obrero, contra el movimiento estudiantil, etc.<sup>427</sup>

Una vez que la burguesía proimperialista ocupó el poder, tomó tal fuerza que se adueñó del control absoluto del país a tal grado que un solo partido político, el PRI, ocupaba el poder. Situación que en otros países se trata de disimular pero que en México, ni siquiera tienen necesidad de recurrir a este tipo de métodos,

---

<sup>425</sup> *Ibid.*

<sup>426</sup> *Ibid.*

<sup>427</sup> *Ibid.*

debido al poder con el que cuentan: “También desde el punto de vista político lleva un control absoluto. Otras burguesías montan un circo con dos partidos que se turnan el poder, la nuestra no tiene necesidad ni de esa hipocresía, en México nomás los chicharrones del PRI truenan. En las elecciones obtienen más votos que electores y hoy hasta los difuntos salen de su tumba a votar por el PRI.”<sup>428</sup>

Para el profesor Gámiz, gracias a este grado de control existente en el país, pasaron otros tres sexenios marcados por la misma situación. Miguel Alemán, en 1946, le siguió a Ávila Camacho y posteriormente llegó el turno a Adolfo Ruiz Cortines, en 1952, que llegó al poder con unas elecciones sin muchos contratiempos, en comparación a otros presidentes. Sobre las elecciones de 1958, plantea que Adolfo López Mateos también ganó sin muchos problemas. Del gobierno de éste manifiesta que utilizó los medios de comunicación para ser aceptado por la población. Se hizo pasar como gobierno de izquierda: “Pero comprendieron luego que el gobierno, efectivamente, de vez en cuando tiene que hacerle al monje loco, hacer demagogia, declararse de izquierda y hacer determinadas concesiones para calmar al pueblo y desarmar a los revolucionarios.”<sup>429</sup> En este sentido, señala que, gracias a esta política, López Mateos logró mantener el poder y, además, ganarse la aprobación de los Estados Unidos: “(...) pierden más los gobiernos que siguen a ciegas las consignas de E. U. por su torpeza el pueblo los derribe luego, en cambio si disimularan un poco como quiera hacían tonto a su pueblo, no cabe duda que la política de López Mateos es más sabia.”<sup>430</sup>

Por esta situación, Arturo Gámiz proyecta que, después del gobierno de López Mateos, Gustavo Díaz Ordaz también lograría mantenerse en el poder de aplicar la misma política que su antecesor. Su posición respecto a este gobierno (a pesar de tener poco de iniciado 1964, pues el documento del que hablamos es de 1965), es muy contundente: lo vislumbra como un presidente represor de los movimientos sociales:

---

<sup>428</sup> *Ibid.*

<sup>429</sup> *Ibid.*

<sup>430</sup> *Ibid.*

Aplastará sin consideración cualquier síntoma de vida del movimiento obrero, campesino o estudiantil y sin ninguna vergüenza pedirá (...) y tendrá el apoyo de la izquierda con sólo hacer dos o tres declaraciones a favor de la paz mundial la no intervención, la autodeterminación y la desnuclearización de América y con dos o tres votos que nada significan en contra de la política norteamericana en el seno de la ONU O DE LA OEA.<sup>431</sup>

Sobre este aspecto queremos remarcar dos puntos. El primero se refiere a que la visión que tiene el profesor Gámiz respecto de Díaz Ordaz como represor no es gratuita, ya que conocía los antecedentes de Ordaz como Secretario de Gobernación en el periodo presidencial de López Mateos. Afirmación que, posteriormente, sería comprobada luego de la masacre de estudiantes el 2 de octubre de 1968 en la Plaza de la Tres culturas en Tlatelolco; igual que con la llamada *guerra sucia* contra los diferentes movimientos sociales, que inicio en este periodo de gobierno. El segundo punto se refiere al papel solapador que tendrá la izquierda respecto a Díaz Ordaz, en particular del PPS, que se adhirió al régimen priísta.

Una vez que Arturo Gámiz hace una reconstrucción de los diferentes sexenios presidenciales, hace algunas reflexiones sobre cómo se ha desarrollado el capitalismo en el país. En primer lugar, hace una caracterización acerca del tipo de capitalismo que se ha desarrollado en México a partir del porfiriato y ha continuado después de la revolución:

La economía nacional tiene un acentuado carácter monopolista y de dependencia respecto del imperialismo. Podemos decir que el imperialismo tiene en sus garras el 50 % de la estructura económica de la nación, el Estado controla aproximadamente el 30 % y el sector privado el 20 % restante de la economía nacional. El sector estatal y el sector privado independiente constituyen la burguesía nacional. El sector estatal se fortalece a expensas, hay que reconocerlo, principalmente del imperialismo yanqui, nacionalizando empresas. Como vamos a verlo.<sup>432</sup>

Entonces, llega a la conclusión de que el capitalismo que se desarrolló en nuestro país es un capitalismo dependiente y controlado por los países imperialistas, en particular por Estados Unidos. De hecho, esta caracterización surgió precisamente en la década de 1960, lo cual convierte a Arturo, aunque su pensamiento ha sido poco estudiado, en uno de los precursores de esta

---

<sup>431</sup> *Ibid.*

<sup>432</sup> *Ibid.*

conceptualización. Formulación que, además, choca con lo planteado por algunos sectores de la izquierda del país, como la del PPS, donde su dirigente principal, Lombardo Toledano, veía en el PRI a la burguesía nacionalista que llevaría el desarrollo del capitalismo en México al primer mundo, por lo cual debía unirse la clase proletaria para así, después de desarrollado el capitalismo, instaurar el socialismo en el país.

Siguiendo la argumentación del profesor Gámiz, es debido a este carácter dependiente del capitalismo que, a pesar del desarrollo industrial en México, los beneficios no son para la población sino para el imperialismo norteamericano; y, en el país, sólo para la burguesía que detenta el poder. Señala que aunque el régimen político se diga popular, su naturaleza es explotar a los trabajadores: “El capitalismo de estado en un país dependiente tiene sus aspectos positivos, inmediatos para la burguesía inmediatos para el proletariado, pero llámese de estado, popular o como les dé la gana el capitalismo es por naturaleza rapaz, expoliador y agresivo y el cambio de etiqueta no cambia su naturaleza, su móvil principal sigue siendo el afán de lucro, la sed de oro.”<sup>433</sup> Una prueba de esta situación se puede encontrar en la política de los gobiernos, la cual siempre es a favor del capitalismo y de sus intereses:

El capitalismo de estado en México significa la integración o fusión estrecha de la maquinaria estatal con el capital nacional, el uso del Estado para facilitar el desenvolvimiento de ese capital, representarlo y protegerlo frente al imperialismo y sobre todo frente al proletariado y buscarle mejores precios a sus mercancías y más mercados. El estado protege los intereses del capital frente al imperialismo mediante la componenda y frente al proletariado y masas populares mediante el control, mediatización y la represión del movimiento revolucionario.<sup>434</sup>

Lo cual convierte a la burguesía mexicana en una burguesía proimperialista. Arturo Gámiz demuestra esta afirmación con un estudio del investigador José Luís Ceceña que plantea:

Según el investigador José Luís Ceceña, basándose en los datos de 1960, el 30 % de los funcionarios del estado, la tercera parte de la maquinaria estatal es franca y decididamente proimperialista, el 30 % es consecuentemente nacionalista y el 40 % es una capa intermedia fluctuante y sinuosa pero más propensa a la componenda,

---

<sup>433</sup> *Ibid.*

<sup>434</sup> *Ibid.*

la asociación y el entendimiento con el imperialismo, de tal manera que de hecho el 60 % del gobierno lo integran fuerzas negativas, reaccionarias y proimperialistas. Y señala que además del informe anual que da el gobierno al pueblo mexicano también anualmente presenta un informe a los banqueros, detalle que indica a quien sirve el gobierno.<sup>435</sup>

De esta manera, hace una definición acerca de la composición e intereses de los diferentes grupos de poder del país:

a) La BURGUESIA PROIMPERIALISTA formada por los grupos monopolistas de las finanzas, la industria y el comercio ligados o asociados con el imperialismo, los cuadros dirigentes de las empresas mixtas y de empresas nacionales que mantienen ligas con los monopolios extranjeros; los grandes latifundistas, los agricultores y ganaderos que trabajan para la exportación.

b) LA BURGUESIA NACIONAL que controla gran cantidad de empresas privadas independientes de los monopolios yanquis y que muchas veces sufren la competencia o maniobra de estos, y que controla además las empresas del estado.<sup>436</sup>

Posteriormente, basándose en un estudio del Partido Comunista de México, señala que si se realizara una cuenta sobre la cantidad de población que representa cada sector social en el país, los resultados quedarían del siguiente modo:

(...) la gran burguesía (Nacional y proimperialista) se compone de 400 mil personas, es decir, representa escasamente el 1 % (UNO POR CIENTO) de la población mexicana. La pequeña burguesía rural incluyendo ejidatarios, pequeños propietarios, trabajadores precapitalistas del campo asciende aproximadamente a 5 millones de personas. El proletariado, incluyendo proletarios y semiproletarios del campo y de la ciudad, asciende a 4 millones. La pequeña burguesía urbana incluyendo empleados, profesionistas, artesanos y pequeños comerciantes, se compone de unos 2 millones.<sup>437</sup>

Del mismo modo, señala que si los sectores sociales se colocaran en orden de mayor a menor en forma vertical quedarían de la siguiente forma:

CAMPESINADO  
PROLETARIADO  
BURGUESIA URBANA  
GRAN BURGUESIA<sup>438</sup>

---

<sup>435</sup> Arturo Gámiz, *Breve resumen...*, *op cit*. El estudio de José Luís Ceceña al que se refiere Arturo se titula *El capital monopolista y la economía de México*, México, Cuadernos Americanos, 1963. Jaime García Chávez expone en su testimonio que uno de las bases del análisis de Gámiz fue precisamente este investigador. Ver José Luis Moreno Borbolla, *op cit*, p. 31.

<sup>436</sup> *Ibid.*

<sup>437</sup> *Ibid.*

<sup>438</sup> *Ibid.*

Con estos datos muestra cómo la burguesía mexicana, a pesar de representar a la minoría, es la responsable de la miseria y la injusticia en la que vive el pueblo mexicano:

Esta minoría insignificante pero terriblemente poderosa porque es la que succiona casi todo el ingreso nacional, porque tiene poderosas empresas y el tercer ejército DE AMERICA LATINA es la responsable de todos los sufrimientos, privaciones e injusticias que sufre el pueblo mexicano. Comparten esa responsabilidad los poderosos monopolios yanquis adheridos como sanguijuelas a nuestra PATRIA.<sup>439</sup>

### *Las clases sociales*

Para definir la realidad del país, Arturo Gámiz propone que se deben diferenciar las clases sociales que existen: "(...) los revolucionarios no debemos andar por las nubes, por las abstracciones, debemos darle su significado real a las cosas. Hay dos clases sociales, esto nunca, en ningún instante se le debe olvidar a un revolucionario, la explotada y la explotadora."<sup>440</sup> De las dos clases sociales, afirma que durante el tiempo que ha transcurrido después de la revolución de 1910, sólo la clase burguesa ha sido beneficiada económicamente: "En términos generales sólo la burguesía, ella sí está encantada con la actual situación nacional, tan encantada que abriga la esperanza de que aquí se detenga la historia y nunca cambie este bendito México, que nunca se altere esta bendita calma de que goza para seguir royendo los huesos del pueblo y paladearse a su gusto."<sup>441</sup>

En este sentido, Gámiz hace un análisis sobre cómo la burguesía logró ser la clase beneficiada en la historia de México. En esta parte de documento, aborda aspectos como la industrialización, el desempleo, los salarios y los monopolios. Sobre la industrialización señala que en México se inició con el régimen de Lázaro Cárdenas, ya que fue durante este periodo presidencial cuando se crearon las principales industrias del país como la eléctrica, la petrolera y petroquímica, la producción de acero, entre otras. Sin embargo, las mejoras que se desprendieron de estas industrias han sido solo para beneficiar a la burguesía mexicana: "Una ojeada a los hechos le da contenido real a todo

---

<sup>439</sup> *Ibid.*

<sup>440</sup> *Ibid.*

<sup>441</sup> *Ibid.*



ese desarrollo y progreso. Ya es 'nuestra' la industria eléctrica ¿y qué?, ¿han cambiado las cosas para el pueblo? ¿han bajado las tarifas? Tenemos una importante industria petrolera pero ¿han bajado el precio del petróleo o de la gasolina?"<sup>442</sup> Para Arturo Gámiz esta es la prueba de que la burguesía es la principal beneficiaria. Señala que esto lo podemos ver más claramente cuando estos servicios se suspenden por huelgas, o cuando los obreros en defensa de sus intereses suspenden las comunicaciones y los transportes porque no son beneficiados por estos servicios:

(...) los trabajadores pueden pasarla sin usar el teléfono ni el telégrafo y no son tan serios los trastornos que sufre por la falta de transportes. En cambio los negocios, las grandes empresas sufren un colapso, el paraíso burgués se tambalea como rascacielos bajo el temblor, la burguesía llora, grita y patalea como vieja histérica, y, finalmente, se lanza contra los huelguistas como energúmeno bajo los efectos de la marihuana.<sup>443</sup>

Además, agrega que el avance de la industria no es proporcional al avance de la economía de los trabajadores, ya que mientras las ganancias de las industrias aumentan no ocurre igual con los salarios de los trabajadores. Con base en lo anterior, Arturo Gámiz pasa a analizar el aspecto del desempleo, que cada año va aumentando en el país; de tal manera que han convertido la mano de obra en una mercancía más del capitalismo:

Se calcula que se necesita un mínimo de 350 mil nuevos empleos cada año para atacar el desempleo en nuestro país pero la burguesía es incapaz de crear esos empleos, el desempleo es un fenómeno inherente al sistema capitalista, El desempleo adquiere proporciones alarmantes. No es exagerado afirmar que la mano de obra es la mercancía más expuesta a las fluctuaciones del mercado por ser la más abundante y barata.<sup>444</sup>

Además de esto, apunta, tener un empleo no es garantía de nada ya que los trabajadores se enfrentan a la caída de los ya de por sí bajos salarios que reciben. Y mientras los salarios bajan, el costo de la vida aumenta cada vez más:

El costo de la vida ha aumentado escandalosamente. Todos los días oímos a la esposa, la madre o la hermana quejarse porque suben los precios y especulen con las mercancías y porque los ingresos son insuficientes para cubrir los gastos del hogar sin ser viejos sin pretender que se nos reconozcan derechos como

---

<sup>442</sup> *Ibid.*

<sup>443</sup> *Ibid.*

<sup>444</sup> *Ibid.*

"veteranos de la revolución" todavía recordamos cuando la pieza de pan costaba 10 centavos, el huevo 20, y 70 el litro de leche.<sup>445</sup>

Para exponerlo de mejor manera, el profesor Gámiz utiliza algunos ejemplos, que nosotros representamos en el siguiente cuadro, donde demuestra cómo la capacidad de compra de los trabajadores ha disminuido:

Producto	1939 x hora de trabajo	1947 x hora de trabajo
Fríjol	1.9kg	1kg
Arroz	1.9kg	1kg
Huevos	7 porciones	4 porciones
Azúcar	2kg	2kg
Mantequilla	200gr.	200gr.
leche	2 litros	1 litro

Con estas cifras Arturo Gámiz se pregunta: "¿Por qué los obreros comen menos y trabajan más? ¿por qué la distribución es injusta, por qué la burguesía se queda con la mayor parte de las riquezas? Del ingreso nacional de 1939 a los empresarios les tocó el 26 % en utilidades y a los obreros el 30 % en sueldos y salarios, distribución muy injusta porque los empresarios son unos cuantos y los obreros son muchos."<sup>446</sup> A partir de lo anterior, muestra cómo la repartición de la riqueza en el país es injusta. En este sentido, podemos advertir que en el pensamiento de Arturo Gámiz hay un fuerte sentimiento de injusticia sobre la situación económica del pueblo. A través de los ejemplos utilizados podemos deducir que no sólo le importa exponer la situación en datos sino también en las consecuencias que tienen en la vida cotidiana. Gámiz era parte de esta realidad, la vivió, por eso a veces su análisis se torna muy crudo.

A la hora de responder a sus interrogantes, Arturo Gámiz considera que este orden de cosas se debe en parte a que las industrias del país se han concentrado en monopolios, lo que a su vez implica una cada vez mayor concentración de las riquezas en pocas manos. Señala que los monopolios sólo han servido para favorecer a la burguesía: "También es de notarse la concentración de la producción, la formación de monopolios que desplazan a las

---

<sup>445</sup> *Ibid.*

<sup>446</sup> *Ibid.*

empresas de menos capital, las arrojan a actividades menos importantes. En 1911 había 27 empresas eléctricas, una a una fueron arruinadas o asimiladas hasta que sólo quedó la 'Mexican light and Power Company'.<sup>447</sup> Monopolización que casualmente se da a favor de los países imperialistas.

Lo anterior tampoco es del agrado de la burguesía mexicana, ya que se siente desplazada por la burguesía norteamericana. Sin embargo, señala que en lugar de oponerse a ello, para evitarse conflictos, el gobierno mexicano prefiere conciliar: "El gobierno de México sigue una política de conciliación y componendas con el imperialismo yanqui. No está enamorado del imperialismo, por el contrario, le profesa una sorda aversión, envidia y recelo porque se lleva al exterior cuantiosas riquezas que la burguesía nacional ambiciona para sí y con las cuales hasta agua se le hace el hocico."<sup>448</sup>

Ante esta actitud de la burguesía mexicana de aliarse al imperialismo norteamericano en vez de enfrentarlo, Arturo Gámiz retoma un fragmento de la II Declaración de la Habana donde se expone lo siguiente:

En las actuales condiciones históricas de América Latina (dice la II Declaración de la Habana) la burguesía nacional no puede encabezar la lucha antifeudal y antiimperialista. La experiencia demuestra que en nuestras naciones esa clase, aun cuando sus intereses son contradictorios con los del imperialismo yanqui, ha sido incapaz de enfrentarse a ésta paralizada por el miedo a la revolución social y asustada por el clamor de las masas explotadas. Situada ante el dilema: imperialismo o revolución, sólo sus capas más protegidas están en el pueblo.<sup>449</sup>

En este sentido vemos como Arturo Gámiz esta de acuerdo con la experiencia cubana en el sentido de que es la clase proletaria y, no la burguesía, la que debe dirigir la revolución. De esta manera refuta la tesis lombardista que señala a la burguesía nacionalista como el sector que debe encabezar la revolución socialista. Podemos, entonces, corroborar lo expuesto por López Limón, en el sentido de que las resoluciones del segundo encuentro de la sierra significan el rompimiento teórico de Arturo Gámiz con la visión lombardista.

Finalmente concluye el análisis sobre la burguesía mexicana señalando lo siguiente:

---

<sup>447</sup> *Ibid.*

<sup>448</sup> *Ibid.*

<sup>449</sup> *Ibid.*

(...) la oligarquía nacional que nos gobierna se fortalece a ritmo veloz, acrecienta su poderío en todos los órdenes contando para ello de relativa calma y tranquilidad que le permite llenar la barriga y saborearse a discreción, con las ventajas de un control omnímodo de la situación nacional que no logran otras burguesías. Adquiere unas industrias, participa en otras con los dineros del pueblo. Si en 1955 de las 100 principales empresas sólo 10 eran suyas ahora tiene 24 entre las más importantes, maneja un total de más de 55 empresas y participa en muchas otras. Tiene el control de la electricidad el petróleo, la petroquímica, el carbón mineral, el fierro, parte de la industria siderúrgica, los ferrocarriles, parte de las telecomunicaciones, parte de la aviación civil, parte de la industria de la transformación, de la industria del papel, de los fertilizantes, varios bancos y financieros, etc., posiblemente es la oligarquía más poderosa de América Latina.<sup>450</sup>

Con lo cual, para el profesor Gámiz, la situación de dependencia de México con respecto a Estados Unidos beneficia más a la burguesía mexicana de lo que le puede perjudicar. Por ello, el movimiento revolucionario no debe esperar de la burguesía nacionalista un cambio, porque ésta no está dispuesta a perder el poder y las riquezas con las que cuentan.

A manera de conclusión sobre este apartado, podemos afirmar que Arturo Gámiz llega a varias conclusiones sobre el México postrevolucionario: 1) el capitalismo que se desarrolló en el país es un capitalismo dependiente; 2) hubo una derechización de la política mexicana después del gobierno de Lázaro Cárdenas que entregó el país a la burguesía proimperialista; 3) la burguesía es una minoría con respecto a las demás clases sociales del país, y sin embargo es la responsable de la situación de explotación en que vive la población, y 4) la burguesía mexicana defiende los intereses del imperialismo y no los nacionales, por ello no se debe esperar un cambio de parte de ellos.

### *Los principales problemas nacionales*

El presente apartado se basa en la cuarta resolución del Segundo Encuentro de la Sierra, titulado *Medio siglo de dictadura burguesa. La burguesía ha fracasado es incapaz de resolver los problemas fundamentales del pueblo.*<sup>451</sup>

---

<sup>450</sup> *Ibid.*

<sup>451</sup> Arturo Gámiz García, *La burguesía ha fracasado es incapaz de resolver los problemas fundamentales del pueblo*, Resolución Cuarta, México, Ediciones Línea Revolucionaria, 1965. Puede ser consultado en las páginas electrónicas [www.madera1965.com](http://www.madera1965.com) y [www.institutodeinvestigacioneshistoricas.com.mx](http://www.institutodeinvestigacioneshistoricas.com.mx)

Arturo Gámiz, después de hacer un recorrido por la historia contemporánea de nuestro país, analiza las repercusiones que el sistema capitalista ha generado en la mayor parte de la población mexicana durante los últimos cincuenta años, a partir de la elaboración del documento.

El primer aspecto que señala, retomado la resolución tercera, es que el supuesto progreso del que se jacta la burguesía mexicana durante los últimos cincuenta años es un engaño:

Ya vimos que efectivamente ha habido un acelerado desarrollo, ya vimos lo que la burguesía ha hecho y sigue haciendo en su beneficio. Es lógico que hablen con tanto entusiasmo de la situación general del país pues cada quien habla de la feria según como le fue en ella, y a la burguesía le está yendo de perlas. El pueblo tiene que hablar en otra forma.<sup>452</sup>

En estas primeras líneas, podemos ver la intención del profesor Gámiz en este escrito: desmentir la imagen del país que la burguesía defiende. Es decir, hace un ejercicio para refutar la versión oficial acerca de la situación nacional, promovida principalmente por los medios de comunicación:

Dicen que el sistema de seguridad social es un ejemplo para la humanidad y no cesan de alabarlo desmesurada y estrepitosamente. Suponen resuelto el problema de la vivienda con la construcción de 4 o 5 multifamiliares. Hacen más ruido que mil guacamayas juntas por cada calle que arreglan, por cada pedazo de tubo que instalan, por cada foco que ponen. Y si los porfiristas se enorgullecían de su Teatro Nacional nuestros burgueses se enorgullecen de su Unidad Nonoalco, de su anillo periférico. La prensa siempre habla si no de los paseos del presidente de los cientos y cientos de hospitales, mercados, calles y escuelas que inaugura diariamente (...)<sup>453</sup>

Sin embargo, detrás de toda esa imagen existe otra realidad totalmente diferente, otro México: el de los explotados:

Pero hay dos Méxicos: el explotado y el explotador, no hay que ir muy lejos, basta echar un vistazo a cualquier lado, para ver que ese progreso es para los explotadores y está fincado en la miseria creciente de las masas populares. Si es el medio rural veremos millones de campesinos sin un sólo pedazo de tierra, millares con tierra insuficiente o improductiva, millones que entregan el fruto de sus sudores al banco o a los especuladores, miles y miles en peregrinación al norte porque en su Patria les han cerrado todas las puertas; veremos que no hay hospitales ni escuelas, médicos ni profesores.<sup>454</sup>

Con base en esta afirmación remarca de manera tajante:

---

<sup>452</sup> *Ibid.*

<sup>453</sup> *Ibid.*

<sup>454</sup> *Ibid.*

En fin, es mentira que esté resuelto el problema de la tierra, es mentira que se ataque el problema de la desocupación y de los bajos salarios, es mentira que esté resuelto el problema educacional, es mentira que se resuelve el problema de la insalubridad, es mentira que la burguesía va a resolver el problema de la vivienda. Todo es demagogia. En 50 años de dictadura la burguesía no ha resuelto ninguno de los problemas del pueblo, ha fracasado rotundamente.

De esta manera, Arturo Gámiz inicia su escrito exponiendo la realidad del otro México, aquel que es ajeno a las cifras oficiales. En adelante, analiza cada uno de los que considera los principales problemas del país: la tierra, el desempleo y los bajos salarios, la educación, la vivienda y la insalubridad.

### *La tierra.*

Arturo Gámiz parte de este problema pues considera que, históricamente, es el principal del país: “El problema número uno de nuestra Patria ha sido y sigue siendo el de la tierra, ha sido la causa de todas las revoluciones y es el material inflamable que extenderá por todo el país las llamas de la siguiente revolución.”<sup>455</sup> Sobre estas palabras es importante destacar el sitio privilegiado que Arturo Gámiz le da al problema de la tierra, ya que lo ubica como la causa principal de las revoluciones de 1810 y la de 1910. En este sentido, plantea que la próxima revolución también tendrá el problema de la tierra como causa principal. Es importante entender esto, porque de alguna manera da una justificación histórica a la lucha que el Grupo Popular Guerrillero estaba llevando en Chihuahua; es decir, plantea que su lucha es la continuación de las principales revoluciones que han ocurrido en el país y que, como las anteriores, tiene su origen en la demanda de la tierra.

Continúa el análisis planteando que la razón de que la tierra siga siendo el principal problema del país se explica porque ningún presidente ha realizado una reforma agraria que atienda verdaderamente esta situación:

Ni siquiera el primer paso de la reforma que es la entrega de la tierra a los campesinos puede dar la oligarquía que nos gobierna. El régimen de Carranza entregó a los campesinos 132 mil hectáreas, Adolfo de la Huerta 3 mil, Obregón 900 mil, Calles 3 millones, Portes Gil 1 millón, Ortiz Rubio 1 millón 400 mil hectáreas, Abelardo Rodríguez 700 mil, Cárdenas 17 millones, Ávila Camacho 5 millones, Alemán 3 millones, Ruiz Cortines 3 millones, Adolfo López Mateos

---

<sup>455</sup> *Ibid.*

unos 4 millones pero de palabra o virtualmente 12 millones. Virtualmente quiere decir 'de mentiras', sólo para obtener el título de 'presidente agrarista.' Esta es la historia de la reforma agraria.<sup>456</sup>

Expone el caso particular del estado de Chihuahua donde 8 millones de hectáreas están concentradas en los latifundios; una cantidad de tierra que, de repartirse, bien podrían sostener a las 50 mil familias que están solicitando dotación en este Estado. Además, señala que la mala repartición de la tierra es tan grave que llega a casos increíbles: "En Chihuahua, el estado más grande, la parcela ejidal es por término medio de 40 hectáreas en total, es decir, que toda una familia tiene menos tierra que una vaca o un buey de los ganaderos"<sup>457</sup> por lo que subraya tajantemente: "Ni falta tierra ni sobra gente, lo que ocurre es que la tierra está muy mal distribuida."<sup>458</sup>

Por otro lado, plantea que lo peor del problema es que ni siquiera por la vía legal el gobierno responde a las demandas de los campesinos: "Sólo muy a lo retirado se entregan algunos páramos a los campesinos pero aún entonces lo hacen de mala fe porque no le dan la tierra a los grupos con el expediente más antiguo, a los que más les urge o hayan luchado más por ella sino al grupo que previamente ha sido corrompido por las autoridades a través de la CNC o de las Ligas de Comunidades"<sup>459</sup>

En este sentido para Arturo Gámiz el gobierno sólo ha usado el problema de la tierra como una forma para engañar, enfrentar y dividir a los campesinos, así como a las organizaciones que luchan por ella, ya que de esta manera no soluciona el problema y lleva a una pelea sin sentido a los solicitantes de tierra.

Sobre la reforma agraria realizada durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, señala que fue un paréntesis en la historia de México, en materia agraria. Lo anterior se explica por el contexto nacional y mundial, así como por la organización de las fuerzas proletarias del país en ese momento:

---

<sup>456</sup> *Ibid.*

<sup>457</sup> *Ibid.*

<sup>458</sup> *Ibid.*

<sup>459</sup> *Ibid.*

El régimen de Cárdenas es un paréntesis en la historia de la dictadura burguesa, fue la única vez que la burguesía nacionalista ha tenido la hegemonía en el Estado por una serie de circunstancias internas e internacionales. Algunos juzgan a Cárdenas sin basarse en un criterio clasista y lo alaban desmesuradamente y atribuyen a su persona todos los aspectos positivos de esa etapa, pero hubo varios factores, la más grande crisis mundial de capitalismo, la de 1929 a 1933 abrió los ojos del proletariado y lo puso en guardia, al mismo tiempo la administración de Calles y las por él manejadas había exacerbado una serie de contradicciones y había creado una situación revolucionaria, todo esto hizo posible ese paréntesis.<sup>460</sup>

Con base en lo anterior, podemos ver cómo vislumbra el profesor Gámiz el problema de la tierra. En primer lugar lo señala como un problema histórico para el país, que a lo largo del tiempo ha pervivido sin que se de una solución cabal; lo cual se debe no a la falta de tierras sino a su mala repartición. A continuación el aspecto que trata sobre la posesión de la tierra.

El ejido es una forma de propiedad que fue uno de los logros de la Revolución de 1910. Se incluyó en el Artículo 27 de la Constitución de 1917, el cual determina que la tierra no puede venderse ni dividirse sino que debe ser trabajada colectivamente por los campesinos. Gámiz afirma que debido a esta forma de propiedad, para la oligarquía nacional, el ejido es un estorbo que hay que desaparecer:

¿Por qué la oligarquía quiere el fracaso del ejido si éste es superior? Precisamente por eso, si lo deja desenvolverse plenamente, si deja que se vean todos los frutos que pueden dar perdería su prestigio la propiedad privada, se esfumarían sus virtudes y la lucha contra el sistema de la propiedad privada de los medios de la producción se aceleraría, el sistema capitalista se descompondría más pronto. En nada es tan delicada y quisquillosa la burguesía como en este punto de la propiedad privada que considera lo más sagrado del universo.<sup>461</sup>

Señala que el gobierno ha recurrido a diferentes formas para liquidarlo, como la mala administración del ejido, los “coyotes” y los monopolios; con lo que han dejado, en términos coloquiales encuerado el ejidatario. Para Arturo Gámiz el gobierno ha llevado esta política de manera premeditada con la intención de no resolver el problema de la tierra:

---

<sup>460</sup> *Ibid.*

<sup>461</sup> *Ibid.*



El fracaso de la burguesía más que señalarlo alguien lo muestra tangiblemente la realidad nacional, la triste realidad de dos millones de campesinos sin tierra, de más de un millón de ejidatarios con una parcela de mala calidad e insuficiente, de millones de campesinos que a pesar de todas las adversidades del medio físico y las que les inventa la oligarquía siguen arañando la tierra con fe inconvencible; de cientos de miles de campesinos que peregrinan por la Patria en las épocas de cosecha en busca del pan para su familia, de cientos de miles de compatriotas que cada año cruzan el río Bravo como braceros o espaldas mojadas para ir a recibir humillaciones en tierras extrañas sobre las que flota la bandera del racismo, en busca de un mísero salario que mandar al hogar desamparado.<sup>462</sup>

Gámiz considera que el Estado mexicano favorece la propiedad privada, expresada en el latifundismo, y está en contra de la propiedad colectiva como el ejido. Con lo cual encuentra la justificación de por qué no reparten las tierras en Chihuahua, y en todo el país. Una vez que trata este aspecto pasa a analizar lo referente a los trabajadores del campo: los campesinos.

Esboza que el campesinado, a pesar de que en palabras de los políticos es el sector más *consentido*, en realidad es el más explotado y engañado de todos los sectores sociales del país. Sin embargo, señala que este lugar que tiene, como el más oprimido, le ha dado una característica especial dentro de nuestra historia: "El campesinado ha desempeñado el papel principal en nuestra historia y su función en la próxima revolución será la determinante en las primeras etapas."<sup>463</sup> En este sentido, las cosas no van a ser fáciles para ellos ya que el gobierno:

Nunca velará por el campesinado, por el contrario estrechará sus ligas con los latifundistas y caciques, con los pistoleros y toda clase de asesinos porque Dios los hace pero ellos se juntan, lo mismo que el campesinado y los obreros, los estudiantes y los intelectuales progresistas se unirán en un sólo frente. Ya no habrá tregua en esta guerra no declarada contra los campesinos, por razones objetivas la oligarquía nacional NI QUIERE NI PUEDE llevar adelante la reforma agraria.<sup>464</sup>

Vemos que, desde el punto de vista de Arturo Gámiz, para que la lucha de los campesinos fructifique es necesario replantear la estrategia a seguir. Los militantes revolucionarios tienen que saber interpretar el problema de la tierra para poder llevarlo a buen término.

---

<sup>462</sup> *Ibid.*

<sup>463</sup> *Ibid.*

<sup>464</sup> *Ibid.*

De esta manera, manifiesta que para poder llegar a una estrategia verdaderamente revolucionaria en la lucha por la tierra, es necesario tener en claro la realidad concreta respecto a la posible solución de los problemas agrarios del país:

Los expedientes agrarios tiene 5, 15 y hasta 30 años 'en trámites' ¿y qué han resuelto?, haciendo verdaderos sacrificios los campesinos dan cuotas para mandar comisiones hasta México a gestionar un pedazo de tierra que a otros les sobre y la tienen ociosa y ¿qué han obtenido que no sea promesas y papeles?, con empeño y abnegación los dirigentes campesinos hemos fundamentado amplia y legalmente, una y otra vez, las justas peticiones de los campesinos, seguido con paciencia y sumisión de jesuíta durante años y años todos los trámites y ¿qué hemos logrado como no sea agresiones, atentados, encarcelamientos?, una y otra vez desde hace muchos años los campesinos están demandando atención a sus problemas y haciendo severas advertencias mediante caravanas, invasiones y paradas ¿y qué han logrado como no sean las atenciones del ejército y los ganaderos?<sup>465</sup>

Para el profesor Gámiz la lucha por la tierra ha llegado a un límite, ya que a pesar de que los campesinos han probado un sin fin de formas de lucha, desde los trámites legales hasta movilizaciones pacíficas, no han logrado se resuelvan sus demandas. Por lo tanto, plantea que el movimiento campesino ha llegado a una conclusión muy clara al respecto:

Para las masas está perfectamente claro y comprobado que el camino de los trámites burocráticos, de los comisiones, abogados y amparos no conducen al triunfo sino a un callejón sin salida o ¿hay alguien que todavía crea en las promesas de los funcionarios? ¿han olvidado que muchos han muerto de viejos y encorvados por el peso del expediente que siempre cargaron?, sin haber logrado nada por esas vías?, ¿acaso no está suficientemente demostrado para los campesinos de Chihuahua, de Durango, de Sonora, de Guanajuato que el gobierno y los latifundistas no entienden de derechos ni de razones?, no está comprobado que el gobierno y los poderosos no respetan las leyes y éstas sólo se aplican a los pobres?<sup>466</sup>

La conclusión es que el camino a seguir no puede ser ya el mismo. El nuevo camino será producto del análisis obligado que los militantes revolucionarios tendrán que hacer acerca del desarrollo de la lucha para que, de esta manera, puedan transmitirlo y darle una dirección revolucionaria:

La obligación de los revolucionarios es sintetizar y racionalizar la experiencia que las masas obtienen en sus luchas e integrarla con la del movimiento revolucionario universal y señalar la conclusión de que solamente cambiando el

---

<sup>465</sup> *Ibid.*

<sup>466</sup> *Ibid.*

sistema las masas populares podrán emanciparse y el único camino que conduce a su liberación definitiva es el de la acción revolucionaria para derribar a la burguesía.<sup>467</sup>

De esta forma, la estrategia de lucha debe ser retomar cada una de las demandas del pueblo para darles una dirección revolucionaria: “La obligación de los revolucionarios es plantear las demandas de las masas populares, obreras, campesinas, estudiantiles, organizarlas y movilizarlas para que adquieran conciencia de clase, experiencia revolucionaria y para que lleguen a la conclusión señalada.”<sup>468</sup>

En el caso del movimiento campesino, el cual ya ha agotado todas las vías de solución pacífica de sus demandas, señala que la estrategia a seguir es la lucha armada:

Estamos convencidos de que ha llegado la hora de hablarle a los poderosos en el único lenguaje que entienden, llegó la hora de que las vanguardias más audaces empuñen el fusil porque es lo único que respetan y escuchan, llegó la hora de ver si en sus cabezas penetran las balas ya que razones nunca les entraron, llegó la hora de apoyarnos en el 30-30 y en el 30-06, más que en el Código Agrario y la Constitución.<sup>469</sup>

A manera de conclusión sobre la percepción del profesor Gámiz al respecto del problema de la tierra, vemos que lo considera como una constante en la historia de México. Por esta razón los campesinos han tenido un papel preponderante en las luchas sociales a lo largo de la historia de nuestro país. De lo anterior se desprende que, para Gámiz, el campesinado sea la clase más revolucionaria, cuya importancia será determinante en el nuevo proceso revolucionario.

### *El desempleo*

Para Arturo Gámiz, el segundo problema del país es el del desempleo. Comienza este punto por las causas que lo originan:

El crecimiento natural de la población, la afluencia de campesinos a las ciudades y la incorporación de los niños y las mujeres a la producción suman millones de brazos que demandan trabajo, son las fuentes que abastecen el mercado de mano de obra. Millones de hombres jóvenes y viejos y de mujeres solteras,

---

<sup>467</sup> *Ibid.*

<sup>468</sup> *Ibid.*

<sup>469</sup> *Ibid.*

casadas y abandonadas con su familia buscan desesperadamente una colocación.<sup>470</sup>

Señala que para la década de 1960 había más de 3 millones de desempleados en el país. Ante esta cantidad de desempleados se pregunta:

¿Qué atención presta el gobierno al respecto?, ¿qué planes tiene? Ninguna atención, ningún plan, simplemente ignora el problema. Ciertamente que algunas obras públicas como la construcción de presas, de carreteras y el arreglo de las calles proporciona ocupación a buen número de personas de la localidad donde se efectúan los trabajos, pero solamente durante una corta temporada para después hacerse más visible el problema.<sup>471</sup>

Las razones por las que el gobierno no soluciona el problema del desempleo las encuentra, siguiendo la lógica del *Manifiesto Comunista*, en el hecho de que el desempleo es precisamente una de las razones por las cuales sobrevive el sistema económico capitalista. Este sistema necesita de brazos caídos para acrecentar sus ganancias.

Asimismo, el problema del desempleo está más allá de las cifras, pues tiene muchas consecuencias negativas en la sociedad:

El drama más terrible del hombre, sobre todo si es jefe de familia, es el de no tener trabajo, además que la miseria arruina moralmente a los hombres, desintegra su personalidad, los arroja en la desesperación y terminan sufriendo serios trastornos nerviosos y mentales o en el alcoholismo, la delincuencia y el suicidio, sobre todo en las naciones altamente industrializadas.<sup>472</sup>

Según Arturo Gámiz, en México las consecuencias del desempleo llegan a grados mayores: “Las estadísticas señalan que en México la gran cantidad de suicidios tiene por causa principal, después de los problemas sentimentales, la crisis económica y, en el fondo, también los trastornos emotivos y sentimentales son provocados o auspiciados por las condiciones materiales de existencia.”<sup>473</sup> Así expuesto el problema, llega a la siguiente conclusión: “Es necesario señalar sin rodeos que el régimen capitalista no puede ni quiere liquidar el desempleo porque a mayor abundancia de mano de obra más bajos

---

<sup>470</sup> *Ibid.*

<sup>471</sup> *Ibid.*

<sup>472</sup> *Ibid.*

<sup>473</sup> *Ibid.*

salarios y menos obligaciones contractuales. En los siguientes años el problema se agudizará notoriamente y más cuando sobrevenga la crisis en EE. UU.”<sup>474</sup>

De esta forma, Arturo Gámiz describe al otro México, en donde miles de personas no cuentan con un empleo y un salario digno que les permita sobrevivir. En ese sentido, ubica el problema del desempleo como algo inherente al sistema capitalista, ya que este sistema necesita del desempleo para sobrevivir, por lo cual plantea que sólo con cambio de sistema económico se podrá dar solución a este problema.

### *La educación.*

Para Arturo Gámiz, el tercer problema primordial del país es el de la educación. Al igual que el punto de la tierra, este aspecto también es analizado de manera más extensa debido a la cercanía que Arturo tenía a esta problemática desde sus primeros años como profesor rural. El análisis del texto lo haremos siguiendo las tres temáticas propuestas por Arturo en el documento: la educación a lo largo de la historia de México; en qué consiste el problema de la educación, y por último, un debate en torno a una posición que afirma que para poder hacer las revoluciones sociales primero se tiene que educar a las masas.

De manera muy breve, Arturo Gámiz trata de hacer un recorrido sobre cómo ha sido la educación en nuestro país a lo largo de la historia. La aborda desde la época colonial hasta el gobierno del presidente López Mateos. En este sentido, plantea que en en la época colonial la poca educación que hubo se dió en las órdenes monásticas y con la finalidad de controlar a la población indígena y de erradicarle sus creencias. En esta época, afirma, los indígenas no tenían educación ya que sólo eran usados como fuerza de trabajo: “los explotadores podían utilizar la mano de obra india sin necesidad de proporcionarle ninguna instrucción previa.”<sup>475</sup>

---

<sup>474</sup> *Ibid.*

<sup>475</sup> *Ibid.*

Posteriormente, en el siglo XIX, ya con la independencia de México, nos dice que los liberales buscaron crear un proyecto educativo independiente de la iglesia, pero no tuvieron mucho éxito.

Para la época del porfiriato, basándose en un estudio de Luis Chávez Orozco, afirma que la tendencia educativa fue el positivismo, que buscaba afianzar el latifundismo y la explotación de los recursos naturales del país.

La tesis educativa se basa en el positivismo, en el desarrollo mecánico que niega el cambio. Los programas literarios y humanísticos no servía a las fuerzas productivas por lo que se hizo una reforma educativa, se reorganizaron las escuelas de leyes, Medicina e Ingeniería y se creó la Escuela Nacional Preparatoria y la educación selectiva, de allí surgieron los cuadros del porfiriato, 'los científicos', 'una juventud formidablemente preparada para la lucha por la vida y para alcanzar el éxito personal, por encima de cualquier consideración social' (Luis Chávez O.)<sup>476</sup>

Posteriormente, plantea que gracias a la Revolución Mexicana y, a pesar de la oposición del presidente Venustiano Carranza, se ganó un artículo dedicado a la educación que recogió en parte las demandas del pueblo en este aspecto:

Cuando se redactó el Artículo Tercero el pueblo estaba armado y sus caudillos en guardia por eso fue rechazado el proyecto de artículo Tercero que pretendió imponer Carranza y se le dio una línea que recogía las aspiraciones del pueblo y en general por eso la Constitución recogió algunas demandas importantes del pueblo al lado de las prosaicas de la burguesía.<sup>477</sup>

Sin embargo, afirma que durante el gobierno de Ávila Camacho este logro de la revolución, fue detenido:

(...) desde el régimen de Ávila Camacho la política cambió, la burguesía decidió no atender más que a sus propias necesidades, reformó en sentido retrógrado el artículo Tercero, decidió dejar las masas en la ignorancia y aristocratizar la enseñanza por eso se han cerrado muchos internados desde entonces en vez de seguir creándolos, han desaparecido casi todas las escuelas Artículo 123 y no se piensa ya en llevar la educación a los rincones apartados de la Patria, buscan la manera de liquidar las Normales Rurales, han cerrado varias Normales Urbanas y la educación se está entregando nuevamente al clero.<sup>478</sup>

Para Arturo Gámiz con esta reforma el único momento de nuestra historia en que la educación había servido al pueblo desapareció. En este sentido, plantea que el gobierno de Ávila Camacho, muy obediente a la petición de los

---

<sup>476</sup> *Ibid.*

<sup>477</sup> *Ibid.*

<sup>478</sup> *Ibid.*

empresarios, hizo una reforma educativa para que las escuelas generen más técnicos y obreros: “Y el régimen puso en marcha otra reforma educativa, el señor inversionista lo que necesita es hombres que entiendan de calderas, de tableros eléctricos y no que sepan historia, filosofía o economía política así que ¡muera el verbalismo! Esos fueron los móviles y la esencia de tal reforma.”<sup>479</sup>

Además de las reformas educativas, Gámiz menciona otras formas que han utilizado los gobiernos posteriores a Avila Camacho para lo que llama “aristocratización de la educación”. Proyecto que tienen como fin negarle la educación al pueblo a través de diversas formas como cuotas escolares, y exigir material de muy alto costo a los alumnos:

El proceso de aristocratización de la enseñanza se lleva a cabo en muchas formas, lo que importa es cerrarle a los humildes las puertas del saber: imponiendo cuotas y elevando las que están establecidas, exigiendo carísimos libros, costosos uniformes y hasta cierta forma de vestir, en la Facultad de Derecho de la U. CH., por ejemplo, lo primero que se ve al entrar es un gran cuadro indicando que ahí hay que ir de traje, exámenes de admisión, tests de inteligencia, aumento de la duración del bachillerato, etc. Como complemento han desatado una campaña diciendo que hay sobreproducción de profesionistas y de maestros para justificar el proceso de aristocratización de la enseñanza, el cierre de escuelas y como preludio para nuevas clausuras.<sup>480</sup>

Advertimos que durante el recorrido que hace Arturo Gámiz sobre la educación a lo largo de nuestra historia, identifica que ésta siempre ha estado dirigida a legitimar a la clase en el poder y explotar al pueblo. Situación que con la revolución había cambiado, pero poco tiempo duró ya que, una vez más, fue modificado el proyecto educativo para regresar al viejo orden de cosas. El autor concluye este punto con varias preguntas que ponen en entredicho los progresos en el ámbito educativo de los gobiernos priístas:

¿Como podría decirse que sobran médicos si hay miles y miles de comunidades que no tienen uno?, ¿cómo puede afirmarse que sobran maestros si hay millones de comunidades sin escuelas, millones de analfabetos, cientos de miles de niños en edad escolar sin recibir ninguna atención?, ¿cómo se puede afirmar que sobran maestros además de las demandas insatisfechas, de las necesidades acumuladas la población escolar aumenta cada año en un millón y medio demandando 35,000 maestros nuevos y en toda la república sólo se gradúan 20 mil por año?<sup>481</sup>

---

<sup>479</sup> *Ibid.*

<sup>480</sup> *Ibid.*

<sup>481</sup> *Ibid.*

Luego de este recorrido histórico, Gámiz se pregunta acerca del México contemporáneo, y en particular sobre cuáles han sido los logros de la burguesía en el aspecto educativo: “¿qué ha hecho en este terreno?, ¿ha liquidado el analfabetismo?, ¿proporciona educación primaria completa a todos?, ¿ha puesto la educación superior al alcance de los trabajadores? Las respuestas son negativas.”<sup>482</sup>

Para demostrarlo, señala que basta ver las cifras oficiales para encontrar la respuesta:

La tercera parte de los mexicanos no saben leer ni escribir, es decir, en 50 años de gobierno ha disminuido el analfabetismo sólo en un miserable 40%, a ese paso para el año dos mil la burguesía liquidaría el analfabetismo, si se propusiera; pero ni la burguesía se lo propone ni el pueblo va a esperarla, para esas fechas los obreros y los campesinos habrán liquidado no sólo el analfabetismo sino a la burguesía misma.<sup>483</sup>

En este sentido expone que: “De cada mil niños que inician la Primaria sólo 300 la terminan, sólo 40 ingresan a la secundaria y solamente UNO termina una carrera técnica o universitaria, uno de cada mil tiene acceso a la educación superior.”<sup>484</sup> En números totales, señala, son más de 6 millones de niños y adolescentes que deberían estar estudiando pero no lo hacen por las razones expuestas.

Respecto a la educación de los adultos, afirma que el problema todavía es más grave, y en tono irónico comenta: “Se piensa seguramente que la solución para que los adultos dejen de ser analfabetas es que se mueran.”<sup>485</sup> Podemos observar como Arturo Gámiz tampoco ve señales de solución sobre el problema de la educación por parte de la burguesía que gobierna el país; al contrario, por la política que se sigue llevando en el país ve un problema que se irá agudizando cada vez más.

Otro punto que aborda sobre este tema, tiene que ver con dos concepciones al respecto del papel de la educación en la transformación de la sociedad. En este sentido, cuestiona a quienes consideran que para hacer una

---

<sup>482</sup> *Ibid.*

<sup>483</sup> *Ibid.*

<sup>484</sup> *Ibid.*

<sup>485</sup> *Ibid.*



revolución, primero se tiene que educar a las masas: “Algunos, abrazando efusivamente el idealismo, sustentan la opinión de que la liberación de los pueblos principia no por la toma del Poder político sino por la educación de las masas.”<sup>486</sup> En contraposición a esta concepción idealista apunta: “La educación revolucionaria no se da en las aulas ni en conferencias sino en la vida real, en las acciones de las masas.”<sup>487</sup> Con lo que reivindica a la práctica revolucionaria como la maestra de las luchas sociales. Esto no quiere decir que esté en contra de la necesidad del estudio y la formación teórica sino que considera que la lucha es por transformar un sistema material no ideal.

Después de plantear el debate anterior, trata de definir y teorizar en torno al significado de la educación. Primero argumenta que ésta se define por la realidad y el medio económico, social y político en que las personas se desarrollan: “(...) los hombres son el producto del medio y las circunstancias económicas, sociales y políticas que los envuelven. Ese medio, ese ambiente en que se forma el hombre lo integran el hogar, la vecindad, la cuadra, el barrio, la iglesia, la escuela, el pueblo, la nación y el mundo.”<sup>488</sup>

Retoma la concepción marxista sobre la superestructura y plantea: “La educación es una superestructura. A cada régimen económico-social corresponde determinada política educativa, en la comunidad primitiva no podía haber educación organizada con programa científico, como en la sociedad capitalista no puede haber educación socialista.”<sup>489</sup>

Para ejemplificar lo anterior se refiere al caso de las Normales Rurales, donde los estudiantes se forman bajo una tendencia socialista pero al egresar se enfrentan al mundo capitalista que termina por absorberlos:

Hay el caso de algunas escuelas, como ha sido la Esc. Normal del Estado de Chihuahua y son algunas Normales Rurales en que la vida estudiantil se inspira en los principios del socialismo con ayuda, a veces, de algunos catedráticos y contra la voluntad, siempre, de la mayoría pero sobre todo por el esfuerzo y la acción cotidiana de los dirigentes revolucionarios y por las enseñanzas que les

---

<sup>486</sup> *Ibid.*

<sup>487</sup> *Ibid.* En esta parte cabe recordar que en el primer encuentro de la sierra Arturo Gámiz cuestionó precisamente a los alumnos de la Normal de Salta que defendieron esta tesis.

<sup>488</sup> *Ibid.*

<sup>489</sup> *Ibid.* Ver Carlos Marx, *Contribución a la crítica de la economía política*, México, Siglo XXI, 2003.

proporcionan sus luchas, hasta pudiera decirse que durante el tiempo que duran en el internado un pequeño porcentaje de los estudiantes se comportan como si tuvieran una mentalidad socialista, pero en cuanto salen de la escuela ese medio a que nos referimos los devora y de cada generación un 3 % conserva con firmeza y sin mancha su trayectoria. Esto demuestra que los revolucionarios no pueden fabricarse en el laboratorio mediante elementos químicamente puros que, una vez fabricados, hay que lanzar a la circulación.<sup>490</sup>

Con base en lo anterior, plantea que la tarea de los revolucionarios es generar conciencia sobre el hecho de que el problema de la educación sólo se resolverá con el cambio de sistema económico: “Es obligación de los revolucionarios exhibir estos hechos y señalar que bajo el actual sistema no puede haber solución a los problemas educacionales, cambiar el sistema social es el requisito previo para resolverlos real y definitivamente.”<sup>491</sup>

Por último, expone que los revolucionarios deben de llevar a la práctica sus experiencias de lucha para de esta manera contribuir en la transformación del país:

Los revolucionarios se forman en el torbellino de la lucha de clases, actuando y estudiando a la vez. El revolucionario no es la persona que posee un cúmulo de conocimientos teóricos y maneja con soltura el lenguaje dialéctico sino el que, además de esto, tiene una serie de cualidades, actitudes, capacidades y hábitos revolucionarios que no pueden aprenderse en ningún libro porque se adquieran y desarrollan únicamente en la acción revolucionaria junto a las masas.<sup>492</sup>

La educación en México está fuertemente influenciada por el capitalismo, por lo tanto, Gámiz señala que sus problemas sólo se resolverán con el cambio de sistema económico. También observamos que, una vez más, reivindica la práctica revolucionaria como la mejor escuela para los militantes revolucionarios, con lo que cuestiona a los que plantean que éstos se forman en las aulas y leyendo libros.

Por otro lado, Arturo Gámiz llama la atención sobre los graves niveles de analfabetismo que existen en el país porque la situación económica y la falta de voluntad política hacen que miles de niños se queden sin estudiar. Esta situación no se ha resuelto por falta de *ganas* o proyectos, sino por que se trata de una actitud premeditada de la clase burguesa. Por lo tanto, concluye en este

---

<sup>490</sup> *Ibid.*

<sup>491</sup> *Ibid.*

<sup>492</sup> *Ibid.*

aspecto que la burguesía mexicana, al igual que en el problema de la tierra y la vivienda, ha fracasado y considera que sólo con un cambio de régimen económico se podrá cambiar esta situación.

### *La vivienda.*

Continuando con nuestra revisión, vemos que el cuarto problema del país identificado por Arturo Gámiz es el de la vivienda; aunque en este punto del documento no habla propiamente sólo de éste aspecto sino analiza también otros problemas urbanos como las calles, los desagües, la construcción de vías y la propiedad urbana. Para sensibilizar al lector sobre la realidad urbana, Gámiz plantea la situación de esta manera:

¿Qué distinta es la realidad, qué lejos de resolverse están los problemas urbanos? basta no dejarse deslumbrar por los letreros luminosos ni embotarse los sentidos con los aromas y ruidajos, con salirse un poco de la ruta gastada de los turistas y se verá el reverso de la medalla, el otro México, el de los hijos de Sánchez, el de 'La risa de la ciudad', el de las colonias proletarias, el de La Candelaria, donde hay que hacer cola desde la madrugada para lograr un cubo de agua, donde hay que hacer cola para comprar la leche barata, donde las familias viven bajo amontonamientos de láminas, cartones, tablas, piedras y papeles, donde las niñas son madres a los 14 años, donde para subsistir hay que trabajar duro desde que se viene al mundo, buscar la comida en los basureros y hacer pillerías, donde viven papeleros, ropavejeros, billeteros, chicleros que también son seres humanos aunque vistan ropas que no son de su medida, aunque sea corridos en cuanto entran a un estacionamiento de lujo, aunque acaben en los reformatorios y en las pulquerías empujados por la acción ciega e implacable del capitalismo.<sup>493</sup>

Efectivamente para Arturo Gámiz los problemas urbanos son una realidad, aunque ésta quiera ser negada por el gobierno: "No, las colonias proletarias, el México que representó Tepito, en los hijos de Sánchez no han dejado de existir."<sup>494</sup> Manifiesta que, al igual que los anteriores problemas, los urbanos tampoco serán resueltos por la burguesía mexicana, ya que son parte de la naturaleza del sistema capitalista.

Igualmente reconoce que los gobiernos han hecho ciertas mejoras en las ciudades, pero expone que éstas tienen como fin e interés principal

---

<sup>493</sup> *Ibid.*

<sup>494</sup> *Ibid.*

impresionar a los turistas y empresarios extranjeros para que inviertan en el país, más que buscar mejoras en la vida del pueblo:

Es cierto que se ha dado mayor fluído al tráfico, que en el lugar de los viejos e insalubres mercados se levantan hoy las limpias naves de los mercados modernos que llevan la marca de Uruchurtu, el tradicional estanquillo es hoy, el "stand", es cierto que la faz de algunos barrios ha cambiado pero no hay que fijarse sólo en las apariencias porque en este caso ocultan dramas, hay que ver los móviles que tiene el gobierno, hay que ver las consecuencias sociales de esa política ornamental que se preocupa sólo de impresionar a los turistas pero se lleva entre las patas a otros sectores de la población.<sup>495</sup>

Estas mejoras, además, tienen como objetivo cobrar más impuestos a la población. Todas las "mejoras" son cobradas, una por una, hasta el último centavo a los trabajadores:

A los 'beneficiados' por la obra les fijan una cuota por pavimento, otra por banquetas, otra por guarnición de la banqueta, otra por la luz mercurial, otra por drenaje, otra por agua y por supuesto solo los propietarios ricos pueden pagarlas y conservarlas pero los propietarios pobres no pueden y aquí es donde entra el político (...) de muy buena voluntad, con absoluto desinterés y con gran abnegación insiste en sacar de apuros al infeliz propietario cuya casa quedó en la zona 'beneficiada' y le derribaron 15 metros por lo cual recibió una indemnización de \$ 1000 pero le cobran \$ 12,000 que no tiene de donde pagar y el político por dos o tres mil pesos se convierte en propietario de esa finca, que más adelante vende a un precio 20 veces mayor y el negocio es redondo.<sup>496</sup>

Esto es lo que, en general, menciona sobre los problemas urbanos. En lo que respecta propiamente al aspecto de la vivienda, expone lo siguiente:

Sobre el problema de la vivienda no hay mucho que agregar a lo sabido, las amas de casa pueden ilustrar más ampliamente y sobre todo con más claridad que los técnicos este importante problema tan grave en las grandes ciudades y que consiste en la escasez de vivienda, lo elevado de las rentas, las malas condiciones materiales de la habitación, el aumento de las rentas cada vez que amanece de malas el casero, la ausencia de derechos para el inquilino así pague renta durante un siglo.<sup>497</sup>

Para ejemplificarlo mejor, alude concretamente a los problemas que pasan las familias en la ciudad de Chihuahua, donde buena parte de la población vive pagando renta por años sin tener nunca la posibilidad de tener una casa propia.

Con base en este análisis, Arturo Gámiz tampoco avizora ninguna esperanza de solución de los problemas urbanos por parte de la burguesía

---

<sup>495</sup> *Ibid.*

<sup>496</sup> *Ibid.*

<sup>497</sup> *Ibid.*

mexicana: "En este aspecto tampoco hay visos de solución, el gobierno es incapaz de resolver este problema, ha construido algunos multifamiliares donde se colocan funcionarios de segunda categoría, compadres, amigos, recomendados y amantes de los funcionarios, la aristocracia obrera y algunos trabajadores modestos."<sup>498</sup>

Finalmente, concluye que todos estos problemas deben ser considerados por los partidos y organizaciones revolucionarias, ya que es un punto primordial para politizar y organizar a la población:

Un partido que en su programa no incluya lo relativo a este punto está cometiendo una gran omisión. Una organización que no movilice a las masas sobre este problema está desaprovechando criminalmente una posibilidad de ensanchar sus filas, fortalecerse, politizar y organizar a las masas urbanas y hacer alianzas con determinados sectores de la burguesía.<sup>499</sup>

A través de este apartado el profesor Gámiz muestra al otro México en el aspecto de la vivienda y los diferentes problemas urbanos. Asimismo, al igual que en el caso de la tierra, el desempleo y la educación, denuncia que son problemas inherentes al capitalismo y, por lo tanto, nunca van a ser solucionados por la burguesía. Por último, también es importante remarcar su planteamiento acerca de que la cuestión de la vivienda debe ser incorporada como una demanda en los programas de las organizaciones de izquierda ya que, debido a su magnitud, puede ayudar a incorporar un mayor número de personas a la lucha revolucionaria. En general, propone que la estrategia de las organizaciones revolucionarias debe ser retomar cada demanda del pueblo para, así, hacer crecer el movimiento revolucionario.

### *La salud.*

El profesor Gámiz aborda el aspecto de la salud como el quinto problema a nivel nacional. Punto que trata de manera muy breve. De entrada expone lo siguiente:

Los aspectos de la insalubridad no pueden plantearse olvidando que la salud de un pueblo depende en general de su nivel de vida y no pueden resolverse en un sistema que no liquide la miseria. Se han comprendido grandes campañas con grandes aspavientos contra el paludismo, contra la viruela, contra la

---

<sup>498</sup> *Ibid.*

<sup>499</sup> *Ibid.*

tuberculosis, contra la rabia, contra las enfermedades hídricas pero la insalubridad no se destierra ni se desterrará mientras el pueblo mexicano no coma bien.<sup>500</sup>

Señala que para percatarse mejor del problema, basta ver los datos de los economistas del país para cerciorarse de su magnitud, ya que por lo menos la séptima parte de la población a nivel nacional está desnutrida. Expone que este problema es más grave en los lugares apartados donde cientos de personas mueren por enfermedades curables:

En 1964 en Chihuahua fueron atendidos 3500 niños deshidratados, 400 murieron, es muy grande también el número de tuberculosos, raquíticos, anémicos. En los lugares apartados del país nunca ha entrado un médico, nunca se ha aplicado una vacuna, la gente se atiende con remedios caseros y con el asesoramiento de los vecinos de experiencia y muchas veces todavía se recurre a los brujos y a las prácticas mágicas.<sup>501</sup>

Para concluir el punto, manifiesta que el problema de la salud no ha podido ser resuelto por los gobiernos aún a pesar de la creación del IMSS y del ISSSTE, que para 1965 habían atendido a 6 millones de personas en el país desde su creación, en 1943 y 1959 respectivamente:

Hace más de 20 años se creó el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y después han surgido otras instituciones (ISSSTE) también del Estado que en total benefician hoy a una población de 6 millones, no puede negarse que es una medida progresiva pero tampoco debe dejar de señalarse su carácter limitado y la imposibilidad de que amplíe seriamente sus servicios, pues al ritmo que se va extendiendo necesitaría unos dos siglos para alcanzar a todo el pueblo, mucho antes de ese plazo el gobierno del proletariado habrá garantizado médicos y asistencia absolutamente para toda la población... gratuitamente.<sup>502</sup>

De esta manera, el profesor Gámiz concluye la cuarta resolución. Narrando acerca de la salud en el otro México. Este problema, al igual que los anteriores, tendrá solución sólo con un cambio de régimen económico. Reitera que esta demanda debe ser incorporada por cada organización revolucionaria.

A manera de conclusión de la cuarta resolución, vemos que en ella el profesor Gámiz nos muestra el otro México en los aspectos de la tierra, el

---

<sup>500</sup> *Ibid.*

<sup>501</sup> *Ibid.* Esta situación Arturo la conoció perfectamente. Cabe recordar que cuando estuvo de maestro en la comunidad Mineral de Dolores, en la sierra de Madera, él mismo llevó y aplicó una vacuna a los niños del poblado de la cual carecían.

<sup>502</sup> *Ibid.*

desempleo, la educación, la vivienda y la salud. Este documento lo podríamos considerar como un testimonio desmitificador del llamado *milagro mexicano*. Aquí nos muestra no al México de los medios de comunicación, de la historia oficial o el de los informes presidenciales, sino al México de los explotados, de los barrios, de los pueblos, en donde pervive la miseria, el analfabetismo, la carencia de tierras, las enfermedades, la carencia de una casa propia.

De cada uno de los problemas, después de analizarlos, Arturo Gámiz concluye que con el sistema capitalista no habrá nunca solución, ya que la burguesía mexicana no esta interesada en cambiar las cosas. En este sentido, la intención del documento es demostrar la falta de capacidad y voluntad del gobierno para solucionar los problemas del país. Y precisamente por este fracaso cada uno de estos problemas se deben de convertir en un arma de los revolucionarios para poder liberar al país del sistema capitalista.

### ***El camino para la acción revolucionaria.***

En el presente apartado abordaremos la quinta y última resolución del Segundo Encuentro de la Sierra “Heráclio Bernal”, titulada *El único camino*, en la cual Arturo Gámiz concluye el análisis de las primeras cuatro resoluciones. Esta dividido en dos secciones, las cuales se titulan “Las condiciones subjetivas” y “El único camino”.

En esta resolución, Arturo Gámiz presenta la argumentación política acerca de la conclusión a la que ha llegado frente a la situación general que examinó ampliamente en las primeras resoluciones. Plantea la estrategia de lucha a seguir para transformar la realidad de la que hablo. Es decir, primero busca justificar y demostrar que existen un conjunto de condiciones políticas, económicas e históricas en el país para dar inicio un nuevo proceso de lucha. Concluye que ha llegado la hora de que el movimiento campesino, estudiantil y popular del país pase a una nueva etapa: la lucha armada. En este sentido, considera que la opción de lucha que debe plantearse a la población es la insurrección popular y por lo tanto el compromiso del GPG de llevarla a cabo hasta sus últimas consecuencias. Por lo tanto, la quinta resolución no sólo

representa la conclusión del análisis de Arturo sino que es también una propuesta de acción.

De esta manera analizaremos el documento a partir las dos secciones que lo componen: las condiciones subjetivas y la estrategia revolucionaria que debe seguir el movimiento para lograr sus objetivos.

### *Las condiciones subjetivas.*

Dentro del pensamiento marxista se plantea que existen dos condiciones para que se pueda dar un movimiento revolucionario: las objetivas y las subjetivas. Las condiciones objetivas son las que tienen que ver con la vida material de la población: hambre, falta de trabajo, falta de tierra para trabajar y vivir, etc.; y las subjetivas son las que se manifiestan a nivel de la conciencia, la organización, etc. De acuerdo a esta concepción, como pudimos ver, Arturo Gámiz analiza en las primeras cuatro resoluciones las llamadas condiciones objetivas. En esta última resolución analiza precisamente las condiciones subjetivas; al principio del texto explica el grado de desarrollo en que se encuentran éstas en el país:

Considerando la organización, la conciencia y la dirección como los elementos de las condiciones subjetivas, el panorama es sombrío y en esto coincidimos con el resto de las fuerzas de izquierda. Forman parte de la realidad objetiva del país la desintegración, mediatización y control oficial del proletariado; el economismo, el reformismo y la división del movimiento campesino; la división y la falta de dirección en el movimiento estudiantil; y la dispersión y el revisionismo en las fuerzas de la izquierda.<sup>503</sup>

Para el profesor Gámiz el panorama sombrío en que se encuentran las condiciones subjetivas comenzó a gestarse durante los años de la Segunda Guerra mundial, cuando el gobierno de Ávila Camacho rechazó la política del país, incluyendo a organizaciones obreras, influidas por la izquierda, como la CTM:

En el siguiente sexenio que coincide con la segunda guerra mundial una serie de factores se conjugaron para aniquilar la organización y la lucha del proletariado: en aras del frente popular antifascista el proletariado bajó la guardia, en el PCM dominaba el oportunismo de derecha que postulaba la alianza incondicional y la sumisión al régimen, el gobierno de Ávila Camacho dio un viraje a la derecha. Al terminar la guerra era ya visible que el imperialismo yanqui, el gobierno y la

---

<sup>503</sup> Arturo Gámiz, *El único camino...*, op cit, p. 127.



reacción habían integrado un frente único tipo popular, que la dirección del proletariado, de la CTM, había traicionado, de esta manera el movimiento obrero fue liquidado, Miguel Alemán completó la obra.<sup>504</sup>

Posteriormente, expone cuales fueron los mecanismos que utilizaron los diferentes gobiernos para terminar de completar su obra y así aniquilar a las organizaciones sociales de izquierda:

Compra los cuadros dirigentes, los soborna y corrompe, impone a sus agentes al frente de cada sindicato, asesina líderes honestos, lanza el ejército y los granaderos, los bomberos, la secreta etc. contra cualquier acción obrera, declara ilícitas o 'inexistentes' las huelgas, acusa de disolución 'social' a los mejores elementos del proletariado, toma medidas demagógicas como lo del reparto de 'utilidades' y hace concesiones reales para calmar el descontento.<sup>505</sup>

Esta política tuvo sus resultados favorables para el gobierno, según Gámiz llevo a que por cerca de quince años hubiera una inmovilidad política de la izquierda en México. Sin embargo, señala que para 1956 esta situación cambió y resurgió la lucha social en el país:

Después de quince años de calma, en 1956 y 1957 surgieron los primeros síntomas de un nuevo ascenso revolucionario. En 1957 los maestros hicieron serios esfuerzos por sacudirse sus charros, la lucha fue breve porque entraron en acción los órganos de represión. En 1958 y 1959 se desarrollaron una serie de huelgas y acciones combativas de los ferrocarrileros, secundados por los telegrafistas, los telefonistas, los maestros y los estudiantes muy tibiamente por la UGOCM y otras organizaciones.<sup>506</sup>

Sin embargo, expone que este nuevo ascenso revolucionario pronto fue controlado a través de la represión:

Era ya visible un nuevo flujo revolucionario pero el gobierno de Adolfo López Mateos lo aplastó rápida y brutalmente utilizando para ello absolutamente todos sus aparatos de represión, miles y miles de ferrocarrileros fueron cesados, cientos encarcelados, otros torturados bestialmente y otros, como Germán Guerra Montemayor, fueron asesinados. Todavía permanecen encarcelados Demetrio Vallejo y otros de los principales dirigentes, aunque las organizaciones progresistas parecen haberlo olvidado. Se frenó así el ascenso revolucionario de la clase obrera, pero es evidente que subsisten las premisas y ya hallarán las formas, las masas obreras por supuesto, de actuar y volver a la vanguardia.

De esta manera el movimiento obrero fue sometido nuevamente. Debido a esta situación, Gámiz señala que aun cuando históricamente la clase obrera ha

---

<sup>504</sup> *Ibidem*, p. 128.

<sup>505</sup> *Ibidem*, p. 129.

<sup>506</sup> *Ibidem*, pp.129-130.

jugado un papel muy importante en diversos movimientos revolucionarios en el mundo, e incluso dentro del pensamiento marxista se le considera como la clase con mayores condiciones para dirigir una revolución, plantea que en el caso de México, precisamente por esta situación de control y domesticación en que vive el movimiento obrero, no podrá ser ésta la clase que encabece el movimiento revolucionario. Esta es la primera conclusión a la que llega respecto a la evolución de las condiciones subjetivas en nuestro país. Debido a que no podrá ser el movimiento obrero el que encabece el movimiento revolucionario en México, plantea que será el movimiento campesino quien lo hará:

El campesinado ha sido la clase más revolucionaria de la historia de México, es fácil seguir su huella porque su sendero está trazado con sangre. Nadie se ha ocupado de consignar y analizar todas las sublevaciones campesinas ocurridas en los tres siglos de nuestra historia pero sin duda han sido millares. Aunque casi todas han sido sofocadas brutalmente y no han prosperado por su carácter espontáneo y falta de proyección.<sup>507</sup>

Arturo llega a esta segunda conclusión porque advierte que en México existen una serie de condiciones históricas, entre las que destacan las contradicciones, en todos los sentidos, que privan en el campo y por las condiciones de organización de este movimiento, por las que los campesinos podrán encabezar la lucha revolucionaria en nuestro país. Con lo cual plantea un nuevo sujeto histórico: el campesinado. De esta manera rompe con los planteamientos de los partidos políticos de izquierda de la época, que únicamente consideraban a la clase obrera como sector revolucionario.

Dicho planteamiento ya había sido consignado en la cuarta resolución, cuando Arturo Gámiz señala que: “El problema número uno de nuestra Patria ha sido y sigue siendo el de la tierra, ha sido la causa de todas las revoluciones y es el material inflamable que extenderá por todo el país las llamas de la siguiente revolución.”<sup>508</sup>

A partir de esta afirmación, Arturo Gámiz expone las razones por las cuales considera que el movimiento campesino es el sector que puede cambiar las condiciones subjetivas del movimiento revolucionario en México.

---

<sup>507</sup> *Ibidem*, p. 132.

<sup>508</sup> Arturo Gámiz García, *La burguesía ha fracasado...*, *op cit.*

### *La lucha campesina.*

Para fundamentar esta conclusión, el profesor Gámiz hace una recapitulación de las luchas campesinas más importantes posteriores a la Revolución mexicana. Destaca la lucha de la Liga Nacional Campesina que surgió en 1926; la Confederación Nacional Campesina, que surgió durante el sexenio de Cárdenas, aunque señala que fue cooptada por el gobierno, asimismo menciona las luchas de la Unión General de Obreros y Campesinos de México y de la Central Campesina Independiente, ya en la década de los cincuenta y sesenta. Y es precisamente en la década de 1950 que inició un nuevo ascenso de la lucha campesina, el cual se ha expresado de diversos modos como manifestaciones, caravanas, destrucción de cercos e invasiones de tierras en diferentes estados del país como Sonora, Sinaloa, Nayarit, Baja California, Coahuila, Guanajuato, Chihuahua y Durango, Morelos, Guerrero, entre otros.

Sin embargo, apunta que este repunte de las luchas agrarias tuvo como respuesta la represión del gobierno. Al respecto menciona varios ejemplos, como el asesinato del dirigente campesino Rubén Jaramillo, en Morelos; y del profesor Francisco Luján Adame y de Carlos Ríos, en Chihuahua.

Para Arturo Gámiz, los campesinos, a pesar de la represión, lejos de renunciar a su lucha la acrecentaron: “Pero a diferencia del movimiento obrero los campesinos mantienen y acrecientan su ofensiva al mismo tiempo que la radicalizan y aglutinan en torno suyo a cada vez más fuerzas y sectores sociales, el gobierno no ha podido detener seriamente el movimiento campesino.”<sup>509</sup>

Debido a esta situación, Gámiz ubica a los campesinos como el sector que puede encabezar la revolución en el país. Lo cual nos muestra que Arturo, lejos de seguir esquemas, tiene una visión creativa de las teorías revolucionarias, las cuales aplica a las condiciones de México, lo cual significó un aporte para los movimientos revolucionarios de la época. En este sentido señala lo siguiente: “Aunque desde el punto de vista histórico el campesinado es una clase en proceso de desintegración consideramos que, por el momento,

---

<sup>509</sup> Arturo Gámiz García, *El único camino...*, *op cit*, p. 133.

ellos y la pequeña burguesía progresista de las ciudades son los únicos sectores que están en condiciones de poner en marcha un movimiento armado en nuestro país.”<sup>510</sup> Vemos que Arturo llega a conclusiones diferentes a las visiones ortodoxas que señalan que únicamente los obreros pueden encabezar una revolución. Para él, los campesinos son sujetos revolucionarios que, de acuerdo a la realidad mexicana, pueden construir un movimiento importante donde incluso la pequeña burguesía puede colaborar.

Para demostrar lo anterior, se remonta a cómo comenzó la lucha armada en Chihuahua como producto de la lucha campesina que se venía desarrollando en el estado:

En enero de 1964 una guerrilla empezó a quemar puentes en perjuicio de la empresa alemanista bosques de Chihuahua, el 5 de marzo nuestro compañero Salomón Gaytán ajustició, frente a frente, al cacique y temible pistolero de Dolores, Chih., el 13 de abril asaltaron y destruyeron una estación de radio de los caciques, el 18 de mayo sufrieron una emboscada con intenso tiroteo de parte de los caciques y sus guardias blancas pero ellos sacaron la peor parte: una baja, en tanto que en las filas guerrilleras no hubo ningún arañó. Escaparon a dos campañas del ejército. El 15 de julio desarmaron a un destacamento de la Policía del Estado que se había caracterizado por sus atropellos y felonías contra la población indefensa, incluidos los niños y las mujeres, casi simultáneamente en Humariza los tarahumaras sostenían un tiroteo en el que perdió la vida un empleado del gobierno. Todo esto prueba que sí es posible tomar las armas e infringir derrotas aunque sean parciales y limitadas al enemigo.<sup>511</sup>

Todos estos acontecimientos hacen referencia a las primeras acciones armadas del Grupo Popular Guerrillero en Chihuahua en el año de 1964.

Asimismo, plantea que no porque el campesinado sea el sector más revolucionario quiere decir que sea el más organizado. Por ende, expone que para desplegar las condiciones revolucionarias se requiere que éste tenga una dirección verdaderamente revolucionaria ya que hay dirigentes del movimiento campesino que promueven la creencia en el régimen, lejos de promover la transformación radical de la sociedad:

Desgraciadamente falta dirección revolucionaria al movimiento campesino, predominan el reformismo, el economismo y el burocratismo, se fomentan las ilusiones en el régimen, la confianza en las palabras del señor Presidente, la

---

<sup>510</sup> *Ibid.*

<sup>511</sup> *Ibidem*, p. 134.

creencia en promesas verbales y convenios escritos de los funcionarios y la esperanza en que los diputados de partido van a resolver los males del campesino como si eso dependiera de la buena voluntad de algunos de ellos, se sobreestima la importancia del papeleo, de los trámites burocráticos. Decenas de elementos surgidos de la masa en las acciones en vez de ser estimulados, promovidos y ayudados para que se conviertan en grandes dirigentes revolucionarios para lo cual tienen madera, se convierten en tinterillos y litigantes, se les mata su iniciativa y su espíritu revolucionario. En vez de sintetizar y racionalizar las valiosas experiencias que están obteniendo las masas en su lucha y recalcarles la necesidad de transformar radicalmente la sociedad se les pide calma, paciencia y confianza en el régimen y en los diputados, en el nuevo código agrario que no acaban de hornear, y en otras vaciladas.<sup>512</sup>

Se refiere concretamente a la dirección nacional de la UGOCM, encabezada por Jacinto López, y al PPS de Lombardo Toledano, que en el año de 1964, apoyaron la candidatura de Gustavo Díaz Ordaz y pidieron a las federaciones regionales de la UGOCM que dejaran las invasiones de tierra y la radicalización de la lucha de la FOCECH. Puesto que señala que las direcciones del movimiento campesino promueven la creencia en el régimen, plantea la necesidad de que surja una dirección con una estrategia revolucionaria que permita el avance de la lucha campesina. Reconoce que las condiciones objetivas, en cuanto al problema de la tierra, existen, ya que hay miles de campesinos sin tierra. No así de las condiciones subjetivas, ya que hace falta darle una dirección revolucionaria al movimiento.

#### *La lucha estudiantil.*

Siguiendo el planteamiento del desarrollo de las condiciones subjetivas, Arturo Gámiz rescata también la importancia del movimiento estudiantil en México, del cual afirma, ha desempeñado un papel importante en la formación del movimiento revolucionario. Suceso que no sólo se ha dado en México sino también en varias partes del mundo:

Actualmente los estudiantes desempeñan un papel de vanguardia en todo el mundo y también en México. Cada vez mayor número se convence de que no es el momento de politizar ni de hacer carrera personal sino de prepararse y tomar el puesto para la revolución, como primer paso se incorporan a la

---

<sup>512</sup> *Ibidem*, pp. 134-135.

verdadera lucha revolucionaria estudiantil y luego se incorporan a las luchas de las masas campesinas.<sup>513</sup>

En México, expone Gámiz, este proceso comenzó con la huelga estudiantil que realizaron los estudiantes del politécnico en 1956. También destaca las movilizaciones que han realizado los estudiantes del país en solidaridad de los campesinos y demás sectores en lucha, así como las realizadas a favor de la lucha del pueblo de Cuba, Vietnam y Panamá. Por estas acciones, subraya que los estudiantes han sufrido la represión del Estado (como encarcelamientos, clausuras de escuelas y golpes), pero, a pesar de ello, su lucha no ha flaqueado.

Para Gámiz la importancia de la lucha estudiantil radica en que ha logrado rebasar el aspecto propiamente educativo, ya que se involucró en luchas más amplias como la solidaridad con la Revolución Cubana y la lucha del pueblo de Vietnam, así como en la lucha campesina. En este sentido, menciona varios ejemplos de luchas estudiantiles como la de los estudiantes de la Universidad Nicolaita de Michoacán y las realizadas por los estudiantes de Guerrero y de Puebla. En el caso de Chihuahua, resalta cómo los estudiantes se unieron a la lucha por la tierra de manera más comprometida en 1964, cuando participaron en las invasiones de tierra y en la toma de la Delegación Agraria y como también han sabido resistir a la represión.

Sin embargo, a pesar de esta unidad, afirma que ha habido momentos en que por falta de una dirección revolucionaria, estudiantes y campesinos no se han unido aun cuando tenían la capacidad de hacerlo. Un ejemplo concreto de esta situación ocurrió en la huelga de las normales de noviembre de 1964:

Es muy significativo señalar que esta huelga se produjo por la JPS con la resistencia de la FECH y de el FEP pero después estas organizaciones asumieron la responsabilidad, la dirigieron bien y en cambio faltó el apoyo de la U.G.O.C.M. que hubiera sido determinante, pero ni los dirigentes lo pidieron ni lo ofreció la U.G.O.C.M. De haber participado esta organización, de haberse movilizado a las masas campesinas otro rumbo habrían tomado los acontecimientos y lo más probable era que el gobernador saliera por los aires definitivamente.<sup>514</sup>

---

<sup>513</sup> *Ibidem*, p. 134.

<sup>514</sup> *Ibidem*, p. 137.

Por esta situación concluye, al igual que en la lucha campesina, en la lucha estudiantil también hace falta una dirección revolucionaria que saque al movimiento de tendencias reformistas, las cuales buscan aislarlo de otras luchas como la campesina:

Lo que falta es una dirección a la altura de las masas y las circunstancias de ascenso revolucionario que vive el movimiento estudiantil, una dirección audaz de amplio criterio, de gran capacidad y visión, armada de una teoría revolucionaria y no con las chacharas revisionistas que a veces han sacado a relucir como eso de pretender un movimiento estudiantil 'puro' sin contacto con las masas populares y menos con las chuzmas campesinas.<sup>515</sup>

Para el profesor Gámiz el problema de la dirección es una característica de los movimientos populares en general, lo que tiene como resultado que el movimiento revolucionario no avance y se quede estancado:

Desde el punto de vista formal las masas populares no disponen de organizaciones unidas, eficaces y combativas. Hay en cambio una multitud de organizaciones dispersas, divididas, pacifistas e inoperantes que no están a la altura de las masas, que no están en condiciones de actuar correctamente en una etapa de ascenso revolucionario, que no pueden efectuar movimientos ni maniobras con la audacia y el ritmo que demandan las circunstancias, que carecen de sensibilidad para responder a los nuevos estímulos y apreciar los hechos nuevos; con organizaciones enmohecidas por casi dos décadas de exposición a la corrosiva quietud, formadas y preparadas unilateralmente sólo para la lucha convencional, sólo para la politiquería y las componendas con un basto repertorio de triquiñuelas y habilidades politiqueras pero absolutamente indefensas, desarmadas e inservibles ante un oleaje revolucionario, quedan a las masas como un traje estrecho: le incomodan y estorban sus movimientos.<sup>516</sup>

Sin embargo, a pesar del reformismo y el sectarismo, Arturo Gámiz afirma que el factor que puede sacar a las organizaciones de esta situación se presentará en la medida en que se radicalicen más las luchas y así puedan resolver los problemas de organización que aquejan al movimiento revolucionario: "Pero no hay que caer en el pesimismo porque a pesar de todo las masas campesinas, estudiantiles y otros sectores se movilizan, actúan al margen de sus organizaciones, sin duda cuando los movimientos sean más violentos romperán ese traje estrecho y confeccionarán uno a su medida y para el uso revolucionario."<sup>517</sup> Sobre este punto vemos como el profesor Gámiz llega a otra

---

<sup>515</sup> *Ibidem*, p.138.

<sup>516</sup> *Ibid.*

<sup>517</sup> *Ibidem*, p. 139.

conclusión: es necesario seguir luchando para que las condiciones subjetivas maduren y dar una dirección revolucionaria a los movimientos, ya que las condiciones objetivas están dadas.

Además, plantea que es también necesaria la unidad de los diferentes sectores: campesinos, estudiantes, maestros y mujeres, ya que resulta indispensable para el triunfo del movimiento revolucionario. Estrategia que por las condiciones del país y del estado de Chihuahua, debe tener como eje principal la lucha por la tierra.

*Los partidos políticos de izquierda y los intelectuales.*

Otro punto del documento es la crítica que hace Arturo Gámiz a los partidos políticos de izquierda de la época, en particular al Partido Popular Socialista y el Partido Comunista Mexicano, así como a teóricos de izquierda como Vicente Lombardo Toledano.

Sin embargo, antes de iniciar con este análisis queremos hacer un paréntesis donde abordaremos los momentos en que se dieron distanciamientos y diferencias políticas, que finalmente tuvieron como resultado una ruptura, entre la dirigencia de la FOCECH y la dirección nacional del PPS y de la UGOCM para de esta manera entender la crítica que Arturo hace al respecto. Esta situación no se dio de un momento a otro sino fue un proceso que se dio de manera gradual. Cabe advertir que este distanciamiento-ruptura solo se dio con las direcciones nacionales del PPS y de la UGOCM y no con sus bases y dirigencias regionales.

Ubicamos el comienzo de dicho proceso a partir del Primer Encuentro de la Sierra, en octubre de 1963, ya que con este evento crearon su propio espacio de toma de decisiones, es decir que, políticamente hablando *pintaron su raya*, y rompieron con la dependencia de la dirección nacional tanto de la UGOCM como del PPS. Aunque esto, cabe subrayar, no significó un rompimiento total, sino más bien un distanciamiento.

Posteriormente, en este proceso de distanciamiento, jugó un papel importante el papel asumido por la dirección nacional del PPS y de la UGOCM respecto a las elecciones presidenciales de julio de 1964, cuando pidieron a la



FOCECH que suspendiera las invasiones de tierra ya que tales direcciones se sumaron a la candidatura del candidato del PRI Gustavo Díaz Ordaz. Situación que hizo ver a los miembros de la FOCECH que a la dirección nacional del PPS le importaba más su alianza con el partido de Estado que la situación de represión e incumplimiento de sus demandas que estaban viviendo en Chihuahua. Esta actitud nos muestra la contradicción entre la cúpula de un partido de izquierda que tiene una actitud colaboracionista con el partido de Estado, y que le preocupa más ganar puestos políticos; y sus bases, que están luchando por sus demandas. Barry Carr plantea que este tipo de divergencias se dieron muy a menudo con el PPS, ya que las prácticas reales de sus miembros en el nivel regional divergían profundamente de la cautelosa línea articulada por Lombardo Toledano y la dirección nacional.<sup>518</sup>

La ruptura final se dio como resultado del Segundo Encuentro de la Sierra, precisamente en esta quinta resolución, donde el GPG se define por el camino de la lucha insurreccional, y mediante una crítica deciden romper totalmente con las direcciones nacionales del PPS y de la UGOCM. Varios testimonios coinciden en que esta ruptura fue formalizada por el GPG mediante una carta que fue entregada al Profesor Hildebrando Gaytán, donde deslindan a tales organizaciones de sus acciones militares.<sup>519</sup>

De esta manera concluimos con el paréntesis para continuar con el análisis de la quinta resolución de la sierra.

Al respecto del reformismo y de la actitud protagónica de los partidos de izquierda, el profesor Gámiz, señala: "(...) el cuadro que ofrece la izquierda es el de una cena de negros, proliferan los partidos, subpartidos grupos, subgrupos, grupitos y subgrupitos. Cada teórico capaz de hablar seis horas de dialéctica se considera con derecho a dirigir un partido y si en los existentes no le dan esa dirección crea su propio grupo."<sup>520</sup>

---

<sup>518</sup> Barry Carr, *op cit*, p. 206.

<sup>519</sup> En ello coinciden Raúl Gómez y Francisco Ornelas aunque manifiestan que dicha carta siempre ha sido negada por Hildebrando Gaytán.

<sup>520</sup> Arturo Gámiz, *El único camino...*, *op cit*, p. 139.

Asimismo, destaca que la línea política de los partidos de izquierda, como el PPS y el PCM, este totalmente divorciada de la realidad. Es decir que para Arturo Gámiz el espacio menos consecuente en la lucha esta en los partidos de izquierda. Afirmación que si la aterrizamos con el proceso que el propio Arturo Gámiz vivió en Chihuahua, nos permite ver el por qué de este planteamiento. Como en 1964, cuando el PPS les pide que dejen de invadir tierras por las campañas presidenciales sin ni siquiera voltear a ver lo que estaba pasando en Chihuahua.

Una vez dicho lo anterior, analizaremos la opinión del profesor Gámiz respecto al caso particular del PCM:

El PCM que aspira a ser la vanguardia de la clase obrera tiene muy poca influencia en esta clase, una influencia regular a través de la CCI, en el movimiento campesino y una influencia determinante en el movimiento estudiantil, a través de la Cd. Central Democrática tiene un equipo joven de dirección y trata de superar las fallas del pasado y ligarse a las masas.<sup>521</sup>

Arturo Gámiz no militó en el PCM, pero si tuvo contactos con organizaciones afines a él como la FECSM, por lo que puede dar una opinión al respecto. De hecho no se equivoca, ya que si hay un problema que tuvo el PCM durante la segunda mitad del siglo XX fue su poca influencia en el movimiento obrero.

Respecto del PPS expone lo siguiente<sup>522</sup>:

El PPS es un partido de la pequeña burguesía bajo la dirección unipersonal de VLT quien ha traicionado definitiva y descaradamente, su acción dentro del partido consiste en relegar o correr a los cuadros honestos. El PPS ha perdido por completo su siempre escasa influencia entre los obreros y su antes gran influencia entre los estudiantes, sólo conserva determinadas posiciones, mediante la UGOCM, entre el campesino. El rumbo de la política que le imprimen sus dirigentes nacionales es de alejamiento con respecto al PCM y demás grupos de la izquierda y de acercamiento al PRI, de alejamiento de las masas y acercamiento con el gobierno.<sup>523</sup>

En este caso, vemos que sobre el PPS sí tiene muchos argumentos, ya que Arturo Gámiz perteneció a esta organización desde que tenía 16 años; para 1965 llevaba casi 9 años de militar en ella. En este sentido, cuestiona que

---

<sup>521</sup> *Ibidem*, p. 140.

<sup>522</sup> No hay que olvidar que Arturo fue presidente del Comité Municipal de Ciudad Madera del PPS y que de hecho, su primera participación en la política la hizo con la Juventud Popular Socialista, organización perteneciente al PPS

<sup>523</sup> Arturo Gámiz, *El único camino...*, *op cit.*

solamente una persona le dirija: Vicente Lombardo Toledano (de quien hablara más adelante); y también critica su poca influencia dentro del movimiento obrero. Por último, cuestiona que la política del PPS se incline por el partido oficial y el gobierno más que por el pueblo. Situación que los miembros de la FOCECH vivieron en carne propia como, reiteramos, en el caso de las elecciones presidenciales de 1964.

En general, para el profesor Gámiz, tanto el PCM como el PPS han dejado de ser espacios organizativos para construir la revolución, tanto a nivel teórico como en la práctica ya que mantenían una separación total respecto al pueblo y la realidad nacional. Esta situación se da porque la política que siguen estos partidos es la de fomentar el sectarismo:

Se gastan alguna saliva en hablar de la bomba atómica y otros temas que de ninguna manera pueden ser los más importantes en un país dependiente. Pero sobre todo se gasta saliva en 'chotear' y 'sacar la garra' a todas las organizaciones, grupos y personas ajenas al propio partido, en buscar con insidia y sadismo detallitos pequeños y grandes fallas a cuanto movimiento surja sin su conocimiento y voluntad con objeto de atacarlo. No se inculca otra cosa que la desconfianza, el recelo y el desprecio hacia el resto de las fuerzas de la izquierda. El sectarismo se ha exacerbado hasta límites ya insoportables.<sup>524</sup>

Para Arturo Gámiz, los partidos de izquierda se han convertido en espacios para crear peleas, celos y pugnas, y no en espacios de lucha. Lo peor, expone, es que cuando hay un movimiento social, en lugar de preguntarse el por qué de estas luchas, lo primero que buscan es ver las siglas de la organización que la dirige:

Así determinan la conducta a seguir, guiados sólo por su sectarismo exacerbado, por sus celos políticos. Sólo ven las siglas del partido que no es el de ellos y esas siglas les impiden ver todo lo demás y les tapan hasta el sol. Donde los del PPS ven, huelen o sienten la etiqueta del PCM descargan sus palos de ciego y no les importa nada. Donde los comunistas ven y huelen la etiqueta del PPS descargan sus garrotazos caigan donde caigan y punto.<sup>525</sup>

Esta situación también la describe como una caricatura ya que, para él, en los hechos se daba de esta forma:

---

<sup>524</sup> *Ibidem*, pp. 143-144.

<sup>525</sup> *Ibidem*, pp. 145-146.

‘Qué los ferrocarrileros están en huelga?’  
 Si ... pero la dirigen los comunistas’  
 ‘Oye, que hay invasiones en Chihuahua?’  
 Si, pero las dirigen los ugozemistas  
 Ah ... lo que quieren es una curul’  
 ‘Qué está en huelga las escuelas de Chihuahua?’  
 Bah ... es una maniobra de la JPS y la UGOCM.  
 A bueno entonces nada de apoyo y que vaya una comisión a investigar si  
 están cometiendo disolución social.<sup>526</sup>

Acto seguido, Gámiz cuestiona a los partidos de izquierda: “¿Qué línea política es esa?, ¿a dónde creen que van a llegar por ese camino?, ¿con qué derecho?, ¿con qué autoridad moral?, ¿con qué cara condenan a los ricos que surgen fuera de su órbita cerrada?, ¿Con qué derecho?, ¿con qué autoridad moral?, ¿con que cara nos critican, nos llaman aventureros e irresponsables?”<sup>527</sup>

Finalmente, concluye Arturo con una serie de puntos donde trata de resumir todos los errores de consecuencia, reformismo e inconsecuencia en que han caído tanto el PPS como el PCM:

El PCM y el PPS, o al menos sus direcciones, coinciden en una serie de puntos fundamentales: han abrazado el revisionismo contemporáneo.

- Han renunciado a la revolución.
- Prestan atención exclusivamente a las formas convencionales de la lucha y se olvidan de las formas revolucionarias principales.
- Aceptan tan sólo lo legal y lo pacífico de la doctrina del proletariado.
- No se atreven a hacer más de lo que está en las listas de lo permitido, lo autorizado y lo registrado por la secretaría de gobernación.
- No sienten los sufrimientos del pueblo. Están enamorados de la paz burguesa, se han aclimatado y naturalizado a ella, se sienten inútiles fuera de su ambiente de politiquería y temen una situación revolucionaria como el pez teme que se acabe el agua.
- Separan la consolidación interna de la lucha contra los enemigos, refugiándose en planteamientos metafísicos, quieren dar un paso de costado para salirse del cause revolucionario momentáneamente, detenerse a tomar aire, organizarse y acumular fuerzas para después volver al torrente revolucionario, es decir, quieren aprender a nadar fuera del agua.
- Afirman que como el mundo ha cambiado mucho TODAS las leyes objetivas del desarrollo social han perdido su vigencia y han sido reemplazadas por otras nuevas, que la revolución ya no es por tanto necesaria.
- Menosprecian al campesino.
- Son absolutamente incapaces de entenderse y llegar a acuerdos.
- Se boicotean y se sobornan mutuamente, se meten zancadillas a cada paso.

---

<sup>526</sup> *Ibidem*, pp. 144-145.

<sup>527</sup> *Ibidem*, p. 146.

- Fomentan el sectarismo.<sup>528</sup>

Todos los puntos anteriores nos muestran que la divergencia de Arturo Gámiz y los miembros del GPG no es casual, sino que está plagada de una serie de críticas muy fuertes respecto a la política de las direcciones nacionales del PPS y PCM. Lo anterior evidencia que dicha divergencia no era superficial, pues obedece a un análisis a conciencia del papel que han jugado los partidos de izquierda ante las luchas populares. Para Arturo Gámiz todos los puntos arriba expuestos representan que los partidos de izquierda en México han olvidado su papel y su misión histórica:

En México los partidos de izquierda parecen haber olvidado su misión histórica y quiénes son sus enemigos pues emplean todo su coraje y todas sus energías en atacarse mutuamente y atacar a las organizaciones de masas, en meterse zancadilla mutuamente y meterle zancadillas a las organizaciones de masas. Las oficinas de los partidos de izquierda no son un cuartel general ni un centro de estudio y trabajo, rara vez se comenta un libro importante, nunca se analiza el problema de la tierra o la situación de los trabajadores.<sup>529</sup>

Una vez que hace todo el análisis sobre el panorama desolador de los partidos de izquierda, Arturo Gámiz señala que las causas de esta situación tienen su origen, en parte, en los planteamientos de algunos intelectuales; para ello, toma como ejemplo a Vicente Lombardo Toledano, a quien conoció más. Afirma que a los intelectuales lo único que le interesa es hablar acerca de la situación del país a nivel teórico porque en la realidad no se comprometen a nada:

En teoría los intelectuales progresistas y los teóricos de partido conocen a la perfección la situación nacional, pueden pronunciar largas y magníficas conferencias explicando las necesidades del pueblo. Esto está bien para quien sólo posee un cúmulo de conocimientos sobre necesidades que no sienten, sobre sufrimientos que no comparten difícilmente puede ser un revolucionario; cuando el ciudadano común presencie el atropellamiento de un transeúnte se conduele desde luego pero si el atropellado es su padre, su hermano o hijo experimentará indudablemente algo más que una simple condolencia. Los teóricos de partido se conduelen de los sufrimientos del pueblo y los atropellos que sufren por parte del gobierno, nada más, están muy lejos de las masas para experimentar algo más que una simple condolencia. Para ellos no son sus hermanos de clase son cifras,<sup>530</sup> son estadísticas, son masas amorfas, sin personalidad y sin sensibilidad.

---

<sup>528</sup> *Ibidem*, pp. 140-142.

<sup>529</sup> *Ibidem*, p. 143.

<sup>530</sup> *Ibidem*, pp. 142-143.

Arturo Gámiz señala que los intelectuales se encuentran totalmente alejados de los problemas del pueblo porque son incapaces de sentir estos problemas en carne propia; en este sentido para Gámiz los intelectuales no son parte del pueblo.

Consideramos que en esta crítica se encuentran presentes dos componentes principalmente. Por un lado, como ya lo hemos mencionado, se encuentra la historia social y política de cada uno de los miembros de la FOCECH y del GPG, en donde la experiencia directa de la pobreza y la represión generaron una conciencia orgánica sobre la necesidad de transformar la realidad.<sup>531</sup> Por otra parte, tal como lo plantea López Limón: “Arturo Gámiz y los principales dirigentes del núcleo guerrillero en Chihuahua fueron formados en la tradición del marxismo revolucionario. Su concepción de la vida y del mundo los llevó a romper ideológica, política y teóricamente con las ideas del principal dirigente marxista de la época, Vicente Lombardo Toledano.”<sup>532</sup>

Sin caer en el escepticismo, el profesor Gámiz señala que a pesar de este panorama desolador de la izquierda en México, están las masas populares, las cuales, afirma, son las que finalmente hacen la historia y las revoluciones:

Las masas son las creadoras de la historia, cada vez que tienen la menor posibilidad avanzan, su avance se convierte en carrera y luego en salto revolucionario, en este proceso no todos llevan el mismo paso, muchos se van rezagando porque la obesidad fruto de la larga vida sedentaria e inactiva les ha quitado habilidad, rapidez y seguridad. Las masas no se detienen a esperar los rezagados sean personas o partidos los que hace es cubrir los puestos vacantes. Los partidos no tienen por qué ni para qué pedir a las masas que los esperen, ellos deben alcanzar a las masas.<sup>533</sup>

De esta manera vemos cuáles fueron las razones del rompimiento de Arturo Gámiz, los miembros del GPG y de la FOCECH con las posiciones de los partidos de izquierda e intelectuales como Lombardo, ya que estos últimos en vez de fomentar la lucha revolucionaria, se dedicaron a la creación de vicios como el sectarismo, la traición, las peleas, el boicot, las envidias, los celos. Esta situación lo llevó a una conclusión sobre el camino a seguir, la cual analizaremos a continuación.

---

<sup>531</sup> Ver Guillermo López Limón, “Los mártires de Madera...,” *op cit.*

<sup>532</sup> Guillermo López Limón, *Autoritarismo y cambio...*, *op cit.*, p. 302.

<sup>533</sup> Arturo Gámiz, *El único camino...*, *op cit.*, pp. 146-147.

*La imposibilidad de la lucha pacífica.*

La elección del camino a seguir por parte de Arturo Gámiz, así como de los miembros del GPG, no fue parte de una elección al azar o de gusto personal. Fue producto de la situación política en el estado, la cual tuvo como referentes la represión, el incumplimiento de demandas y el autoritarismo. En esta parte del documento, Arturo Gámiz hace una reflexión en este sentido, para posteriormente argumentar sobre la necesidad de seguir otro camino.

Para exponer lo anterior, el profesor Gámiz en primer lugar señala que existen dos propuestas políticas sobre cómo se puede llevar a cabo un cambio en el país: la vía pacífica y la revolución armada. Al respecto, Arturo se manifiesta en contra de la corriente pacífica, ya que la considera como una opción política que no es más que un cuento en el que no se puede creer: “Quienes eso piensan dicen que por lo tanto nuestros pueblos no tienen que preocuparse por revoluciones ni nada de eso sino simplemente extender la mano para recibir los beneficios de uno y otro sistema. No creemos en ese cuento.”<sup>534</sup> Gámiz expone por qué llegó a esta conclusión: en primer lugar porque la vía pacífica ha sido anulada debido a que los gobiernos mexicanos no respetan ni siquiera sus propias leyes; no cumplen con la Constitución:

    Pero la ley escrita es una cosa y las leyes del capitalismo son otras y son las que gobiernan por desgracia. De nuestra hermosa Constitución la burguesía toma sólo lo que le sirve y pisotea lo que le estorba, sólo a los pobres se les aplica, al pie de la letra, la ley. En nuestro país las cosas no se rigen por ningún código, por ninguna legislación ni por la Constitución sino por el dinero ¿cuánto tiene el Acusado?, ¿cuánto tiene el acusador? es lo que interesa a las autoridades y jueces y no quién tiene la razón.<sup>535</sup>

Para Arturo no se cumple la Constitución porque en el sistema capitalista las leyes están hechas sólo para beneficiar a los ricos, aunque la Constitución diga otra cosa. Esta situación está demostrada en los hechos, ya que el gobierno nunca cumple su palabra: “Crear en lo que dicen los poderosos es una estupidez de las más grandes que pueden existir, es preferible creer en San Cuilmas. A veces ni en las palabras de los supuestos revolucionarios se puede creer porque

---

<sup>534</sup> *Ibidem*, p. 150.

<sup>535</sup> *Ibidem*, pp. 156-157.

del dicho al hecho hay mucho trecho y les gusta decir una cosa y hacer otra. Lo más recomendable es no fiarse nunca de las palabras, creer sólo en los hechos.”<sup>536</sup> El profesor Gámiz manifiesta una actitud de hartazgo hacia las promesas de palabra. Al respecto, cabe recordar que los miembros de la FOCECH tuvieron un sin fin de reuniones con diferentes autoridades, incluyendo el presidente de la República, sin que nunca se les hiciera caso a sus demandas, por lo cual no es gratuita la actitud de Arturo Gámiz en este sentido.

Crear que por las buenas se van a cambiar las cosas es para el profesor Gámiz una actitud política ingenua. Para él ese camino ya está cerrado:

¿Se puede confiar siquiera un poco en las palabras de los opresores? absolutamente nada, quien lo haga es un ingenuo, un estúpido o un perverso. Y eso son quienes se creen de los discursos de ALM (*Adolfo López Mateos*) o de GDO (*Gustavo Díaz Ordaz*), quienes esperan una transformación de la CNC por las promesas de Rojo Gómez, quienes esperan que el PRI se transforme en Partido de la clase obrera por los malabarismos e innovaciones de Madrazo, quienes creen en la declaración de principios y en el programa del PRI como prueba de que nos lleva a un nuevo régimen.<sup>537</sup>

Sobre este aspecto, cabe remarcar que Arturo Gámiz llegó a esta conclusión por el infructuoso proceso de lucha pacífica que habían llevado en Chihuahua, con lo cual, vemos que el descrédito hacia la opción pacífica no fue una cuestión de gusto personal, sino que fueron los propios hechos los que le orillaron a esta certeza.

Sin embargo, a pesar de esta situación de incumplimiento de las leyes, Gámiz señala que aún hay quienes creen que por la vía constitucional se pueden hacer cambios:

Otros, ingenua o perversamente, dicen que puesto que en la Constitución Política de México hay un Artículo 27 que dice que las tierras son de la nación, un artículo 28 que prohíbe los monopolios, un artículo 39 que da al pueblo el derecho de cambiar sus sistemas de gobierno y un artículo 123 que protege a los obreros no hace falta ninguna revolución, basta luchar por el cumplimiento de la Constitución y seremos los más felices de la tierra.<sup>538</sup>

El profesor Gámiz conocía perfectamente el camino de las leyes, por eso cree que es una actitud ingenua la de quienes confían en esta vía. Posteriormente, en

---

<sup>536</sup> *Ibidem*, p. 156.

<sup>537</sup> *Ibidem*, p. 155.

<sup>538</sup> *Ibidem*, p. 156.



clara alusión a Lombardo Toledano, expone que hay quienes promueven la confianza en el sistema capitalista y en la clase burguesa como motores de cambio:

Algunos cerrando los ojos a la realidad, desconociendo la experiencia histórica, embelleciendo el capitalismo atribuyen a la burguesía nacional cualidades que no tiene y postulan una alianza abstracta e incondicional en que el proletariado enajene su independencia y quede bajo la tutela burguesa. Al examinar las clases sociales, su correlación sus tendencias y su carácter les importa un comino los principios del materialismo dialéctico y de la lucha de clases, se basan en sofismas y en la política de colaboración de clase. Inventan que la burguesía nacional independizará al país, resolverá los problemas fundamentales del pueblo y creará un nuevo tipo de democracia, y por lo tanto, el papel de los revolucionarios consiste en ayudarlo en esas tareas, señalarle fraternalmente sus fallas y señalar a los curas que no le hacen caso al buenazo del señor presidente, es decir, que el papel de la clase obrera es el de peón de un sector de la burguesía para ayudarlo a combatir a otros sectores. Consideran el capitalismo de Estado una panacea porque olvidan la división de la sociedad en clases, olvidan que el Estado es la burguesía y que el capitalismo de Estado obedece a los intereses directos e inmediatos de la burguesía nacional y sólo servirá al proletariado cuando éste tenga el Estado en sus manos.<sup>539</sup>

Al respecto es obvio que hay un total desacuerdo de Arturo Gámiz con el hecho de que la burguesía mexicana sea capaz de llevar a cabo una revolución social. Cabe señalar que alrededor de esta coincidieron gran parte de la izquierda de nuestro país de la época, incluyendo partidos políticos e intelectuales. Por lo cual, lo dicho por Gámiz representa la ruptura con un gran sector de la izquierda mexicana y con una postura convertida casi en un dogma.

Según el profesor Gámiz, otro argumento que utilizan los defensores de la vía pacífica consiste en advertir que una guerra de liberación puede alterar la paz mundial:

(...) que si una colonia se rebela contra la metrópoli lo único que hace con su aventura es poner en peligro la paz mundial y por lo tanto en aras de la paz mundial, los pueblos no deben hacer su revolución, deben aguantarse, que se mueran de hambre, que ponga la burguesía la otra mejilla, que dejen perseguir y asesinar a sus mejores ciudadanos. Tampoco podemos aceptar este cuento. Los hechos han demostrado que ninguna revolución o 'guerra limitada' se transforma en guerra mundial, Egipto se enfrentó a Inglaterra y a Francia y no hubo guerra mundial, venció el pueblo egipcio. China despedazó a los ejércitos imperialistas y Chiancaitsequistas, y tampoco hubo guerra mundial. Corea sostuvo y ganó una espantosa guerra contra Estados Unidos y no se transformó en guerra mundial. El Pueblo de Argelia hizo la guerra al imperio francés, venció y no hubo tal

---

<sup>539</sup> *Ibidem*, p. 154.

conflagración termonuclear. Cuba resistió y venció las fuerzas del imperialismo yanqui y tampoco hubo guerra mundial.<sup>540</sup>

Bajo esa lógica los que provocan la guerra son los opresores y no los pueblos. En este sentido, reitera una vez más que el movimiento armado que han iniciado no existe por el gusto a la guerra, sino por la situación de opresión; han sido obligados a seguir este camino.

Por último, expone que el argumento final que utilizan los partidos de izquierda para no tomar las armas es que no están generadas las condiciones para iniciar una revolución:

1. No hay condiciones objetivas, hay que esperar que la burguesía pierda su capacidad de hacer concesiones y demagogia.
  2. No hay condiciones subjetivas, primero hay que reconstruir el movimiento obrero, unificar a la izquierda, educar y politizar al pueblo y crear el frente democrático de liberación nacional. O sea esperar a que estén dadas todas las condiciones y se produzca una situación revolucionaria clásica.
  3. No es el momento.
  4. Hay que esperar porque daríamos un pretexto al régimen para descabezar todas las fuerzas de izquierda, provocaríamos una oleada represiva.
- ‘Bueno, de acuerdo, pero tenemos que hacer planes perfectos para no fallar y el levantamiento debe ser simultáneamente en toda la república’.<sup>541</sup>

Asimismo, señala que las organizaciones de izquierda que promueven el pacifismo, lo hacen porque buscan beneficios de grupo o personales. Así, ante la imposibilidad de la vía pacífica, el profesor Gámiz concluye planteando que sólo les queda un camino: la lucha armada. Punto que expone en el apartado final del documento precisamente titulado “Solo hay un camino”.

### *La lucha armada.*

Debido a que la vía “pacífica” ha sido cerrada como opción política para poder llevar a cabo un cambio político en el país, Arturo Gámiz plantea que sólo les queda un camino para poder lograr una verdadera transformación social: la lucha armada. Sin embargo, sostiene que hay una limitante para que se pueda desarrollar el movimiento revolucionario en el país: las condiciones subjetivas no han madurado todavía en las diferentes organizaciones revolucionarias. En este

---

<sup>540</sup> *Ibidem*, pp. 150-151.

<sup>541</sup> *Ibidem*, p. 159.

sentido, señala que esta situación sólo se podrá resolver mediante el inicio del proceso revolucionario, ya que es éste el que permitirá generar conciencia en el pueblo:

Concebimos la reconstrucción del movimiento obrero, la unificación de la izquierda, y la unificación del frente democrático o frente nacional patriótico como frutos del proceso revolucionario armado, no como sus antecedentes o requisitos previos. Quienes esperan ver el renacimiento de la CTM, la unidad de la izquierda y el tal frente se podrían hacer viejos sin ver siquiera que cesarán las hostilidades entre las fuerzas de la izquierda. No hay el grado de conciencia que se quiere es muy cierto pero el proceso revolucionario es el que puede dar esa conciencia a las masas, cosa que no puede hacer la politiquería.<sup>542</sup>

De esta manera, el profesor Gámiz plantea que la lucha armada es el medio que permitirá el desarrollo de las condiciones subjetivas: “Está demostrado que no hay que esperar a que estén dadas todas las condiciones porque las que faltan surgen en el curso de la insurrección armada.”<sup>543</sup> Pero no sólo por ello, sino porque también considera que quienes entorpecen la maduración de las condiciones subjetivas son los intelectuales, que creen que éstas se generarán en pláticas de café o en una oficina:

Meterse en un café, en el café París por ejemplo, o en una oficina a hacer planes minuciosos y perfectos sobre la revolución es fácil, cualquier romántico que haya leído dos o tres obras sobre clandestinidad y terrorismo, nos habla de los ‘círculos concéntricos’ y una serie de técnicos conspirativos y de estructuras de organizaciones clandestinas. En sus cuchicheos de café, hasta haciendo los esquemas en las servilletas para limpiarse la boca montan en media noche una gran y poderosa organización clandestina, distribuyen unidades guerrilleras a granel sobre el mapa de su agenda, dirigen colosales operaciones militares como don Quijote de la Mancha, fijan la hora día y mes en que simultáneamente en todo el país las unidades guerrilleras imaginarias aniquilaran el ejército. Pero quienes trabajan en serio saben que no es así de fácil organizar un movimiento revolucionario. No se puede empezar con una poderosa organización clandestina ni habrá docenas de guerrillas, ni en la mitad del país se producirán los levantamientos, ni serán a la misma hora del mismo día.<sup>544</sup>

A quienes promueven esta postura les dice que pueden seguir esperando, pero que las organizaciones revolucionarias no están dispuestas a seguir analizándolo:

Los que dicen que hay que esperar a que se den todas las condiciones, que hay que esperar el momento y que hay que organizarlo todo perfectamente de hecho

---

<sup>542</sup> *Ibidem*, p. 161.

<sup>543</sup> *Ibid.* Situación que señala influido claramente por la experiencia cubana.

<sup>544</sup> *Ibidem*, pp. 162-163.

están esperando tras su escritorio que las columnas rebeldes lleguen hasta su oficina para informarles que empiezan las operaciones regulares y de posiciones para darse cuenta de que ya es el momento. Pueden seguir cómodamente en sus despachos tenemos fe absoluta en las masas populares y sabemos que de su seno surgirán cada día más revolucionarios que se encarguen de preparar e iniciar la acción.<sup>545</sup>

Con el fragmento anterior, el profesor Gámiz muestra la confianza que tiene en el pueblo como semillero de nuevos revolucionarios. Subraya que será al calor de la lucha armada como maduraran las condiciones subjetivas: “Falta organización, falta dirección y hay un nivel bajo de conciencia revolucionaria, cierto, pero con todo y eso es posible empezar la lucha armada. Durante su desarrollo surgirán o maduraran las premisas para que los obreros, los campesinos y los estudiantes se organicen perfectamente antes no.”<sup>546</sup> De este modo rescata el papel de la práctica revolucionaria como la mejor forma de brincar las barreras que tiene el movimiento revolucionario; por ello es que han decidido tomar las armas e iniciar la revolución: “El camino que nosotros hemos escogido está perfectamente claro, consideramos que ya es la hora de iniciar la revolución. Sabemos que no han madurado todas las condiciones ni vamos a sentarnos a esperarlas, maduraran al calor de las acciones revolucionarias.”<sup>547</sup> Además, plantea que se debe comenzar ya: “Se trata de iniciar la acción donde sea, a la hora que sea y no importa si no son cinco o seis mil guerrilleros sino quince o veinte.”<sup>548</sup>

Consideramos que, si aislamos esta idea del conjunto del análisis que hace Arturo, este planteamiento se puede entender como “foquista” o “voluntarista”; pero si tomamos en cuenta todo el contexto, éste se refiere a que se han definido por luchar aunque no estén dadas todas las condiciones. Asimismo, consideramos que la acción armada del 23 de septiembre de 1965 se ha confundido como una expresión de esta concepción de la lucha guerrillera; pero no estamos de acuerdo, ya que ni siquiera la misma acción tenía la intención de ser así. Fue así por las circunstancias que se plantearon de último

---

<sup>545</sup> *Ibidem*, pp. 163-164.

<sup>546</sup> *Ibidem*, p. 147.

<sup>547</sup> *Ibidem*, p. 159.

<sup>548</sup> *Ibidem*, p. 163.

momento, porque en la idea original, el asalto al cuartel Madera no estaba trazado como un levantamiento armado “foquista” de la cual se desprendería un levantamiento generalizado, *como una chispa que enciende la pradera*. Fue una acción planteada como de acumulación de fuerzas en cuya idea original se consideraba la participación de cerca de 40 guerrilleros que tratarían tomar el cuartel, someter a los soldados, tomar armas y parque para, posteriormente, tomar la estación de radio donde el GPG explicaría el por qué de la acción, así como las causas y objetivos que perseguían con la lucha armada; también planearon ajusticiar a un latifundista de la zona, culpable de la represión hacia las comunidades de la sierra. Se trataba, en definitiva, de una acción similar a las que ya se habían llevado a cabo, como la de julio de 1964 donde emboscaron a los policías rurales, tomaron el parque, quemaron la estación de radio al servicio de la familia Ibarra y explicaron a la población las razones de la lucha del GPG. En este sentido, consideramos que no debemos reducir todo a una acción armada sino ver todo el contexto de la lucha que se estaba dando, de esta manera podemos evitar caer en interpretaciones simplistas.

Prosiguiendo con el análisis, Arturo Gámiz señala que el camino de la lucha armada será un proceso largo, para el cual necesitan estar preparados y comenzar lo más rápido posible: “La lucha será terriblemente prolongada, no se contará por años sino por décadas, por eso es ya la hora de empezar y hay que empezar jóvenes si queremos tener tiempo de lograr las cualidades que sólo los años de acción proporcionarán.”<sup>549</sup> También reconoce que el camino de la revolución es difícil y requiere de muchos sacrificios pero esto no debe importar porque: “Cuando por cuestión de principio y de dignidad se tiene que pelear no se desiste cualquiera que sea la magnitud del enemigo.”<sup>550</sup>

Gámiz concluye finalmente el documento planteando que la lucha revolucionaria que han iniciado es un proceso irreversible que sólo la victoria o la muerte podrán detener: “Por nuestra cuenta no daremos ya marcha atrás en el camino de la revolución, sabemos que sin el apoyo de las masas no podremos

---

<sup>549</sup> *Ibid.*

<sup>550</sup> *Ibidem*, pp. 152-153.

triunfar, ganar su confianza y su apoyo es nuestra principal preocupación y nos proponemos lograrlo mediante los hechos. 'VENCER O MORIR' » <sup>551</sup>

Para concluir con este capítulo, debemos destacar que el análisis realizado por Arturo Gámiz en las primeras cuatro resoluciones considera que las condiciones objetivas para el inicio de la revolución ya están dadas en el país; debido al sometimiento de nuestro país a los dictados del imperialismo, lo anterior se comprueba en la situación de miseria en que vive la mayor parte del pueblo mexicano; en el hecho de que los campesinos no tienen tierra para sobrevivir; en la falta de escuelas; en el gran número de desempleados; la falta de viviendas dignas para toda la población, entre otros problemas. Faltaban entonces las condiciones subjetivas, las cuales, pensaba Arturo, el pueblo las iría adquiriendo en el proceso de lucha; sin embargo, encontraba un problema para que se desarrollaran dichas condiciones: la falta de compromiso de los partidos de izquierda, en particular el Partido Popular Socialista, donde él militó y salió porque había tergiversado su objetivo primordial. En este sentido llega a diversas conclusiones:

- 1) El panorama de las condiciones subjetivas es desolador por culpa de los partidos de izquierda e intelectuales como Lombardo Toledano.
- 2) El movimiento campesino y estudiantil son los sectores más consecuentes en la lucha pero carecen de una dirección verdaderamente revolucionaria.
- 3) La vía de lucha "pacífica" ha sido anulada por el mismo gobierno, ya que no se cumple la Constitución; además de que sólo ha sido utilizada para mediatizar el movimiento revolucionario.
- 4) Por lo tanto, la lucha armada es el único camino que queda para poder conseguir sus objetivos, y la única que puede permitir que las condiciones subjetivas maduren, la cual deben comenzar ya sin esperar a que todas las condiciones subjetivas estén dadas. Éstas maduraran en el proceso de la lucha armada.

---

<sup>551</sup> *Ibidem*, p. 164.

- 5) El movimiento revolucionario debe retomar las demandas del pueblo, porque este es el semillero que incorporará nuevos revolucionarios.
- 6) El movimiento armado debe demostrar al pueblo, con los hechos, que la lucha armada es el camino que deben seguir para lograr la transformación del país, y para ello deben comenzar sin importar los costos que implica esta lucha.

## **CAPÍTULO IV. LOS TIEMPOS DE LA ACCIÓN ARMADA REVOLUCIONARIA**

Durante años, por las buenas estuvimos pidiendo justicia pero usted, señor gobernador, nos despidió siempre con insultos, se puso de parte de los latifundistas y les dio fueros. Empuñamos las armas para hacer por nuestra propia mano la justicia que le niegan a los pobres.

Arturo Gámiz García<sup>552</sup>

En este capítulo vamos a analizar propiamente el proceso de construcción del movimiento armado en Chihuahua por parte del Grupo Popular Guerrillero, luego del Segundo Encuentro de la Sierra, ya que fue debido a su impulso, junto con el de las organizaciones participantes en el Encuentro que se decidió seguir este camino de manera definitiva. Proceso que desembocó en el conocido asalto al cuartel militar de Ciudad Madera, Chihuahua. Paralelamente analizaremos el contexto político y de movilización social que se dio en los estados de Chihuahua y Durango, que incluyó tomas de tierras, represión del ejército hacia los campesinos y las elecciones estatales de Chihuahua.

### **Continuidad de las luchas agrarias de la FOCECH.**

Posterior al Segundo Encuentro de la Sierra, la FOCECH mantuvo sus exigencias por la repartición de los latifundios del estado. En el mes de marzo, el doctor y profesor Pablo Gómez escribió un artículo que publicó el periódico *Índice* titulado “En torno a la unidad de la UGOCM y la CNC”<sup>553</sup>, donde desmiente al ganadero Melitón González, quien había declarado anteriormente que, entre la FOCECH y la CNC había una relación de unidad. Pablo Gómez expone en su artículo que no puede haber unidad alguna entre ambas organizaciones porque la FOCECH-UGOCM lucha en contra de los latifundios y la CNC no. Además, señala que las declaraciones de Melitón sólo corroboran

---

<sup>552</sup> “Comunicado del Grupo Popular Guerrillero” en *Índice*, Chihuahua, 11 de septiembre de 1965, pp. 1 y 8.

<sup>553</sup> *Índice*, Chihuahua, 10 de marzo de 1965, p. 4.



que la lucha de la FOCECH esta triunfando: "(...) ya empiezan a sentir que existe una UGOCM que les labrará su tumba junto con la del latifundio."<sup>554</sup>.

Como resultado de la participación activa del doctor Pablo Gómez en la lucha contra los latifundios del estado, la represión en su contra se agudizó aún más. Benito Arredondo narra que la FOCECH denunció que el 25 de mayo en una casa del ejido Las parritas, del municipio de Saucillo, el Presidente municipal, Carlos Terrazas, ordenó suspender una asamblea y detener al doctor Pablo Gómez, lo cual no lo logró porque el pueblo lo impidió.<sup>555</sup> Cabe recordar que el doctor Gómez había decidido dejar su plaza de maestro desde 1964, cuando fue removido, por las autoridades de la SEP, al estado de Veracruz; una maniobra recurrente que utilizaban para reprimir a los maestros. Durante varios meses había intentado salir junto con su familia a Cuba para trabajar allá pero no pudo hacerlo. La causa, según Santos Valdez, fue que la dirección nacional del PPS le bloqueo esa posibilidad<sup>556</sup>. Para el mes de mayo, nos narra López Limón, Pablo Gómez se encontraba en una situación de hostigamiento político y pobreza muy difícil, lo que lo llevó a unirse al GPG: "Por esas fechas Pablo no tenía dinero ni siquiera para comer. Su persecución, acoso policiaco y represión administrativa, lo radicalizaron. Volvió a Chihuahua y se unió al núcleo guerrillero comandado por Arturo Gámiz."<sup>557</sup> De esta manera otro de los dirigentes más importantes de la FOCECH y del PPS se sumó a la lucha armada. Decisión que indudablemente estuvo influida por la situación de represión que vivió, pero también por la coincidencia política que tenía con sus compañeros ya levantados en armas.

Posterior a estos hechos, en el mes de mayo de 1965, los campesinos de la FOCED, apoyados por compañeros de la FOCECH, tomaron posesión total del latifundio de Torreón de Cañas ubicado en el Municipio de Villa Ocampo, al norte de Durango,<sup>558</sup> que habían invadido desde enero del mismo año; terrenos

---

<sup>554</sup> *Ibid.*

<sup>555</sup> *Índice*, Chihuahua, 12 de junio de 1965, p. 4.

<sup>556</sup> Ver José Santos Valdés, *op. cit.*, p. 167.

<sup>557</sup> Alberto Guillermo López Limón, *Autoritarismo y cambio...*, *op cit*, p. 441.

<sup>558</sup> Benito Arredondo, *Antecedentes de las luchas agraristas contemporáneas en los estados de Chihuahua y Durango*. s. e. Inédito.

de aproximadamente 50 mil *has*. En donde, por cierto, se realizó el Segundo Encuentro de la Sierra. En la toma participaron campesinos, estudiantes y profesores de los dos estados. Con lo cual el movimiento campesino demostraba la unidad a la que habían llegado y su carácter ya no sólo estatal sino regional en la lucha en contra de los latifundios. Esto abría perspectivas muy importantes para el movimiento armado, ya que los miembros del GPG mantenían una estrecha relación política con los dirigentes de la FOCECH y FOCED que encabezaron la invasión (como Álvaro Ríos) y que contaban con la cobertura suficiente para poder hacer trabajo político de manera abierta. De esta manera la lucha revolucionaria fue impulsada por todos los frentes de lucha.

### **El proceso de formación político-militar del GPG.**

Respecto al GPG, la organización ya definida y más fortalecida, reinició su proceso de preparación político-militar que habían comenzado desde 1964. Para ello, incorporaron a nuevos cuadros provenientes de los diferentes sectores en lucha de Chihuahua: campesinos, estudiantes y maestros con lo cual llevaron a cabo el acuerdo del Segundo Encuentro de luchar conjuntamente. En un primer momento el entrenamiento lo llevaron a cabo en la sierra de Chihuahua y, posteriormente, por diferentes circunstancias, en diferentes partes del país: en el cerro del Ajusco, en el estado de Zacatecas y en casas de seguridad de la Ciudad de México. Asimismo, el GPG empezó a crear sus bases de apoyo desarrollando trabajo político entre las comunidades, divulgando las resoluciones de la sierra y creando redes urbanas y rurales que proporcionaron hombres, armas, alimentos, recursos económicos y demás cosas necesarias para que el GPG pudiera sobrevivir. Sin embargo, cabe aclarar que a pesar de que los esfuerzos del GPG se centraron en la construcción del movimiento armado, no descuidaron el trabajo político “abierto.”

Para conocer el proceso de preparación político-militar del Grupo Popular Guerrillero, contamos con un documento invaluable: el testimonio de Florencio Lugo, militante del GPG que plasmó su experiencia en un libro, escrito

en la cárcel de Lecumberri en 1973, titulado *El asalto al cuartel de Madera. Testimonio de un sobreviviente*<sup>559</sup>. Florencio es el único guerrillero sobreviviente que vivió casi todo el proceso de lucha armada, desde que comenzó en 1964 hasta después, ya que fue sobreviviente al asalto al cuartel de Ciudad Madera. El testimonio es muy rico para poder conocer este proceso (aunque lamentablemente es muy impreciso en algunos datos, sobre todo en las fechas), por lo que lo retomaremos como guía para abordar esta parte de la historia del GPG.

A la par de los acontecimientos sucedidos en el estado de Chihuahua, los miembros del GPG retomaron su entrenamiento y preparación político-militar para llevar a cabo la lucha armada. Cabe recordar que la primera parte de su preparación la llevaron a cabo durante 1964, cuando decidieron darle una estructura orgánica al grupo luego de convencerse de que por la vía pacífica no les iban a cumplir sus demandas agrarias. Es en este momento que optaron por seguir el camino de la lucha armada definitivamente.

En este mismo año, gracias a la definición asumida por las organizaciones participantes en el Segundo Encuentro de la Sierra (en el sentido de sumarse a la lucha armada), los miembros del GPG centraron sus esfuerzos en reclutar cuadros dentro de los diferentes sectores en lucha del estado, para fortalecer al grupo e iniciar la preparación político-militar. Florencio Lugo narra que Arturo Gámiz les tomó la palabra y "(...) empezó a pedir a los compañeros que se encontraban en la ciudad el envió de gente para que se incorporará al grupo armado (...) Decidimos los siete incorporarnos a la guerrilla, fijamos la fecha, lugar y hora y poco tiempo después íbamos rumbo hacia Ciudad Madera por la vía del ferrocarril."<sup>560</sup> Se empezaron a sumar más miembros al grupo original, integrándose campesinos, estudiantes y profesores para iniciar la labor de entrenamiento y preparación político-militar. Es necesario señalar que el proceso de construcción del movimiento armado no fue un trabajo que los miembros del GPG iniciaron de la nada, sino que partió del trabajo de masas

---

<sup>559</sup> Florencio Lugo, *op cit.*

<sup>560</sup> *Ibidem*, pp. 29-30.

que habían desarrollado dentro del movimiento del estado. Los principales cuadros del GPG eran dirigentes muy reconocidos por los diferentes sectores y comunidades, que empezaron también a integrarse al grupo armado, más organizadamente. De esta manera, los cuadros que integraron el GPG, como ya dijimos, estaban compuestos por los diferentes sectores en lucha de Chihuahua. Estaban los profesores Arturo Gámiz, Miguel Quiñónez y Pablo Gómez; los campesinos Salomón y Antonio Gaytán, Guadalupe Scobell y Florencio Lugo, y los estudiantes Emilio Gámiz y Oscar González, entre otros.

Vale la pena señalar que a pesar de que tenían la necesidad de incorporar a más compañeros al grupo armado, esta labor no fue estrictamente la prioridad del GPG, sino que se mantuvo el trabajo político entre las bases campesinas como lo señala Florencio Lugo:

Todo el trabajo entre la masa campesina estaba bajo la perspectiva de agrandar y consolidar una base política de apoyo a la guerrilla. El reclutamiento de cuadros militares entre esta masa no era un objetivo inmediato. Se sabía que el ganarse a la población, el crear una base política de apoyo en un futuro no muy lejano, nos daría los suficientes cuadros político-militares capaces de generalizar la lucha armada en un área mucho más amplia.<sup>561</sup>

Ya con los primeros elementos reclutados, narra Florencio Lugo, el entrenamiento del GPG se realizó en la sierra de Chihuahua y consistió tanto en preparación militar como política. Plantea que para la formación política leían colectivamente el libro *Guerra de guerrillas* del Che Guevara y tenían pláticas impartidas por el profesor Arturo Gámiz: “Una de las cuestiones fundamentales de nuestra actividad interna era el estudio, cada vez que hacíamos un descanso nos poníamos a estudiar la Guerra de Guerrillas del Che Guevara como libro fundamental, complementado éste con un estudio sencillo y accesible sobre la realidad nacional que el compañero Gámiz nos impartía por medio de charlas.”<sup>562</sup> El libro del Che posteriormente fue la guía de diferentes movimientos de liberación nacional y guerrillas revolucionarias en muchas partes del mundo; no fue así por casualidad, su valor radica en que es la narración de la primera

---

<sup>561</sup> *Ibidem*, p. 37.

<sup>562</sup> *Ibidem*, p. 34.

experiencia victoriosa de una guerrilla revolucionaria en el mundo contemporáneo.

El trabajo que realizó el GPG no se limitó a la preparación militar y política del grupo armado, también llevaron a cabo trabajo político con las comunidades de la sierra en aras de ir fortaleciendo sus bases sociales, así como de ir integrando más elementos al grupo. Un ejemplo de este trabajo es el que nos narra Florencio Lugo cuando ayudaron a los campesinos en sus labores en uno de los pueblos donde desarrollaban trabajo político: “Durante nuestra estancia en esta ranchería ayudamos en la siembra a los campesinos a la vez que recabábamos información de los problemas que ellos tenían, lo que nos permitía hacer una evaluación de nuestras fuerzas simpatizantes en la zona.”<sup>563</sup> Con lo cual podemos ver que la estrategia de lucha planteada por el GPG no fue estrictamente militarista, sino que buscaba impulsar todas las formas de lucha dentro de las organizaciones que habían asumido el compromiso de la unidad; cada sector, aunque no se incorporara al grupo armado, tenía un papel que jugar en este proceso. Lo que buscaban era crear toda una base social de apoyo a la guerrilla, la cual a final de cuentas era la que daría vida al grupo.

Estas tareas, recalca Florencio Lugo, en ningún momento las descuidaron, ya que eran vitales para el fortalecimiento del grupo armado:

Una de nuestras preocupaciones fundamentales era el no desligarnos de la población. En cada descanso un compañero bajaba, ya fuera a tratar asuntos específicos o simplemente para obtener información de cómo se desarrollaban las cosas en el lugar. Esto permitía políticamente hacer de la lucha una cuestión de todo el pueblo y permitía, de hecho, ir creando la base política en el lugar.<sup>564</sup>

Otra de las actividades de trabajo político que llevaron a cabo, fue la difusión de las cinco resoluciones de la sierra; así, visitaban a los contactos políticos y organizaciones que tenían, tanto campesinos como estudiantes y maestros, para darles copias de las resoluciones y explicarles de qué se trataba la lucha que estaban llevando a cabo.

Para poder llevar a cabo el trabajo político de manera más eficiente, narra Florencio Lugo, tomaban en cuenta el nivel de compromiso que asumiera cada

---

<sup>563</sup> *Ibidem*, p. 32.

<sup>564</sup> *Ibidem*, p. 35.

compañero con la lucha: “Las formas de contacto estaban en función del grado de conciencia del campesino. Como norma general a todos los campesinos con los cuales se tenía contacto, fuera casual o no, se les explicaban nuestros objetivos de lucha.”<sup>565</sup> De esta manera politizaban y daban tareas concretas a sus compañeros, según el nivel de compromiso que asumían para ir incorporándolos al proceso de lucha poco a poco.

Otra de las tareas de formación política que llevaron a cabo durante el entrenamiento, señala Florencio Lugo, fue la referente a las normas organizativas y de comportamiento al interior de la organización, ya que éstas implicaban la seguridad del grupo, el respeto hacia las comunidades solidarias y mantenimiento del orden interno. Para ello, plantea que fue precisamente Arturo Gámiz quien elaboró un pequeño reglamento que fue discutido y aprobado por el resto del grupo. Contenía los siguientes puntos:

- a) no durar más de dos días en un mismo lugar.
- b) Evitar dejar toda seña de presencia en el lugar en que hubiéramos montado un campamento.
- c) En caso de abastecernos con la población campesina de alimentos y otras cosas, se les debía pagar todo, en caso de no tener dinero, comprometerse a hacerlos y cumplirlo.
- d) Absoluto respeto a las mujeres, fueran hijas o esposas de campesinos.<sup>566</sup>

En este sentido, el GPG buscaba por un lado protegerse y por otro ganarse la confianza de las comunidades. Tenían la seguridad de que el llevar a cabo de forma correcta estos preceptos, garantizarían la sobrevivencia de la guerrilla.

En esto consistió la formación del GPG durante sus primeros meses de entrenamiento. A pesar de que buscaban una formación integral, es decir, en lo político y militar, tanto dentro del grupo como en las comunidades, se enfrentaron a muchos problemas. Uno de ellos, señala Florencio Lugo, fue que necesitaban más cuadros revolucionarios que desarrollaran el trabajo político en las comunidades de la sierra:

El proceso de exploración y establecimiento en la zona requería más gente haciendo trabajo político entre los campesinos, que los organizará y preparara

---

<sup>565</sup> *Ibid.*

<sup>566</sup> *Ibidem*, p. 34.

para la lucha. Gente capaz ideológicamente y políticamente que pudiera desempeñar el trabajo de politización para evitar tener que sacar de la zona a aquellos campesinos más politizados, puesto que estos compañeros desempeñaban en su comunidad trabajos que en el momento actual de la lucha eran de vital importancia.<sup>567</sup>

Sin embargo, este no sería el único problema. Tuvieron compañeros que, a pesar de haber decidido incorporarse al GPG, terminaban arrepintiéndose y solicitaban dejar el grupo. Frente a esta situación, decidieron replantearse la estrategia a seguir para poder llevar a cabo un trabajo más sistemático de reclutamiento y formación de cuadros políticos para el GPG. Decidieron bajar de la sierra para retomar el trabajo en las poblaciones de Chihuahua y en la capital del estado, sobre todo porque los cuadros políticos que necesitaban, debían asumir un mayor nivel de compromiso puesto que la implicación de sumarse a la lucha armada ya sea como guerrillero, contacto del grupo, o simplemente solidarizarse con él significaba estar dispuesto a arriesgar la vida. Es decir que al cambiar la forma de lucha también cambio el nivel de compromiso. Lo cual no significa que los cuadros que participaban antes de que iniciaran la lucha armada no lo hicieran (de hecho, muchos militantes de la FOCECH fueron asesinados sin tomar ni siquiera un arma), pero ahora la implicación era total: sumarse a una guerra política y militar contra el Estado mexicano.

Una vez que todos los miembros del Grupo Popular Guerrillero bajan de la sierra hacia las poblaciones, se concentran en retomar los contactos rurales y urbanos con los que contaban para reorganizar el trabajo político entre sus bases para así retomar el entrenamiento y preparación político-militar. Después, deciden viajar a la Ciudad de México donde, en casa de un simpatizante, retoman el entrenamiento ya con nuevos cuadros. Esto sucedió entre los meses de marzo y abril de 1965.

El lugar donde se encontraba el grupo era una casa particular de un simpatizante que nos había dado albergue, pues no contábamos con recursos económicos que nos permitieran rentar un local. En este lugar el grupo tuvo sus primeros pasos en el entrenamiento, el estudio teórico de los lineamientos y algunas otras cosas como explosivos, que por el momento no teníamos

---

<sup>567</sup> *Ibidem*, p. 39.

posibilidades de conocer en la práctica, aunado a esto estaba la preparación física y militar.<sup>568</sup>

Sin embargo, al poco tiempo de haber iniciado el entrenamiento, se percataron de que por seguridad necesitaban cambiar de lugar y dispersarse: “Así, por un lado la necesidad de dispersión del grupo para evitar nuestra ubicación y por otro, la imposibilidad de seguir dependiendo de aquella familia, hace que decidamos separarnos. Un grupo en el que iba el profesor Gámiz, se traslado a Zacatecas; otro se quedó en la Ciudad de México, y yo, me traslade a la Ciudad de Chihuahua.”<sup>569</sup> Es en este momento en que, según López Limón, a través de Oscar González Eguiarte entablaron relación con el ex capitán del Ejército Mexicano Lorenzo Cárdenas Barajas, quien los entrenó en los estados de Zacatecas y México. Marco Bellingeri expone que otra parte del entrenamiento lo realizaron en la ciudad de México (en el sur de Iztapalapa y en el Ajusco).<sup>570</sup>

Una vez que entran en contacto con el capitán Barajas, señala Florencio Lugo, el trabajo de formación continuó y mejoró el entrenamiento militar:

Fue por estas fechas, cuando ya nos fue posible rentar un local. En este local se fundó, se puede decir, una real escuela de cuadros, ya que, aún cuando el entrenamiento había sido constante, fue hasta entonces cuando tuvo mayor planificación y más eficacia. Se organizaron los cursos políticos a cargo del profesor Gámiz y con la incorporación del militar mencionado anteriormente, el entrenamiento militar mejoró en apariencia. La táctica militar, elemento de una guerrilla, nos fue dada hasta entonces. Aprendimos cómo leer un mapa, cómo levantar un plano topográfico, realizar una emboscada, etc.<sup>571</sup>

El entrenamiento del GPG se dio con muchas experiencias no exentas de tropiezos y aciertos pero se mantuvo; permitiendo reorganizar el trabajo político entre las bases del grupo armado. De esta manera, paulatinamente se iba fortaleciendo el GPG al tiempo que se iba construyendo toda una retaguardia y una base social de apoyo. La construcción de un ejército del pueblo iba avanzando poco a poco y se hacia realidad; sin embargo, este proceso, pronto

---

<sup>568</sup> *Ibidem*, p. 69.

<sup>569</sup> *Ibidem*, p. 71.

<sup>570</sup> Ver Alberto Guillermo López Limón, p. 417 y Marco Bellingeri, *Del agrarismo armado...*, op cit, p. 93.

<sup>571</sup> *Ibidem*, p. 74.



tuvo su prueba de fuego, ya que las condiciones de represión en el estado de Chihuahua aumentaron. La táctica del GPG cambió y retomaron las acciones armadas.

### **Militarización y represión en Chihuahua.**

En el mes de junio de 1965 la represión en el estado de Chihuahua se agudizó aún más. Estos hechos sucedieron en el contexto de las elecciones estatales para elegir presidentes municipales. El gobernador del estado utilizó como pretexto las acciones armadas del GPG para enviar al ejército a ocupar Ciudad Madera a partir del mes de junio. La estancia del ejército en la zona no fue precisamente para cuidar el orden, sino para implementar una política de represión hacia los militantes de la FOCECH.

Esta situación fue difundida por la FOCECH por medio de una carta que publicó el periódico *Índice* dirigida al dirigente de la UGOCM, Jacinto López. En la carta denuncian varios hechos de represión: el asesinato del campesino Cornelio Reyna por parte del ejército, así como la ocupación militar de la comunidad de Cebadilla de Dolores, municipio de Madera, el 23 de junio; la detención y traslado a la cárcel de Ciudad Juárez de Francisco Márquez y Eduardo Rodríguez Ford, de la Federación Campesina de Madera, acusados del delito de disolución social; a los hermanos Yañez les quemaron sus casas; la detención y encarcelamiento de campesinos en el cuartel militar de Ciudad Madera, entre otros actos de represión.<sup>572</sup> El despliegue represivo muestra que el objetivo a golpear eran las zonas de mayor influencia de la FOCECH y del GPG: Cebadilla de Dolores y Ciudad Madera.

Ante este clima de represión, en los primeros días de julio, se llevaron a cabo las elecciones municipales en Ciudad Madera con la población ocupada por el ejército. Elecciones que ni siquiera pudieron realizarse limpiamente. El ejército, días antes de llevarse a cabo, encarceló al candidato del PPS a Presidente Municipal de Ciudad Madera, Luís Estrada. El Comité Estatal del

---

<sup>572</sup> Carta publicada en *Índice*, Chihuahua, 17 de julio de 1965, pp. 2 y 6.

PPS denunció esto en una carta publicada por el periódico *Índice* el 6 de julio de 1965. En ella señalan que con estas acciones de represión: "(...) lo que han hecho es agravar la situación política y demostrar las negras perspectivas que tiene el pueblo, en su lucha pacífica, ante la naturaleza clasista y agresiva de los latifundistas y demás cómplices"<sup>573</sup>.

Esta situación también fue denunciada el 8 de julio por el Comité Central del Partido Popular Socialista en una carta, firmada por Vicente Lombardo Toledano, donde denuncian, además de lo anterior, que el día de las elecciones el general Flavio Guijón Melgar circuló volantes en contra de los candidatos del PPS.<sup>574</sup> Cabe destacar que después de muchas acciones de represión en contra de la FOCECH, fue la primera vez que la dirección nacional del PPS se manifestó al respecto.

La situación de represión no hizo más que comprobar lo planteado por Arturo Gámiz en el Segundo Encuentro de la Sierra acerca de que la vía pacífica había sido anulada por el mismo gobierno. Situación que así fue entendida por la FOCECH y la FOCED que conjuntamente publicaron en su boletín número 6, de julio de 1965, la consigna "¡Pronto la tierra o de nuevo las armas!"<sup>575</sup> Asimismo, en el boletín número 8 del mes de septiembre, la FOCECH y FOCED advierten que Chihuahua se ha convertido en un peligroso polvorín mientras siga Prexedis Giner como gobernador.<sup>576</sup> Declaraciones que muestran que el acuerdo del segundo encuentro de la sierra acerca de la lucha conjunta del GPG con la FOCECH y FOCED y demás sectores en lucha de ambos estados se estaba llevando a cabo.

La represión desatada por el gobierno en contra de las bases sociales de la FOCECH no pasaron desapercibidas para el GPG, pues al mismo tiempo que realizaban su entrenamiento, estaban pendientes de los sucesos ocurridos en el estado a través de la información que les era proporcionada por los contactos

---

<sup>573</sup> *Índice*, Chihuahua, 17 de julio 1965, p. 5.

<sup>574</sup> *Índice*, Chihuahua, 17 de julio de 1965, p. 1.

<sup>575</sup> *Boletín de información de las Federaciones Estatales de Obreros y Campesinos de Chihuahua y Durango*, julio de 1965, No 6.

<sup>576</sup> *Boletín de información de las Federaciones Estatales de Obreros y Campesinos de Chihuahua y Durango*, septiembre de 1965, No 8.

urbanos y rurales que tenían esta tarea. De esta manera se vieron en la necesidad de dar muestras de vida para proteger a sus bases que estaban siendo reprimidas y mostrar al estado su presencia, ya que desde el Segundo Encuentro de la Sierra habían desaparecido públicamente. Cabe aclarar que esta situación no fue totalmente planeada por GPG sino que hubo muchas circunstancias que los orillaron a actuar y replantear el proceso que estaban siguiendo.

### **Las acciones armadas y desarrollo de la guerrilla.**

Al mismo tiempo que los miembros del GPG llevaban a cabo su entrenamiento, en el estado de Chihuahua, por la situación de represión que se agudizaba cada vez más, otro grupo de militantes de la FOCECH, que no se habían integrado al GPG, deciden seguir el mismo camino que sus compañeros. Este grupo estuvo encabezado por el Presidente Seccional de Cebadilla de Dolores, Salvador Gaytán, hermano de Salomón, que durante seis meses había viajado a Estados Unidos debido a la situación de represión en su contra, pero a su regreso, en 1965, se encontró con que:

(...) resulta que ya a los indígenas de mi pueblo ya los están desalojando de sus tierras con víctimas, torturándolos, violando a las compañeras de aquella tribu indígena que se llama El Durazno. Entonces ya dijimos bueno qué. Se presentaron los compañeros indígenas en busca de Arturo y Salomón. Les digo, no, ellos ya no están aquí pero nosotros nos vamos, estamos armados. Eso es importante porque con eso se demuestra que los cuadros guerrilleros nacían con naturalidad. Nosotros estamos armados y no vamos a dejar que nos desalojen y que sigan humillando a nuestras familias. Fueron las razones por las que en 1965, el 5 de mayo, se fortaleció el otro comando guerrillero donde se integró Ramón Mendoza y cinco compañeros de nosotros.<sup>577</sup>

La acción armada que menciona Salvador, consistió en el desarme del cacique Emilio Rascón, en el río Tutuaca. Le recogieron una metralleta M-1 y una pistola 38 especial, lo llevaron al pueblo de Dolores donde le hicieron ver que el pueblo estaba cansado de soportar sus crímenes y le hicieron firmar un cheque por \$600.00 para beneficio de la escuela, perdonándole la vida. Asimismo el 17 de

---

<sup>577</sup> "Entrevista a Salvador Gaytán Aguirre..." , *op cit.*

mayo tomaron una fábrica de licor propiedad de Roberto Jiménez a quien apresaron, destrozaron la vinata, repartieron las provisiones entre los trabajadores y quemaron los libros de raya con las deudas de éstos. A Roberto Jiménez lo metieron en la cárcel pública del pueblo y dejando en la puerta un documento que decía: "*Hágase justicia, castíguense los criminales o recaerá contra las autoridades correspondientes. Atentamente Los Guerrilleros.*"<sup>578</sup> Días después realizaron otra acción en la que desarmaron a varios soldados: "Esa acción se llevó hasta el día 27 de mayo, pero no solos, ahí sí actuó directamente la masa campesina. Muchos compañeros se unieron para apoyarnos y para participar en esa acción militar donde se desarmó al ejército. Una vez que los desarmamos nos retiramos con el fin de organizarnos mejor, fortalecer al movimiento revolucionario."<sup>579</sup>

El proceso de crecimiento y construcción del movimiento armado se iba dando de forma natural, en gran medida debido a la represión, las poblaciones tomaban conciencia de que ya no les quedaba otro camino. Como lo había expuesto la FOCECH en su carta de denuncia de junio de 1965: el gobierno con sus acciones represivas sólo le demostraba al pueblo: "(...) las negras perspectivas que tiene el pueblo, en su lucha pacífica, ante la naturaleza clasista y agresiva de los latifundistas y demás cómplices"<sup>580</sup>, lo cual se concretizó con cada vez más pueblos convencidos de que la lucha armada era el único camino que les quedaba.

Por estos mismo días, el grupo original del GPG interrumpió su proceso de preparación político militar y decidieron reiniciar las acciones armadas. Cerca de Ciudad Madera, el 23 de mayo de 1965, comandados Arturo Gámiz, se enfrentaron a un pelotón de soldados del 52 Batallón de Infantería y a varios policías, causándoles tres bajas. Realizaron la acción porque al parecer, tenían mucha presión de parte de sus compañeros de Chihuahua que les pedían que actuaran ante la represión de la que eran víctimas. Por ello, decidieron cambiar

---

<sup>578</sup> José Santos Valdés, *Madera. Razón de un martirologio*, op cit, p. 86.

<sup>579</sup> "Entrevista a Salvador Gaytán Aguirre...", op cit.

<sup>580</sup> *Índice*, Chihuahua, 17 de julio 1965, p. 5.

la táctica y actuaron para demostrar su presencia y levantar la moral de sus bases de apoyo.<sup>581</sup>

Es necesario resaltar que cada una de las acciones armadas realizadas por los dos grupos tienen en común que cada una de ellas buscaba dos aspectos primordialmente: proteger a las comunidades militantes de la FOCECH, que estaban siendo reprimidas y, por otro lado, hostigar a las fuerzas del gobierno y expropiar equipo militar. Las acciones muestran que hay una intención de acumular fuerzas, tanto en hombres como en armamento, para ir construyendo un ejército popular.

Posterior a estas acciones, los miembros del primer núcleo del GPG buscaron entablar contacto con el grupo de Salvador Gaytán, lo cual lograron para el 12 de julio de 1965. De esta manera, según López Limón: "(...) lograron unir sus fuerzas estableciendo una dirección político-miliar unificada y centralizada."<sup>582</sup> Una vez que entran en comunicación, Salvador Gaytán narra que se reunieron en la Ciudad de México en una casa de seguridad que tenía el grupo de Arturo. Ahí reestructuraron el GPG y empezaron a planear una nueva acción armada:

En agosto ya estábamos juntos, en agosto de 1965, cuando nosotros llegamos a México, Ramón Mendoza y yo, ellos ya estaban preparándose para una acción revolucionaria y si nos pusimos de acuerdo en que queríamos entrarle pero ya dos comandos bien fortalecidos. Era por un lado Arturo Gámiz, Salomón y Pablo Gómez como miembros políticos. Del otro lado estaba Miguel Quiñónez, Florencio Lugo y yo los que fortalecíamos al otro comando.<sup>583</sup>

Los resultados que tuvo el GPG al retomar las acciones fueron positivos en varios aspectos: demostraron a sus bases de apoyo y al gobierno mismo su presencia y capacidad de acción; se hicieron de armamento, del cual carecían, ya que expropiaron una buena cantidad de armas al ejército y policía y, por último, lograron unificarse con el grupo de Salvador Gaytán con lo cual fortalecieron al GPG en cuadros y militantes. Unidad que, cabe destacar, se dio de manera natural, ya que coincidían tanto política como estratégicamente pues provenían de la misma lucha; aunque decidieron tomar las armas en distinto

---

<sup>581</sup> Ver Alberto Guillermo López Limón, *Autoritarismo y cambio...*, *op cit*, p. 436.

<sup>582</sup> *Ibid.*

<sup>583</sup> "Entrevista a Salvador Gaytán Aguirre...", *op cit*.

momento. Con estas nuevas experiencias el GPG retomó su preparación político-militar para ir fortaleciendo la lucha armada que como había planteado Arturo en la quinta resolución, iba a ser un proceso largo para el cual tenían que estar preparados.

### **El asalto al Cuartel de Ciudad Madera. La muerte de Arturo Gámiz García y del núcleo central de la guerrilla.**

Acerca de los acontecimientos sucedidos en torno a la preparación y realización del asalto al cuartel de ciudad Madera, Chihuahua, coincidimos con lo expuesto por Armando Bartra en su texto *Los herederos de Zapata*, donde plantea que la acción armada del 23 de septiembre de 1965 ha sido fetichizada de tal manera que los minuciosos relatos de unos cuantos minutos de combate contrastan con la pobreza de información disponible sobre los multitudinarias luchas campesinas y populares que lo preceden.<sup>584</sup> En este sentido, consideramos que no podemos caer es este mismo error, por ello hemos tratado de abordar todo el proceso de lucha política de Chihuahua desde que comenzó en 1959. Otra cuestión que se ha fetichizado del asalto es, como ya hemos mencionado, la coincidencia militar que tuvo con el asalto al cuartel Moncada, realizado en Cuba el 26 de julio de 1956 por Fidel Castro y un gran número de revolucionarios de ese país. Efectivamente, Madera se ha querido ver como una calca de esta acción, con lo cual estamos en desacuerdo porque significa considerar al movimiento chihuahuense como imitador de otras luchas, ignorando las causas y el proceso del movimiento armado chihuahuense. Es discutible, además, porque el asalto al cuartel Moncada no fue un éxito sino una derrota muy dolorosa para el proceso cubano, por lo cual consideramos que difícilmente los miembros del GPG buscaban copiar una acción que no fue exitosa. Lo que no puede negarse es la influencia de la Revolución Cubana como un proceso que

---

<sup>584</sup> Armando Bartra, *Los herederos de Zapata. Movimientos campesinos posrevolucionarios en México 1920-1980*, México, Era, 1992, p. 83. La bibliografía acerca de estos sucesos es muy basta. Tenemos la novela del historiador y politólogo Carlos Montemayor, *Las armas del alba* donde reconstruye estos sucesos.

mostró a diversos movimientos revolucionarios del mundo que la lucha por el socialismo era posible. Con estas advertencias es que abordaremos los sucesos ocurridos en torno al asalto al cuartel de Ciudad Madera.

Francisco Ornelas, que fue uno de los cuatro sobrevivientes del asalto, nos narra que se eligió el cuartel de Ciudad Madera para la acción porque representaba un:

Punto estratégico de la Sierra, por su importancia en relación con los problemas campesinos, lugar donde se habían desarrollado los principios de la lucha contra los caciques, los latifundios; en Dolores Garavilla, la familia Ibarra, ahí estaba asentado un destacamento del ejército, era conveniente por la profundidad y lo agreste de la sierra, para protección del grupo.<sup>585</sup>

Los objetivos de la acción eran hacer presencia en una población, bastión de la lucha de la FOCECH, y hostigar a las fuerzas represivas del gobierno así como a los caciques de la zona. Asimismo, Francisco Ornelas señala que cuando se planeó esta acción, en ningún momento se tomó como referente el asalto al cuartel Moncada: “Creo que hay que descalificar estos planteamientos que estás haciendo, descalificarlos no porque los hagas, sino porque no se pensaba en el Moncada.”<sup>586</sup> De hecho no hay ningún testimonio de los sobrevivientes que sostenga que se buscaba copiar el Moncada por lo cual, consideramos, esta interpretación es insostenible.

En el contexto de la preparación del asalto al cuartel, el día 11 de septiembre fue publicado por el periódico *Índice* un comunicado del Grupo Popular Guerrillero que no tiene fecha, dirigido al gobernador Práxedes Giner donde señalan una vez más el por qué tomaron las armas:

Nos hemos levantado en armas para hacer frente a los cacicazgos, como el de José Ibarra y Tomas Vega, que agobian al Estado, una vez que agotamos los medios legales sin fruto alguno, una vez que nuestros esfuerzos de años fracasaron en virtud del apoyo incondicional que el gobierno del Estado proporciona a los caciques que por décadas se han dedicado impunemente a explotar como bestias a los campesinos, a humillarlos y asesinarlos, a quemar sus ranchos, robarles su ganado y violar a sus mujeres.<sup>587</sup>

---

<sup>585</sup> Francisco Ornelas, *Expediente...*, *op cit.*

<sup>586</sup> *Ibid.*

<sup>587</sup> “Comunicado del Grupo Popular Guerrillero” en *Índice*, Chihuahua, 11 de septiembre de 1965, pp. 1 y 8.

Esta recurrente explicación fue una constante del GPG desde su aparición en 1964. En todos los comunicados que presentaron siempre señalaron los motivos por los que tomaron las armas. Santos Váldez plantea al respecto:

Arturo Gámiz siempre cuidó que- de la manera más clara y convincente- todo mundo entendiera que su rebelión era motivada- en lo fundamental – por un gobierno local inepto, despótico y entregado a servir, amparar y alcahuetear a los ricos, por lo mismo, la lucha de Gámiz y su pequeño grupo (...) era en contra del gobierno de Chihuahua y su aparato de represión que funcionaba, sobre todo, en contra de los campesinos, los estudiantes y los maestros de la escuela.<sup>588</sup>

En el comunicado el GPG señala que después de haber luchado por mucho tiempo por la vía pacífica, sin nunca ser escuchados, han decidido emprender la lucha armada: “Durante años, por las buenas estuvimos pidiendo justicia pero usted, señor gobernador, nos despidió siempre con insultos, se puso de parte de los latifundistas y les dio fueros. Empuñamos las armas para hacer por nuestra propia mano la justicia que le niegan a los pobres.”<sup>589</sup> Con lo cual manifiestan que ya han agotado la lucha pacífica y sólo les queda, a través de la lucha armada, conseguir la justicia que por años les ha sido negada. También hacen referencia a la represión que el ejército ha llevado a cabo en las poblaciones del estado:

Nuestra lucha no va dirigida contra el ejército sino contra los caciques. Pero los soldados enviados en nuestra persecución en vez de buscarnos se dedican a cometer desmanes contra los rancheros indefensos: matan el ganado, queman sus casas y sus huertas, molestan a sus mujeres, torturan a los rancheros, sobre todo a los niños. Ante esta situación nos hemos visto obligados a hacerles frente y castigarlos por sus fechorías y en tanto sigan molestando a las familias y sigan protegiendo caciques asesinos, seguirán expuestos a nuestras balas.<sup>590</sup>

De esta manera argumentan que las acciones armadas que han realizado han sido para proteger a las comunidades campesinas ante los abusos del ejército, mostrando el compromiso que asumieron de defender a las comunidades con las que habían luchado desde 1959. También responsabilizan al Gobernador Giner de las consecuencias de sus acciones armadas por no cumplir las demandas de los

---

<sup>588</sup> José Santos Valdés, *op cit*, p. 6.

<sup>589</sup> “Comunicado del Grupo Popular Guerrillero” en *Índice*, Chihuahua, 11 de septiembre de 1965, pp. 1 y 8.

<sup>590</sup> *Ibid.*



campesinos; asimismo, le piden que deje de reprimir a la población indefensa y sea él el que los enfrente:

Lamentamos las bajas sufridas por el ejército pero de ello es usted el único responsable, le hemos dicho anteriormente que nos gustaría verlo acá en la sierra al frente de sus tropas para que se convenza de un par de cosas: es fácil mandar soldados a la muerte, lo difícil es hacernos frente, es fácil lanzar insultos a las maestras y a los estudiantes ahí en su oficina valiéndose del cargo que tiene, lo difícil es empuñar un arma, introducirse a la sierra y hacernos frente.<sup>591</sup>

Por último, le exigen al Gobernador Giner que renuncie si es que tiene la voluntad de solucionar los conflictos del estado. De no hacerlo advierten: “Usted con sus torpezas y sus caprichos ha agravado todos los males del Estado le hemos pedido que reconozca su incapacidad y renuncie y salga del Estado que tan mal ha servido. Se lo repetimos ahora: renuncie y váyase del Estado ó lo sacaremos a la fuerza cueste lo que cueste y corra la sangre que corra.”<sup>592</sup> De hecho no sólo el GPG reconocía al gobernador Giner como el culpable de la agudización de la crisis política del estado fuera en aumento pues se trataba de un sentir generalizado en el estado: organizaciones campesinas, estudiantiles y magisteriales, así como algunos periodistas coincidían en ello.

Regresando a la preparación del asalto al cuartel militar de Ciudad Madera, el plan del GPG tenía como objetivo, además de la evidente señal política, hacerse de provisiones tanto de armas como de alimentos y medicinas:

Atacar por sorpresa, lograr el control, dirigirse al pueblo, avituallarnos, tomar alimentos, medicinas, recursos, todo lo que pudiéramos sin afectar a la población, fundamentalmente a los trabajadores, remontarnos a la sierra y continuar la lucha, ese era el propósito y proyecto original; consciente de que podía quedar en la lucha, que podría simple y sencillamente morir luchando, como desgraciadamente sucedió.<sup>593</sup>

También buscaban tomar la estación de radio de Madera, explicar a la población el por qué de la lucha del GPG y expropiar los fondos del banco local.<sup>594</sup> Asimismo, durante la preparación del asalto, los guerrilleros calculaban, por los informes que tenían, que en el cuartel se enfrentarían a alrededor de 22 soldados. Sin embargo

---

<sup>591</sup> *Ibid.*

<sup>592</sup> *Ibid.*

<sup>593</sup> Francisco Ornelas, *Expediente... op cit.*

<sup>594</sup> Ver Andrés Rubio, *op cit.* y Marco Bellingueri, *Del agrarismo armado..., op cit.*, p. 94.

no pudieron corroborar dicha información e ignoraron que el ejército permanecía en Ciudad Madera y varias zonas del estado desde el 23 de junio de 1965.

Respecto al número de participantes en el ataque, José Antonio Reyes Matamoros y José Luís Moreno Borbolla, a través de la confrontación de varios testimonios, recuperan el número de posibles participantes:

En el ataque participarían entre 30 y 40 efectivos guerrilleros, divididos en tres grupos. Diversas circunstancias fortuitas, impidieron la coordinación de los tres afluentes guerrilleros. El grupo que conducían Saúl Ornelas y Pedro Uranga, constituido por estudiantes normalistas, se perdió en la sierra, no llegaron al lugar de la cita; las lluvias de septiembre hicieron crecer los ríos que van del valle, le impidieron a otro grupo dirigido por Salvador Gaytán e integrado por 20 ó 30 campesinos, llegar al lugar de la reunión. El grupo de ataque quedó reducido a 13 miembros, donde se encontraban Arturo y Pablo.<sup>595</sup>

Sobre este aspecto, queremos señalar dos cosas. La primera se refiere a que si observamos la composición de cada uno de los grupos que participarían en el asalto podemos corroborar la influencia que el GPG tuvo en los diferentes sectores en lucha del estado. Lo cual nos muestra que hasta este momento se estaba llevando a cabo el acuerdo al que habían llegado campesinos, estudiantes y maestros en el Segundo Encuentro de la Sierra. En segundo lugar, consideramos necesario enfatizar que el grupo que participó en el asalto no sólo quedó reducido a 13 guerrilleros, sino que además era el grupo que contaba con el peor armamento, ya que el grupo de Salvador Gaytán era el que contaba con el armamento que había sido expropiado al ejército en mayo de 1965 y no pudo llegar a la cita del asalto, por lo que no se contó con estas armas. De esta manera, la limitante no fue solamente referente al número de participantes sino también al equipo necesario para llevar a cabo el asalto; factor que a la postre resulto decisivo, como veremos más adelante. A pesar de esta situación, el grupo de Gámiz decidió seguir con el plan acordado.

La fecha elegida para la realización del asalto, según Florencio Lugo, en un primer momento fue el 15 de septiembre, por lo que representa esta fecha

---

<sup>595</sup> José Antonio Reyes Matamoros y José Luis Moreno Borbolla, "Un 23 de septiembre en Chihuahua" en *Para romper el silencio. Expediente Abierto*, México, Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados, núm. 1, febrero de 1991, pp. 4-8. Entre los testimonios donde se puede corroborar lo anterior están Francisco Ornelas, *Expediente... op cit*; Oscar González Guiarte, *op cit* y en la mencionada novela de Carlos Montemayor, *op cit*.

simbólicamente para la historia de México, pero por las circunstancias de retraso e incomunicación con los demás grupos decidieron aplazarla para el 23 de septiembre.<sup>596</sup> Una vez que el grupo comandado por Arturo Gámiz se percató de que es imposible la comunicación con los otros grupos, deciden reunirse y llevar a cabo la acción armada. Andrés Rubio plantea en su investigación que:

Sobre la base de informes imprecisos y en parte equivocados se discutió la conveniencia de realizar el ataque planeado. Parece que una parte del grupo planteó posponer la acción a la espera de mejores condiciones, esto es, con más efectivos y mejor pertrechados. Arturo Gámiz, haciendo valer su autoridad de jefe político y militar, defendió la idea de llevar a cabo la acción inmediatamente.<sup>597</sup>

El doctor Pablo Gómez fue quien propuso se pospusiera el ataque pero, ante su nula participación en las acciones militares, decidió dejar la decisión a los elementos más fogueados del grupo. En este caso a Arturo Gámiz y Salomón Gaytán. Francisco Ornelas plantea que tenían plena conciencia de los riesgos que implicaba el ataque; además de que el grupo tenía una moral muy alta, ya que todas las acciones que habían realizado anteriormente habían resultado exitosas:

(...) hacer algo siempre conlleva riesgos, en este caso éramos conscientes de la acción que emprendimos, pero teníamos una moral alta, una moral revolucionaria y pensábamos que seríamos el principio de una lucha, que había compañeros que venían atrás, a continuar de esa forma o de otras diferentes, que hay maneras de luchar como nos lo ha demostrado la historia misma, los procesos mismos, no estábamos casados, ni antes ni ahora de que era la única salida, que era la panacea para resolver los problemas en México y en América Latina.<sup>598</sup>

De esta manera, un grupo compuesto por 13 guerrilleros, con escaso armamento, entre los que estaban los profesores Arturo Gámiz García, Pablo Gómez Ramírez, Miguel Quiñónez Pedroza, Rafael Martínez Valdivia; los campesinos Florencio Lugo, Ramón Mendoza, Salomón Gaytan, Guadalupe Scobell, Antonio Scobell, y los estudiantes Emilio Gámiz, Francisco Ornelas, Oscar Sandoval Salinas y Matias Fernández, deciden llevar la acción armada para la madrugada del 23 de septiembre de 1965. Finalmente, la composición

---

<sup>596</sup> Ver Florencio Lugo. *op cit*, p. 77. López Limón maneja que el cambio de fecha se debió a que se trató de evitar la coincidencia de la fecha con el aniversario de la independencia. Ver Alberto Guillermo López Limón, *Autoritarismo y cambio...*, *op cit*, p. 441.

<sup>597</sup> Andrés Rubio, *op cit*.

<sup>598</sup> Francisco Ornelas, *Expediente...*, *op cit*.

del grupo, a pesar de su reducido número, terminó siendo representativa de los tres sectores más comprometidos en la lucha del estado: cinco campesinos, cuatro profesores y cuatro estudiantes.

El asalto se planeó para las 5:30 am. Se dividieron en tres grupos para así rodear el cuartel. En la casa redonda, cerca de las vías del ferrocarril, se encontraban Arturo Gámiz, Salomón Gaytán, Ramón Mendoza y Miguel Quiñones. Por la “casa de Pacheco”, se encontraban parapetados Florencio Lugo, Rafael Martínez Valdivia, Guadalupe Scobell y Oscar Sandoval. En la tercera posición, del lado sur del cuartel, que estaba ubicada entre la Iglesia y la escuela, estaban Pablo Gómez, Antonio Scobell y Emilio Gámiz. Los otros dos guerrilleros Francisco Ornelas y Matías Fernández, se encontraban en posición de vigilancia pero fuera de la línea de fuego.

Una vez que empezaron el ataque, todo el plan que habían previsto empezó a desmoronarse, ya que, como coinciden Oscar González y Florencio Lugo en sus respectivos testimonios, en primer lugar no eran 22 los soldados los que se encontraban ese día en el cuartel sino 120. En segundo lugar había un grupo de soldados fuera del cuartel, haciendo una ronda de vigilancia en el poblado, que al comenzar el asalto inmediatamente llegaron al cuartel y rodearon a los guerrilleros. En tercer lugar, el chofer de la locomotora cercana al cuartel encendió sus luces con lo que hizo visible la presencia de los guerrilleros a los soldados. Estos tres factores, además del reducido número de guerrilleros y del débil armamento con el que contaban, llevaron a que fracasara el asalto. Situación que posteriormente fue analizada por los sobrevivientes y los continuadores de la lucha de Arturo, llegando a la conclusión de que el capitán Lorenzo Cárdenas Barajas, que los habían entrenado, era un infiltrado del gobierno que aviso de la acción a las fuerzas del ejército.<sup>599</sup>

---

<sup>599</sup> Ver *Diario de Oscar González, op cit* y Florencio Lugo, *op cit*, p. 82. Javier Contreras maneja la hipótesis de que el gobierno mexicano no sólo infiltró al GPG sino que tenía toda una red de informantes, en varias poblaciones de Chihuahua, que le permitían estar al tanto de cada movimiento tanto de los militantes la FOCECH como del PPS. De tal manera que estaban enterados de algunos de sus movimientos como lo fue el asalto militar en Ciudad Madera. Ver Javier Contreras, *op cit*, p. 138.

El enfrentamiento duró aproximadamente una hora y media, con seis bajas reconocidas oficialmente por el ejército y ocho guerrilleros muertos. Entre los guerrilleros caídos se encontraba el profesor Arturo Gámiz, que cayó junto con sus compañeros de lucha Salomón Gaytan, Pablo Gómez, Rafael Martínez Valdivia, Miguel Quiñónez, Oscar Sandoval, Antonio Scobell y Emilio Gámiz, hermano de Arturo. Los otros cinco combatientes lograron romper el cerco del ejército y se refugiaron en la sierra.

Horas después de haber concluido el intento de asalto, con la derrota de los guerrilleros, llegó el gobernador Praxedis Giner Duran a corroborar lo sucedido. Una vez que se percató de que los familiares de los guerrilleros caídos estaban a punto de llevárselos para sepultarlos en sus lugares de origen, lo impidió con las siguientes palabras, que han pasado a la historia como una de las declaraciones más cínicas de un gobernante: “Querían tierra, échenles hasta que se harten”<sup>600</sup> y los mando a sepultar a todos juntos en una fosa común. Además de lo anterior, el gobernador también declaró que no había pasado nada “que todo se reducía a una bola de locos mal aconsejados por Arturo y Pablo Gómez” y que lo que había sucedido no era nada: “No ha pasado nada, absolutamente nada. Eso que dicen que hubo, es como si estuviéramos aquí platicando, y luego nos fuéramos a nuestra casa, sin que hubiera nada. Así nada, nada hubo (...)”<sup>601</sup> Francisco Ornelas manifiesta que con sus palabras, el gobernador Giner no hizo más que reconocer la causa de los caídos en el asalto al cuartel:

(... ) fueron las palabras brutales del gobernador pero que reflejan los ideales de los luchadores que no luchaban por sus intereses, no luchaban por su privilegio por conseguir posiciones, como acostumbra muchos luchadores actualmente y que traían a las grandes masas a la capital y les ponen camiones les ponen no sé que más, para negociar posiciones y dar imagen de control y de tontería y media; efectivamente quería tierra para los campesinos, era una lucha del pueblo, una lucha ligada a la destrucción del más grande latifundio de México el latifundio de los

---

<sup>600</sup> Estas palabras han sido reproducidas en todos los trabajos referentes al tema ya que fueron publicadas en los diferentes periódicos locales al día siguiente del asalto. Ver Víctor Orozco, *op cit*, p. 266.

<sup>601</sup> Víctor Rico Galán, “Chihuahua. De la desesperación a la muerte” en *Sucesos*, México, D. F., 15 de octubre de 1965, núm. 1693.

hermanos Hearst, de Babicora y de tantos latifundios que hay aquí en Chihuahua, una lucha ligada a las esencias del pueblo mexicano (...)<sup>602</sup>

La venganza del gobernador Giner no sólo se manifestó con el entierro que ordenó para los guerrilleros, sino que durante todo el día 23 fueron paseados por Ciudad Madera en la parte trasera de un camión de carga y tirados constantemente al piso. Esta acción fue, además, una clara señal de advertencia a la población de Madera sobre el futuro que les esperaba si seguían luchando por sus causas.

El gobernador también ordenó una ola de represión en contra de la población del estado que había apoyado al GPG. El periodista Jaime López detalló estos sucesos:

En la cacería tomaron parte centenares de soldados de las zonas militares de Chihuahua y Sonora (...), así como 68 elementos pertenecientes al batallón de Fusileros Paracaidistas al mando del entonces coronel (hoy general) José Hernández Toledo, el oficial que años más tarde encabezaría las agresiones a las universidades de Sonora y Michoacán y al mítin de Tlatelolco: también contribuyeron a la persecución tres aviones C-54 y cuatro jets T-33 de caza; dos de estos últimos trasladaron a los paracaidistas a las ciudades de Chihuahua y Madera. Para tratar de localizar a los fugitivos la tropa usó el terror... siete campesinos de Cebadilla de Dolores (...) fueron torturados (...) A pesar de todo los fugitivos no fueron localizados (...)<sup>603</sup>

La derrota del asalto al cuartel de Ciudad Madera, plantea López Limón, se convirtió no sólo en una batalla perdida del GPG ya que: "(...) el error táctico de los combatientes se transformó en un error estratégico. Su derrota militar provocó la casi desaparición del grupo guerrillero, pues tardó varios años para reconstruirse y reiniciar su lucha dentro de la región."<sup>604</sup> Derrota militar que, cabe destacar, no ocurrió igual en el terreno de la lucha campesina, ya que el movimiento que fue la raíz y base del GPG no fue derrotado. Al grado de que en los años siguientes lograron, vía la movilización, la repartición de varios latifundios tanto en el estado de Chihuahua como en Durango.

Los guerrilleros fueron sepultados en el panteón de Ciudad Madera. Hoy sus cuerpos descansan bajo una lapida que contiene una frase del profesor

---

<sup>602</sup> Francisco Ornelas, *Expediente...*, *op cit.*

<sup>603</sup> Jaime López, *op. cit.*, p. 26.

<sup>604</sup> Alberto Guillermo López Limón, *Autoritarismo y cambio...*, *op cit*, p. 446.

Pablo Gómez que dice: “El México nuevo en donde haya una verdadera justicia social se construirá con el dolor, el sacrificio y la sangre de sus mejores hijos”.

De los cinco sobrevivientes al asalto ninguno pudo ser detenido por las fuerzas del ejército a pesar de la persecución que desarrolló para localizarlos. Sobrevivieron gracias a que los pobladores de la sierra de Chihuahua, bases de la FOCECH y del GPG, los protegieron e impidieron que fueran localizados por las fuerzas del gobierno.

A pesar de la derrota, el ejemplo de lucha de los guerrilleros caídos quedó en la memoria de sus compañeros, que posteriormente dieron continuidad a la lucha que había dejado pendiente el profesor Arturo Gamiz y sus compañeros caídos. Entre los continuadores del movimiento estuvieron el joven estudiante Oscar González, que conformó el “Grupo Popular Guerrillero Arturo Gámiz” con algunos de los sobrevivientes y miembros de la FOCECH. Asimismo, el estudiante normalista Pedro Uranga conformó el “Movimiento 23 de septiembre”, y el campesino Salvador Gaytán militó en la guerrilla llamada Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR). También surgió, para la década de 1970, pero sin ninguna relación directa con el movimiento de Arturo, la Liga Comunista 23 de septiembre.

La imagen de Arturo Gámiz, señala Jaime García Chávez, por el compromiso que siempre asumió en la lucha por la tierra, hizo que su muerte fuera vista como un noble sacrificio que el pueblo de Chihuahua supo reconocer: “En Chihuahua hubo un fenómeno muy especial. Ante la juventud la presencia de Arturo era muy extendida, ya muerto, un símbolo.”<sup>605</sup>

Con respecto a la propia familia de Arturo Gámiz, cabe mencionar que sus hermanos decidieron seguir el camino trazado por él. Sus hermanas Amalia y Dolores militaron en el MAR, fueron detenidas y encarceladas en 1972 pero salieron exiliadas a Cuba, luego del secuestro de George Terrence Leonardy, cónsul de Estado Unidos en Guadalajara, por parte de las FRAP, en 1974. Su hermano Jacobo se integró a la Liga Comunista 23, de septiembre pero fue

---

<sup>605</sup> José Luis Moreno Borbolla. “Entrevista con Jaime García Chávez” en *Para romper el silencio. Expediente Abierto*. Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados. México, Noviembre 1994- Enero1995, p. 31.

desaparecido en 1974 luego de ser detenido. La continuidad de la familia Gámiz en la lucha también fue plasmada por sus padres: Doña Elodia y Don Emilio, nueve años después de la muerte de Arturo y Emilio, cuando presentaron una carta al periódico *Excelsior* donde, a pesar del dolor que sentían por el sacrificio de sus hijos en la lucha, expresaron estoicamente:

En todo caso nuestro sufrimiento de padres que han visto como desaparecen sus hijos, no es comparable al ejemplo moral dado por ellos. En este sentido somos también, lo decimos con orgullo, unos padres felices, pues vivimos acompañados por el recuerdo y la dignidad de nuestros hijos. Si hoy dos están muertos, dos más exiliados en Cuba y otro, Jacobo, en manos de la policía, se debe al signo de estos tiempos en que toda persona honrada lucha por la verdad y la justicia.<sup>606</sup>

Finalmente, el mismo Arturo Gámiz había advertido ya de las repercusiones que podía tener la lucha que estaban llevando a cabo y las asumió hasta el último momento de su vida, al igual que sus compañeros de lucha y sus hermanos:

La lucha en que estamos empeñados, a la cual hemos consagrado todos nuestros esfuerzos, por destruir el actual orden de cosas y edificar una nueva sociedad en la que no haya explotación ni injusticia, en la que no haya miseria, ignorancia ni insalubridad, requiere grandes sacrificios. Las represalias por cada acción son inevitables porque la burguesía jamás entregará el Poder por las buenas. Se ha perdido la beca o el internado y llegará, quien lo duda, el día en que se pierda la libertad y la vida. Ese es el precio que pagan los pueblos por su bienestar y su felicidad.<sup>607</sup>

Dentro del simbolismo de la lucha del Grupo Popular Guerrillero y de Arturo Gámiz, ésta fue recogida en varios corridos populares que mantienen vigente su compromiso, hasta la muerte, por la causa revolucionaria:

Vuela, vuela palomita sin descansar un ratito  
vuela y dile a las muchachas de la normal de Saucillo  
que cayó Pablito Gómez su profesor mas querido.

Luego reanuda tu vuelo entre los verdes nogales  
ve y dile a los muchachos de la normal de Salaices  
que cayó Miguel Quiñónez defendiendo sus ideales.

Y cruzando por las sierras y por todos los lugares  
que peleando por el pueblo, sosteniendo sus verdades  
con las armas en la mano también cayó Arturo Gámiz.<sup>608</sup>

---

<sup>606</sup> Jesús Vargas, *op cit.*

<sup>607</sup> Arturo Gámiz García, *La participación...*, *op cit.*

<sup>608</sup> Fragmento del corrido de Ignacio Cárdenas en Minerva Armendáriz, *Morir de sed junto a la fuente*, México, s.e., 2001, p. 63.



## CONCLUSIONES

A lo largo de la presente investigación hemos analizado el movimiento campesino chihuahuense, que desembocó en la primera guerrilla contemporánea de nuestro país. Lo hemos abordado a partir del proceso histórico que le dio origen: el movimiento campesino, estudiantil y popular de Chihuahua que se gestó desde 1959; así como desde la vida y pensamiento político de uno de sus principales protagonistas: el profesor Arturo Gámiz García. Desde este enfoque, tratamos de plantear que el acontecimiento del 23 de septiembre de 1965, en Ciudad Madera, es un episodio de nuestra historia con raíces más profundas que las relacionadas a una sola acción militar.

Asimismo, hemos intentado recuperar la lucha de la UGOCM de la década de 1960 a partir de unas de sus federaciones locales: la FOCECH y la FOCED (aunque esta última en menor medida), lo cual nos permitió ver la particularidad de estas organizaciones. De esta manera, rompimos con la tendencia historiográfica de sólo dar peso a la organización nacional o grande y dejar a un lado sus expresiones locales o regionales. Los resultados fueron importantes en este sentido ya que pudimos constatar que las expresiones locales y regionales de la UGOCM no eran homogéneas tanto en su forma de análisis como en su forma de actuar, sino que diferían en varios aspectos.

Al analizar el movimiento campesino, estudiantil y popular chihuahuense, que se gestó desde 1959, hemos corroborado que fue un movimiento que no se radicalizó por sí mismo ni desde sus inicios, sino que fue la respuesta ante la política del Estado mexicano que nunca consumó la tan llamada reforma agraria de la revolución mexicana. Un movimiento que comenzó con la forma de lucha más simple y legal: la solicitud de tierras a través del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, y que posteriormente recorrió a un sin fin de formas de lucha, desde las legales como cartas y pláticas con el gobernador y el presidente de la república, marchas, mítines y caravanas; hasta pasar a otras expresiones de lucha más radicales como las toma de edificios públicos y las invasiones de tierras, todas ellas combinándolas con la lucha electoral. A pesar de esto, la

respuesta que siempre tuvieron fueron promesas, en el mejor de los casos, y en el peor la represión con asesinatos y encarcelamientos. Situación que indudablemente influyó a que algunos de los miembros de la FOCECH y del PPS decidieran optar por utilizar otras formas de lucha, expresadas en la lucha armada. Es decir, estamos hablando de que fue la conjunción de un cúmulo de injusticias lo que orilló a los militantes de este movimiento a rebelarse a través de la vía armada. Con estos argumentos, de alguna manera, hemos comprobado la tesis planteada por el sociólogo estadounidense Barrington Moore en el sentido de que el sentimiento de injusticia que puede sentir un pueblo o los individuos de una sociedad pueden llevar a una rebelión social<sup>609</sup>. De esta forma alcanzamos a percatarnos de mejor manera cuales fueron las causas que dieron origen al primer movimiento armado de nuestra historia contemporánea: el Grupo Popular Guerrillero. Lo cual, como lo analizamos a lo largo de la investigación, no significó que abandonaran las otras formas de lucha, al contrario, las mantuvieron y las combinaron.

Además del análisis de las formas de lucha que se desarrollaron en el movimiento, recuperamos la construcción del movimiento de masas chihuahuense, que en sus inicios de ser un movimiento netamente campesino se convirtió en un movimiento más amplio ya que tuvo la capacidad de incluir en él a diferentes sectores del estado como estudiantes y maestros. Lo cual, además, nos mostró el grado de descontento social que existía en los estados de Chihuahua y Durango para esta época. Proceso histórico que explica la composición popular de donde brotó la primera guerrilla socialista de la historia contemporánea de nuestro país. Sin embargo, a pesar de la composición popular que llegó a tener el movimiento no podemos dejar de remarcar que el grueso los militantes fueron campesinos. Argumento que nos interesa remarcar porque nos lleva al señalamiento del investigador Armando Bartra que sostiene que los movimientos revolucionarios del siglo XX, a nivel mundial, fueron

---

<sup>609</sup> Ver Moore, Barrington, *La injusticia bases sociales de la obediencia y la rebelión*, México, Instituto de Investigaciones Sociales- UNAM, 1996, cap. 1 y 2.

principalmente compuestos por campesinos con el cual coincidimos<sup>610</sup> y ponemos la presente investigación como refuerzo de este planteamiento.

Asimismo, pudimos recuperar el origen del profesor Arturo Gámiz García que, como señalamos en la introducción, es un personaje olvidado de nuestra historia. Recuperamos, a través de su historia de vida, de su militancia política y principalmente de su pensamiento político cuáles fueron las motivaciones que lo llevaron a dar su vida en pro de un movimiento y una causa social. A partir del estudio de su vida demostramos que se trata de un personaje cuya formación tiene que ver con el entorno familiar y político en que vivió: un joven que se inició en la militancia política a la temprana edad de 16 años, para continuarla hasta el último día de su vida. Su primera experiencia de participación fue en la huelga estudiantil del IPN en 1956, posteriormente se integró a la JPS del PPS. Participó en el movimiento estudiantil de la Escuela Normal de Chihuahua, con la Federación de Estudiantes de Chihuahua. En 1959 se integró a la lucha campesina de la FOCECH, donde ocupó varios cargos en la organización como Secretario de Educación Política del Comité Estatal de Chihuahua del PPS, Secretario General del Comité Municipal de Ciudad Madera del PPS y Secretario General del Comité Ejecutivo Estatal de Chihuahua del PPS, lo cual también lo convirtió en el Secretario General de la FOCECH.

A partir de este proceso de militancia política, Arturo Gámiz desarrolló su pensamiento y estrategia política que, al mismo tiempo, es la de todo un movimiento de masas, ya que son parte de lo mismo. Arturo Gámiz no es un personaje que se hizo a sí mismo, fue hecho por el movimiento campesino, estudiantil y popular chihuahuense y a su vez, él hizo y aportó en la construcción de este movimiento. Es decir, llevan una relación dialéctica, la cual intentamos abordar a lo largo de la investigación. En este sentido hemos planteado que el pensamiento y estrategia política no surgió por fuera del movimiento revolucionario sino que surgió dentro de él.

---

<sup>610</sup> Ver Armando Bartra, *El hombre de hierro. Los límites sociales y naturales del capital*, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana e Itaca, 2008.

En este sentido, planteamos que Arturo Gámiz fue desarrollando su pensamiento político paralelamente a la acción política. Es decir, fue construyendo de las propias experiencias sociales una estrategia de lucha. Análisis con el cual pudimos refutar afirmaciones que se han planteado respecto de la primera guerrilla socialista del México contemporáneo, ya que éste nos mostró que la guerrilla chihuahuense fue un movimiento que tenía toda una justificación política, la cual fue meditada, trabajada y construida durante varios años de lucha, por lo cual no puede ser caracterizada como una estrategia de lucha “dogmática”, “voluntarista” o “foquista”. Al contrario, Arturo Gámiz fue un pensador creativo que combinó en todo momento la teoría con la práctica.

En este sentido, analizamos como el pensamiento y estrategia política del profesor Arturo Gámiz responden a acontecimientos políticos muy concretos. Arturo, en cada caso, trató de hacer un análisis de cada momento político que le tocó vivir, así como plantear una estrategia de lucha a seguir. Escribió acerca del problema de la tierra en Chihuahua, en México y en el mundo; acerca del carácter de la lucha electoral; sobre la participación de los estudiantes en las luchas campesinas y populares, hizo un análisis sobre el capitalismo, el imperialismo, la historia de México, los principales problemas del país, acerca del movimiento de izquierda nacional y acerca de la lucha armada como medio para hacer la revolución.

En sus escritos llegó a conclusiones muy claras: el campo es el principal problema social de México, y por ello es donde debe comenzar el movimiento revolucionario. En este sentido, plantea que históricamente nuestro país ha sido sometido por diferentes explotadores, de los cuales nunca ha podido liberarse a pesar de los diferentes movimientos revolucionarios. Asimismo, afirma que el sistema capitalista es el culpable de la situación de crisis económica del país, por lo cual plantea que para que pueda darse un cambio real en México, deberá haber un cambio total de régimen económico, político y social. En este sentido, propone al sistema socialista como la vía para lograrlo. Sobre la posibilidad de un cambio pacífico en el país concluye, a través de su experiencia, que este camino ha sido cerrado por la propia clase dirigente ya que ni ellos son capaces

de respetar las leyes. En cuanto al movimiento revolucionario, señala que éste carece de una dirección revolucionaria, llámese partidos políticos de izquierda, como el PPS y el PCM, así como algunos movimientos de obreros, de estudiantes y de campesinos. Sin embargo, apunta que esta situación se podrá solucionar a través del impulso de una estrategia de lucha que aglutine y unifique a todos los sectores revolucionarios en una sola lucha para así salir de la lucha gremial y sectaria, así como a través de una forma de lucha inédita para el México contemporáneo: la lucha armada. Forma de lucha que, concluyó, es la única vía que permitirá acelerar el proceso revolucionario en el país y que, a su vez, permitirá acabar con el régimen económico, social y político que permite la explotación para así, construir una sociedad socialista.

Conclusión con la que fue consecuente al impulsar la construcción del Grupo Popular Guerrillero en 1964. Donde, junto con sus compañeros de lucha, trabajó para, junto con el movimiento campesino, estudiantil y popular de Chihuahua y Durango, construir un movimiento revolucionario. Estrategia que fue impedida para Arturo Gámiz con su muerte en el acontecimiento trágico de Ciudad Madera del 23 de septiembre de 1965, lo cual no significó el fin del movimiento y la inviabilidad de esta estrategia de lucha ya que ésta continuó para los años siguientes.

Esta estrategia y pensamiento político representan, además, una ruptura inédita con las viejas tendencias de la izquierda en México y con todo el sistema político mexicano, incluida la izquierda, con la que Arturo Gámiz fue congruente a través de la acción política. Representa también una forma de acción inaugural que, hasta la fecha, sobrevive en diferentes expresiones armadas de nuestro país como el EZLN, el EPR, el ERPI y las FARP. Es decir, la importancia de esta estrategia de lucha se encuentra en su vigencia más allá de la derrota militar del 23 de septiembre de 1965, lo cual es otra parte de nuestra historia y del movimiento social que valdría la pena continuar estudiando.

Finalmente, queremos decir que hay un gran legado que nos dejó el profesor Arturo Gámiz a las generaciones actuales, el cual está principalmente en sus escritos pero también está, como señalaron sus padres, en su ejemplo

moral, el cual por las condiciones actuales en que se encuentra nuestro país, se convierte en un arma de lucha más para quienes creemos y luchamos día a día para que la sociedad por la que él y muchas generaciones de mexicanos han dado su vida pueda hacerse posible.

Enero de 2009  
Pedregal de Santo Domingo, Coyoacán.

## **ANEXOS**

## ANEXO 1

### Cronología de la vida de Arturo Gámiz García 1940-1965

#### 1940

El 28 de febrero nació en la comunidad de Súchil, estado de Durango. Hijo de Elodia García, trabajadora del hogar, y su padre Emilio Gámiz Fernández, cuya ocupación era obrero.

#### 1947

Arturo ingresa a estudiar a la Escuela Primaria Federal de Súchil a los 7 años de edad.

#### 1953

Viaja al D.F. y se inscribe en el sistema de internado en la Escuela Prevocacional No 3 del Instituto Politécnico Nacional (IPN) para hacer sus estudios de secundaria, según Jesús Vargas; y Alberto López Limón menciona que estudió en la Escuela Secundaria Federal No. 4, del Distrito Federal.

#### 1953-1956

Estudia la prevocacional e ingresa a participar en la Juventud Popular Socialista (JPS) del Partido Popular Socialista (PPS) invitado por Salvador Gámiz Fernández (hermano de su papá).

#### 1956

Es nombrado Secretario General de la Sociedad de Alumnos de la prevocacional **11 de abril al 22 de junio**. Participa en la huelga estudiantil del IPN.

**Septiembre 23-** Probablemente fue desalojado con sus compañeros del internado de la prevocacional cuando el ejército ocupó las instalaciones del IPN y clausura el sistema de internado.



## **1957**

Viaja a la Ciudad de Chihuahua, donde radicaban sus padres y se integra a la JPS del estado.

**Septiembre.** Ingresa a trabajar como profesor de primaria en la Escuela Oficial No 252 de La Junta, Municipio de Guerrero, Chih.

## **1958.**

Continúa de maestro en la Junta donde organiza una sección de la JPS.

**Febrero a marzo.** Trabaja como oficinista en la construcción de un puente o túnel sobre el ferrocarril Chihuahua-Pacífico.

## **1959**

**Agosto.** Le es asignada una plaza como profesor de Primer año en la Escuela Secundaria de Ciudad Guerrero.

**Septiembre.** Renuncia a su plaza de profesor el 14 de septiembre y se inscribe en la Escuela Normal del Estado de Chihuahua.

**Noviembre.** Se incorpora a la lucha campesina de la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM) de Chihuahua en contra de los latifundios luego del asesinato del Prof. Francisco Luján Adame ocurrido el 26 de Noviembre del mismo año.

## **1960**

Estudia en la Escuela Normal.

**Enero y febrero.** Participa en las movilizaciones campesinas en contra de los latifundios y por el esclarecimiento del asesinato del Profesor Francisco Lujan Adame.

**Abril.** Participa en las movilizaciones estudiantiles en contra de Bosques de Chihuahua y en protesta por el asesinato del campesino Carlos Ríos.

**Noviembre.** Participa en las movilizaciones estudiantiles en apoyo a la caravana de campesinos que llegó a pie de la sierra a la Ciudad de Chihuahua. A partir de este evento se incorpora a la lucha campesina de Chihuahua en contra de los latifundios.

#### **1961**

**Abril.** Participa en las movilizaciones estudiantiles en apoyo a la revolución cubana luego de la invasión de Bahía de Cochinos.

Participa en la constitución de la Federación de Estudiantes de Chihuahua (FECH).

#### **1962.**

**Marzo.** Es nombrado Secretario de Educación Política del Comité Estatal de la Juventud Popular Socialista.

**Julio.** Participa en el Congreso Agrario de la UGOCM realizado en Parral, Chihuahua.

**Octubre.** El periódico *Acción* publica su escrito titulado “Otra vez los cristeros”.

**Noviembre.** El día 12, llega como maestro al Municipio de Cebadilla de Dolores, Madera invitado por los hermanos Salvador y Salomón Gaytan. Posteriormente, Salvador Gaytan es nombrado Presidente Seccional del Municipio y nombra a Arturo, Secretario de la Presidencia donde desempeñara varias tareas de gestión de problemas de la comunidad; además de que continuo su labor como profesor comunitario y luchador agrario.

#### **1963**

**Enero.** Participa en las invasiones de tierra organizadas por la FOCECH-UGOCM.

El periódico *Acción* publica su escrito titulado “Conocimiento del que no sabe”.

**Febrero.** Escribe su estudio titulado *La tenencia de la tierra* que fue publicado en junio y julio por *La Voz de Chihuahua*.

Es nombrado Secretario General del Comité Municipal de Ciudad Madera del Partido Popular Socialista.

**Mayo.** El periódico *La Voz de Chihuahua* publicó su escrito titulado *Reportaje de la Sierra de Temosachic, Madera y el Viejo Mineral de Dolores*.

Participó en las invasiones de tierra organizadas por la FOCECH-UGOCM.

**Junio.** Participa en las invasiones de tierra organizadas por la FOCECH-UGOCM.

**Septiembre.** Del 1 al 26 participa en el plantón de campesinos de la FOCECH-UGOCM realizado en las oficinas del Departamento Agrario en la Ciudad de Chihuahua solicitando sean solucionadas sus demandas agrarias.

El día 25 participa en la audiencia realizada con el Presidente Adolfo López Mateos con miembros de la FOCECH-UGOCM.

**Octubre.** Del 7-12 participa en el primer Encuentro de la Sierra realizado en Cebadilla de Dolores, Madera.

**Noviembre.** El periódico *Índice* publicó su escrito titulado "Misión y tareas de la juventud".

Diciembre. El periódico *La Voz de Chihuahua* publicó su escrito titulado "En mineral de Dolores los caciques se pitorrean y hacen mofa de la ley".

## **1964**

**Enero.** Escribió una carta al gobernador de Chihuahua, Práxedes Giner Durán que fue publicada por el periódico *Índice* con el título *¿Quién altera el orden?*

Es nombrado Secretario General del Comité Ejecutivo Estatal de la FOCECH-UGOCM.

Entre febrero y marzo es encarcelado en la Penitenciaría del Estado de Chihuahua.

**Marzo.** Durante su reclusión escribe una carta a Judith Reyes que fue publicada por el periódico *Índice*.

**Junio.** Carta del Grupo Popular Guerrillero que publicó periódico *Acción* en septiembre del mismo año.

**Septiembre.** El periódico *Índice* publicó su escrito titulado “La alquimia en la política”.

El periodista Daniel de los Reyes realizó una entrevista a miembros del Grupo Popular Guerrillero en la que participó Arturo Gámiz. Fue publicada en dos partes por el periódico *Índice* en septiembre y octubre con el título “Guerrillas en la Sierra Chihuahuense de Madera”.

**Noviembre.** El periódico *Índice* publicó una parte de su escrito titulado *La participación de los estudiantes en el movimiento revolucionario*.

**Diciembre.** Carta del Grupo Popular Guerrillero al gobernador Praxedes Giner publicada por el periódico *Índice*.

## **1965**

**Febrero.** Participa en el Segundo Encuentro de la Sierra “Heráclio Bernal”, realizado en Torreón de Cañas, Durango en el que presenta cinco escritos que fueron aceptados como resoluciones del Segundo Encuentro titulados: “El imperialismo”, “El mundo colonial y semicolonial”, “Breve resumen histórico”, “Medio siglo de dictadura burguesa. La burguesía ha fracasado es incapaz de resolver los problemas nacionales” y “El único camino a seguir”.

**Septiembre.** El día 11 el Grupo Popular Guerrillero envió una carta al gobernador Práxedes Giner publicada en el periódico *Índice*.

El día 23, muere al intentar asaltar el cuartel militar de Ciudad Madera.

## ANEXO 2

### Cronología de las luchas campesinas, estudiantiles y populares de Chihuahua (1959-1965)

#### 1959

**Noviembre 26** es asesinado el Prof. Francisco Luján Adame dirigente de la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM) en Ciudad de Madera, Chihuahua.

#### 1960

**Enero- febrero.** Movilizaciones campesinas y estudiantiles en la Ciudad de Chihuahua en contra de la empresa “Bosques de Chihuahua” y por el esclarecimiento del asesinato del profesor Francisco Luján.

**Marzo.** El día 18 es asesinado el campesino Carlos Ríos, presidente de un grupo de solicitantes de tierra de la UGOCM.

**Mayo.** Se conforma la Federación de Obreros y Campesinos del Estado de Chihuahua (FOCECH), Comité Estatal de la UGOCM.

**Noviembre.** Caravana de campesinos de la FOCECH-UGOCM de la Sierra a la Ciudad de Chihuahua solicitando sea expropiado y repartido el latifundio “Bosques de Chihuahua” y demás latifundios de la región así como el castigo a los asesinos del Prof. Francisco Lujan y de Carlos Ríos. Durante el transcurso de la caravana se sumaron maestros y estudiantes de las normales del estado llegando a ser más de 5 mil caravanistas.

#### 1961

**Abril.** Movilizaciones estudiantiles en apoyo a la revolución cubana ante de la invasión de Bahía de Cochinos.

Constitución de la Federación de Estudiantes de Chihuahua (FECH).

#### 1962

**Julio.** Elecciones para Gobernador en Chihuahua. Llega Praxedis Giner Durán.

Congreso Agrario de la UGOCM realizado en Parral.

Primeras invasiones de tierra.

**Noviembre.** Salvador Gaytán es nombrado Presidente seccional de Cebadilla de Dolores, Municipio de Madera.

### 1963

**Enero- febrero.** Invasiones de tierra de la FOCECH.

**Abril, mayo y junio** Invasión de tierras de la FOCECH.

**Septiembre.** Del 1 al 26 se instala plantón de campesinos de la FOCECH en las oficinas del Departamento Agrario en la Ciudad de Chihuahua solicitando sean solucionadas sus demandas agrarias.

El día 25 se realizó una audiencia entre miembros de la FOCECH y el Presidente Adolfo López Mateos donde le exponen la problemática de la tierra en el estado.

**Octubre.** Del 7 al 12 se llevó a cabo el primer Encuentro de la Sierra realizado en Cebadilla de Dolores, Madera.

### 1964

**Febrero.** Se forma la Asociación Revolucionaria de Mujeres

Manifestación estudiantil en la Cd. De Chihuahua en apoyo a la FOCECH.

Primera acción armada y aparición del Grupo Popular Guerrillero. Destruyen un puente

**Marzo.** El día 5 Salomón Gaytan ajusticia al latifundista Florentino Ibarra

**Abril.** Quema del templete donde iba a hablar el candidato del PRI Gustavo Díaz Ordaz en la ciudad de Chihuahua.

Encarcelamiento de Álvaro Ríos e Hilario Cardona

El día 12 el Grupo Popular Guerrillero incendió una casa y la estación de radio propiedad de la familia Ibarra.

**Mayo.** Congreso Estatal de la Federación de Estudiantes de Chihuahua.

**Mayo, Junio y Julio.** Movilizaciones por la libertad de Álvaro e Hilario y contra Bosques de Chihuahua

**Julio.** El día 15 el Grupo Popular Guerrillero atacó a un grupo de agentes de la policía del estado en Delicias.

**Agosto.** El Gobernador Práxedes Giner clausura las escuelas normales nocturnas de Chihuahua.

**Septiembre.** El periodista Daniel de los Reyes realiza una entrevista a miembros del Grupo Popular Guerrillero y que fue publicada en dos partes por el periódico *Índice* en septiembre y octubre con el título “Guerrillas en la Sierra Chihuahuense de Madera”.

**Noviembre.** Huelga de las escuelas normales rurales por su clausura.

**Diciembre.** Se levanta la huelga de las Escuelas Normales.

Carta del Grupo Popular Guerrillero al gobernador Praxedes Giner.

## **1965**

**Enero.** Congreso constituyente de la Federación de Obreros y Campesinos de la Región de Madera.

**Febrero.** Realización del Segundo Encuentro de la Sierra “Heráclio Bernal” en Torreón de Cañas, Durango.

**Mayo.** Se levanta en armas Salvador Gaytán y realiza varias acciones armadas.

**Junio.** El ejército ocupa Ciudad Madera

**Julio.** Elecciones municipales en Madera con la ciudad ocupada por el ejército.

**Septiembre** El Grupo Popular Guerrillero envía una carta al gobernador Práxedes Giner publicada en el periódico *Índice*.

El día 23 se realiza el asalto al cuartel de Ciudad Madera. Cae en combate el núcleo central del Grupo Popular Guerrillero.

### ANEXO 3

#### Algunos corridos que recuperan la lucha de Arturo Gámiz y del Grupo Popular Guerrillero

##### Corrido de Arturo Gámiz Autora: Judith Reyes

125 zardos de esos que defienden hoy  
el latifundio del rico llamándolo institución  
ametrallaron rabiosos la guerrilla popular  
y desgajaron con balas una esperanza rural.

El 23 de septiembre muy presente tengo yo  
año del 65 en Madera sucedió  
casi por la madrugada el cuartel se estremeció.

Arturo Gámiz llegaba con los hombres que escogió  
portaba rifle muy bueno carabina militar,  
una granada en la mano y la confianza de ganar  
su vida revolucionaria estremecía su corazón  
porque la reforma agraria era burla en la nación.

Arturo Gámiz le dijo al campesino del lugar  
por los caminos legales tierras no te van a dar  
se acapararon la tierra los Borunda y Aleman  
toma tu rifle y pelea como lo hacen los Gaytán.

Lo persiguieron soldados y Arturo los desarmo  
y por dos veces yo supe que encuerados los dejo  
ya se traía bien cansado al gobiernito de Giner  
porque su causa era justa y por ser mas hombre que él.

La concesión que el gobierno alemanista dio a Truyet  
para que explote los bosques de Chihuahua mire usted  
como ha dejado sin tierra al campesino del lugar  
y al tarahumara y al pima no se cansan de explotar.

Por eso es que Pablo Gómez no se pudo contener  
pronto se fue pa' la sierra para nunca mas volver  
Pablo murió con Arturo asaltando ese cuartel  
su rifle fue poca cosa para un corazón como él.

Adiós doctor Pablo Gómez, adiós Salomón Gaytán,  
adiós Valdivia y Quiñones ya no los perseguirán



adiós Emilio y Antonio y el que no supe quien fue  
Arturo Gámiz no ha muerto y ustedes saben porque.

**Corrido de los mártires de Madera**  
**Autor: Ignacio Cárdenas**

El 23 de septiembre, año del 65,  
en Chihuahua unos muchachos se lanzaron decididos  
a luchar por los derechos de todos los oprimidos.

Eran trece, ocho cayeron durante aquella jornada  
que señala un camino para construir su patria  
a la masa empobrecida, campesina y proletaria.

El gobierno dijo que eran locos mal aconsejados  
y como torpe venganza, en un gesto inhumano  
sin el último cobijo a una fosa los echaron.

Poderosos opresores, terrateniente y ricos  
en la tumba insultaban a los jóvenes caídos  
pensando que con su muerte su causa habían vencido.

Cuando se lleva en el alma convicciones muy profundas  
cuando toda la conciencia a la realidad impugna  
ya no se piensa en la vida solo se piensa en la lucha.

Si se triunfa es más pronto el mañana que se anhela  
si derrotan el intento el ejemplo es el que queda  
como faro libertario y otros seguirán la senda.

Y entraron al combate sin temblores y sin miedos  
y su sangre generosa en la sierra la vertieron  
para sembrar la esperanza de un futuro justo y bueno.

Su empeño, su firmeza, su profundo amor al pueblo  
los llevo al sacrificio pero ellos no están muertos  
en la luz de sus principios siempre seguirán viviendo.

Vuela, vuela palomita sin descansar un ratito  
vuela y dile a las muchachas de la normal de Saucillo  
que cayo Pablito Gómez su profesor mas querido.

Luego reanuda tu vuelo entre los verdes nogales  
ve y dile a los muchachos de la normal de Salaices  
que cayo Miguel Quiñónez defendiendo sus ideales.

Y cruzando por las sierras y por todos los lugares  
que peleando por el pueblo sosteniendo sus verdades  
con las armas en la mano también cayó Arturo Gámiz

después volando muy alto ve y sacude las conciencias  
para que nunca se olvide ni se borre ni se pierda  
la razón que defendieron los mártires de Madera.

**Ellos sabían por qué**  
**Autor: Ignacio Cárdenas**

Año del 65 novecientos que paso  
hubo un triste suceso que al pueblo conmovió  
en la sierra de Chihuahua Arturo Gámiz cayó  
al frente de su guerrilla que al gobierno combatió.

Fue en la estación de madera al asaltar el cuartel  
despuntando la mañana de septiembre 23  
siete de sus compañeros ahí cayeron también  
Emilio Gámiz su hermano que luchaba junto a él  
el buen doctor Pablo Gomez, el gran Salvador Gaytán  
concientes de que en la lucha alguien tiene que empezar.

Pensando solo en el pueblo y cumpliendo su deber  
cayeron Miguel Quiñónez y Antonio Scobell  
también Martínez Valdivia también Oscar Sandoval  
cayeron igual que todos defendiendo su pensar  
acabar con la injusticia, la miseria, la opresión  
con que los ricos agobian al pueblo trabajador.

Unidos por su conciencia por el mismo noble afán  
cayeron por darle al pueblo libertad y dignidad  
ocho revolucionarios en aquel amanecer  
lucharon hasta la muerte  
ellos sabían por qué.

## ANEXO 4

### FOTOS DE ARTURO GÁMIZ GARCIA



Arturo Gamiz ( primero de derecha a izquierda) en el Congreso Agrario de Parral organizado por la FOCECH en julio de 1962 (tomada de [www.madera1965.com](http://www.madera1965.com))



Arturo Gámiz al concluir sus estudios en la Normal del Estado de Chihuahua (mediados de 1962)  
(Tomada de [www.madera1965.com](http://www.madera1965.com))



Arturo Gamiz durante un mitin campesino en la Plaza de la Ciudad de Chihuahua. (s.f.) (Cortesía de José Luis Alonso Vargas)



Arturo Gámiz (sentado) con Salvador Gaytán frente de la Escuela primaria Prof. Francisco Lujan Adame (finales de 1963) (Cortesía de Salvador Gaytán)



Emblema de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE)  
De izquierda a derecha aparecen los profesores Arturo Gámiz,  
Genaro Vázquez, Lucio Cabañas y Misael Nuñez Acosta

## ANEXO 5

### FOTOGRAFÍAS DE MOVILIZACIONES DE LA FOCECH Y FOCED



Manifestación en el Departamento de Asuntos Agrarios s.f.  
(Tomada de [www.madera1965.com](http://www.madera1965.com))



Marcha en la Ciudad de Chihuahua s.f.  
(Tomada de [www.madera1965.com](http://www.madera1965.com))



Cuadro con el rostro del Prof. Francisco Lujan, asesinado en 1959 por orden de la familia Ibarra. (Tomada de [www.madera1965.com](http://www.madera1965.com))



Manifestación de la FOCECH en la Ciudad de Chihuahua s.f. (Tomada de [www.madera1965.com](http://www.madera1965.com))



Fosa en la que fueron sepultados los miembros del GPG (septiembre de 1965)  
(Tomada de [www.madera1965.com](http://www.madera1965.com))



ANEXO 6

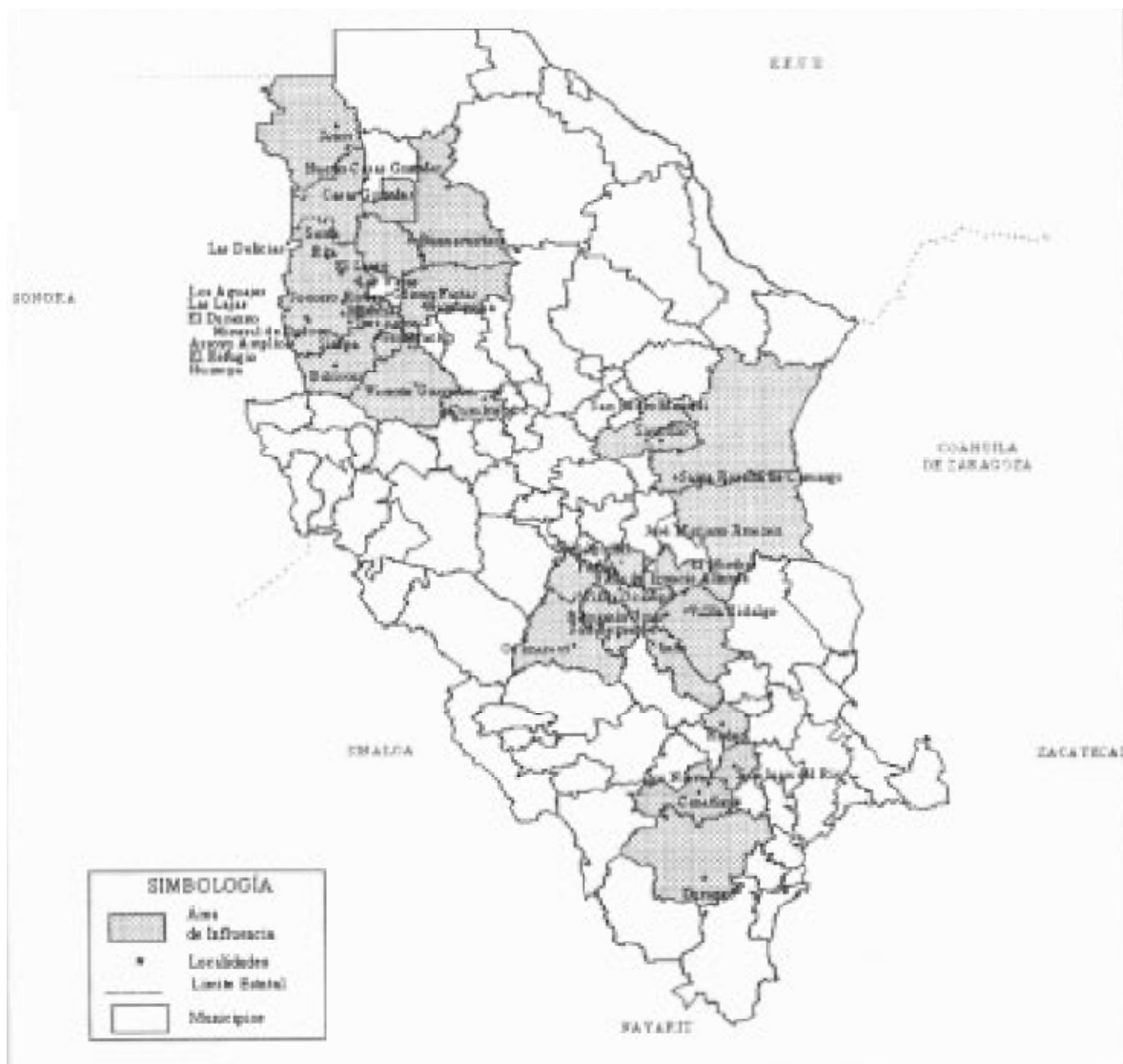
PORTADAS DE LOS DOCUMENTOS DE ARTURO GÁMIZ PUBLICADOS  
POR EDICIONES LÍNEA REVOLUCIONARIA

(Tomadas de [www.madera1965.com](http://www.madera1965.com))



**ANEXO 7 MAPAS**

**MÉXICO: ÀREA DE INFLUENCIA DE LA FOCECH Y FOCED**



## **CHIHUAHUA: UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE CIUDAD MADERA**

ANEXO 6 MAPAS  
CHIHUAHUA: UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE CD. MADERA



## BIBLIOGRAFÍA

Aboites Aguilar, Luis, *Breve historia de Chihuahua*, México, El Colegio de México, FCE y Fideicomiso Historia de las Américas, 1996.

Altamirano, Graziella, Cesar Navarro y Guadalupe Villa *Durango: Bibliografía comentada* México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1992.

Alva Martínez, Luis Fernando, *Gustavo Díaz Ordaz y el presidencialismo 1964-1966*, Tesis de Licenciatura en Historia, FF y L, 1994.

Armendáriz, Minerva, *Morir de sed junto a la fuente*, México, s.e., 2001.

Arredondo, Benito, *Trigésimo Octavo aniversario de la muerte del Prof. Arturo Gámiz García*, s. e. Inédito.

Arredondo, Benito, *Grandes acontecimientos que registra la historia de las luchas agrarias contemporáneas en los Estados de Durango y Chihuahua en los años sesentas y setentas*. s. e. Inédito.

Arredondo Benito, *Antecedentes de las luchas agraristas contemporáneas en los estados de Chihuahua y Durango*. s. e. Inédito.

Bartra, Armando, *Los herederos de Zapata. Movimientos campesinos posrevolucionarios en México 1920-1980*, México, Era, 1992.

\_\_\_\_\_, *El hombre de hierro. Los límites sociales y naturales del capital*, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana e Itaca, 2008.

Barry Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, México, ERA, 2000.

Bellingeri, Marco, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos de la guerrilla rural en el México contemporáneo, 1940-1974*, México, Juan Pablos y Secretaria de Cultura del Distrito Federal, 2003.

Bellingeri, Marco, "La imposibilidad del odio: la guerrilla y el movimiento estudiantil en México, 1960-1974", en *La transición interrumpida. México 1968-1988*, México, Universidad Iberoamericana y Nueva Imagen, 1993, pp. 49-73.

Castellanos, Laura, *México armado 1943-1981*, México, Ediciones Era, 2007.

Contreras Orozco, Javier H, *Los informantes. Documentos confidenciales de la guerrilla en Chihuahua*, México, Universidad Autónoma de Chihuahua, Colección Textos Universitarios 47, 2007.

Díaz Escoto, Alma Silvia, *El autoritarismo frente a la democracia, México 1968*, Tesis de Licenciatura en Historia, FF y L, 1998.

*Diccionario Histórico y Biográfico de la Revolución Mexicana*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, Secretaría de Gobernación, 1991, tomo II.

Glockner, Fritz. *Memoria Roja. Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*, México, Ediciones B, 2007.

Grammont, Hubert, “La Unión General de Obreros y Campesinos de México” en *Historia de la cuestión agraria. Política estatal y conflictos agrarios 1950-1970*, México, Siglo XXI editores, CEHAM, 1989, pp. 222-260.

\_\_\_\_\_, “Jaramillo y las luchas campesinas de Morelos” en *Historia de la cuestión agraria. Política estatal y conflictos agrarios 1950-1970*, México, Siglo XXI editores, CEHAM, 1989, pp.261-276.

Gramsci, Antonio, “La investigación de la historia” en *De Espartaco al Che y de Nerón a Nixon*, comp. México, Editorial Pueblo Unido, 1986.

González Casanova, Pablo, *La democracia en México*, México, Serie Popular Era, 1986.

Guha, Ranajit, “La prosa de la contrainsurgencia” en *Pasados poscoloniales*, México, Colmex, 1999, pp. 159-208.

Katz, Friedrich, *Pancho Villa*, México, Era, 2005, tomo 1.

López, Jaime, *10 años de guerrillas en México*, México, Posada, 1974.

López Limón, Alberto Guillermo, *Autoritarismo y cambio político: historia de las organizaciones político militares en México (1945-1965)*, México, Tesis para obtener el título de Maestro en Ciencia Política, UNAM, 2000.

\_\_\_\_\_, “Los mártires de Madera, rebeldía en el estado de Chihuahua”, Ponencia presentada por el autor durante el Foro Internacional *Rebeldes Latinoamericanos: Imagen, Testimonio y Representación*, el 11 de septiembre de 2003 en el Auditorio “Mario de la Cueva”, Torre II de Humanidades, C.U.

\_\_\_\_\_, “Los mártires de Madera, rebeldía en el estado de Chihuahua, México (1965) en Camacho Navarro, Enrique (coord), *El rebelde contemporáneo en el Cincurcaribe. Imágenes y representaciones*, México, CCyDEL, UNAM, Edere, 2006.

López Monjardín, Adriana, "Movimientos políticos, movimientos sociales" en Víctor Manuel Muro (coordinador), *El estudio de los movimientos sociales. Teoría y método*, México, El colegio de Michoacán, UAM Xochimilco, 1991.

Lozoya Cigarroa, Manuel *Hombres y mujeres de Durango. 225 biografías de personalidades notables de Durango, desde la época prehispánica hasta el momento actual*, Durango, 1985, s.e.

Lugo, Florencio, *El asalto al cuartel Madera. Testimonio de un sobreviviente*. México, Huasipungo, 2002.

*Llamamiento a la Juventud Revolucionaria de las Escuelas Normales Rurales*, Chihuahua, 15 de enero de 1965 en [www.madera1965.com](http://www.madera1965.com)

Marini, Ruy Mauro, *Subdesarrollo y revolución*, México, Siglo XXI, 1972.

\_\_\_\_\_, *Dialéctica de la dependencia*, México, Serie Popular Era, 1981.

Medina Peña, Luís, "De la represión a la apertura" en *Hacia el nuevo estado. México, 1920-1994*. México, FCE, 1996, p. 200-236.

Moguel, Julio, "La cuestión agraria en el periodo 1950-1970" en *Historia de la cuestión agraria. Política estatal y conflictos agrarios 1950-1970*, México, Siglo XXI, CEHAM, 1989, pp. 103-221.

Montemayor, Carlos, *Las armas del alba*, México, Planeta- Joaquín Mortiz, 2003.

Moore, Barrington, *La injusticia bases sociales de la obediencia y la rebelión*, México, Instituto de Investigaciones Sociales- UNAM, 1996.

Oikión, Verónica y García Ugarte, Maria Eugenia (eds.), *Movimientos armados en México, siglo XX*, México, El Colegio de Michoacán, CIESAS, 2006, volumen 2.

Ornelas, Francisco, *Sueños de libertad*, Chihuahua, s.e.

Orozco, Víctor, "Las Luchas populares en Chihuahua" en *Cuadernos políticos*, México, No. 9, septiembre de 1976.

Orozco, Víctor, *Diez ensayos sobre Chihuahua*, México, Doble Hélice, 2003.

Orozco, Víctor (Coordinador), *Chihuahua hoy, 2003: visiones de su historia, economía, política y cultura*, Chihuahua, Chih., Instituto Chihuahuense de la cultura, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2005.



Pozas Orcasitas, Ricardo, "Los sesenta: del otro lado del tiempo " en *Fractal*, no 20, enero-marzo, 2001, año 5, volumen VI.

*Problemas de Latinoamérica*, México, vol. III, 20 de noviembre de 1956.

Ramos Zavala, Raúl y Gámiz, Arturo, *El tiempo que nos toca vivir y otros documentos de la guerrilla en México*, México: Coedición de la cooperativa Editorial Huasipungo y el Foro Permanente por la Comisión de la Verdad, 2003.

Rea Moguel, Alejandro, *México y su Reforma Agraria Integral*, México, Antigua Librería Robredo, 1962.

Regalado Álvarez, Roberto, *América latina entre siglos. Dominación, crisis, lucha social y alternativas políticas de la izquierda*. Australia, Ocean Press, 2005.

Reyes Matamoros, José Antonio y Moreno Borbolla, José Luis, "Un 23 de septiembre en Chihuahua" en *Para romper el silencio. Expediente Abierto*, México, Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados, núm. 1, febrero de 1991, pp. 4-8.

Reyes Peláez, Juan Fernando, *Los movimientos armados en México (1943-1985)*, Inédito, San Diego, California (s.f.).

Rico Galán, Víctor, "Chihuahua. De la desesperación a la muerte" en *Sucesos*, México, D.F., 15 de octubre de 1965, núm. 1693, pp. 14-26.

Rubio Zaldivar, Andrés, *Tesis sobre el movimiento armado en Chihuahua*, EOMAT, Guerrero, 1995.

Santos Valdés, José, *Madera. Razón de un martirologio*, México, 1968, 178p, s.e.

Silva Herzog, Jesús, *El agrarismo mexicano y la reforma agraria. Exposición y crítica*, México, FCE, 1985.

Vargas, Jesús, "39 años del asalto al cuartel de Madera" en [www.madera1965.com](http://www.madera1965.com).

### **Escritos de Arturo Gámiz García**

Gámiz García, Arturo, "Otra vez los cristeros" en *Acción*, Chihuahua, 4 de octubre de 1962.

\_\_\_\_\_, "Conocimientos del que no sabe" *Acción*, Chihuahua, enero de 1963, núm. 5, pp. 2,3 y 6.

\_\_\_\_\_, "La tenencia de la tierra" en *La Voz de Chihuahua*, Chihuahua, junio y julio de 1963.

\_\_\_\_\_, "Reportaje sobre la Sierra de Temósachic, Madera y el Viejo Mineral de Dolores" en *La Voz de Chihuahua*, 12 de mayo de 1963, pp. 1 y 4.

\_\_\_\_\_, "Misión y tareas de la juventud", en *Índice*. Chihuahua, 17 de noviembre de 1963, p. 6. (Núm. 152)

\_\_\_\_\_, "En Mineral de Dolores los caciques se pitorrean y hacen mofa de la ley" en *La Voz de Chihuahua*, 22 de diciembre de 1963, pp. 1y 4.

\_\_\_\_\_, "¿Quién altera el orden?" en *Índice*, Chihuahua, 25 de enero de 1964, pp. 8 y 4.

\_\_\_\_\_, "Cartas al público" en *Índice*, Chihuahua, 7 de marzo de 1964, pp. 2 y 7.

\_\_\_\_\_, "La alquimia en la política" en *Índice*, Chihuahua, 12 de septiembre de 1964, pp. 1 y 5.

\_\_\_\_\_, *La participación de los estudiantes en el movimiento revolucionario*. Chihuahua, México, Ediciones Línea Revolucionaria, 1964.

\_\_\_\_\_, *Resoluciones del segundo Encuentro de la Sierra "Heráclio Bernal,"* Chihuahua, México, Ediciones Línea Revolucionaria, 1965.

## **Entrevistas**

Reyes Matamoros, José Antonio, *Entrevista a Alma Caballero y Alma Gómez*, Chihuahua, Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados, inédito, noviembre de 1990.

*Testimonio de Francisco Ornelas Gómez*, Chihuahua, Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados, 3 de noviembre de 1990 en [www.institutodeinvestigacioneshistoricas.com.mx](http://www.institutodeinvestigacioneshistoricas.com.mx)

Reyes Matamoros, José Antonio, "Raúl Gómez Ramírez, un testimonio de 1965" en *Para romper el silencio. Expediente Abierto*, México, Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados, núm. 2, febrero-marzo de 1992, pp. 17-23.

Moreno Borbolla, José Luís, "Entrevista con Jaime García Chávez" en *Para romper el silencio. Expediente Abierto*, México, Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados, núm. 3 y 4, noviembre 1994-enero 1995, p. 29.

López Rosas, Abel, "Entrevista a Salvador Gaytán Aguirre", Ciudad de México, julio de 2007.

López Rosas Abel, "Entrevista a Montserrat Gaytán Nayares", Ciudad Madera, Chihuahua, septiembre de 2007.

López Rosas Abel, "Entrevista a Maria de la Luz Gaytán Aguirre", Ciudad Madera, Chihuahua, septiembre de 2007.

### **Hemerografía**

Biblioteca Nacional

### **Periódicos Regionales**

*Índice* 1959- 1965

*Acción* 1962-1964

*La voz de Chihuahua* 1963-1965

*La Jeringa* 1964-1965

*El Mexicano* 1965

### **Páginas electrónicas**

<http://institutodeinvestigacioneshistóricas.com.mx>

<http://www.madera1965.com.mx>